

Una década
de Cooperación
Sur-Sur en
Iberoamérica

10

CS

IB

A Decade Of
South-South
Cooperation In
Ibero-America

**UNA DÉCADA DE
COOPERACIÓN
SUR-SUR EN
IBEROAMÉRICA**

2007/2017

**A DECADE OF
SOUTH-SOUTH
COOPERATION IN
IBERO-AMERICA**

2007/2017

UNA DÉCADA DE COOPERACIÓN SUR-SUR EN IBEROAMÉRICA

2007/2017

A DECADE OF SOUTH-SOUTH COOPERATION IN IBERO-AMERICA

2007/2017



Secretaría General
Iberoamericana

Secretaria-Geral
Ibero-Americana

Edita

Secretaría General Iberoamericana (SEGIB)
Paseo Recoletos 8, 28001 Madrid (España)

Coordinación

Martín Rivero Illa

Edición y producción

Turner

Coordinación editorial

Nuria Martínez Deaño

Textos

Cristina Xalma
Silvia López Cabana
Clara Linde
Nuria M. Deaño
Martín Rivero Illa

Diseño gráfico

Comando-g

Traducción

Wade Matthews
Laura Vidal (textos de Sachin Chaturvedi y Stephan Klingebiel)

Imágenes

Eitan Abramovich/AFP/Getty Images: p. 122; Agencia Brasileña de Cooperación (ABC): p. 112; Boa Mistura: pp. 147, 174-175; DeAgostini/Getty Images: pp. 117, 131; EAFF: p. 101; EFE/ACAN/La Nación/Gloria Calderón/MK: pp. 140-141; EFE/Ángel Millán: p. 54; EPMAPS-Agua de Quito: p. 136; Álvaro Fuente: p. 105; Carla Gottgens/Bloomberg via Getty Images: p. 110; Florian Plaucheur/AFP/Getty Images: p. 86; SEGIB: pp. 24-25; Howard Sochurek/The LIFE Picture Collection/Getty Images: p. 35; UN Photo: pp. 40, 56-57; Universidad de Antioquia: pp. 126-127

Impresión

Artes Gráficas Palermo

Encuadernación

Ramos

© del libro, SEGIB, 2018
© de los textos, sus autores, 2018

D.L.: M-32944-2018

Esta publicación ha sido financiada por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Favor de citar esta publicación como SEGIB (2018).
Una década de Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica.
SEGIB y Turner, Madrid.

Publisher

Ibero-American General Secretariat (SEGIB)
Paseo Recoletos 8, 28001 Madrid (Spain)

Coordination

Martín Rivero Illa

Edition and production

Turner

Editorial coordination

Nuria Martínez Deaño

Texts

Cristina Xalma
Silvia López Cabana
Clara Linde
Nuria M. Deaño
Martín Rivero Illa

Graphic design

Comando-g

Translation

Wade Matthews
Laura Vidal (textos de Sachin Chaturvedi y Stephan Klingebiel)

Images

Eitan Abramovich/AFP/Getty Images: p. 122; Agencia Brasileña de Cooperación (ABC): p. 112; Boa Mistura: pp. 147, 174-175; DeAgostini/Getty Images: pp. 117, 131; EAFF: p. 101; EFE/ACAN/La Nación/Gloria Calderón/MK: pp. 140-141; EFE/Ángel Millán: p. 54; EPMAPS-Agua de Quito: p. 136; Álvaro Fuente: p. 105; Carla Gottgens/Bloomberg via Getty Images: p. 110; Florian Plaucheur/AFP/Getty Images: p. 86; SEGIB: pp. 24-25; Howard Sochurek/The LIFE Picture Collection/Getty Images: p. 35; UN Photo: pp. 40, 56-57; Universidad de Antioquia: pp. 126-127

© of the publication, SEGIB, 2018

© of the texts, their authors, 2018

D.L.: M-32944-2018

Printing

Artes Gráficas Palermo

This publication has been financed by the Spanish Agency for International Development Cooperation (AECID).

Binding

Ramos

Please cite this publication as: SEGIB (2018).
A Decade of South-South Cooperation in Ibero-America.
SEGIB and Turner, Madrid.

Presentación

Al asumir el cargo como Secretaria General Iberoamericana, en el año 2014, descubrí la verdadera dimensión del extraordinario acervo de experiencias, prácticas e iniciativas de la cooperación al desarrollo en el espacio iberoamericano.

En mi larga trayectoria en el ámbito multilateral, puedo decir que la plataforma de cooperación desarrollada y la acumulación de instrumentos y proyectos de Cooperación Sur-Sur (CSS) y triangular en Iberoamérica es de una extensión y riqueza sin parangón en cualquier otra región del mundo. Una realidad que muchas veces he descrito como «el secreto mejor guardado de la cooperación iberoamericana».

Esta publicación *Una década de Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* es parte de un esfuerzo sostenido por lograr que, cada vez más, ese secreto se convierta en conocimiento compartido, puesto al servicio del desarrollo inclusivo y sostenible.

Esta publicación condensa la historia de más de 7.000 proyectos e iniciativas de Cooperación Sur-Sur, que representan incontables horas de trabajo, de intercambio de experiencias y diseño de soluciones adaptadas a los desafíos de cada uno de nuestros países. En cierta manera, la historia de esta década de CSS en Iberoamérica es la historia de la acción colectiva fundada sobre la solidaridad. Solidaridad entre los miembros de nuestra comunidad, y entre nuestra región y el resto del mundo. Solidaridad basada en el respeto mutuo y en la premisa de que no hay país tan rico que no pueda aprender ni país tan pobre que no pueda enseñar.

La extensa tradición de cooperación técnica al desarrollo que acumula Iberoamérica se ha intensificado en los últimos diez años, a través de un proceso impulsado desde lo político y lo técnico. Este proceso se caracteriza por la virtuosa combinación de cuatro pilares:

- La voluntad política de los países iberoamericanos de desarrollar la Cooperación Sur-Sur, apostando a la generación de capacidades nacionales y fortaleciendo sus instrumentos e instituciones de cooperación al desarrollo.
- La conformación de un espacio de diálogo político regional permanente, integrado por la reunión de Responsables de Cooperación de los países miembros de la Conferencia Iberoamericana, con una agenda de CSS y triangular sustantiva.
- La publicación del Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica, elaborado desde la SEGIB, con el consiguiente proceso colectivo de registro, sistematización de

Presentation

When I became the Ibero-American Secretary General in 2014, I discovered the true dimensions of the extraordinary wealth of development cooperation experiences, practices, and initiatives in the Ibero-American space.

After years of work in the multilateral sphere, I can affirm that the cooperation platform that has been developed and the body of South-South (SSC) and Triangular Cooperation instruments and projects in Ibero-America are of a richness and extension unequalled in any other part of the world. This is the reality often described as “the best-kept secret of Ibero-American cooperation.”

The present publication, *A Decade of South-South Cooperation in Ibero-America* is part of a sustained effort to convert that secret into increasingly shared knowledge in the interest of inclusive and sustainable development.

This publication condenses the history of over 7,000 South-South Cooperation projects and initiatives that represent uncountable hours of work exchanging experiences and designing solutions adapted to the challenges of each of our countries. In a way, the story of this decade of SSC in Ibero-America is a story of collective action built on solidarity. Solidarity among the members of our community and between our region and the rest of the world. Solidarity based on mutual respect and the premise that no country is too rich to learn, and none too poor to teach.

The extensive experience of technical cooperation for development acquired by Ibero-America has grown stronger in the last ten years thanks to a process driven by both politics and technology. This process is characterized by the virtuoso combination of four pillars:

- The Political will of Ibero-American countries to develop South-South Cooperation, promoting the generation of national capacities and strengthening their development cooperation instruments and institutions.
- The shaping of a space for permanent regional political dialogue where Cooperation Policy Makers from the Ibero-American Conference’s member countries meet over a substantive SSC and Triangular cooperation agenda.
- Publication of the Report on South-South Cooperation in Ibero-America drawn up by the SEGIB, with the consequent collective process of registration, systemization

información y generación de conocimiento sobre CSS, así como el impulso y financiamiento del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur.

- Los resultados tangibles generados durante décadas en la región, en términos de la mejora de nuestras políticas públicas, del fortalecimiento de nuestras instituciones y del impacto real que ha tenido sobre la calidad de vida de nuestra ciudadanía. Estos resultados hacen que los países iberoamericanos vean a la CSS como una valiosa herramienta para avanzar hacia el desarrollo sostenible.

Esta especial combinación de voluntad política, articulación regional multilateral, generación de conocimiento y sistematización de la evidencia, constituye un hito excepcional en la cooperación al desarrollo a nivel global. Como iberoamericanos, nos sentimos muy orgullosos de lo que hemos logrado.

Visto en perspectiva, estoy convencida de que Iberoamérica se adelantó a su tiempo en la construcción de un nuevo paradigma de cooperación al desarrollo. En las últimas décadas, nuestra región ha desarrollado una plataforma de cooperación y acumulado experiencias y capacidades que hoy son ejes centrales de los objetivos y metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Una profusa evidencia del vínculo entre la CSS y los ODS se pueden encontrar en el tercer capítulo. La comunidad internacional ha adquirido conciencia de esos aportes y potencialidades de la CSS, y así lo ha reflejado en la propia Agenda 2030, reconociendo la CSS como un instrumento de implementación de sus objetivos y metas.

La nueva agenda global de desarrollo coincide con otro proceso de gran relevancia para la CSS. En 2018 se cumplen 40 años de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo, donde fue aprobado el Plan de Acción de Buenos Aires (PABA), hito fundacional de la CSS moderna. A comienzos de 2019 se celebrará en Buenos Aires la Conferencia de Alto Nivel de Naciones Unidas (PABA+40), con miras a definir un nuevo marco estratégico para la Cooperación Sur-Sur.

Es indudable que hoy los países del Sur realizan más y mejor cooperación horizontal que en 1978. Es, sin duda, el caso de los países iberoamericanos, que no solo comparten una cultura común de CSS, sino también los principios, valores y

of information, and generation of knowledge about SSC, as well as the bolstering and financing of the Ibero-American Program for the Strengthening of South-South Cooperation.

- Tangible results generated over decades in the region, including improvements in our public policies, the strengthening of our institutions, and true impact on our citizenry's quality of life. These results have led Ibero-American countries to consider SSC a valuable instrument for advancing in the direction of sustainable development.

This special combination of political will, multilateral regional articulation, generation of knowledge, and systematization of data constitutes an exceptional landmark in development cooperation at a global level. As Ibero-Americans, we are extremely proud of what we have achieved.

Looking back, I am convinced that Ibero-America was ahead of its time in constructing a new paradigm of development cooperation. In recent decades our region has developed a platform for cooperation, and has accumulated experiences and capacities that are now central axes of the goals and objectives set out in the Sustainable Development Goals (SDG). Profuse evidence of SSC's link to those SDGs can be found in Chapter 3. The international community is conscious of SSC's contributions and potentialities and this is reflected in the 2030 Agenda, where SSC is recognized as an instrument for implementing its goals and objectives.

The new global development agenda coincides with another process that is highly relevant to SSC. The year 2018 marks the 40th anniversary of the United Nations Conference on Technical Cooperation Among Developing Countries, where the Buenos Aires Plan of Action (BAPA) was approved. This was a founding landmark for modern SSC. In early 2019, a High-Level United Nations Conference (BAPA+40) will be held in Buenos Aires to define a new strategic framework for South-South Cooperation.

Today, there is no question that horizontal cooperation among Southern countries is more extensive and better than in 1978. That is undoubtedly the case for Ibero-American countries, as they share not only the same SSC culture, but also the principles, values, and objectives that make it possible to advance in their own specific

objetivos que permiten avanzar en una visión propia y específica de la cooperación para el desarrollo. Junto con esto, se han generado diversas estructuras institucionales para la gestión de la CSS y se han incorporado nuevas modalidades e instrumentos. Sin embargo, creemos que es el momento de dar un paso adelante, un salto cualitativo. El PABA+40 constituye una oportunidad política única para generar un hito semejante a lo que significó el PABA, cuatro décadas atrás.

A pesar de los avances, quedan por delante muchos desafíos y oportunidades de mejora. Entre ellos, la CSS debe dar un salto cualitativo para profundizar su contribución en todos los temas y sectores del desarrollo sostenible, así como ampliar su capacidad de articulación con actores que no han sido suficientemente incorporados. Entre ellos están los gobiernos locales y las ciudades, la sociedad civil y las universidades. Se trata de actores que desarrollan múltiples instrumentos de colaboración interinstitucional, pero que no se ven reflejados en los mecanismos regulares o estadísticas oficiales de la CSS en la región.

Por otra parte, deben reflejarse mejor objetivos transversales como el enfoque de género, o el fortalecimiento de las capacidades y mejora de las condiciones de vida de grupos con derechos vulnerados como lo son las poblaciones indígenas, afrodescendientes o personas con discapacidad, quienes están sensiblemente subrepresentados en las acciones de CSS.

De cara al futuro, debemos continuar trabajando por lograr que los principios, valores y aprendizajes desarrollados en la larga experiencia de la CSS sean incorporados adecuadamente a la creciente Cooperación Triangular (o trilateral, como la prefieren llamar algunos). Asimismo, es necesario generar formas comunes de registro y cuantificación de la CSS en un contexto global caracterizado por la diversidad. Utilizar la experiencia iberoamericana de articulación regional como base para apoyar a otras regiones en sus propios procesos de generación de información y sistematización de las experiencias o para generar conjuntamente informes ya sea regionales, sectoriales o un Informe Global de Cooperación Sur-Sur.

Por último, quisiera destacar los diez casos presentados en el Capítulo 4 de este libro. Tenemos ahí ejemplos concretos de proyectos de CSS que demuestran que esta cooperación verdaderamente contribuye a mejorar la vida de las personas, y que es una herramienta para abordar problemas reales y diseñar soluciones concretas.

approach to development cooperation. At the same time, diverse institutional structures have been generated to manage SSC, and new modalities and instruments have become a part of the equation. Still, we believe that now is the time to take another step forward, and it will be a qualitative one. BAPA+40 constitutes a unique political opportunity to generate a landmark similar to what BAPA signified four decades ago.

Despite our advances, there are still many challenges and opportunities for improvement ahead of us. Among them, SSC must make a qualitative leap to deepen its contribution to all subjects and sectors of sustainable development, as well as broadening its capacity to work with agents that have not yet been sufficiently integrated. These include local governments and cities, civil society, and universities. These agents develop multiple instruments for inter-institutional collaboration but they are not reflected in regular mechanisms or official statistics on the region's SSC.

Moreover, there must be a better reflection of transversal objectives such as gender, building skills, and improving living conditions for groups whose rights have been infringed, including Indigenous and Afro-descendant peoples, and the people with disabilities, all of whom are significantly underrepresented in SSC actions.


As we look to the future, we must continue working to insure that the principles, values and lessons learned through long experience with SSC are adequately included in the growing practice of Triangular (or Trilateral, as some prefer) Cooperation. In that same sense, it is necessary to generate shared manners of registering and quantifying SSC in a global context characterized by diversity. Ibero-America's experience with regional articulation must be used as the basis for supporting other regions in their own processes of information generation and systematization, and for jointly generating reports on a regional or sectorial scale or a Global Report on South-South Cooperation.

Finally, I would like to emphasize the ten cases presented in Chapter 4 of this book. These are concrete examples of SSC projects that show how this cooperation truly contributes to improve the life of persons, and that it is a tool for addressing real problems and designing concrete solutions.

The selection of only ten stories from among over 7,000 was extremely difficult, but we believe that it allows our readers to grasp the human stories hidden behind the numbers. For example, SSC has substantially contributed to the development of

La selección de tan solo diez historias entre las más de 7.000 existentes ha sido un trabajo en extremo difícil, pero creemos que permite acercar al lector a las historias humanas que se esconden detrás de las cifras. Por ejemplo, la CSS ha contribuido sustancialmente al desarrollo de sistemas integrados de donación de órganos y trasplantes, de forma que la región se ubica hoy por encima de la media global. En palabras de una de las especialistas responsable del proyecto: «Nadie puede pensar en un sistema de donación y trasplantes a fronteras cerradas». En tiempos de migraciones forzadas, de fraccionamiento y enfrentamiento a nivel global ¿no es esta muestra evidente de la necesidad de apostar por más multilateralismo?

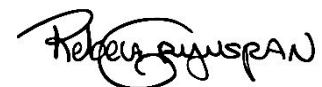
Desde SEGIB creemos que la CSS es también un instrumento de paz, de construcción de una cultura de convivencia y solidaridad internacional. Por eso, continuaremos avanzando en la dirección de los valores que unen a nuestra comunidad: el diálogo, la diplomacia, la cooperación, la unión en la diversidad. Esos valores que inspiraron la creación de la Conferencia Iberoamericana hace más de 27 años nos impulsan hacia las próximas décadas.



Rebeca Grynspan
Secretaria General Iberoamericana

integrated organ-donation and transplant systems, placing this region above the global average today. As one of the specialists responsible for this program observed: “No one can think in terms of a donation and transplant system with closed borders.” In a time of forced migrations, splintering, and conflict on a global level, is this not a clear example of the need to choose and encourage multilateralism?

At SEGIB we believe that SSC is also an instrument for peace, for constructing a culture of international coexistence and solidarity. Therefore, we will continue to advance in the direction of values that unite our community: dialogue, diplomacy, cooperation, and unity within diversity. These values that inspired the creation of the Ibero-American Conference more than 27 years ago are now our motivation for the upcoming decades.

A handwritten signature in black ink, reading "Rebeca Grynszan". The signature is fluid and cursive, with the first letter of each name being capitalized and prominent.

Rebeca Grynszan
Ibero-American Secretary General

Secretaría General Iberoamericana

Rebeca Grynspan, Secretaria General Iberoamericana

María Andrea Albán, Secretaria para la Cooperación Iberoamericana

Martín Rivero Illa, Coordinador del Área de Cohesión Social y Cooperación Sur-Sur

Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur

Ana Ciuti, Presidenta

Daniel Castillo, Secretario Técnico

Responsables de Cooperación Iberoamericana*

Andorra	Gemma Cano , Directora del Departamento de Asuntos Multilaterales y Cooperación del Ministerio de Asuntos Exteriores y Relaciones Institucionales
Argentina	Ana Ciuti , Directora General de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de Argentina
Bolivia	Antonio Mullisaca , Viceministro de Inversión Pública y Financiamiento Externo del Ministerio de Planificación del Desarrollo
Brasil	João Almino de Souza Filho , Director de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC)
Chile	Juan Pablo Lira Bianchi , Director Ejecutivo de la Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo
Colombia	María Fernanda Potes , Directora de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores
Costa Rica	Irinia María Elizondo , Directora de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto
Cuba	Ileana Núñez , Viceministra del Ministerio de Comercio Exterior y la Inversión Extranjera
Ecuador	Mauricio Montalvo , Subsecretario de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana
El Salvador	Ryna Elizabeth Garay Araniva , Directora General de Cooperación para el Desarrollo del Ministerio de Relaciones Exteriores
España	Carmen Castiella Ruiz de Velasco , Directora de Cooperación con América Latina y el Caribe de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)
Guatemala	Roxana Michelle Prieto Andrade , Subsecretaria de Cooperación Internacional de la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia
Honduras	María del Carmen Nasser de Ramos , Subsecretaria de Estado de Cooperación y Promoción Internacional de Honduras de la Secretaría de Estado de Relaciones Económicas y Cooperación Internacional
México	Noel González Segura , Director General de Planificación y Políticas para la Cooperación Internacional al Desarrollo de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID)
Nicaragua	Arlette Marengo , Secretaria de Cooperación del Ministerio de Relaciones Exteriores
Panamá	Selina Baños , Directora General de Proyectos Especiales y Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores
Paraguay	Cynthia Filártiga , Directora de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores
Perú	José Antonio Gonzáles Norris , Director Ejecutivo de la Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI)
Portugal	Gonçalo Teles Gomes , Vice-Presidente do Camões, Instituto da la Cooperación y de la Lengua I.P.
Rep. Dominicana	Inocencio García Javier , Viceministro de Cooperación Internacional del Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo
Uruguay	Andrea Vignolo , Directora Ejecutiva de la Agencia Uruguaya de Cooperación Internacional (AUCI)
Venezuela	Félix Ramón Plasencia González , Viceministro para Temas Multilaterales del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores

(*) A fecha de 1 de agosto de 2018

Ibero-American General Secretariat

Rebeca Grynspan, Ibero-American Secretary General

María Andrea Albán, Secretary for Ibero-American Cooperation

Martín Rivero Illa, Coordinator of the Social Cohesion and South-South Cooperation Area

Ibero-American Program for the Strengthening of South-South Cooperation

Ana Ciuti, President

Daniel Castillo, Technical Secretary

Heads of Ibero-American Cooperation*

Andorra	Gemma Cano , Director of the Department of Multilateral Affairs and Cooperation, Ministry of Foreign Affairs and Institutional Relations
Argentina	Ana Ciuti , General Director of International Cooperation, Ministry of Foreign Affairs, International Trade and Worship of Argentina
Bolivia	Antonio Mullisaca , Vice-Minister of Public Investment, Ministry of Development Planning
Brazil	João Almindo de Souza Filho , Director of the Brazilian Cooperation Agency (ABC)
Chile	Juan Pablo Lira Bianchi , Executive Director of the Chilean International Cooperation Agency
Colombia	María Fernanda Potes , Director of International Cooperation, Ministry of Foreign Affairs
Costa Rica	Irinia María Elizondo , Director of International Cooperation, Ministry of Foreign Affairs and Worship
Cuba	Ileana Núñez , Vice-Minister of the Ministry of Foreign Trade and Investment
Dominican Rep.	Inocencio García Javier , Vice-Minister of International Cooperation, Ministry of Economy, Planning and Development
Ecuador	Mauricio Montalvo , Undersecretary of International Cooperation, Ministry of Foreign Affairs and Human Mobility
El Salvador	Ryna Elizabeth Garay Araniva , Director General of Development Cooperation, Ministry of Foreign Affairs
Guatemala	Roxana Michelle Prieto Andrade , Undersecretary of International Cooperation of the Policy Planning Office of the President
Honduras	María del Carmen Nasser de Ramos , Undersecretary of State for Cooperation and International Promotion of Honduras for the Secretary of State for Economic Affairs and International Cooperation
Mexico	Noel González Segura , General Director of Planning and Policy for International Development Cooperation, Mexican Agency for International Development Cooperation (AMEXCID)
Nicaragua	Arlette Marengo , Secretary of Cooperation, Ministry of Foreign Affairs
Panama	Selina Baños , General Director of Special Projects and International Cooperation, Ministry of Foreign Affairs.
Paraguay	Cynthia Filártiga , Director of International Cooperation, Ministry of Foreign Affairs
Peru	José Antonio Gonzáles Norris , Executive Director of Peruvian Agency for International Cooperation (APCI)
Portugal	Gonçalo Teles Gomes , Vice-President of Camões, Institute for Cooperation and Language
Spain	Carmen Castiella Ruiz de Velasco , Director of Cooperation with Latin America and the Caribbean, Spanish Agency for International Development Cooperation (AECID)
Uruguay	Andrea Vignolo , Executive Director of the Uruguayan Agency for International Cooperation (AUCI)
Venezuela	Félix Ramón Plasencia González , Vice-Minister for Multilateral Subjects, Ministry of Popular Power for Foreign Affairs

(*) As of August 1st, 2018

01

La bitácora de la Cooperación Sur-Sur

p. 19

El *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* es la primera iniciativa regional de registro, sistematización, análisis y difusión de la CSS en la historia de la cooperación. Hoy, diez años después de su lanzamiento, se ha convertido en la bitácora de la CSS y de la cooperación triangular en Iberoamérica y es un referente para Gobiernos y responsables de cooperación de todo el mundo. A través de las voces de sus impulsores, este capítulo narra cuáles fueron sus orígenes y su contribución al desarrollo y la articulación de la CSS dentro y fuera de Iberoamérica.

02

Breve historia de la Cooperación Sur-Sur

p. 31

La breve historia de la Cooperación Sur-Sur a través de los principales hitos y eventos desde la celebración de la Conferencia Afroasiática de Bandung (Indonesia), en 1955, donde se fijaron los elementos del futuro «discurso del Sur» —la no injerencia, el respeto a la soberanía o la promoción de la cooperación recíproca— hasta nuestros días. El ensayo que recoge este capítulo nos permite desentrañar un proceso complejo para comprender mejor el pasado, interpretar adecuadamente el presente y, por tanto, vislumbrar con mayor claridad las potencialidades a futuro de esta herramienta para el desarrollo.

01

The South-South Cooperation Logbook

p. 19

The Report on South-South Cooperation in Ibero-America is the first regional effort to record, systematize, analyze, and spread knowledge of SSC in the history of cooperation. Today, ten years after its launching, it has become the logbook for SSC and triangular cooperation in Ibero-America and is a reference for governments and cooperation officials throughout the world. In this chapter, the leading figures behind this initiative describe, in their own words, how it began and how it has contributed to the development and articulation of SSC in Ibero-America and abroad.

02

A brief history of South-South Cooperation

p. 31

A brief history of South-South Cooperation, its main highlights and events, from the 1955 Afro-Asian Conference in Bandung (Indonesia), where the key aspects of a future “South discourse” were established as non-interference, respect for sovereignty, and the promotion of reciprocal cooperation, through our time. The essay presented in this chapter allows us to disentangle a complex process in order to better understand the past, to adequately interpret the present, and thus to more clearly envisage the future possibilities of this tool for development.

03 Una década de Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica p. 65

La información acumulada en las diez ediciones publicadas del *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* permite construir el relato de la evolución de la CSS en la que ha participado la región a lo largo de esta última década. El Informe revela los detalles de un proceso, técnico y político, de construcción multilateral y siempre consensuada, participado por los veintidós países iberoamericanos. Este capítulo recoge la historia de este Informe que emerge como un ejercicio de CSS en sí mismo, solo posible por el esfuerzo y el diálogo compartido.

03 A decade of South-South Cooperation in Ibero-America p. 65

The information contained in the ten published editions of the *Report on South-South Cooperation in Ibero-America* makes it possible to construct a narrative of the evolution of SSC in which the region has participated over the last decade. This report presents the details of a technical and political process of multilateral and always consensual construction shared by Ibero-America's twenty-one nations. This chapter narrates the history of this report, which is, itself, an exercise of SSC only possible through shared efforts and dialogue.

04 Diez años, Diez casos p. 99

Este capítulo recoge diez iniciativas que dan cuenta de la diversidad de proyectos de CSS que han llevado a cabo los países de Iberoamérica durante esta última década. Un intercambio de experiencias en materias tan dispares como derechos humanos, educación, vivienda, energía, ecoturismo, agricultura, biblioteconomía, Administraciones públicas, recursos naturales, y salud. Estos diez casos ilustran, asimismo, las distintas modalidades de articulación institucional y diferentes fórmulas de colaboración, no solo entre países iberoamericanos sino también con otras regiones desarrolladas y en desarrollo de Asia, Europa y África.

04 Ten Years, Ten Cases p. 99

This chapter presents ten initiatives that reflect the diversity of South-South Cooperation projects carried out by Ibero-American countries over the last decade. They include shared experiences in such varied fields as human rights, education, housing, energy, ecotourism, agriculture, library science, public administration, natural resources, and health. These ten cases also illustrate different modalities of institutional articulation and different formulas for cooperation, not only among Ibero-American countries, but also with other developed or developing regions in Asia, Europe, and Africa.

05 Nuestro futuro p. 145

Este capítulo analiza los desafíos a los que se enfrenta la CSS en el escenario actual, donde el *Informe de CSS en Iberoamérica* y la labor realizada por la región en esta década se erigen como referentes para el desarrollo de un nuevo modelo de cooperación global.

05 Our Future p. 145

This chapter analyzes the challenges faced by SSC in the current scenario, where the *Report on SSC in Ibero-America* and the work carried out by that region in this decade stand as references for the development of a new model of global cooperation.

La bitácora de la Cooperación Sur-Sur

*Orígenes del Informe de la Cooperación
Sur-Sur en Iberoamérica*

The South-South Cooperation Logbook

*The origins of the first Report
on South-South Cooperation
in Ibero-America*

La bitácora de la Cooperación Sur-Sur¹

El *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* se presenta en 2007 en la XVII Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada ese mismo año en Santiago de Chile. Su creación, junto con la del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS) en 2008, se enmarca dentro de la estrategia seguida por la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), entonces liderada por Enrique Iglesias como Secretario General (2005-2014), para dar respuesta al nuevo desafío que había traído consigo el siglo XXI en materia de cooperación.

La apuesta de la Declaración del Milenio (2000) por la reducción de la pobreza y su consecución a través de objetivos y metas comunes implicaba una nueva forma de hacer cooperación al desarrollo guiada por criterios de eficacia, y no solo de financiamiento, y por una visión global de la cooperación que venía a romper la tradicional dicotomía Norte-Sur.

En este nuevo marco, la SEGIB tiene la visión de trazar de manera sistematizada, analítica e incluyente, el mapa de la cooperación en el espacio iberoamericano para dar cuenta del quehacer de la Cooperación Sur-Sur (CSS) y su aporte al desarrollo. Como apunta Miguel Hakim, Secretario para la Cooperación de la SEGIB (2005-2009), existía además la voluntad «de convertir a la SEGIB en el equivalente del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE, que actúa como referente de la

The South-South Cooperation Logbook¹

The *Report on South-South Cooperation in Ibero-America* was presented in 2007 at the 17th Summit of Chiefs of State and Government held that same year in Santiago de Chile. Its creation, along with that of the Ibero-American Program for the Strengthening of South-South Cooperation (PIFCSS) in 2008 are part of the strategy followed by the Ibero-American General Secretariat (SEGIB)—led by Secretary General Enrique Iglesias (2005-2014)—in response to the new challenges to cooperation posed by the arrival of the 21st century.

The Millennium Declaration's (2000) call for a reduction of poverty to be attained through shared goals and objectives involved a new approach to development cooperation guided by criteria of effectiveness, rather than just financing, and by a global view of cooperation intended to eliminate the traditional North-South dichotomy.

In this new framework, SEGIB had the foresight to lay out a systematized, analytical, and inclusive map of cooperation in the Ibero-American area as a record of South-South Cooperation (SSC) activities and their contribution to development. As Miguel Hakim, SEGIB's Secretary for Cooperation (2005-2009), there was also a desire “to transform SEGIB into the equivalent of the OECD's Development Assistance Committee (DAC), which acts as a referent in the systematization and generation of information for traditional international cooperation.”

(1) El texto de este capítulo ha sido redactado a partir de entrevistas (presenciales o vía cuestionario electrónico) a aquellas personas que participaron en el proceso inicial de impulso del *Informe de Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica*. Estas son las siguientes: Enrique Iglesias, Secretario General de la SEGIB (2005-2014), Miguel Hakim, Secretario para la Cooperación de la SEGIB (2005-2009), Fernando García Casas, director adjunto del Gabinete del Secretario General (SEGIB), José María Vera, director de Planificación de la Cooperación Iberoamericana de la SEGIB (2006-2012), Cristina Xalma, la actual directora del Informe, y los Responsables de la Cooperación Iberoamericana América Bastidas Castañeda (República Dominicana), Cristina Lazo (Chile), Julia Levi (Argentina), Enrique Maruri (Colombia), Orlando Requeijo (Cuba) y Circe Villanueva (Costa Rica).

(1) This chapter's text is drawn from interviews (in person, or via electronic questionnaires) with the people who took part in the initial process of launching the *Report on South-South Cooperation in Ibero-America*. Specifically, these are Enrique Iglesias, Secretary General of SEGIB (2005-2014), Miguel Hakim, Secretary for Cooperation at SEGIB (2005-2009), Fernando García Casas, Assistant director of the Cabinet of the Secretary General (SEGIB), José María Vera, director of Ibero-American Cooperation Planning at SEGIB (2006-2012), the current director of the Report, Cristina Xalma, and the Heads of Ibero-American Cooperation: América Bastidas Castañeda (Dominican Republic), Cristina Lazo (Chile), Julia Levi (Argentina), Enrique Maruri (Colombia), Orlando Requeijo (Cuba), and Circe Villanueva (Costa Rica).

sistematización y generación de información para la cooperación internacional tradicional».

Mientras se gestaba lo que se denominó «la nueva arquitectura de la cooperación internacional», la CSS comenzaba a consolidarse como un modo propio de hacer cooperación entre países de igual o menor desarrollo relativo en América Latina.

José María Vera, en aquel momento director de Planificación de la Cooperación Iberoamericana de la SEGIB, habla de que «se vivía un momento de agotamiento de la visión clásica de la cooperación internacional al desarrollo, que seguía dominada por un enfoque vertical. Y la CSS, con todas sus fragilidades y retos, emergía con formas novedosas de relación, no solo complementando la tradicional, sino aportando énfasis y estilos diferentes».

Es bajo este contexto cuando en América Latina se fortalece la CSS como política pública. Así lo explica Cristina Lazo, responsable de cooperación internacional de Chile en 2007: «Desarrollar la relación con la región iberoamericana fue en esa época prioridad para muchos. El momento político de consolidación y/o fortalecimiento de las democracias, con Gobiernos progresistas que volvieron a coincidir en su mirada sobre las necesidades políticas y de desarrollo de la región, fue parte del auge de la CSS, considerada una herramienta adicional para facilitar la integración, el diálogo y el desarrollo regional».

Hay que señalar que durante la última década del siglo XX, y a lo largo de aquellos primeros años del XXI —la primera Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno se celebró en julio de 1991—, fue decisivo el trabajo conjunto realizado por los Responsables de la Cooperación (RC) iberoamericana de los 22 países de la región, que mantenían encuentros frecuentes en los distintos espacios regionales y globales en los que participaban.

«La cooperación iberoamericana le otorgó un rol proactivo a los RC, que se constituyó en una característica propia del espacio iberoamericano», explica la que fuera responsable de cooperación en la República Dominicana América Bastidas Castañeda, una de las participantes en las reuniones iniciales que dieron lugar a la concepción del Informe.

While setting up what it called “the new architecture of international cooperation,” SSC began to take shape as a specific way to establish cooperation among relatively equal or less-developed Latin-American countries. As José María Vera, then SEGIB’s director of planning for Ibero-American Cooperation, put it, “this was a moment when the classical conception of international development cooperation, dominated by a vertical approach, was exhausted. Despite its fragility and challenges, SSC was emerging with new approaches to relations that not only complemented traditional ones, but also contributed to new emphases and styles.”

This is the context in which SSC became part of public policy in Latin America. As Cristina Lazo, former head of Cooperation in Chile, explained: “for many of us at that time [2007], the priority was to develop relations within the Ibero-American region. Politically, it was a moment when our democracies were taking root, with progressive governments that, once again, shared views on the region’s political and development needs, and that was part of the rise of SSC as an additional tool to foster integration, dialogue, and regional development.”

We should point out the decisive importance of the joint efforts of Heads of Cooperation of the Ibero-American countries from the region’s twenty-two countries during the final decade of the 20th century, and throughout the first years of the 21st century—the first Ibero-American Summit of Chiefs of State and Government was held in July 1991—including frequent meetings in the different regional and global spaces with which they were involved.

“Ibero-American cooperation assigned a proactive role to the Heads of Cooperation of the Ibero-American countries, and this became a specific characteristic of the Ibero-American area,” explains América Bastidas Castañeda, who was then the Dominican Republic’s Head of Cooperation and one of the participants in the initial meetings that helped define the Report.

Argentina’s former Head of Cooperation of the Ibero-American countries, Julia Levi, emphasizes the important advances made in those meetings, thanks to their atmosphere of debate and sharing:

Por su parte, la entonces RC de Argentina Julia Levi hace hincapié en los importantes avances que, gracias al debate y la puesta en común, se generaron en dichas reuniones: «Avanzamos, en una escala inesperada, en términos de acuerdos fundamentales, relativos a la generación de metodologías, de herramientas para la medición de nuestras prácticas y de los fondos que invertíamos para la ejecución de la CSS; avances estos que fueron paulatinamente abonando la construcción del Informe sobre la región».

La cooperación iberoamericana le otorgó un rol proactivo a los RC, que se constituyó en una característica propia del espacio iberoamericano

La idea inicial, tanto de la SEGIB como de los RC que participaron en estas reuniones previas, era elaborar una edición puntual que estableciera un inventario de proyectos, buenas prácticas, resultados y posibilidades, de la que tomar referencias o experiencias válidas y aprovecharlas en otros países de la comunidad iberoamericana. «Queríamos contar qué hacían nuestros países en el marco de la Cooperación Sur-Sur: cuántos proyectos impulsaban, fortaleciendo qué capacidades, a partir de qué intercambios... Pero realizar este primer ejercicio y dotarlo de una dimensión regional suponía un enorme reto, especialmente en lo metodológico. Hasta ese momento, las experiencias de conceptualización y de medición de la CSS habían tenido un carácter estrictamente nacional. Solo algunos países sistematizaban la

“We advanced at an unexpected rate, reaching fundamental agreements on the generation of methodologies, tools for mediating our practices, and funds to be invested for carrying out SSC. These advances gradually fed the construction of the Report on the region.”

Ibero-American cooperation assigned a proactive role to the Heads of Cooperation of the Ibero-American countries, and this became a specific characteristic of the Ibero-American area

The initial idea, both for SEGIB and for the Heads of Cooperation of the Ibero-American countries that participated in those initial meetings, was to establish an inventory of projects, good practices, results and possibilities, to be used as a reference source of valid experiences that could be adopted by other countries in the Ibero-American community. “We wanted to tell what our countries were doing in the framework of South-South Cooperation: how many projects they were promoting, what capacities they were strengthening, what exchanges were taking place, and so on. But carrying out this initial exercise on a regional scale posed enormous challenges,

información, y cada uno lo hacía según sus propios conceptos. En este sentido, tratar de hacer un informe que incluyese a toda la región requería impulsar un trabajo colectivo de los veintidós países y alcanzar entre todos unos mínimos consensos sobre qué entendíamos por Cooperación Sur-Sur y cómo medirla. Solo así podíamos garantizar el ejercicio de agregación y comparabilidad de datos que esta iniciativa exigía» explica Cristina Xalma, autora principal y actual directora del Informe.

A pesar de haber nacido con un horizonte limitado, en su presentación en la cumbre de Santiago de Chile de 2007, los países deciden otorgarle continuidad al Informe y que se constituyera en una publicación anual. Para ello será decisiva la contribución de España, principal financiador del Informe.

«Queríamos contar qué hacían nuestros países en el marco de la CSS: cuántos proyectos impulsaban, fortaleciendo qué capacidades, a partir de qué intercambios»

La primera edición se presenta en la sede de la SEGIB, en Madrid, el 28 de enero de 2008. Al acto y la posterior rueda de prensa asiste, entre otros RC, el cubano Orlando Requeijo, que recuerda la buena acogida que tuvo entre los asistentes: «Fue sorprendente para todos, pues no teníamos siquiera una idea de lo que estábamos haciendo

especialmente en términos de metodología. Until then, SSC had been conceived and measured on a strictly national scale. Only a few countries were systematizing information, and each one had its own concepts. In that sense, attempting to draw up a report on the entire region called for collective efforts by all twenty-two countries, reaching at least a minimum consensus on how to define and measure South-South Cooperation. Only then would we be able to guarantee the compilation and comparison of data required by this initiative,” explained Cristina Xalma, the main author and current director of the Report.

“We wanted to tell what our countries were doing in the framework of SSC: how many projects they were promoting, what capacities they were strengthening, what exchanges were taking place”

Despite its originally limited horizons, the countries attending the 2007 summit in Santiago de Chile decided the Report should be supported as an ongoing annual publication after its presentation

▼ Autoridades de cooperación de los países iberoamericanos y de la SEGIB en la Cumbre de Santiago de Chile de 2007

▼ Authorities from Ibero-American countries and SEGIB at the Santiago de Chile Summit in 2007





en materia de CSS. Recuerdo la cara de asombro de algunos periodistas al escuchar los enfoques preliminares. Diría que esta primera prueba fue vencida».

En su presentación en 2007, los países deciden otorgarle continuidad al Informe y que se constituyera como una publicación anual

Este reconocimiento confirmaba la intuición de la SEGIB, compartida por los Gobiernos del grupo de países que impulsaron desde un primer momento la iniciativa (Argentina, Chile, Uruguay, México, España, República Dominicana, Costa Rica, Cuba y Colombia). Así lo explica el entonces RC colombiano Enrique Maruri: «Sabíamos que el Informe resultaba clave para conocer mejor la cooperación que realizábamos entre nosotros, sus características, los participantes, los sectores priorizados...». El estímulo que generó y la relación de confianza que se creó en torno a la SEGIB como depositaria de los datos de la CSS en la región llevarían a que se adhirieran de forma activa el resto de países que conforman el espacio iberoamericano.

Más allá de la recogida, sistematización y presentación de datos, a partir de ese momento, gracias a la existencia del Informe, los Gobiernos iberoamericanos empezaron a contar con una útil y valiosa herramienta para aplicar los principios de eficiencia y globalidad a los que apelaba la nueva cooperación. «El Informe nos permitió abordar el análisis de la CSS, tanto bilateral como triangular,

there. Spain's contribution as the Report's main funding source was decisive in that respect.

The first edition was presented at SEGIB's Madrid headquarters in Spain on January 28, 2008. Among other Heads of Cooperation of the Ibero-American countries attending that act and the posterior press conference was Cuban Orlando Requejo, who recalls how warmly it was received that day: "It surprised us all, as we had no idea what we were doing in terms of SSC. I remember how amazed some of the journalists were when the preliminary approaches were announced. I would say that that first test was successfully passed."

The countries decided that the Report should be supported as an ongoing annual publication after its presentation in 2007

This recognition confirmed SEGIB's intuition, which was shared by the governments of the group of countries that initially supported the initiative: Argentina, Chile, Uruguay, Mexico, Spain, Dominican Republic, Costa Rica, Cuba and Colombia. Enrique Maruri, who was Colombia's Head of Cooperation of the Ibero-American countries at the time, explains: "We knew that the Report was turning out to be fundamental for a better grasp of the cooperation we were carrying out among ourselves, its characteristics and participants, the sectors being assigned the most importance, etc." The enthusiasm it generated and the trusting relationship with SEGIB that it

pero también en los ámbitos nacionales, regionales e interregionales, tomando en cuenta las alianzas estratégicas y asumiendo como reto la cooperación descentralizada en zonas clave, tales como las fronteras», explica Circe Villanueva, la entonces RC de Costa Rica.

Con la publicación del segundo Informe, en 2008, queda inaugurado un nuevo espacio de encuentro, de generación de conocimiento, reflexión e intercambio de ideas y experiencias; un motor de creación de discurso y conciencia crítica, que aporta visibilidad no solo a los proyectos de CSS realizados en el ámbito iberoamericano, sino al conjunto de la región, convertida en referente de cómo hacer CSS. Lo explica Cristina Lazo: «la propia existencia del Informe y la necesidad de brindarle los insumos adecuados tuvieron como consecuencia algo extraordinario en los años 2007, 2008, 2009, que fue transformar las reuniones de RC en un amplio, creativo y diverso foro de discusión sobre política de cooperación internacional para el desarrollo y la importancia de la Cooperación Sur-Sur y triangular». Maruri destaca su importancia para promover la transparencia e incidir en foros multilaterales, como el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) y la OCDE, y «para que los organismos multilaterales y donantes tradicionales dedicaran recursos al fortalecimiento y complementación de la CSS, mediante la cooperación triangular y otro tipo de alianzas que han venido surgiendo».

Por su parte, Orlando Requeijo señala la capacidad del Informe como impulsor de proyectos de CSS: «Muchas nuevas acciones comenzaron a ejecutarse de manera muy satisfactoria, y con resultados positivos, como puede apreciarse claramente en los informes subsiguientes».

En el ámbito de la cooperación internacional al desarrollo, el Informe marca un hito. Es la primera iniciativa de registro, sistematización, análisis y difusión de la CSS en el mundo, lo cual, en palabras de José María Vera, «le dio espacio como tal al Informe y como vehículo de difusión de la CSS en América Latina y el Caribe». Así, por un lado, otorga visibilidad y pone en valor el trabajo realizado. Por otro, propicia la reflexión acerca de la importancia y los logros que se desprenden de este ejercicio colaborativo de sistematización.

helped to build as the bearer of SSC data in the region led all of the other countries in the Ibero-American space to join this initiative.

From that moment on, beyond collecting, systematizing, and presenting data, the Report offered Ibero-American governments a useful and valuable tool for applying the principles of effectiveness and globality required by the new cooperation. “The Report allowed us to analyze both bilateral and triangular SSC, in national, regional, and interregional settings, taking strategic alliances into account and addressing the challenge of decentralized cooperation in key areas, such as borders,” explains Circe Villanueva, then Head of Cooperation of Costa Rica.

The publication of the second Report in 2008 marked the beginning of a new space for meeting, generating knowledge, reflecting on and trading ideas and experiences; a motor for generating discourse and critical awareness that brought visibility not only to the SSC projects carried out in the Ibero-American sphere, but throughout the region, which had become a referent in SSC practices. Cristina Lazo explained that “the Report’s very existence, and the need to provide it with adequate input had extraordinary consequences in 2007, 2008, and 2009: they transformed the meetings of the Heads of Cooperation of the Ibero-American countries into a broad creative and diverse forum for discussing international development cooperation policies and the importance of South-South and triangular cooperation.” Maruri emphasized its importance in promoting transparency and contributing to multilateral forums such as the United Nations Economic and Social Council (ECOSOC) and the OECD, and also “so that multilateral organisms and traditional donors allocate resources to strengthen and complement SSC through triangular cooperation and other types of alliances that have begun to emerge.”

Orlando Requeijo points out the Report’s capacity to drive SSC projects: “Many new actions were launched and carried out in very satisfactory ways, and with positive results, as can be appreciated in subsequent Reports.”

In the context of international development cooperation, the Report marked a high point.

Pero además, y sobre todo, el Informe es también un ejercicio de CSS en sí mismo, por «su rigurosidad conceptual, por su metodología, que implica la participación de todos los actores, y la sistematización de información, que viene a llenar una necesidad regional de permanente retroalimentación para el intercambio de experiencias», en palabras de América Bastida. Para Enrique Iglesias, impulsor del informe, esta labor de transferencia de experiencias «se ha demostrado, en muchos casos, más efectiva y apreciada por los países receptores que otras formas de cooperación» y que, como apunta Maruri, es esencial para alcanzar los ODS que recoge la Agenda 2030: «Aprender cómo Colombia ha negociado la paz, cómo México estableció un sistema de atención de desastres y manejo de riesgos para reducir las afectaciones generadas por desastres naturales y el cambio climático, cómo Brasil ha desarrollado el modelo de bancos de leche humana, cómo Perú se transformó en exportador de aguacate en un tiempo récord o cómo Costa Rica desarrolló un modelo de ecoturismo que le ha permitido convertirse en un destino turístico sostenible, es fundamental para lograr el cumplimiento de los ODS».

El Informe es un ejercicio de CSS en sí mismo, por su capacidad de involucrar a todos los países en su elaboración

Con el Informe, la SEGIB hace suyo el nuevo esquema de cooperación impulsado por la Agenda 2030, en el que, en palabras del que fuera director adjunto del Gabinete del Secretario General Iberoamericano (SEGIB), Fernando García Casas, «se priorizan la horizontalidad, la multisectorialidad y el trabajo a través de modelos de geometría variable».

It is the first effort to register, systematize, analyze, and transmit knowledge of SSC in the world. In José María Vera's opinion, "this made a space for the Report as a vehicle for transmitting knowledge of SSC in Latin America and the Caribbean." Thus, on the one hand it brought visibility and emphasized the value of the work being done, and on the other, it offered reflection on the importance and accomplishments that could be gathered from this collaborative effort at systematization.

The Report is itself an exercise in SSC as it involves all of the countries in its preparation

Moreover, and most of all, the Report is also an exercise of SSC in its own right, thanks to what América Bastida characterizes as "its conceptual rigor and methodology, which involves the participation of all actors and the systematization of information that meets a regional need for permanent feedback and exchange of experiences." Enrique Iglesias, one of the driving forces behind the Report has observed that the work of transferring experiences from one country to another "has, in many cases, proved more effective and appreciated by recipient countries than other forms of cooperation," and as Maruri points out, this is essential for attaining the SDGs in the 2030 Agenda: "Learning how Colombia has negotiated peace, how Mexico established a disaster-response and risk-management system to reduce the effects of natural disasters and climate change, how Brazil has developed a model of breast-milk banks, how Peru became an avocado-exporting country in record time, or how Costa Rica developed an ecotourism model that had allowed it to become a destination for sustainable tourism, is fundamental for reaching the SDGs."

García Casas, que participó activamente en la creación del Informe, habla de estos diez últimos años como los de la «década ganada»: «La reciente presentación del Informe, el pasado noviembre [2017], en Antigua Guatemala, en el marco de la II Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de la Conferencia Iberoamericana, permitió comprobar la vigencia de una fecunda realidad. En efecto, la citada presentación dio una imagen cumplida de lo que considero diez años de eficaz cooperación, trascendiendo moldes y realidades preexistentes. Su consolidación como espacio horizontal de diálogo para el impulso de políticas comunes, coordinadas y armonizadas, resulta esencial en momentos en los que los límites nacionales se ven trascendidos por problemas transnacionales o globales, cuya solución solo puede ser abordada conjuntamente».

Con más de 7.000 acciones y proyectos sistematizados a lo largo de sus diez ediciones, el *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* es hoy, como bien apunta América Bastidas, «la bitácora del proceso en construcción de la misma CSS en su evolución».

Thanks to the Report, SEGIB adopts the new cooperation scheme promoted by the 2030 Agenda, which, according to Fernando García Casas, “prioritizes horizontality, multi-sectorialism, and work through variable-geometry models.”

García Casas, an active participant in the Report’s creation as deputy director of the SEGIB cabinet, calls the last ten years the “decade of gains,” adding: “the recent presentation of the Report last November [2017] in Antigua Guatemala during the II Meeting of Foreign Affairs Ministers of the Ibero-American Conference, revealed the relevance of a fruitful reality. In effect, that presentation, offered a fulfilling image of what I consider ten years of effective cooperation, unhindered by pre-existing practices and realities. Its consolidation as a space for horizontal dialogue that fosters shared, coordinated and harmonious policies is essential when national boundaries are being overrun by trans-national or global problems whose solution can only be addressed conjointly.”

Today, with over 7,000 actions and projects systematized over the course of its ten editions, the *Report on South-South Cooperation in Ibero-America* has become, as América Bastidas very appropriately put it, “the logbook for the ongoing process of SSC in its evolution.”

Breve historia de la Cooperación Sur-Sur

De Bandung al PABA+40 (1955-2019)

A brief history of South-South Cooperation

From Bandung to BAPA+40 (1955-2019)

Breve historia de la Cooperación Sur-Sur

Para entender el origen del *Informe de Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica*, su relevancia y evolución a lo largo de esta última década, y con el fin de establecer una reflexión acerca del futuro de Iberoamérica y de la misma CSS, es imprescindible hacer una revisión histórica de algo que va más allá: el propio sistema internacional de la cooperación al desarrollo. La historia de la CSS se reconstruye, en este caso, a partir de los eventos que la han conformado. Este planteamiento nos ayuda a entender otras muchas cuestiones; entre otras, qué etapas y con qué dinámicas se identifican, cuántas visiones y acepciones de la CSS coexisten en cada momento, cuáles son los temas centrales de la agenda o qué rol juegan las distintas regiones en desarrollo. Pero, sobre todo, nos permite desentrañar un proceso complejo para comprender mejor el pasado, interpretar adecuadamente el presente y, por tanto, vislumbrar con mayor claridad las potencialidades a futuro de esta herramienta para el desarrollo.

Así pues, el presente capítulo repasa los principales eventos internacionales y regionales, relacionados con la Cooperación Internacional para el Desarrollo y con la Cooperación Sur-Sur en particular, desde la década de 1950 hasta nuestros días. Ello incluye las diferentes instancias internacionales, que de una manera u otra, se entiende que han influido en las distintas manifestaciones que ha adoptado la CSS; entre otras, los procesos de asociación, concertación y diálogo entre los países del Sur, las discusiones políticas internacionales de alto nivel sobre temas de desarrollo o las acciones que, a través de grupos de países y de organismos de carácter multilateral, hayan servido al fortalecimiento y/o la promoción de la CSS. De hecho, en estos casi setenta años, han tenido lugar 820 eventos (véase el gráfico contiguo y la infografía desplegable de páginas siguientes en la que se citan los más destacados).

La historia se reconstruye situando los orígenes de la CSS junto a los primeros procesos de asociación y de diálogo del Sur, cuando aún no había

A brief history of South-South Cooperation

Understanding the origin of the *Report on South-South Cooperation in Ibero-America*, its relevance and evolution over the last decade, and reflecting on the future of Ibero-America and SSC itself, inevitably require a historical review of something more far reaching: the international development cooperation system itself. In that context, reconstructing the history of SSC on the basis of the events that have shaped it will help us grasp many other questions, including what stages and dynamics it is identified with, how it has been viewed and defined at any given time, what subjects are central to its agenda, and what role different developing regions play. Most of all, however, it allows us to disentangle a complex process in order to better understand the past, to adequately interpret the present, and thus to more clearly envisage the future possibilities of this tool for development.

This chapter will review the principal international and regional events related to international development cooperation, and specifically South-South Cooperation, from the 1950s to the present time. This includes the international forums that have shaped SSC in a variety of ways, including association, consultation, and dialogue among southern countries, high-level international discussions of development policies, and actions by groups of countries or multilateral organizations that have served to strengthen or promote SSC. During almost seven decades of activity, there have been 820 such events (the most significant ones are listed in the adjoining fold-out chart and, in English, at the end of the book).

The story begins with the origins of SSC as one of the South's first processes of association and dialogue, before the term "South-South Cooperation" even existed. At that time, it was referred to as (technical or economic)

sido acuñado el término «Cooperación Sur-Sur»; de hecho, se hablaba de Cooperación (Técnica o Económica) entre Países en Desarrollo (CTPD y CEPD, respectivamente). Y finaliza con los eventos más actuales, desde el reconocimiento de la CSS, por parte de las Naciones Unidas, como un medio de implementación de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), hasta la conmemoración, en Argentina, en 2019, del cuadragésimo aniversario de la aprobación del Plan de Acción de Buenos Aires (PABA).

Asimismo, el siguiente gráfico y la infografía desplegable que complementan el capítulo ilustran la existencia de las diferentes dinámicas e intensidades que han acompañado la historia de la CSS y muestran el renovado auge experimentado a partir del año 2000. En esa fecha la CSS comienza a crecer de manera exponencial: de los más de 800 eventos vinculados con ella, prácticamente ocho de cada diez (el 77,8%) han tenido lugar en el siglo XXI.

cooperation among developing countries (TCDC or ECDC, respectively). It ends with the most recent events, including UN recognition of SSC as a means of implementing the 17 Sustainable Development Goals (SDG) and the commemoration in Argentina in 2019 of the fortieth anniversary of the approval of the Buenos Aires Plan of Action (BAPA).

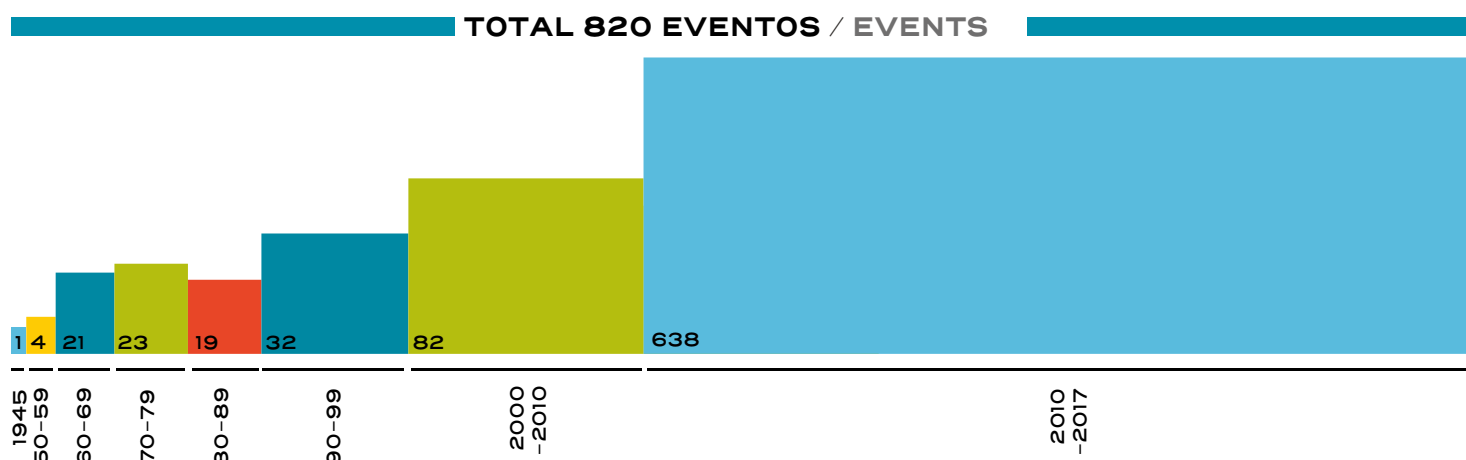
SSC's varying dynamics and intensities over the course of its history, including its renewed growth since the year 2000, are charted in the following graph and in the fold-out information graphics. That is when SSC began growing at an exponential rate. In fact, of over 800 events linked to SSC, nearly eight of every ten (77.8%) have taken place in the 21st century.

Total de eventos internacionales vinculados con la CSS entre 1945–2017

(En unidades)
Fuente: Área de Cooperación Sur-Sur de la SEGIB.

Total international events linked to SSC between 1945 and 2017

(Units)
Source: SEGIB Area of South-South Cooperation.



No obstante, los eventos celebrados durante las primeras décadas de este análisis no son menos relevantes, puesto que, en ocasiones, fueron clave y significativos para la construcción del discurso en lo relativo a la definición de principios y valores, que en buena medida mantienen hasta hoy los países del sur. Por ello, resulta indispensable poner el foco sobre estos primeros pasos y entender el contexto en el que se enmarcaron, las discusiones y cuestionamientos políticos que de ellos emergieron, así como las consecuencias que se derivaron tras su celebración.

De Bandung al PABA

En la narrativa de la CSS se suele establecer como primer hito el año 1955, cuando se celebra la Conferencia Afroasiática de Bandung (Indonesia). La relevancia de este encuentro, que reunió a representantes de Gobiernos de 29 países de África y Asia, reside en, al menos, dos aspectos centrales. El primero, por constituir uno de los primeros acercamientos entre países en desarrollo para abordar sus problemáticas comunes y donde ya se resaltaron elementos del futuro «discurso del Sur», tales como la no injerencia, el respeto a la soberanía o la promoción de la cooperación recíproca. El segundo, porque esta conferencia inició una serie de encuentros posteriores que impulsaron la reconfiguración de algunos de los espacios de concertación y discusión política del más alto nivel. Cabe señalar aquí que la ausencia de países de América Latina en este evento no fue casual y tiene que ver con los propios orígenes de la celebración de la Conferencia de Bandung, en línea con el discurso anticolonial de aquellos países que habían alcanzado recientemente la independencia y que asistían al evento. En ese sentido, la gran mayoría de los países de la región habían desarrollado sus procesos de independencia más de un siglo antes. No obstante, en los sucesivos eventos y conferencias de esta índole la participación de América Latina ya fue una constante.

Estos primeros movimientos de asociacionismo del Sur fueron los que inspiraron, ya durante la década de los sesenta, otros foros y espacios de y por el Sur. Más concretamente, seis años después de la celebración de Bandung tenía

Nonetheless, the events carried out during the earliest decades of this analysis are no less relevant, as some have been fundamental for the construction of discourse by defining the principles and values largely maintained today by southern countries. It is therefore essential to focus on those first steps, to understand them in their context, and to recall the discussions and political questioning that emerged from them, as well as the consequences of their implementation.

From Bandung to the BAPA

The first event customarily associated with SSC was the 1955 Afro-Asian Conference in Bandung (Indonesia). This meeting, which brought together representatives of the governments of 29 African and Asian countries, is important in two ways. It was one of the first times that developing countries met to address shared concerns, thus identifying elements of a future “South Discourse” including non-interference, respect for sovereignty and the promotion of reciprocal cooperation. Moreover, this conference led to of a series of subsequent meetings that reshaped the spaces for agreement and political discussion at the highest level. We could point out that the absence of Latin-American countries at that event was not mere coincidence. It actually reflected the Bandung Conference’s origin in the anti-colonial discourse of countries that had only recently attained independence. In that sense, most Latin-American countries had been independent for over a century by then. However, Latin-American participation in subsequent events and conferences soon became a constant.

By the nineteen sixties, those early southern associationist movements had begun to inspire other forums and spaces by and for the South. Six years after the Bandung Conference, for example, a summit meeting in Belgrade (1961) led to the founding of the Non-Aligned Movement (NAM), which remains active today with 120 member states. Its founding logic reflected its



▲ Distintos representantes de los países que participaron en la Conferencia de Bandung de 1955 durante los momentos previos a su inauguración

▲ Representatives of the countries participating in the 1955 Bandung Conference shortly before its inauguration

lugar la cumbre fundacional del Movimiento de los No Alineados (MNOAL) en Belgrado (1961), movimiento todavía vigente y con 120 países miembros, cuya lógica fundacional atendía a la posición de neutralidad que declaraban sus miembros en el contexto de bipolaridad de la Guerra Fría. En esa primera declaración conjunta de los países miembros del MNOAL, no solo se hacía referencia a elementos de neutralidad y desarme, sino también a otros aspectos como la democratización de los órganos de las Naciones Unidas —en particular el Consejo de Seguridad— o la necesidad de cooperación entre los países en desarrollo, así como de reducción de las brechas económicas existentes a nivel global, entre otros.

El primer hito en la historia de la CSS fue la Conferencia Afroasiática de Bandung, Indonesia, en 1955

Tres años después, en 1964, se conformó el G77. Fue durante la primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), cuya relevancia fue doble: en primer lugar, por la conformación del mismo G77, pero también por la celebración de una conferencia que aún hoy tiene lugar cada cuatro años. También porque, en la celebración de esta primera UNCTAD, tuvo un rol clave la Comisión Económica para América Latina y Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL), creada en 1948, y su entonces secretario ejecutivo, el economista argentino Raúl Prebisch, quien fue, a su vez, el primer secretario general de la recién nacida UNCTAD. Así, la UNCTAD, impulsada en gran parte por

members' declared neutrality in the bipolar context of the Cold War. In their first joint declaration, NAM members not only referred to neutrality and disarmament, but also to other matters, including the democratization of UN organs—especially the UN Security Council—and the need for cooperation among developing countries, as well as the reduction of economic inequalities on a global level, among others.

The first landmark in the history of SSC was the Bandung Afro-Asian Conference held in Indonesia in 1955

Three years later, in 1964, the first UN Conference on Trade and Development (UNCTAD) saw the founding of the G77. This conference was significant for two reasons: first, the founding of the G77, and second, the fact that it was the first of a series of such conferences held every four years since then. Moreover, the UN Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC), founded in 1948, and its then executive secretary, Argentinean economist Raúl Prebisch, played a key role at that conference, as Prebisch was also the first secretary general of the recently founded UNCTAD. Largely driven by southern countries, UNCTAD raised a key question at the United Nations, and it is still significant today: How can countries enter, and fully participate in international trade, with the ensuing implications for development?

los países del Sur, logró situar en el ámbito de las Naciones Unidas una discusión clave, vigente a día de hoy: la que relaciona el modo en que los países se insertan y participan del comercio internacional, con las posibilidades de desarrollo que de ello se derivan.

En lo relativo a la conformación del G77 —impulsado y apoyado en sus inicios por el secretariado de la UNCTAD—, su relevancia reside en haberse constituido como el principal grupo de países en desarrollo en el marco de las Naciones Unidas, así como en su vigencia actual, con 134 miembros.¹ La conformación de este grupo venía también auspiciada por distintas reuniones de carácter regional, como la que tuvo lugar en Alta Gracia (Argentina), con el objetivo de llevar a dicha reunión de la UNCTAD la posición de América Latina. De hecho, el relacionamiento entre lo regional y lo global se percibía también a través de otros movimientos paralelos, como fueron, por un lado, la creación de algunos de los principales bancos regionales de desarrollo, entre los que cabe destacar el Banco Interamericano de Desarrollo (1959) y, por el otro, el fortalecimiento —en algunos casos simplemente el inicio— de las relaciones bilaterales entre países del Sur. Estas remarcaban la necesidad, y la oportunidad, de que los mismos países en desarrollo hicieran cooperación entre ellos. De hecho, algunas de las primeras actividades de CSS de las que se tiene registro sistematizado tuvieron lugar en estas décadas. Por ejemplo, la asistencia humanitaria proporcionada por Cuba a Chile tras el terremoto de Valdivia que golpeó al país andino en 1960.

Los sesenta fueron también los años en que la cooperación al desarrollo se fue posicionando en una agenda más global. Se generaron las condiciones para que, a fines de dicha década, surgiera el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE, conformado por los países desarrollados. Este comité forjó, en 1970, el concepto de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y el compromiso por parte de sus países miembros de destinarle el 0,7%

The relevance of the G77's formation, which was initially driven and supported by the UNCTAD's secretariat, lies in the fact that it was constituted as the leading group of developing countries in the context of the United Nations, as well as in its current validity, with 134 members.¹ This group's formation was also spurred by regional meetings such as the one at Alta Gracia (Argentina), which served to bring Latin America's position to that UNCTAD meeting. In fact, efforts to link regional and global concerns were also visible in other parallel movements such as the creation of some of the main regional development banks, including the Inter-American Development Bank (1959); as well as the strengthening, or establishment, of bilateral relations among southern countries. These relations brought out the need and opportunity for developing countries to cooperate with each other. In fact, some of the earliest SSC activities documented in a systematized roster took place during those decades, including Cuba's aid to Chile following the 1960 Valdivia earthquake.

The nineteen-seventies were also the decade when development cooperation made a place for itself on a more global agenda. By the end of that decade, conditions had been generated for the founding of the OECD's Development Assistance Committee (DAC), which was formed by developed countries. In 1970, this committee forged the concept of Official Development Assistance and the commitment of its member states to assign 0.7%² of their GNP to it. This reflected what was then being discussed and negotiated in spaces such as the UN General Assembly, the World Bank, the Pearson Commission, and, as previously mentioned, UNCTAD and the G77.

(1) <http://www.g77.org/doc/members.html>

(2) In fact, from the moment it was adopted, this commitment has been systematically unfulfilled by almost all traditional donors, with the exception of eight. In 2016, for example, only six of the 29 DAC member states complied with the 0.7% promise: Norway, Luxembourg, Sweden, Denmark, United Kingdom, and Germany. Turkey and the United Arab Emirates are not DAC members, but they report their ODA to that organization and they, too, reached that percentage. In fact, the average percentage of GNP dedicated to ODA by the totality of the DAC member states has never surpassed 0.54% in the 50-plus years that it has been measured.

(1) <http://www.g77.org/doc/members.html>

de su PIB,² en sintonía con lo que se venía discutiendo y negociando en espacios como la Asamblea General de Naciones Unidas, el Banco Mundial, la Comisión Pearson y los ya mencionados UNCTAD y G77.

En estos espacios construidos desde el Sur, los países compartieron idiosincrasia, posición y discurso en torno a elementos muy ligados a un escenario marcado por el fin de la Segunda Guerra Mundial; en ese contexto, tuvo especial relevancia el Plan Marshall como instrumento de ayuda al desarrollo y el posterior inicio de la Guerra Fría. Con el comienzo de la segunda mitad del siglo xx, se abre un periodo histórico caracterizado por procesos globales que marcaron decisivamente el ecosistema internacional en el cual se gesta la CSS moderna. Procesos como la fuerte apertura del comercio internacional, la polarización Este-Oeste, la descolonización de Asia y África, las nuevas visiones del desarrollo —en particular la teoría de la dependencia y la visión de centro-periferia—, la industrialización impulsada por los llamados «Estados desarrollistas» o la creación del Sistema de Naciones Unidas y de algunas de sus agencias, entre las que destaca el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), creado en 1965.

Ya en la década de los setenta, todas estas reivindicaciones de los países del Sur adquirieron un renovado impulso para el que fue determinante la bonanza económica, propiciada por el alza de los precios del petróleo en algunos países en desarrollo y, muy especialmente, en los países de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Hay que recordar que la creación de la OPEP, en 1960, sentó las bases para instrumentar mecanismos de limitación concertada de la producción que impulsara al alza el precio del petróleo. Por todo ello, los años setenta vieron surgir algunas de las demandas más relevantes de los países del Sur, cristaliza-

In those forums established by the South, member countries shared idiosyncrasies, positions, and discourse on elements directly linked to a scenario marked by the end of the Second World War—in which the Marshall Plan was particularly relevant as an instrument for development assistance—and the posterior emergence of the Cold War. The second half of the 20th century ushered in global processes that decisively affected the international ecosystem in which modern SSC took shape. Processes such as the forceful expansion of international trade, East-West polarization, the decolonization of Asia and Africa, new concepts of development—especially dependency theory and the center-periphery or core-periphery model—and the industrialization driven by so-called “developmental states,” as well as the creation of the United Nations System and of some of its agencies, including the United Nations Development Programme (UNDP), which was created in 1965.

By the nineteen seventies, the southern countries’ demands took on a renewed impetus, thanks largely to the economic bonanza generated by the rising price of petroleum from some developing countries—especially members of the Organization of the Petroleum Exporting Countries (OPEC). We should recall that the OPEC’s creation in 1960 established the bases for coordinating production limits that caused petroleum prices to rise. The nineteen seventies were thus a period when some of the southern countries’ most important demands emerged, and they did so in the form of a New International Economic Order (NIEO). Through this order, developing countries demanded fairer relations between themselves and developed countries. Over the following years, some of the key elements addressed in the NIEO also served to articulate part of the SSC discourse by linking a more just economic order to necessary improvements in terms of fairness, sovereignty, access to technology, and the development of national technologies, as well as the reinforcement of economic, technical, commercial, and financial cooperation among developing countries.

At the same time, the nineteen seventies saw important changes at the heart of the United

(2) De hecho y desde su misma adopción, este compromiso ha sido incumplido sistemáticamente por prácticamente todos los donantes tradicionales (excepto ocho). A modo de ejemplo, en 2016, solo seis de los 29 países miembros del CAD cumplieron con el 0,7%: Noruega, Luxemburgo, Suecia, Dinamarca, Reino Unido y Alemania. Turquía y Emiratos Árabes son países no miembros, pero que reportan su AOD a este órgano, y que también han alcanzado dicha cifra. Respecto al promedio del porcentaje del PIB dedicado a la AOD para el total de los países del CAD, nunca ha superado el 0,54% en los más de 50 años de medición.

das en el impulso a un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI). A través de este, los países en desarrollo demandaban unas relaciones más justas entre sí y con los países desarrollados. Algunos de los elementos clave a los que se aludía en el NOEI sirvieron, a su vez y en los años siguientes, para articular parte del discurso de la CSS, al ligar un orden económico más justo a una necesaria mejora en términos de equidad, soberanía, acceso a la tecnología y desarrollo de tecnologías autóctonas, así como el refuerzo a la cooperación económica, técnica, comercial y financiera entre los países en desarrollo.

En la década de los setenta, las reivindicaciones de los países del Sur adquirieron un renovado impulso

Mientras, los setenta auspiciaban cambios importantes en el seno del sistema de Naciones Unidas. En efecto, la CSS comenzaba a institucionalizarse a través de la constitución, en 1972, del grupo de trabajo sobre cooperación técnica del PNUD. Más aún, en 1974, la Asamblea General adoptaba la primera resolución relativa a la Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (CTPD), resoluciones sobre esta materia que habrían de sucederse, de forma anual y prácticamente sin interrupción, desde entonces hasta hoy.

En esta sucesión de acontecimientos, tan solo dos años más tarde, en 1976, los países miembros mandataban a la ONU la celebración de la Conferencia sobre Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (CTPD) de Buenos Aires. Este evento, representaba la máxima expresión de la CTPD. La conferencia, celebrada entre los días 30 de agosto y 12 de septiembre de 1978, reunió a

Nations system. In effect, SSC took institutional form through the creation, in 1972, of the UNDP's working group on technical cooperation. Later, in 1974, the General Assembly adopted the first resolution on Technical Cooperation among Developing Countries (TCDC), and such resolutions have continued to emerge on an almost uninterrupted annual basis until the present.

In 1976, as part of this continuing succession of events, member states assigned the UN a mandate to celebrate the Buenos Aires Conference on TCDC. Held between August 30 and September 12, 1978, this event was the maximum expression of TCDC. Representatives of the highest level from 138 countries met to discuss the relevance of this cooperation and its guiding principles, and to formulate a series of recommendations. The discussions at this conference drew on work from previous events, including those organized by G77, NAM, the Conference on Economic Cooperation among Developing Countries (Mexico City, 1976), the First Afro-Arab Summit (1977) and documents such as the Kuwait Declaration on TCDC.

The Southern countries' demands gained new impetus in the nineteen seventies

On a regional level, four conferences also provided input for the principal document issued by Buenos Aires Conference: the BAPA, which is considered, today, the guiding document on SSC. This plan of action identifies this type of cooperation's fundamentals and establishes a series of recommendations for strengthening and supporting collaboration and exchange among southern countries. Outstanding among the



▲ Un momento de la celebración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo, realizada del 30 agosto al 12 de septiembre de 1978

▲ A moment from the celebration of the United Nations Conference on Technical Cooperation among Developing Countries, held from August 30 to September 12, 1978

La vigencia del PABA hoy

En el primer capítulo de la edición 2017 del *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica*,¹ los países iberoamericanos destacaron el objetivo del PABA de que los países en desarrollo fomentasen la autosuficiencia nacional y colectiva promoviendo la cooperación en todas las esferas, a través del fortalecimiento de su interdependencia económica, social y política, del aceleramiento del desarrollo y de la corrección de distorsiones del sistema internacional. Las medidas apuntadas en Buenos Aires retomadas en la actualidad por los países iberoamericanos son las siguientes:

- El fomento del conocimiento y la capacidad de los países para identificar su potencial de CTPD, a partir del análisis sobre las necesidades y capacidades nacionales.
- La promoción de la adopción de políticas, marcos jurídico-administrativos y arreglos institucionales apropiados para su desarrollo.
- El fortalecimiento de los sistemas nacionales de información, así como alentar la capacitación de recursos humanos.
- El establecimiento y fortalecimiento de los mecanismos necesarios para promover la cooperación entre sector público, privado y los particulares.
- La ampliación de arreglos bilaterales y la intensificación, mediante acuerdos, programas y proyectos a largo plazo, de la CSS.
- La mejora de las capacidades de las organizaciones regionales, subregionales e interregionales para ejecutar actividades y proyectos sobre la materia.
- La difusión del espíritu de la CTPD en todo el sistema de Naciones Unidas.
- El aumento del apoyo de los países desarrollados a esta modalidad de cooperación.

(1) *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* 2017 (SEGIB, 2017), pp. 24 a 49.

The validity of the BAPA today

In chapter I of the 2017 edition of the *Report on South-South Cooperation in Ibero-America*,¹ Ibero-American nations recalled the BAPA's objectives: developing countries should foster national and collective self-sufficiency, promoting cooperation in all spheres by strengthening their economic, social, and political independence, accelerating development and correcting distortions in the international system. The measures set out in Buenos Aires and currently readopted by Ibero-American nations are:

- Fostering nations' knowledge and capacity to identify their TCDC potential by analyzing national needs and capacities.
- Promoting the adoption of policies, juridical-administrative frameworks, and institutional arrangements that favor their development.
- Strengthening national information systems and encouraging the training of human resources.
- Establishing and strengthening the mechanisms needed to promote cooperation among the public and private sectors and individuals.
- Widening bilateral arrangements and intensifying SSC through agreements, programs and long-range projects.
- Improving the capacities of regional, sub-regional, and inter-regional organizations to carry out activities and projects in this area.
- Spreading the spirit of TCDC throughout the United Nations system.
- Increasing developed countries' support for this type of cooperation.

(1) *Report on South-South Cooperation in Ibero-America*, 2017 (SEGIB, 2017), pp. 24 - 49.

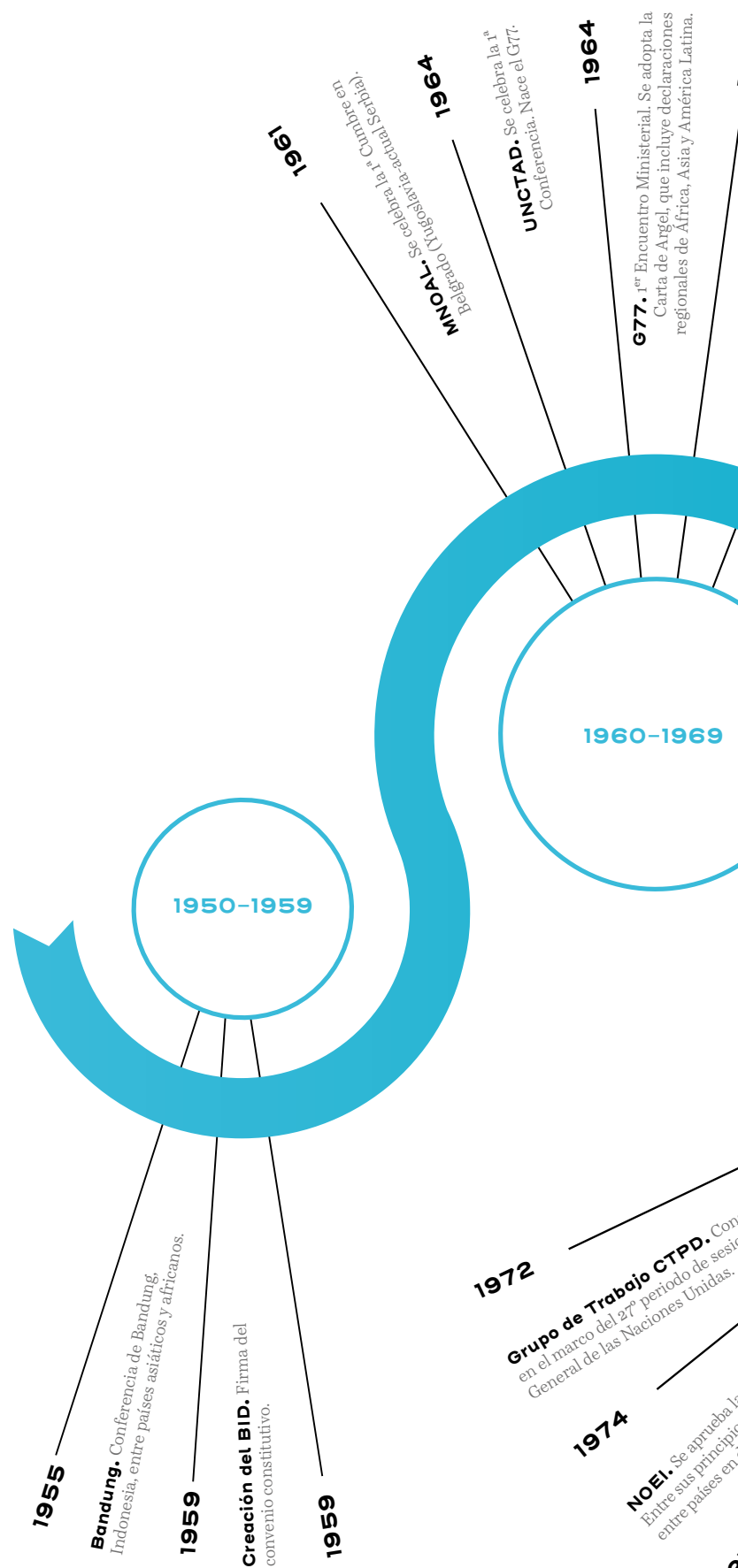
**Nuestra mirada
a la historia
de la CSS.
Principales hitos**

**Our view of
the history
of SSC. The
main landmarks***

(*) The contents of this fold-out appear in English in the last pages of the book.

Historia de la Cooperación Sur-Sur: principales hitos

Una manera de aproximarse a la historia de la CSS, es a través de los eventos y reuniones internacionales que durante más de seis décadas la han ido moldeando. En este sentido, desde mediados de la década de 1950 hasta la actualidad, se registraron más de 800 eventos relacionados con la CSS. Se trata de eventos celebrados en el marco del sistema de las Naciones Unidas (Asamblea General, Oficina de Cooperación Sur-Sur, la UNCTAD –por sus siglas en inglés–, la CEPAL y el Grupo de los 77, entre otros); pero también de otras alianzas y organismos intergubernamentales, como son el Movimiento de los Países No Alineados (MNOAL) o el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), así como del propio espacio iberoamericano. La presente infografía resume esa historia a través de los cerca de 60 hitos que, cronológicamente y de manera más destacada, han contribuido a construir su historia.



1968

AOD. Los países del CAD suscriben un compromiso de destinar el 0,7% de su PIB a la AOD.

1969

1974
Declaración sobre el NOEI.
Se destaca la cooperación mutua
en desarrollo.

1975
Unidad Especial CTPD. En el
marco del PNUD, se crea la Unidad
Especial de CTPD.

1975

1976
SELA. Nace el SELA. Entre sus
objetivos está el de actuar como punto
focal de la cooperación regional.

1976

1978
CEPD - México. Conferencia en México,
para facilitar la implementación de los progra-
mas de acción sobre CEPD del MNOAL y el G77.

1978

1979
PABA. Se celebra en Buenos Aires la
Conferencia de Naciones Unidas sobre CTPD,
donde se aprueba el PABA.

1979

1979
CEPAL. Se crea el Comité de
CTPD de la CEPAL.

1979

1970-1979

1980-1989

1980

1981
Comité Revisión CTPD. Conforme al
PABA se celebra la 1ª sesión del Comité de Alto Nivel
de Naciones Unidas para la Revisión de la CTPD.

1981

1983
CEPD Venezuela. Se celebra en
Venezuela la Conferencia de Alto Nivel sobre CEPD.
Se aprueba el Programa de Acción de Caracas.

1983

1986
FFPG. Se crea el Fondo Fiduciario
Pérez Guerrero, llamado inicialmente
«Fondo Fiduciario del PNUD para la CTPD».

1986

1989
MNOAL. En el marco de la 8ª
Cumbre del MNOAL, se decide crear
la Comisión del Sur

1989

1990-1999

1991

1991
MERCOSUR. Se funda el Mercado
Común del Sur (MERCOSUR).

1991

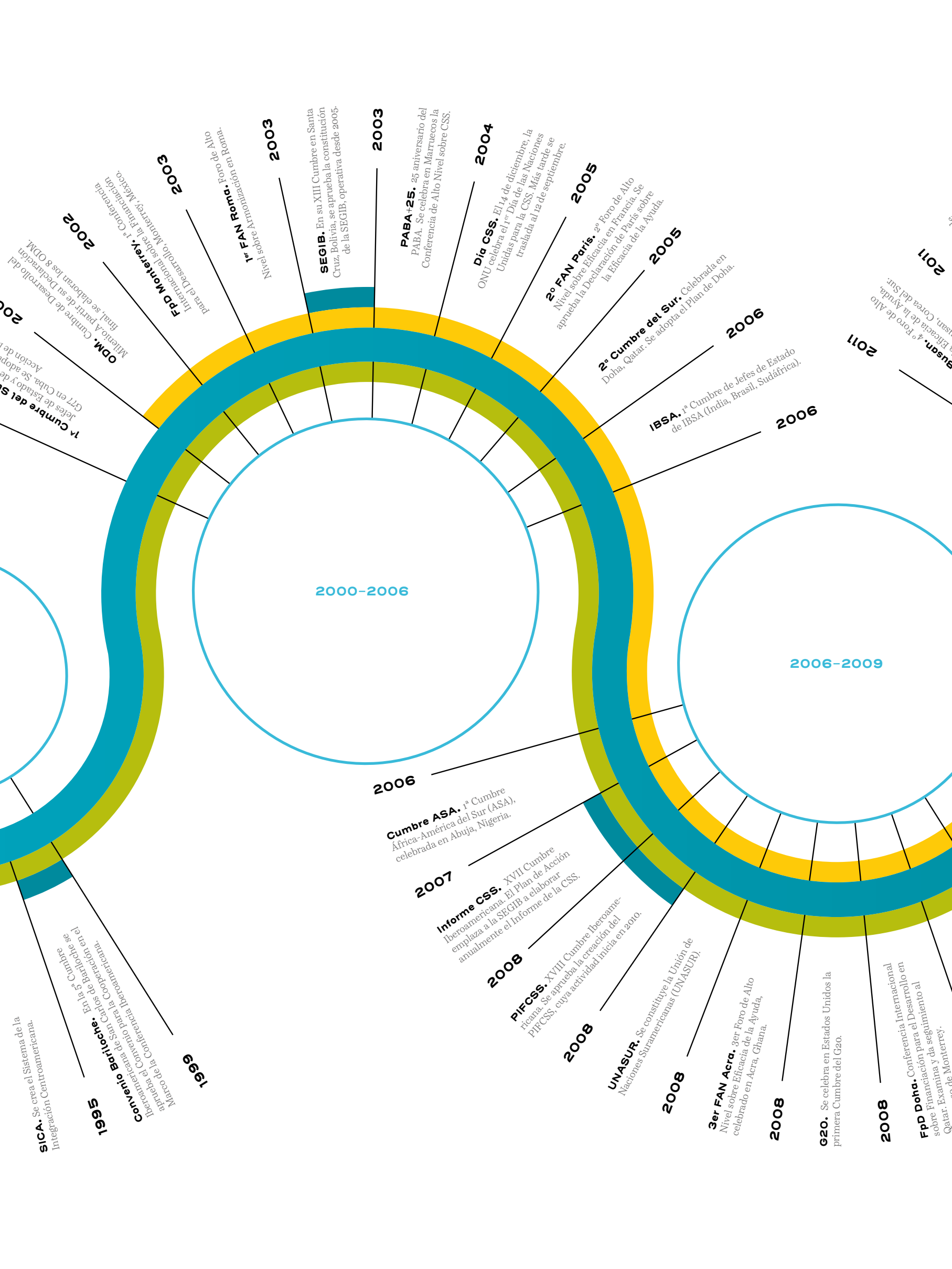
1992
Cumbre Iberoamericana. Se celebra en
Guadalajara, México, la primera Cumbre
Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno.

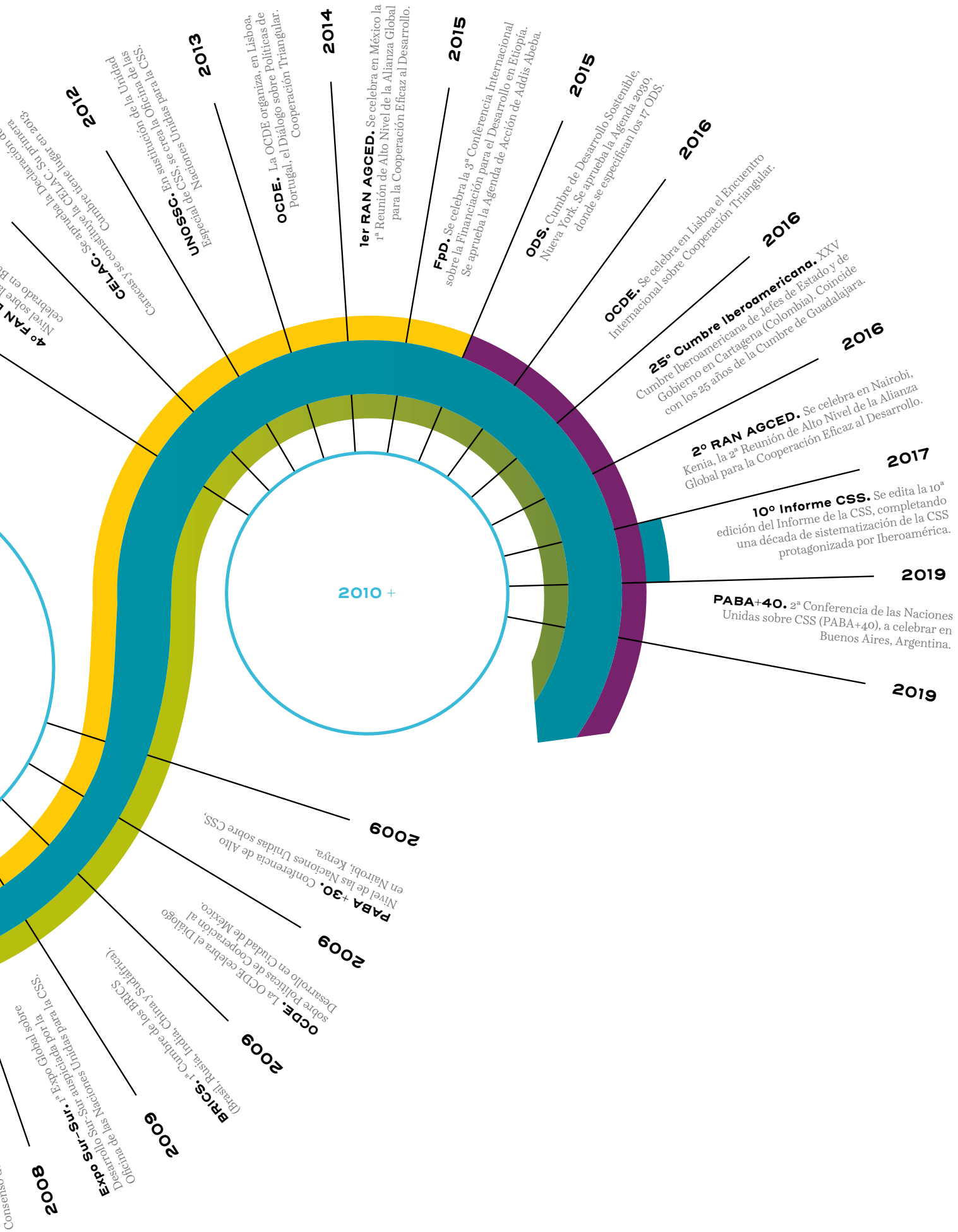
1992

1993
Cumbre de la Tierra. Conferencia de
Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y
Desarrollo, en Río de Janeiro, Brasil.

1993

2000
Reunión de
Gobierno del
Plan de
la Habana.





Acrónimos

AGCED	Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo
AOD	Ayuda Oficial al Desarrollo
ASA	África-América del Sur
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BRICS	Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica
CAD	Comité de Ayuda al Desarrollo
CELAC	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y El Caribe
CEPD	Cooperación Económica entre Países en Desarrollo
CSS	Cooperación Sur-Sur
CTPD	Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo
FAN	Foro de Alto Nivel
FFPG	Fondo Fiduciario Pérez Guerrero
FpD	Financiación para el Desarrollo
IBSA	India, Brasil y Sudáfrica
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
MNOAL	Movimiento de los No Alineados
NOEI	Nuevo Orden Económico Internacional
ONU	Organización de las Naciones Unidas
PABA	Plan de Acción de Buenos Aires
PIB	Producto Interior Bruto
PIFCSS	Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
SEGIB	Secretaría General Iberoamericana
SELA	Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe
SICA	Sistema de la Integración Centroamericana
UNCTAD	Agencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo
UNOSSC	Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
RAN	Reunión de Alto Nivel
UNASUR	Unión de Naciones Suramericanas
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible

representantes del más alto nivel de 138 países, los cuales discutieron la relevancia de esta cooperación, sus principios guía y una serie de recomendaciones. Estas discusiones en el marco de la conferencia venían alimentadas por los eventos que habían tenido lugar en los años previos, en el marco de espacios como el G77, el MNOAL, la Conferencia sobre Cooperación Económica entre Países en Desarrollo (Ciudad de México, 1976), la Primera Cumbre Afro-árabe (1977) o documentos tales como la Declaración de Kuwait sobre CTPD.

A nivel regional, cuatro conferencias sirvieron también de insumo para el principal documento emanado de esta conferencia: el PABA. Considerado hoy el documento guía de la CSS, este plan de acción identifica los elementos fundamentales que definen este tipo de cooperación, y establece una serie de recomendaciones para fortalecer y apoyar la colaboración y el intercambio entre los países del Sur. Entre los principios de referencia que recoge el PABA, destacan la necesidad de que la CSS esté siempre guiada por la horizontalidad, el respeto a la soberanía, la no injerencia y la búsqueda del beneficio mutuo.

Considerado el documento guía de la CSS, el PABA identifica los elementos fundamentales que la definen

Durante esa misma conferencia, América Latina puso de relieve la destacada posición en la que se encontraban los organismos regionales, tales como el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), fundado en 1975, para promover intercambios científicos y tecnológicos. En ese aspecto, el PABA apelaba a la necesidad de

principles defined by the BAPA is the need for SSC to be consistently guided by horizontality, respect for sovereignty, non-interference, and the quest for mutual benefit.

Considered SSC's guiding document, the BAPA identifies its fundamental elements

At that same conference, Latin America brought out the outstanding position of regional organisms such as the Latin-American and Caribbean Economic System (SELA), founded in 1975 to promote scientific and technological exchange. As such, the BAPA called for the need to strengthen regional and sub-regional institutions and organizations and the links that join them in order to better serve the needs of governments and support them in the implementation of technical cooperation.

The approval of the BAPA was a major achievement, and it is considered one of the most important events in the history of SSC. This is due not only to the quality of that document, which very specifically systematized the main challenges and recommendations for this type of cooperation, but also to the quantity and variety of countries that shared the same approach to this subject.

Moreover, the impetus that technical cooperation received from this conference was reflected in events such as the creation of the ECLAC's Committee on Technical Cooperation among Developing Countries and the formation of the United Nations High Level Committee for the Review of TCDC, which continues to meet every two years.

fortalecer las instituciones y los organismos regionales y subregionales, así como los vínculos entre estos actores, para servir de mejor manera a las necesidades de los Gobiernos y apoyarlos en la implementación de la cooperación técnica.

La aprobación del PABA fue todo un logro, y se considera uno de los hitos más importantes de la historia de la CSS. Esto se debe no solo a la calidad de dicho documento, el cual sistematizaba de manera muy específica los principales retos y recomendaciones para esta modalidad de cooperación, sino por la cantidad y heterogeneidad de países que compartían una misma voluntad en esta materia.

Por otro lado, el impulso a la Cooperación Técnica que se derivó de la conferencia tuvo reflejo en aspectos como la creación del Comité de Cooperación Técnica entre Países y Regiones en Desarrollo de la CEPAL o la constitución del Comité de Alto Nivel de Naciones Unidas para la revisión de la CTPD que, todavía hoy, se reúne cada dos años.

De la década perdida a la Declaración del Milenio

La década de los ochenta trajo consigo una disminución de los espacios de discusión del Sur, acorde con la situación de grave crisis económica que sufrieron muchos países en desarrollo. En efecto, durante los setenta, muchos de estos países habían visto incrementada su deuda externa de manera significativa, en parte debido a los bajos tipos de interés que propiciaron los bancos del Norte, en su voluntad de prestar a los países en desarrollo los excedentes monetarios que se generaron durante el *boom* de los precios del petróleo. Con el cambio de década, las subidas de los tipos de interés mundial provocaron que muchos países en desarrollo no pudieran hacer frente a los pagos de esa deuda. La región de América Latina sufrió con especial gravedad los efectos de esta crisis; México fue el primer país de la región en declararse en suspensión de pagos en 1982. Muchos otros lo siguieron, generándose una situación en la que los países del Sur se vieron volcados en resolver sus propias

From the lost decade to the Millennium Declaration

The dwindling of spaces for discussion in the South during the nineteen eighties reflects the grave economic crisis suffered by many developing countries at that time. During the nineteen seventies, many of those countries had considerably expanded their foreign debt, partially due to low interest rates offered by Northern banks seeking to convert the monetary surplus generated during the boom of petroleum prices into loans to developing countries. With the arrival of the nineteen eighties, the global rise in interest rates left many developing countries unable to pay those debts. Latin America was especially affected by this crisis. In 1982, Mexico became the first country in that region to suspend payments, and many other countries followed, generating a situation in which Southern countries were fully occupied in resolving their individual problems and applying structural adjustment programs that the Bretton Woods institutions (the International Monetary Fund and the World Bank) had established as conditions for their loans. These economic-policy measures were later set out in their totality as the “Washington Consensus.”³ The result was a clear setback for the State with respect to the market, as stagnation—often severe—and the sinking of many basic indicators of socioeconomic development in the Latin-American region marked what came to be known as the “lost decade for development.”

Despite this adverse scenario and the lethargy experienced by SSC, there were also some relevant regional processes in the nineteen eighties: the birth of the Latin American Integration Association (ALADI) in 1980, the High Level Conference on Economic Cooperation among Developing Countries (ECDC), in Caracas in 1981; and since 1987, the new space for dialogue

(3) This term was coined by British professor and economist John Williamson in 1989.

situaciones internas, así como en implementar los programas de ajuste estructural a los que las instituciones de Bretton Woods (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial) condicionaban sus préstamos. Estas medidas de política económica fueron acuñadas con posterioridad en su conjunto como el denominado «Consenso de Washington».³ El resultado supuso un claro retroceso del Estado respecto del mercado y el estancamiento, en muchos casos severo, y el hundimiento de muchos indicadores socioeconómicos básicos de desarrollo en la región latinoamericana una década conocida como la «década perdida del desarrollo».

Aun así, a pesar de este escenario adverso y del letargo por el que pasaba la CSS, durante la década de los ochenta hubo también algunos procesos regionales relevantes: el nacimiento de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), en 1980, la celebración de la Conferencia de Alto Nivel sobre Cooperación Económica entre Países en Desarrollo (CEPD), en 1981, en Caracas, y, desde 1987, el impulso a nuevos espacios de diálogo entre los países latinoamericanos en materia de cooperación a través de la Reunión anual de Directores de Cooperación Técnica Internacional del SELA.

En el marco de las Naciones Unidas, por su parte, se constituía en 1980 el Comité de Alto Nivel de las Naciones Unidas para la Revisión de la CTPD que, a través de reuniones bienales, examina y analiza el estado de la CSS (en su día CTPD) a nivel global. Por otro lado, y respecto al G77, en 1983, este estableció la creación del Fondo Fiduciario Pérez Guerrero cuyo objetivo es financiar la cooperación técnica y económica entre países en desarrollo, y que actualmente lo administra la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (UNOSSC). Su nombre se debe al venezolano Manuel Pérez-Guerrero, uno de los actores clave en la creación de la OPEP y sucesor de Raúl Prebisch al frente de la UNCTAD.

En 1987, y en otro esfuerzo por posicionar al Sur y a su agenda de desarrollo, se creaba, en el marco del MNOAL, la Comisión del Sur, conformada por expertos de alto nivel. Tenía como objetivo reflexionar sobre los desafíos de desarrollo de los

on cooperation among Latin-American countries at the Annual SELA Meeting of Directors of International Technical Cooperation.

Also in 1980, the United Nations launched its High-Level Committee for the Review of TCDC, which meets every two years to examine and analyze the state of SSC (then known as TCDC) on a global scale. In 1983, the G77 established the Pérez-Guerrero Trust Fund to finance technical and economic cooperation among developing countries, which is now administered by the United Nations Office for South-South Cooperation (UNOSSC). This trust fund is named for Venezuelan Manuel Pérez-Guerrero, a key figure in the creation of the OPEC and Raúl Prebisch's successor as director of the UNCTAD.

In 1987, as part of another effort to position the South and its development agenda, the NAM founded the South Commission, a group of high-level experts gathered to reflect on the development challenges faced by southern countries, and their experiences until then, in light of the new scenario emerging as the Cold War drew to an end. That commission's work took shape in the document *The Challenge to the South*, which presented those elements, as well as practical recommendations for those countries. Moreover, SSC was emphasized as a strategic means of achieving autonomous development. The South Commission was the forerunner to the South Center, founded in 1995.

The nineteen nineties were a new turning point. In Latin America, for example, these years were marked by the fostering of regional spaces that revolved around cooperation among member states. These included the Southern Common Market (MERCOSUR), the Central American Integration System (SICA), the Association of Caribbean States (ACS), and the Andean Community, whose process of integration dated back to 1969. In July, 1991, the First Ibero-American Summit of Heads of State and Government was held in Guadalajara (Mexico). In its closing declaration, the participating countries recognized cooperation and solidarity as instruments

(3) Este término lo acuñó el profesor y economista británico John Williamson en 1989.

países del Sur y sus experiencias hasta el momento, con vistas al nuevo escenario que traía consigo el fin de la Guerra Fría. El trabajo de dicha Comisión se materializó en el documento *Desafío para el Sur*, que recogía estos elementos y también recomendaciones prácticas para los países. La CSS, además, se destacaba como un medio estratégico para alcanzar un desarrollo autónomo. La Comisión antecedió a su vez al Centro del Sur, creado posteriormente, en 1995.

La Comisión del Sur se creó en 1987 con el fin de posicionar al Sur y a su agenda de desarrollo

Iniciada ya la década de los noventa, se registró un nuevo punto de inflexión. En el caso de América Latina, por ejemplo, fueron los años en los que se impulsó la creación de espacios regionales que tenían la cooperación entre sus Estados miembros como uno de los ejes fundamentales. Fue el caso del Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el Sistema de Integración Centroamericana (SICA), la Asociación de Estados del Caribe (AEC) o la Comunidad Andina, quien, como proceso de integración, se remontaba a 1969. Asimismo, durante el mes de julio del año 1991, se celebró la Primera Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno en Guadalajara (México). En su declaración final, los países reconocían la cooperación y la solidaridad como instrumentos para el diálogo y, posteriormente, en 1995, adoptaban el Convenio de Bariloche, marco legal que establecía las directrices para la cooperación entre los Estados miembros. Así, este convenio daba amparo al establecimiento de programas e iniciativas de cooperación entre los países iberoamericanos —en la actualidad están operativos un total de 27 programas—, donde el

for dialogue. Later, in 1995, they adopted the Bariloche Agreement, a legal framework that established guidelines for cooperation among member states. This agreement served as an umbrella for the establishment of cooperation programs and initiatives among Ibero-American countries—currently, a total of 27 programs are under way—in which consensus and horizontality are the central elements. On a national level, countries such as Brazil and Chile created the region's first two international cooperation agencies: the Brazilian Cooperation Agency (ABC) and the Chilean Agency for International Cooperation (AGCI). With the arrival of the new millennium, they were followed by similar initiatives in Colombia, Mexico, Peru, and Uruguay.

The South Commission was created in 1987 to position the South and its development agenda

This turning point was also evident on a global scale. Various events reflect the different debates and transformations taking place at that time.

- On one hand, during the nineteen nineties, ODA was strongly questioned, partially due to the persistence of high levels of poverty in developing countries. This questioning involved both those who advocated increasing effectiveness through redefinition, reflection, and compliance with the previous commitment to dedicate 0.7% of the GNP to aid, and those who defended its elimination, arguing that the progressive increase in national development levels associated with

consenso y la horizontalidad son los elementos centrales. Por su parte, y a nivel nacional, países como Brasil y Chile creaban las dos primeras agencias de cooperación internacional de la región, la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC) y la Agencia Chilena de Cooperación Internacional (AGCI). Las siguieron otras como las de Colombia, México, Perú y Uruguay, aunque ya en el nuevo milenio.

Esa inflexión se reflejó también a nivel global. Varios acontecimientos reflejan los distintos debates y transformaciones que estaban teniendo lugar en aquel momento.

- Por un lado, durante los noventa, la AOD fue fuertemente cuestionada, en parte por la persistencia de elevados niveles de pobreza en los países en desarrollo. En torno a estos cuestionamientos convivían los actores que abogaban por una redefinición y reflexión y el cumplimiento del compromiso del 0,7% para incrementar su eficacia y aquellos que defendían su eliminación, justificada en la tesis de que el crecimiento económico asociado al libre mercado incrementaría de manera progresiva los niveles de desarrollo de los países más que la propia cooperación. Fruto de esto, se produjo lo que denominó «la fatiga de la ayuda»: una caída sustancial de los flujos de AOD, especialmente entre 1990 y 1997, cuando la tasa promedio anual de reducción superó el 3,5%.
- Por otro lado, surgieron nuevos posicionamientos sobre el desarrollo. Así, en 1990, el PNUD acuñó el concepto «desarrollo humano», cuya conceptualización se debe al filósofo y economista indio Amartya Sen y al economista paquistaní Mahbub ul Haq. El índice de medición (IDH) del desarrollo humano se convirtió en el referente más legítimo para establecer el nivel de bienestar de los países. Por su parte, el concepto de «desarrollo sostenible», acuñado en 1987 en el marco del Informe Brundtland, encontraba en la Conferencia sobre Medio ambiente y Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro (Brasil) en 1992 y conocida como la Cumbre de la Tierra, el espacio para afianzarse como concepto.
- Simultáneamente, tuvieron lugar diferentes conferencias internacionales en el marco de Naciones Unidas, tales como, la Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos (1993), la

a free market would outstrip those brought by cooperation. The outcome was so-called “aid fatigue”: a substantial drop in the flow of ODA—especially between 1990 and 1997, when the average annual decrease was greater than 3.5%.

- On the other hand, new approaches to development arose. In 1990, the UNDP coined the term “human development” to refer to a concept jointly developed by Indian philosopher and economist Amartya Sen and Pakistani economist Mahbub ul Haq. The human development measurement index (HDI) became the most legitimate reference for establishing levels of national wellbeing. Simultaneously, the term “sustainable development,” which first appears in the Brundtland Report (1987), solidified as a concept at the United Nations Conference on Environment and Development, also known as the Earth Summit.
- At the same time, various international conferences were held by the United Nations, including the World Conference on Human Rights (1993), the Fourth World Conference on Women (Beijing, 1995), and the World Summit on Social Development, also in 1995. These and many other conferences and summits—the Second United Nations Conference on the Least Developed Countries (1990), the International Conference on Nutrition (1992), the International Conference on Population and Development (1994) and the 1996 World Food Summit—recognized SSC as a fundamental element for attaining their respective goals.

All of these events and conferences stimulated a plethora of debates that culminated in the celebration of the Millennium Summit in 2000, with the participation of 189 countries. This conference and its global scale marked a before and after in the history of cooperation, and the efforts and willingness shared there led to the Millennium Declaration, which set out eight Millennium Development Goals (MDG) to be met by developing countries before 2015, with the participation of all of the world’s countries.

Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de Beijing y la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, ambas celebradas en 1995. En el marco de estas y otras muchas conferencias y cumbres, como la Segunda Conferencia de Naciones Unidas sobre Países Menos Adelantados (1990), la Conferencia Internacional sobre Nutrición (1992), la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (1994) o la Cumbre Mundial sobre Alimentación (1996), la CSS se consideraba como un elemento fundamental para la consecución de sus respectivos objetivos.

Todos estos eventos y conferencias estimularon los muchos debates que culminaron con la celebración de la Cumbre del Milenio en el año 2000, en la que participaron 189 países. Esta gran conferencia a nivel global marcó un antes y un después en la historia de la cooperación. Fruto del esfuerzo y de una voluntad compartida, surgió la Declaración del Milenio, a través de la cual se definían los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), con sus respectivas metas, que debían alcanzar los países en desarrollo antes de 2015, involucrando así en su consecución, a todos los países del mundo.

De los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los Objetivos de Desarrollo Sostenible

A partir del año 2000, y con la aprobación de los ODM, se impulsó a nivel global una renovada lucha contra la pobreza que reconfiguró drásticamente el sistema de cooperación internacional. En este contexto, en un nuevo auge de la cooperación internacional, acompañado por una época de bonanza económica, surgieron, por un lado, los debates de la eficacia de la ayuda, y por otro, los de la financiación para el desarrollo, muy vinculados entre ellos, pero con importantes componentes diferenciadores.

Por un lado, el primer debate sobre la financiación al desarrollo tuvo lugar en el año 2002, con la Conferencia de Monterrey; lo siguió, en 2008, la Conferencia de Doha. Auspiciadas por Naciones Unidas, en ambas se buscaba reflexionar e impulsar compromisos nacionales y multilaterales para

From Millennium Development Goals to Sustainable Development Goals

The approval of MDGs in 2000 spurred a worldwide struggle against poverty that drastically reconfigured the international cooperation system. In the context of increased international cooperation during an economic boom, debate arose on two closely linked but fundamentally different subjects: aid effectiveness and development financing.

The first debate on development financing took place at the Monterrey Conference in 2002 and continued at the Doha Conference in 2008. Both conferences were sponsored by the United Nations, and both sought to reflect upon and foster national and multilateral commitments to finance the new development agenda. In that sense, while SSC is not mentioned in the Millennium Declaration, it does appear in both the Monterrey Agreement and the Doha Declaration. These last two documents bring out its importance for promoting the exchange of experiences—especially in the mobilization of domestic resources—as well as its particular role in trade. Also, both emphasize its complementarity with North-South Cooperation.

Debate on aid effectiveness began in 2003, at the OECD's first High-Level Harmonization Forum in Rome (HLF1)⁴ and took final form at the fourth and last forum, held in Busan in 2011. There, the Global Partnership for Effective Development Co-operation (GPEDC) was created. These four forums (Rome 2003, Paris 2005, Accra 2008 and Busan 2011) defined specific criteria for improving donor effectiveness. The Paris Declaration issued by the 2005 HLF stands out for its definition of five aid principles: ownership, alignment, harmonization, managing for results, and mutual accountability. Those debates, which were, at first, largely driven by members of the OECD's DAC, progressively

(4) Only 28 developing countries participated in the first HLF in Rome, compared to the 125 signatories of the Busan Partnership for Sustainable Development.



^ Mandatarios asistentes a la I Cumbre Iberoamericana, celebrada en julio de 1991, se dirigen a pie al Teatro Degollado, de Guadalajara, México, después de la sesión de apertura

^ Heads of State and Governments of countries attending the 1st Ibero-American summit, in July 1991, walk together to the Teatro Degollado, after the official opening ceremony in Guadalajara, Mexico

la financiación de la nueva agenda de desarrollo. Así como en la Declaración del Milenio no se encuentran referencias a la CSS, si las hay en el Consenso de Monterrey y en la Declaración de Doha. Los dos documentos destacan su importancia para promover los intercambios de experiencias —se resaltan los pertenecientes al ámbito de la movilización de recursos domésticos—, su rol especial en el comercio y el énfasis en la complementariedad con la Cooperación Norte-Sur.

La aprobación de los ODM reconfiguró de manera drástica el sistema de cooperación internacional

Por otro lado, los debates de la eficacia de la ayuda se iniciaron en el año 2003, con el primer Foro de Alto Nivel de Armonización (FAN), impulsado por la OCDE,⁴ y finalizaron en 2011 con la celebración en Busan del cuarto y último foro que culminó con la creación de la Alianza Global para la Cooperación Eficaz al Desarrollo (AGCED). Estos cuatro foros (Roma 2003, París 2005, Acra 2008 y Busan 2011, respectivamente), definieron ciertos criterios con el objetivo de mejorar la eficacia de los donantes. Destaca la Declaración de París del FAN de 2005, en la que se definían los cinco principios de la ayuda: apropiación, alineación, armonización, resultados y mutua responsabilidad. Estos debates, particularmente impulsados en sus inicios por los miembros del CAD de la OCDE, fueron incorporando de manera progresiva la participación de otros países y actores, tanto en las discusiones como en

included participation by other countries and actors, both in the discussions and in the commitments initially signed. The importance of SSC was not, however, clearly stated until the final declaration of the 2008 Accra HLF. Proof of its growing relevance over the course of the successive forums was the creation of the SSC Task Team in 2009. This working group gathered developing countries to reflect on the synergies among aid effectiveness and SSC, thus feeding some of the discussions held at the final HLF in 2011. There, 19 of Ibero-America's 22 countries presented a consensual position emphasizing SSC's basis and shared principles in the region, including horizontality and a multi-sectoral orientation.

Approval of the MDGs drastically reshaped the international cooperation system

Thus, the early years of the 21st century were characterized by the opening of spaces for defining the development agenda, not only in terms of other actors—civil society and the private sector, among others—but also through the South's greater participation in that agenda's definition. A clear example was the establishment of the Development Cooperation Forum (DCF) within the framework of the United Nations Economic and Social Council (ECOSOC). Since 2008, the DCF has met every two years to analyze international cooperation tendencies and coordination among different actors, and these analyses include SSC discussions.

This series of events organized during the period of the Millennium Development Goals

(4) En el primer FAN de Roma, tan solo participaron 28 países en desarrollo, frente a los 125 que suscribieron la Alianza de Busan para una Cooperación Eficaz al Desarrollo.



▲ Con motivo de la Cumbre de Desarrollo Sostenible, celebrada entre el 25 y el 27 de septiembre de 2015, y coincidiendo con la conmemoración del 70 aniversario de las Naciones Unidas, se proyectó en la fachada de su sede una película de 10 minutos de duración sobre cada uno de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible que recoge la Agenda 2030

▲ Ahead of the United Nations Sustainable Development Summit from September 25–27th, and to mark the 70th anniversary of the United Nations, a 10-minute film introducing the Sustainable Development Goals is projected onto the UN Headquarters. The projection brings to life each of the 17 Goals, to raise awareness about the 2030 Agenda



los compromisos finalmente suscritos. Respecto a la CSS, no fue hasta el III FAN de Acra (2008), cuando se incluyó la importancia de la CSS en la declaración final. Prueba de la relevancia creciente que fue tomando la CSS a lo largo de los distintos foros fue la conformación en 2009 del Task Team en CSS, un grupo de trabajo de países en desarrollo que tuvo como objetivo reflexionar acerca de las sinergias entre la eficacia de la ayuda y la CSS, nutriendo así parte de las discusiones del último FAN de 2011. En este último además, 19 de los 22 países de Iberoamérica presentaron una posición consensuada donde se enfatizaba en la base y los principios comunes de la CSS de la región, tales como la horizontalidad o la multisectorialidad.

Así, durante estos primeros años del siglo XXI, se vivió una apertura de los espacios donde se definía la agenda de desarrollo, no solo en términos de otros actores, involucrando a la sociedad civil y al sector privado, sino también a través de la mayor participación del Sur en la definición de la Agenda. Claro ejemplo de ello fue la instauración, en el marco del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC), del Foro de Cooperación al Desarrollo (FCD) que, desde 2008 y con carácter bienal, genera un espacio para analizar las tendencias de la cooperación internacional y la coordinación entre los distintos actores, y donde se incluye dentro de las discusiones a la CSS.

Esta serie de eventos que tuvieron lugar durante el periodo de vigencia de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) son fiel reflejo del esfuerzo internacional en luchar más y de manera más eficiente y eficaz para superar los principales desafíos del desarrollo. Es por ello que unos de los primeros efectos que tuvieron la reorganización del sistema internacional y el renovado compromiso de sus actores fueron la redistribución y el aumento en el volumen de los flujos de AOD.

Con este nuevo impulso en la lucha contra la pobreza y su énfasis en los más desfavorecidos, América Latina vio reducida su participación relativa de los flujos globales de ayuda. A modo ilustrativo, durante 2001 la región de América Latina fue destino del 10,1% de los fondos globales de AOD, frente al 4,1% que recibió en 2010. En el gráfico siguiente se puede observar con claridad

(MDGs) faithfully reflects international efforts to work more, more efficiently, and more efficaciously to overcome the leading challenges to development. That is why one of the first effects of the reorganization of the international system and the renewed commitment of its actors was the redistribution and increase of ODA flows.

With this new impetus in the fight against poverty and its emphasis on the least favored, Latin America saw a drop in its proportional reception of global aid funding. In 2001, the Latin-American region had received 10.1% of global ODA funds, but by 2010, that amount had dwindled to 4.1%. The following graph clearly shows the progressive widening of the gap between global ODA funding and the amounts received by the region, a process that began to accelerate in 2000, when global flows significantly increased while those received by Latin America remained relatively constant.⁵

As the region was displaced in terms of ODA funding, SSC reemerged and sought to make a place for itself on an international scene traditionally dominated by the discourse of donors and North-South Cooperation. This was especially true in the Latin-American region, where limited access to ODA funds encouraged the search for alternative ways to contribute to development. There, SSC offered close and effective solutions with reasonable costs. It also generated a space for discussion led by the South. This coincided with a period of continuous economic growth in the region, thanks to rising commodity prices. Concretely, between 2000 and 2014, Latin America's GNP grew at an annual rate of 3.3%.⁶ Due partially to this economic boom, various regional spaces arose, or grew stronger in those years, and they, too, fostered new settings for discussion among national cooperation officials. The Bolivarian Alliance for the Peoples of Our America (ALBA, 2005), the Union of South American Nations (UNASUR,

(5) The upswing in 2016, visible in Graph no. 2, corresponds mainly to the cancellation of large amounts of Cuban debt, which represented almost 35% of the estimated 6,260.08 million dollars owed by the entire region.

(6) Data obtained from <https://datos.bancomundial.org/> (consulted on April 24, 2018).

como, desde el inicio de los registros de AOD, la distancia existente entre la AOD recibida por la región frente el cómputo total global de la misma ha ido aumentando de manera progresiva, y de manera más acelerada aún, desde el año 2000, cuando los flujos globales aumentaron de manera muy significativa, mientras los recibidos por la región de América Latina se mantenían relativamente constantes.⁵

2008), the Community of Latin American and Caribbean States (CELAC, 2011), and the Pacific Alliance (2011), are clear examples of recent regional spaces where cooperation among member states plays an outstanding role.

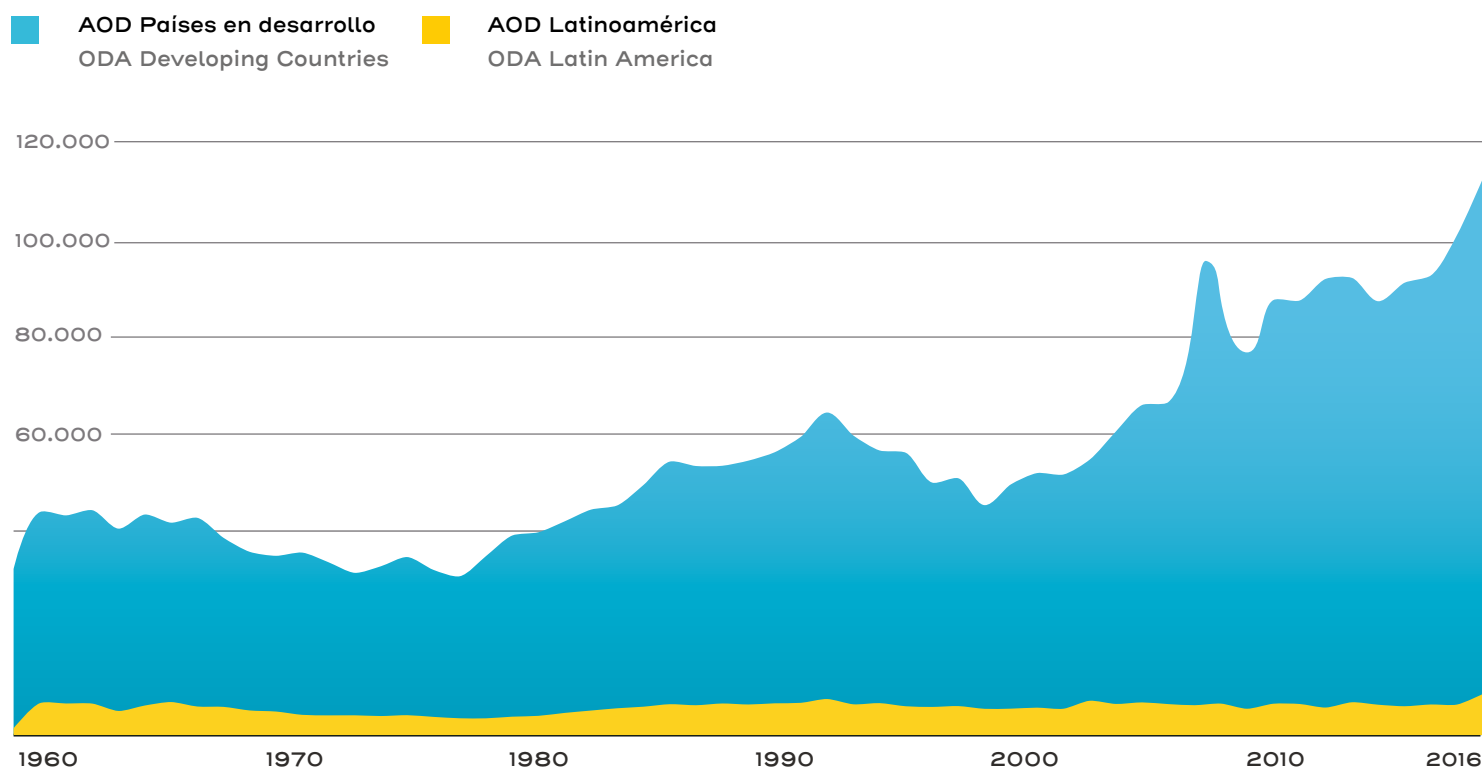
(5) El repunte observado en el gráfico 2 para el año 2016, se corresponde principalmente con la condonación de grandes volúmenes de deuda a Cuba (que representaron prácticamente el 35% de los 6.264,08 millones de dólares computados para el total de la región).

Flujos de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) globales y hacia los países iberoamericanos

(Expresados en millones de dólares; precios constantes, 2015)
Fuente: OECD (stats.oecd.org/). Datos consultados en febrero de 2018.

The flow of Official Development Assistance (ODA), globally and to Ibero-American nations

(Millions of dollars, at 2015 constant prices)
(Mundial = Worldwide, América Latina = Latin America)
Source: OECD (stats.oecd.org/). Data consulted in February, 2018.



Paralelamente a este contexto de desplazamiento de la región como receptora de AOD, la CSS volvía a emerger y a tratar de integrarse en el panorama internacional, tradicionalmente dominado por el discurso de los donantes y de la Cooperación Norte-Sur. Más especialmente en la región de América Latina, donde el limitado acceso a los fondos de AOD incentivaba la búsqueda de alternativas para contribuir al desarrollo, contexto en el que la CSS ofrecía soluciones cercanas y efectivas a un costo razonable y generaba un espacio para la discusión liderado por el Sur. Ello se unió a una época de crecimiento económico continuado para la región, derivado de los incrementos de precios de las *commodities*. Más concretamente, entre los años 2000 y 2014 el PIB de América Latina se incrementó a un ritmo promedio del 3,3% anual.⁶ En parte, como resultado de esta bonanza económica, durante estos años surgieron o, mejor dicho, se consolidaron diversos espacios regionales que contribuyeron a generar nuevos ámbitos de discusión para las autoridades de los países en materia de cooperación. La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA, 2005), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR, 2008), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC, 2011) o la Alianza Pacífico (2011), son claros ejemplos de recientes espacios regionales donde la cooperación entre los países miembros tiene un rol destacado.

Respecto a la SEGIB, en 2005 iniciaba actividades como organismo multilateral de apoyo a los países iberoamericanos, la organización de las cumbres y el cumplimiento de los mandatos en el ámbito de la cooperación, donde se destacan las áreas del Conocimiento, la Cohesión Social y la Cultura. Las discusiones de los Responsables de Cooperación iberoamericanos en estos años enfatizaban la CSS, e impulsaron, en 2007, el primer *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* y, al año siguiente, el Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS).

Asimismo, en estos años, a nivel global fueron ganando fuerza las llamadas «potencias emergentes», países como Rusia, India, China, Sudáfrica o Brasil, que constituyeron diversos foros como

In 2005, SEGIB began activities as a multilateral organization to support Ibero-American countries, as well as the organization of summits and the observance of cooperation mandates, especially in the areas of Knowledge, Social Cohesion, and Culture. During those years, discussions by Ibero-American cooperation officers emphasized SSC. In 2007, this led to the first *Report on South-South Cooperation in Ibero-America*, and the following year, the founding of the Ibero-American Program for strengthening of South-South Cooperation (PIFCSS).

During those same years the so-called “emerging powers” became increasingly powerful on a global scale. Between 2003 and 2009—especially after the economic crisis that broke out in 2008 and particularly affected developed nations—countries such as Russia, India, China, South Africa and Brazil formed a variety of forums, including the IBSA Dialogue Forum (India, Brazil, South Africa) and the BRICS countries (Brazil, Russia, India, China and South Africa). This crisis also led spaces such as the G8 to lose strength while others, such as the G20, which includes Argentina, Brazil, and Mexico, grew stronger. At the same time, other spaces, such as the G77, held a series of high-level events, including the first and second South Summits (held in Havana and Doha in 2000 and 2005, respectively), and the 2003 Marrakech Conference on South-South Cooperation. Another of the conferences most relevant to SSC was the 2009 Nairobi Conference on South-South Cooperation sponsored by the United Nations to commemorate the thirtieth anniversary of the BAPA. At the Nairobi conference the dynamism of SSC in recent years was noted, as was its contribution to the attainment of the MDGs. SSC was characterized, not as a form of official development aid, but as a “collaborative association among equals, based on solidarity.” Among the challenges brought out in Nairobi were the insufficiency of existing data on worldwide SSC and the need to improve methods and statistics. Also in the context of the United Nations, the UNDP’s Special Unit for Technical Cooperation was re-named Special Unit for South-South Cooperation in 2002, and became the UNOSSC in 2012. In its

(6) Datos obtenidos de <https://datos.bancomundial.org/> (acceso a fecha 24 de abril de 2018).

el Foro trilateral IBSA (India, Brasil Sudáfrica), o los BRICS –Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica–, entre 2003 y 2009) y más aun especialmente a raíz de la crisis económica que estalló en 2008 y que afectó en mayor medida a las economías desarrolladas. Debido también a esta crisis, espacios como el G8 perdieron fuerza en favor de otros como el G20, del que forman parte Argentina, Brasil y México.

En 2005, la SEGIB iniciaba actividades como organismo multilateral de apoyo a los países de Iberoamérica

Por su parte, otros espacios como el G77 celebraron algunos eventos de alto nivel tales como la I y II Cumbre del Sur, celebradas en La Habana y Doha, en 2000 y 2005, respectivamente) o la Conferencia de Cooperación Sur-Sur de Marrakech de 2003. Otra de las conferencias más relevantes que tuvo lugar en materia de CSS fue la Conferencia de Cooperación Sur-Sur de Nairobi en 2009, auspiciada por Naciones Unidas y conmemorativa de los 30 años de aprobación del PABA. En dicha conferencia se dejó constancia del dinamismo de la CSS de los últimos años y su rol en la contribución a la consecución de los ODM, remarcando que la CSS no es una forma de asistencia oficial para el desarrollo, sino una «asociación de colaboración entre iguales basada en la solidaridad». Uno de los retos que se destacó era la insuficiencia de datos existente sobre la CSS a nivel mundial y la necesidad de trabajar metodologías y estadísticas. También en el marco de las Naciones Unidas, la Unidad Especial para la Cooperación Técnica del PNUD, se renombraba en 2003 como Unidad Especial para la Cooperación Sur-Sur y, en 2012, se constituía ya como

mandate to promote, coordinate and support SSC and triangular cooperation worldwide, the celebration of Global South-South Development Expos stand out as a means of providing spaces for dialogue on SSC that make the achievements of different countries visible to all.

In 2005, SEGIB became active as a multilateral organization for supporting Ibero-American nations

The expansion and increased importance of SSC over the first two decades of the 21st century have led developed countries to take a growing interest in triangular cooperation as a means of supporting, participating and/or becoming involved in SSC. In that sense, the OECD also began fostering dialogue on this subject, not only with members of the DAC, but also with SSC participants, themselves. The Policy Dialogue on Triangular Cooperation held in Mexico in 2009 was the first of a series of events that continues today.⁷

Towards the 2030 Agenda and the BAPA + 40 Conference

The final years of the MDGs coincided with the design of the new development agenda to be adopted in 2015. Efforts began in 2013 with

(7) The latest conferences have been held in Lisbon (Portugal) in 2013, 2016, and 2018.

UNOSSC. En su mandato para promover, coordinar y apoyar la CSS y la cooperación triangular a nivel mundial se resalta la celebración de las Exposiciones de Desarrollo del Sur, como un espacio para el diálogo sobre la CSS en el que visibilizar los logros alcanzados en distintos países.

El auge y la importancia progresiva que fue tomando la CSS en estas dos primeras décadas del siglo XXI, trajeron consigo un interés creciente de los países desarrollados en la cooperación triangular, consideraba una manera de apoyar y/o participar e involucrarse en la CSS. En ese sentido, también la OCDE comenzó a impulsar diálogos en esta materia, no solo con los países miembros del CAD, sino también con los mismos actores de la CSS. El Policy Dialogue sobre cooperación triangular, celebrado en México en 2009, fue la primera de una serie de eventos que se mantienen vigentes en la actualidad.⁷

Hacia la Agenda 2030 y la Conferencia del PABA+40

Los últimos años de vigencia de los ODM coincidieron con el diseño de la nueva agenda de desarrollo que se habría de seguir a partir de 2015. Este diseño se llevó a cabo a través de un proceso de consultas sin precedentes: actores de la sociedad civil, del ámbito empresarial, los Gobiernos, los organismos multilaterales y la ciudadanía contribuyeron desde 2013 a la definición de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. No solo fue especialmente destacable la participación heterogénea, sino que esta nueva agenda buscaba, además, solventar las principales críticas y restricciones que habían planteado la definición y el trabajo sobre los ODM y hacer converger en una sola las diversas agendas globales vinculadas con el desarrollo sostenible. Dos de las conferencias más importantes camino a la Cumbre de Desarrollo Sostenible fueron la celebración de la Cumbre Río +20 en 2012, para discutir los problemas medioambientales y tomar medidas en consecuencia, y la celebración de la Tercera Conferencia Internacional sobre Financiamiento al Desarrollo de Addis Abeba en 2015. El

(7) Las últimas conferencias han tenido lugar en Lisboa (Portugal) en los años 2013, 2016 y 2018.

an unprecedented process of consultation in which members of civil society, business, government, multilateral organizations, and the citizenry helped define the 2030 Agenda for Sustainable Development. This new agenda stands out, not only for the variety of the participants involved in its design, but also in two other ways: first, for its efforts to respond to the main drawbacks and limitations encountered in the definition and work on MDGs, and second, for its intent to merge the diverse global agendas linked to sustainable development into one single agenda. Two of the most important conferences leading up to the Sustainable Development Summit were the United Nations Conference on Sustainable Development (UNCSD) known as Rio 2012, where environmental problems were discussed and measures were taken; and the Third International Conference on Financing for Development, held in Addis Ababa in 2015. The document issued by Rio 2012, *The Future We Want*, emphasizes SSC and triangular cooperation as tools for strengthening capacities, while the Addis Ababa Agenda for Action established the framework for development financing from 2015 and brought out the need to strengthen SSC as a form of cooperation totally complementary to all others. Finally, the environment was fully recognized as one of the pillars of sustainable development in the Paris Accord, signed in December 2015 at the United Nations Climate Change Conference. There, the emphasis was on regional cooperation and the establishment of regional networks and centers, especially in developing countries.

In September 2015, over 150 world leaders approved that Development Agenda at the Sustainable Development Summit held at United Nations headquarters. Its 17 Sustainable Development Goals (SDG) and 169 associated objectives obtained a commitment by all of the world's nations, including the developed countries, to attain them before 2030. The inclusion of the three dimensions of sustainable development (social, economic, and environmental), the universality of the SDGs, and the recognition of SSC and triangular cooperation as

documento que emanó de la primera, *El futuro que queremos*, hace hincapié en la CSS y la cooperación triangular como herramientas para el fortalecimiento de capacidades. Por su parte, la Agenda de Acción de Addis Abeba, que diseñó el marco bajo el que financiar el desarrollo a partir de 2015, incluyó la necesidad de fortalecer la CSS y puso énfasis en su complementariedad con otras formas de cooperación. Finalmente, uno de los pilares del desarrollo sostenible, el factor medioambiental, encontraba también sustento en la adopción del Acuerdo de París, en diciembre de 2015, dentro de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, donde se destacaban la cooperación regional y el establecimiento de redes y centros regionales, especialmente en países en desarrollo.

De este modo, en septiembre de 2015, en el marco de la Cumbre de Desarrollo Sostenible celebrada en la sede de las Naciones Unidas, más de 150 líderes mundiales aprobaban dicha Agenda de desarrollo, en el que se recogen 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y 169 metas asociadas, que todos los países del mundo, incluyendo a los países desarrollados, se comprometieron a alcanzar antes del año 2030. La incorporación de las tres dimensiones del desarrollo sostenible (social, económica y ambiental), la universalidad de los ODS y el reconocimiento de la CSS y la cooperación triangular como un medio de implementación para esta agenda, son algunos de los elementos más destacables de esta nueva agenda global.

Con la aprobación de los ODS y el nuevo proceso de reconfiguración del sistema de cooperación internacional, aún queda por ver cómo se insertará y evolucionará la CSS en este marco. Diversos espacios, como la Alianza Global para una Cooperación Eficaz al Desarrollo (AGCED), la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible, los espacios del Sur vigentes, como el G77 o el MNOAL, las entidades regionales, como la SEGIB o la CELAC en la región, o el proceso preparatorio de la Conferencia conmemorativa del PABA, que se celebrará en 2019 en Buenos Aires, Argentina, están en este momento discutiendo, trabajando y definiendo lo que será el futuro de la historia de la Cooperación Sur-Sur.

means of implementing this agenda are some of the most outstanding aspects of this new global agenda.

With the approval of the SDGs and the re-configuration of the international cooperation system, SSC's evolution and role in this new context remain to be seen. Many different spaces, including the Global Partnership on Effective Development Cooperation (GPEDC), the Global Partnership for Sustainable Development, active Southern spaces such as G77 and NAM, regional entities such as SEGIB and CELAC, and the preparations for the BAPA commemorative conference to be held in Buenos Aires, Argentina in 2019, are currently discussing, developing, and defining South-South Cooperation's future.

Una década de Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica

Aprendizajes y conclusiones
a través del Informe

A decade of South-South Cooperation in Ibero-America

The Report's lessons and
conclusions

Una década de Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica

En un conocido buscador de internet, la introducción del término «Cooperación Sur-Sur» arroja más de 1.200.000 resultados. En cerca del 85% de estos, dicho término aparece vinculado al de «América Latina» y en uno de cada cinco, al de «Iberoamérica». El ejercicio carece de rigor, pero sirve para ilustrar dos ideas relevantes a efectos del tema que se pretende abordar en este capítulo: la importancia creciente que durante estos últimos años ha adquirido la CSS y el innegable rol protagonista de nuestra región, tanto de Latinoamérica como de Iberoamérica, la comunidad de países que hermana a esta con la península situada a la otra orilla del Atlántico.

Lo anterior, de hecho, está en perfecta sintonía con los resultados que, ahora sí desde un ejercicio de rigurosidad, ha ido arrojando el *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* en sus diez años de historia. A través de la evidencia empírica que ha aportado año tras año, el Informe constituye el sustento de un relato único que ha sistematizado, caracterizado y analizado el conjunto de los proyectos de CSS impulsados por nuestros países. Hoy se ha consolidado como una herramienta imprescindible para visibilizar lo que ha venido sucediendo y para ratificar, por un lado, el renovado auge experimentado por la CSS en la última década y, por otro, el indiscutible protagonismo que en ello ha tenido nuestra región. Algunos de esos resultados, ilustran y ratifican ambas tendencias.

Una cooperación fuerte y dinámica

Durante la década comprendida entre 2006 y 2015, los países de la región participaron en alrededor de 7.375 programas, proyectos y acciones de CSS. Asumiendo las modalidades reconocidas en nuestro espacio

A decade of South-South Cooperation in Ibero-America

In a well-known Internet search engine, the term “South-South Cooperation” generates over 1,200,000 results. In almost 85% of these, the term is linked to the words “Latin America,” and in one of every five results, to “Ibero-America.” Of course this is hardly rigorous research, but it does bring out two ideas relevant to the subject addressed in this chapter: SSC’s growing importance in recent years and its undeniably leading role in our region—both Latin America and Ibero-America—a community of countries linked to the peninsula that lies on the other side of the Atlantic.

In fact, all of this is perfectly attuned to the far more rigorous results presented by the *Report on South-South Cooperation in Ibero-America* over the last ten years. The empirical evidence it presents, year after year, has made this report the basis for a unique narrative that has systematized, characterized, and analyzed the SSC projects undertaken by our countries. Today, it is an essential tool for bringing visibility to this activity and for ratifying both SSC’s renewed growth over the last decade and the undeniably leading role our region has played in such cooperation. Some of these results simultaneously reveal and ratify both tendencies.

Powerful and dynamic cooperation

During the ten-year period between 2006 and 2015, our region’s countries took part in around 7,375 SSC programs, projects, and actions. In terms of the modalities recognized in our Ibero-American sphere, we could add that eight of every ten such initiatives (a total of 6,071) took the form of bilateral SSC, while around a thousand (969)

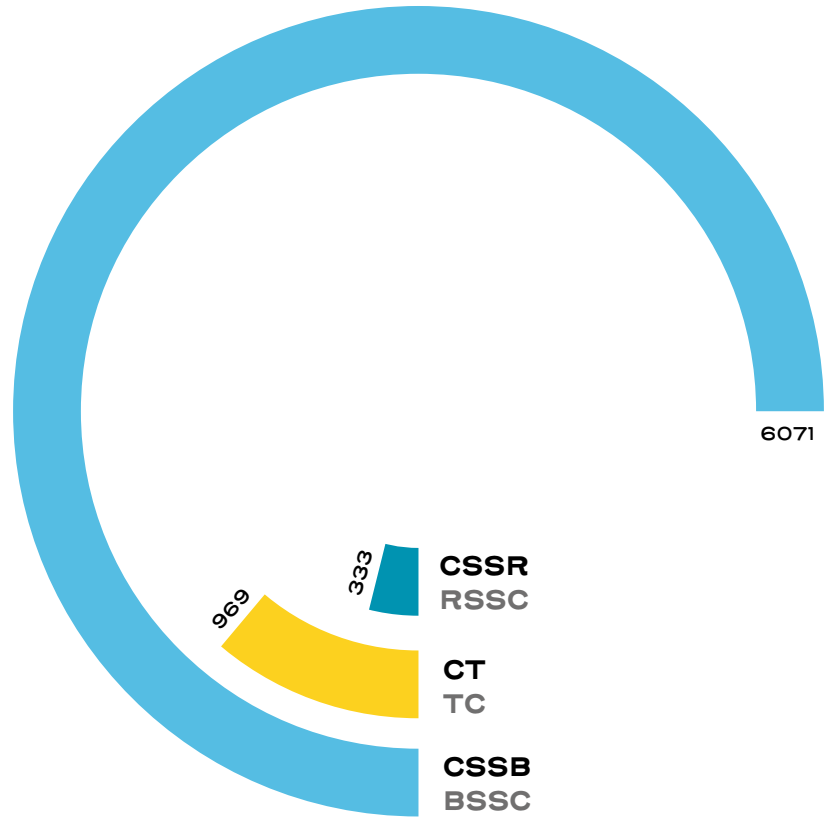
Más de 7.370 intercambios de Cooperación Sur-Sur

Fuente: SEGIB.

Over 7,370 exchanges of South-South Cooperation

Source: SEGIB.

- **Cooperación Sur-Sur Bilateral (CSSB)**
Bilateral South-South Cooperation (BSSC)
- **Cooperación Triangular (CT)**
Triangular Cooperation (TC)
- **Cooperación Sur-Sur Regional (CSSR)**
Regional South-South Cooperation (RSSC)



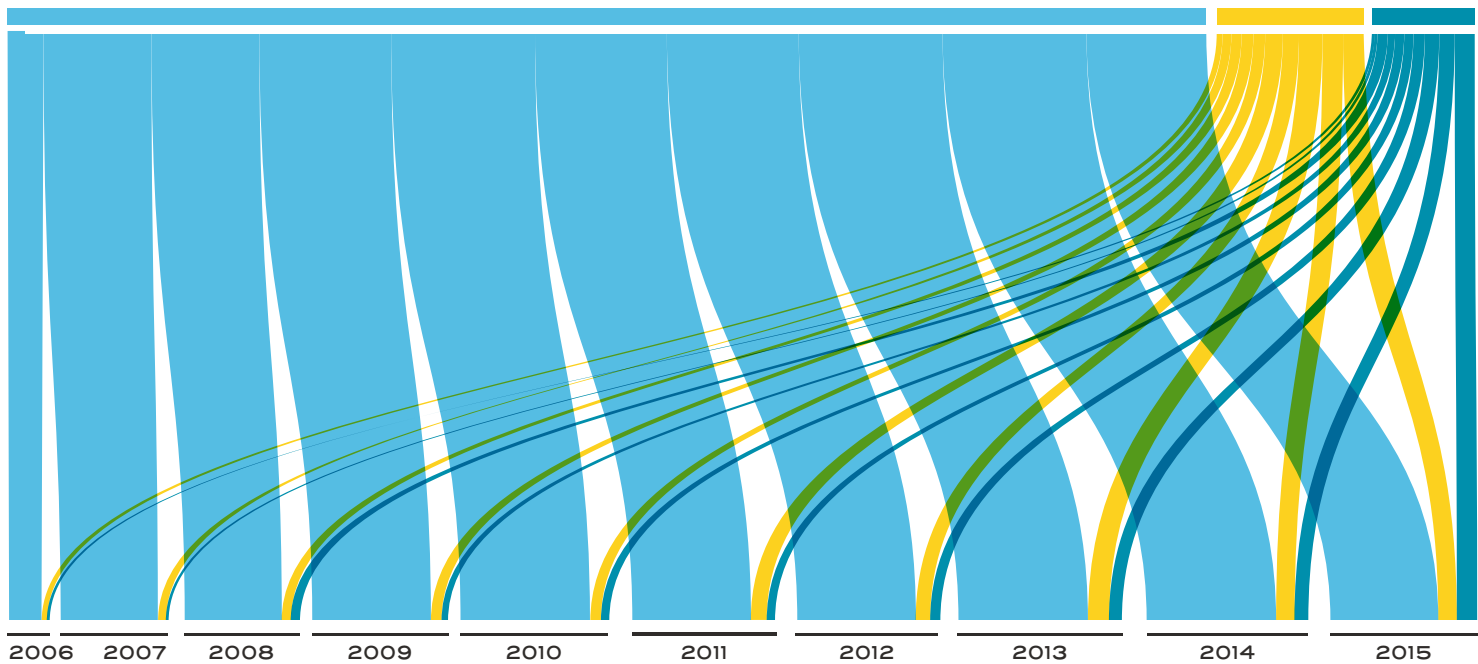
Una Cooperación Sur-Sur dinámica

Fuente: SEGIB.

Dynamic South-South Cooperation

Source: SEGIB.

- **CSS Bilateral**
Bilateral SSC
- **Cooperación Triangular**
Triangular cooperation
- **CSS Regional**
Regional SSC



iberoamericano, cabe señalar que ocho de cada diez de estas iniciativas (un total de 6.071), tuvieron lugar bajo una modalidad de CSS bilateral; cerca de un millar (969) se ejecutaron a través de una cooperación triangular y el resto, 333, en un marco de CSS regional.

Cuando esos 7.375 programas, proyectos y acciones de CSS se distribuyen en el tiempo, conforme a los años en que cada uno de ellos estuvo efectivamente en ejecución, se puede visualizar el dinamismo que ha definido a nuestra CSS a lo largo de esta década. En efecto, durante 2006, el primer año en que se dispone de un registro, los países mantuvieron en ejecución cerca de quinientos programas, proyectos y acciones de CSS. En 2007, el número de iniciativas se situó cerca de las 1.200, una cifra por encima del doble de la del año anterior, y que no dejó de crecer hasta alcanzar el máximo histórico de 2013, cuando la región mantuvo activas un total de 1.789 iniciativas. En el bienio siguiente, 2014-2015, el número de programas, proyectos y acciones tendió a reducirse, y en 2015 se estabilizó por encima de los 1.300, el 12% más que en 2007, una cifra que prácticamente triplica a la registrada un año antes.

Iberoamérica como protagonista

Los protagonistas de este hito son, sin duda, todos y cada uno de los países de la región. Todos, sin excepción, han compartido e intercambiado sus experiencias a través de una CSS que los ha hecho más fuertes y que, a su vez, ha contribuido a la consolidación mutua de sus procesos nacionales de desarrollo. Así lo indican las cifras de participación de los países en los programas y proyectos impulsados durante esta década,¹ junto a la identificación de los roles ejercidos.

(1) Parte del análisis se concentra en los proyectos y programas y excluye las acciones. Esta decisión se fundamenta en el hecho de que se trata de herramientas de una dimensión distinta, mayor en el caso de programas y proyectos y menor en el de las acciones. De hecho, las acciones, muy importantes para los países sobre todo en los inicios de su participación en la CSS, tienden a tener un carácter más puntual que los programas y proyectos, cuya actividad se prolonga en el medio y largo plazo. Así al menos lo sugieren los datos de los que disponemos, a partir de los que se puede estimar el tiempo que cada una de estas herramientas tiende a mantenerse en ejecución: 55 días para las acciones; 821 y 1.153 días (equivalentes a 2,25 y 3,16 años) correspondientes a los proyectos y programas de CSS.

were articulated as triangular cooperation, and the rest (333) were regional SSC.

A diachronic presentation of these 7,375 SSC programs, projects, and actions, according to the years when each was effectively under way, brings out the dynamism that has defined our SSC over that ten-year period. In 2006, the first documented year, our countries were actively involved in five hundred SSC programs, projects, and actions. By 2007, that number had risen to almost 1,200—over twice as many as the year before. That growth continued, reaching a historical apex in 2013, with a total of 1,789 SSC initiatives under way in this region. Over the following two years (2014-2015), the number of programs, projects, and actions dwindled slightly, stabilizing at over 1,300, which was 12% more than in 2007 and almost three times as much as in 2006.

Ibero-America's leading role

The protagonists of this achievement are unquestionably each and every one of the region's countries. Without a single exception, they have all shared and exchanged experiences through an SSC that has made them stronger while simultaneously contributing to a mutual consolidation of their national development processes. This is demonstrated by data that verifies those countries' participation in programs and projects over the course of this period, along with the identification of the roles each has played.¹

The graphic display drawn up for this purpose makes it easy to grasp the participatory dynamics of the different countries in all of the programs and projects carried out over those ten years. As shown, Brazil and Mexico took part in over 800 programs and projects, while Argentina, Chile, and Colombia, along

(1) Part of the analysis focuses on projects and programs, excluding actions. This decision is based on the fact that projects and programs are of a larger size than actions. In fact, while actions are very important for our countries, especially when they first begin participating in SSC, they tend to be more occasional than programs and projects, whose activity extends into the middle and long terms. That, at least, is what available data suggests with regard to how long each of these different activities lasts. Actions average 55 days, while SSC projects and programs average 821 and 1,153 days (equivalent to 2.25 and 3.16 years), respectively.

La infografía elaborada a estos efectos a permite visualizar con rapidez cuál fue la dinámica de participación de los distintos países en el total de programas y proyectos ejecutados a lo largo de estos diez años. Tal y como se observa, Brasil y México estuvieron activos en más de 800 programas y proyectos. Mientras que Argentina, Chile y Colombia, junto a Cuba, hicieron lo propio en un total de entre 550 y 780 iniciativas. Por su parte, los países centroamericanos de El Salvador y Costa Rica, acompañados de Bolivia y Ecuador, en la subregión andina, registraron una participación notable, al protagonizar intercambios de CSS en más de 400 ocasiones. Entre 300 y 400 programas y proyectos fueron los que impulsaron Perú, Venezuela, Paraguay y Guatemala. Asimismo, y durante diez años, Honduras, Nicaragua y Panamá, de nuevo desde Centroamérica, junto a República Dominicana y, ya al sur, Uruguay, mantuvieron en ejecución un volumen de programas y proyectos que osciló siempre dentro de la franja de las doscientas a las trescientas iniciativas.

Entre 2006 y 2015, los países de la región participaron en alrededor de 7.375 programas, proyectos y acciones de CSS

Mención aparte merecen los países de la península ibérica. Por definición, España, Portugal y Andorra participan únicamente de dos de las tres modalidades reconocidas en nuestro espacio (la triangular y la regional), algo que sin duda afecta al número total de programas y proyectos de CSS

with Cuba, were involved in between 550 and 780 such initiatives. Central American countries, El Salvador and Costa Rica, along with Bolivia and Ecuador, from the Andean sub-region, were also notably active, participating in SSC exchanges on over four hundred occasions. Between 300 and 400 programs and projects were carried out by Peru, Venezuela, Paraguay, and Guatemala, while, over the ten-year period being studied here, other Central-American countries—specifically Honduras, Nicaragua, and Panama—along with the Dominican Republic and, further south, Uruguay, were involved in between two-hundred and three-hundred programs and projects.

During the ten-year period between 2006 and 2015, our region's countries took part in around 7,375 SSC programs, projects, and actions

The countries on the Iberian Peninsula require separate mention, as their involvement in only two of the three modalities recognized in our space (triangular and regional cooperation) clearly affects the total number of SSC programs and projects in which they can participate. In that sense, the statistics vary substantially, from Andorra and Portugal (active in two and twenty-six regional SSC projects, respectively) to Spain, which took part, over the same ten-year period, in a total of one hundred-thirty programs and projects in a regional framework, with a growing emphasis on triangular cooperation. In fact, this modality has been strongly supported by Spain.

en los que pueden participar. En este sentido, las cifras varían sustancialmente, desde las de Andorra y Portugal (activos en dos y veintiséis programas de CSS regional, respectivamente) hasta las de España, que en estos años participó en un total de 130 programas y proyectos, ejecutados bajo un marco regional y, de manera creciente, triangular, una modalidad esta última por la que España ha apostado con fuerza.

La infografía permite visualizar los roles que primaron en esos intercambios de cooperación: algunos países ejercieron principalmente como oferentes de capacidades mientras que otros primaron el rol de receptor. En términos generales, puede afirmarse que aquellos países que, como Brasil, México, Argentina, Cuba, Colombia y Chile, mantuvieron activos un volumen de programas y proyectos de CSS por encima de los 500, ejercieron preferentemente como oferentes. Para el resto de países, activos en una cifra de programas y proyectos por debajo de ese valor, prevaleció el rol de receptor. Sin embargo, resulta importante destacar el hecho de que para todos ellos empiezan a ser también importantes los programas y proyectos en los que ejercen simultáneamente el doble rol, de oferente y receptor, en una clara apuesta por que la CSS cumpla con su propósito de apoyar el fortalecimiento mutuo de capacidades. Cabe citar aquí a países como Perú, Uruguay y Venezuela, que, con un notable punto de equilibrio, combinan el ejercicio de ambos roles.

Los protagonistas de las más de 7.375 iniciativas son todos y cada uno de los países de la región

Sin embargo, la posibilidad que ofrece el Informe de disponer y visibilizar este tipo de resultados no puede desvincularse del trabajo que, entre

The graphic also allows us to visualize the principal roles played by each country in these cooperative exchanges: some countries were mainly providers, while others played mostly receiving roles. Generally speaking, countries continually active in over five hundred SSC programs and projects, like Brazil, Mexico, Argentina, Cuba, Colombia, and Chile, were usually providers. Those countries whose SSC activities tended to number less than five hundred were mostly recipients. Nonetheless, it is important to point out that, for all of them, programs and projects in which they simultaneously play both roles have become increasingly important. This is a clear indicator that SSC is beginning to fulfill its objective of fostering a mutual strengthening of capacities. In that sense, we could mention countries such as Peru, Uruguay, and Venezuela, who have achieved a notable equilibrium between both roles.

Each and every country in this region has played a leading role in more than 7,375 initiatives

Still, the possibility of accessing and visualizing these results cannot be separated from the efforts shared by all participants to shape and define the conceptual and methodological framework underlying the necessary measurement of SSC. In this sense, this shaping process became an ongoing challenge when the first Report was drawn up in 2007. Specifically it involved debating, and even more so, agreeing upon our definition and understanding of South-South Cooperation, how we could identify it in order to measure, quantify, and characterize it.

todos y todas, hemos ido haciendo para construir el marco conceptual y metodológico que sustenta la necesaria medición de la CSS. En este sentido, desde su primer año de elaboración, en 2007, ese proceso de construcción constituyó todo un reto: el de debatir y, sobre todo, consensuar, qué entendíamos por Cooperación Sur-Sur y cómo podíamos identificarla para medirla, cuantificarla y caracterizarla. Un reto al que solo se podía responder con trabajo colectivo y una virtuosa combinación de capacidad técnica y diálogo político.

El ejercicio requirió del compromiso y la firme implicación de los países a través de sus funcionarios a cargo de las unidades técnicas y también de sus máximos responsables políticos (las autoridades nacionales de cooperación), de la SEGIB y, desde 2008, tal y como sugiere uno de los cuadros, del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS). Un proceso que se articuló en torno a distintos seminarios, talleres y reuniones que, combinando la participación de los diferentes actores, permitieron construir un marco conceptual y metodológico basado en el rigor técnico, pero avalado y legitimado por algo si cabe todavía más importante: la capacidad de articular el consenso político. En una filosofía del todo para todos, pero también del respeto a la diversidad y la diferencia, no avanzó ningún concepto ni criterio que no fueran aceptados y consensuados por cada uno de los 22 países miembros del espacio iberoamericano. Seguramente eso ralentizó el ritmo de construcción de algunos acuerdos, pero sin duda lo dotó de un grado de legitimidad que, tras diez años de trabajo, se ha consolidado como seña de identidad.

Conforme a esta dinámica de trabajo, y bajo esta particular idiosincrasia, se llegó a algunos de los conceptos básicos sobre los que el espacio iberoamericano ha ido construyendo el relato de la CSS protagonizada por la región a lo largo de esta última década. En este sentido, y de modo coherente con lo ya analizado, fue de este esfuerzo compartido de dónde nació la idea de entender nuestra CSS como una cooperación técnica, basada en el fortalecimiento mutuo de capacidades, impulsada fundamentalmente a través de programas, proyectos y acciones de cooperación, y ejecutada bajo las modalidades bilateral, triangular y regional.

That challenge could only be met through collective effort and a virtuoso combination of technical capacity and political dialogue.

Doing so required commitment and strong involvement by all our countries, including both their civil servants in charge of technical units and their Heads of Cooperation, as well as the SEGIB and, as can be seen in one of the boxes, the Ibero-American Program for the Strengthening of South-South Cooperation (PIFCSS), since 2008. This process has been carried out in a variety of seminars, workshops, and meetings attended by different participants in order to shape a conceptual and methodological framework based not only on technical rigor, but also, and more importantly, on the capacity to forge political consent. In a context of everything for everyone, with equal respect for diversity and difference, no concept or criterion was put forth without the acceptance and agreement of every one of the twenty-two countries in the Ibero-American sphere. This almost certainly slowed the construction of some agreements, but it ensured a degree of unquestionable legitimacy that, after ten years of work, has become a part of its identity.

This working method, with its particular idiosyncrasies, fostered the development of some of the fundamental concepts on which the Ibero-American sphere has formulated the SSC narrative in which that region has played a leading role over the last ten years. In that sense, and in keeping with what has already been analyzed here, this effort generated the idea of understanding our SSC as technical cooperation based on a mutual strengthening of capacities driven fundamentally by cooperation programs, projects, and actions and carried out in bilateral, triangular, or regional modalities.

That effort also made it possible to generate an entire battery of SSC indicators. In the same manner, those indicators (listed in a separate document published by PIFCSS in 2013) were not established until all of the involved countries were able to address the questions that linked policy decisions (why measure South-South Cooperation?) with technical possibilities (what should be measured? How should measurements be carried out?). In successive reports, the

Los países como protagonistas


The countries as protagonists


72

Fuente: SEGIB.

Source: SEGIB.

 Rol receptor
Recipient role

 Los dos roles
Both roles

 Rol oferente
Provider role



851

Brasil

Brazil

44

124

683

**554**

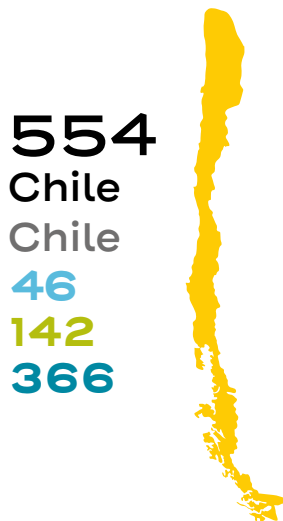
Chile

Chile

46

142

366

**598**

Colombia

Colombia

167

169

262

**130**

España

Spain

0

60

70

**451**

El Salvador

El Salvador

342

99

10

**325**

Guatemala

Guatemala

223

101

1

**228**

Panamá

Panama

125

99

4

**311**

Paraguay

Paraguay

214

89

8

**392**

Perú

Peru

179

176

37

**320**

Venezuela

Venezuela

135

57

128



Fue también este esfuerzo el que permitió generar toda una batería de indicadores para la CSS. Reproduciendo esta misma lógica, a estos indicadores (recogidos en un documento aparte editado por el PIFCSS en 2013) no se llegó hasta que, entre todos y todas, fuimos capaces de dar respuesta a las preguntas que vinculaban la decisión política (¿para qué medir la Cooperación Sur-Sur?) con la posibilidad técnica (¿qué medir? y ¿cómo hacerlo?). En sucesivos Informes, la aplicación de estos indicadores y el recurso a técnicas estadísticas así como a nuevas e ilustrativas gráficas fueron, sin duda, parte de lo que permitió avanzar en una cada vez más sofisticada caracterización de la CSS participada por Iberoamérica en estos años.

Nuestra CSS es una cooperación técnica, basada en el fortalecimiento mutuo de capacidades

Asimismo, esta creciente capacidad analítica y explicativa no puede tampoco desvincularse de otro hito logrado estos años, y que afecta a la recolección y reporte de los datos. En efecto, un ejercicio regional como el del Informe requiere buscar denominadores comunes y homologar conceptos que garanticen la agregación de los resultados por país y su comparabilidad. El cumplimiento de esas dos condiciones es indispensable. Pero una vez alcanzados los conceptos e indicadores que lo hacen posible, resulta fundamental mejorar la cantidad y la calidad de la información. Y sobre ello hemos trabajado estos diez años, contribuyendo a la mejora de la capacidad de los países para recoger los datos relativos a su CSS, acompañando la construcción de varios sistemas nacionales de información y avanzando en el cierre de las brechas

application of these indicators and the use of statistical techniques, along with new and illustrative graphics, undoubtedly contributed to advances in an increasingly sophisticated characterization of Ibero-America's SSC in those years.

Our SSC is a technical cooperation based on a mutual strengthening of capacities

Moreover, this growing analytical and explanatory capacity cannot be separated from another major achievement from those years, which also affects the gathering and reporting of data. A regional undertaking on the scale of the Report involves seeking common denominators and standardizing concepts that guarantee the inclusion and comparability of results from each country. Meeting these two conditions is indispensable, but once the necessary concepts and indicators have been developed, it is equally essential to improve the quantity and quality of the information. We have been working on this throughout the last ten years, contributing to improvements in each country's capacity to gather SSC data, accompanying the construction of various national information systems and helping to close existing gaps between countries. In this sense, these years are also marked by another fundamental achievement: the design, construction, and launching of an online platform for regional SSC data with unique characteristics. SIDICSS, is our Integrated Ibero-American South-South and Triangular Cooperation Data System.

Like all platforms, SIDICSS makes it possible to register, store, analyze and report data. But as the corresponding box shows, the legitimacy of

Un programa impulsado para fortalecer nuestra CSS

La elaboración de la primera edición del *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica*, asociada a un trabajo colectivo y regional, puso en evidencia algunos de los retos que enfrentaban nuestros países. Parte de estos afectaban a la formación y capacitación de sus recursos humanos, a la construcción de un marco conceptual y metodológico compartido, a la mejora de la capacidad de registro y reporte de datos, al desarrollo de sistemas nacionales de información, y a la búsqueda y conformación de un espacio que facilitara el debate y la construcción de visiones y posiciones comunes sobre cooperación.

Para dar respuesta, en 2008, durante la XVIII Cumbre Iberoamericana de San Salvador (El Salvador), las Agencias y Direcciones Generales de Cooperación impulsaron la creación del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS). Sus primeras líneas de actuación, modificadas más tarde conforme a nuevas necesidades, dan fe de ese espíritu de resolución frente a los retos que debía enfrentar la región sobre la cooperación al desarrollo en general y sobre la CSS en particular. Un Programa que, al igual que el Informe, resulta ser en sí mismo un ejercicio de CSS, pues afronta sus retos a partir del intercambio de experiencias y del fortalecimiento mutuo de capacidades entre las instituciones nacionales rectoras de la cooperación.

Conformado inicialmente por catorce países, desde el inicio de sus actividades, en 2010, el PIFCSS fue ganando apoyos. Hoy son ya veintiuno sus países miembros. Entendido como un Programa de todos para todos, su sede es rotatoria. Establecido primero en Colombia, pasó después a Uruguay y El Salvador. Desde 2018 su sede está en Argentina.

A program launched to strengthen our SSC

Collective and regional efforts to draw up the first edition of the *Report on South-South Cooperation in Ibero-America* brought out some of the challenges facing our countries. Some of these affected the training and preparation of our human resources, the construction of a shared conceptual and methodological framework, the improvement of the capacity to register and report data, the development of national information systems, and the search for, and shaping of, a space to encourage debate and the building of shared views and positions on cooperation.

In response, during the XVIII Ibero-American Summit in San Salvador (El Salvador, 2008), the Agencies and General Offices of Cooperation fostered the creation of the Ibero-American Program for the Strengthening of South-South Cooperation (PIFCSS). While later modified to meet changing needs, its initial approach already reflected that spirit of resolution in dealing with the challenges faced by this region in the area of development cooperation in general, and SSC, in particular. Like the Report, this program was, itself, an exercise in SSC as it addressed these challenges through the exchange of experiences and the mutual reinforcement of capacities among the national institutions in charge of cooperation.

When PIFCSS began in 2010, it included fourteen countries, but it soon gained further support, and today it has twenty one member nations. While currently based in Argentina (since the beginning of 2018), this program by all and for all moves its technical unit from one country to another on a cyclical basis. The first location was Colombia, followed by Uruguay and El Salvador.

existentes entre los países. En este sentido, estos años han servido también para diseñar, construir y poner en marcha una plataforma de datos *online* y regional sobre CSS, única en sus características, y que representa uno de nuestros grandes hitos. Se trata del SIDICSS, acrónimo de nuestro Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular.

Como toda plataforma, el SIDICSS permite el registro, almacenamiento, análisis y reporte de datos. Pero, tal y como sugiere el cuadro elaborado a estos efectos, la legitimidad de la que está dotada la información que contiene le aporta un valor único. Operativa desde septiembre de 2015, los países han registrado en esta plataforma la CSS de la que participaron, incluida en las ediciones del Informe realizadas a partir de 2016. Asimismo, la SEGIB ha incorporado al sistema los datos de todas las iniciativas de CSS con las que se habían elaborado las ocho ediciones precedentes del Informe.

Fruto de este esfuerzo compartido, al momento de cerrar este libro, el SIDICSS almacenaba información relativa a más de 7.000 experiencias correspondientes a las acciones, proyectos y programas de CSS participados por Iberoamérica durante el transcurso de una década. El potencial que esto otorga a la plataforma y a la posibilidad de conocer nuestra cooperación es enorme, no tiene precedentes y no es posible todavía para ninguna otra región del mundo. Hoy Iberoamérica tiene en sus manos la posibilidad de profundizar en el conocimiento de esta poderosa herramienta para el desarrollo desde múltiples perspectivas, todas al servicio de la mejora del bienestar de nuestros pueblos. Los ejemplos que siguen a continuación constatan ese enorme potencial.

La CSS y el fortalecimiento de capacidades

Tal y como ha sido entendida en nuestro espacio, la CSS tiene entre sus principios más esenciales el de atender al fortalecimiento mutuo de capacidades. De ahí que una forma de aproximarse al modo en que la CSS ha contribuido a este fortalecimiento en Iberoamérica deriva precisamente de la posibilidad que ofrece el sistema SIDICSS de vincular cada acción,

the information it contains endows it with a unique value. Since it became operative in September 2015, the region's countries have used it to register SSC in which they have participated. These SSC activities have been included in the editions of the Report published since 2016. Moreover, all of the data on SSC initiatives included in the previous eight editions of the Report have been added to this system by SEGIB.

As the present book goes to print, one result of these shared efforts is that SIDICSS stores information about over seven thousand experiences corresponding to SSC actions, projects, and programs in Ibero-America over a ten-year period. This reveals the enormous potential of this platform and of the possibility of employing such information. It is unprecedented and has yet to be matched by any other region in the world. Today, Ibero-America is able to explore knowledge contained in this powerful development tool in multiple ways, always in the interest of improving our peoples' wellbeing. The following examples demonstrate this enormous potential.

SSC and the strengthening of capacities

As understood in our space, one of SSC's most essential principles is its focus on the mutual reinforcement of capacities. One approach to SSC's contribution to the reinforcement in Ibero-America thus derives precisely from SIDICSS's capacity to link each SSC action, project, or program carried out over the last ten years to a specific sector of activity. The conclusions that can be drawn from this data have the additional value of making it possible to identify what capacities remain to be addressed and what countries could do so. This defines it as a powerful guide for better managing SSC itself.

Available data indicate that in this ten-year period, Ibero-American countries have assigned considerable importance to using SSC for strengthening capacities related to health, agriculture, and government institutions. This is corroborated by two figures: first, in that

proyecto y programa de CSS impulsado a lo largo de estos diez años a un sector de actividad específico. El resultado que arroja tiene además un valor adicional, pues, al permitir identificar también qué capacidades quedan por atender y qué países pueden darles respuesta, es a su vez una poderosa guía para una mejor gestión de la propia CSS.

En esta década se han fortalecido capacidades relacionadas con la salud, la agricultura y las instituciones de Gobierno

A partir de las cifras de las que se dispone se puede afirmar que, a lo largo de esta década, los países iberoamericanos han concedido, a través de la CSS, una gran importancia al fortalecimiento de capacidades relacionadas con la salud, la agricultura y las instituciones de Gobierno. Dos datos lo corroboran. Por un lado, en estos diez años, más de 1.600 programas y proyectos (el 45% del total)² estuvieron explícitamente dedicados al fortalecimiento de esos tres sectores. Por otro, la revisión de lo sucedido año tras año sugiere que la apuesta por estos tres sectores se ha consolidado en el tiempo. Así, entre 2006 y 2010, el número de programas y proyectos aumentó desde los 114 hasta los 434, manteniéndose a partir de entonces en una franja de valores que oscila entre los 400 y un máximo de 502, en 2013.

Detrás de esas cifras, se encuentran experiencias muy diversas, cuyo denominador común es el modo en que el conocimiento, la innovación, las

ten-year period, over 1,600 programs and projects (45% of the total)² were explicitly dedicated to strengthening those three sectors. Second, a year-by-year review of activity suggests that emphasis on those three sectors has grown stronger over time. Between 2006 and 2010, the number of programs increased from 114 to 434, and since then, it has varied between 400 and a maximum of 502 (in 2013).

In this ten-year period, the SSC have assigned considerable importance to strengthening capacities related to health, agriculture, and government institutions

These figures correspond to a great variety of experiences, all of which share the manner in which knowledge, innovation, professional capacities, and solidarity have been used to facilitate development in all its various and sundry manifestations. This will be dealt with in greater detail in the following chapter, but here, a few examples will suffice to illustrate it:

a) Outstanding, in matters of health, is the cooperation dedicated to promoting medical research, developing medicines, and guaranteeing access;

(2) Las acciones, de una dimensión relativamente menor a la de los programas y los proyectos, han sido nuevamente excluidas de ese total.

(2) Actions have been excluded from this figure, due to their comparatively minor dimension with regard to programs and projects.

capacidades profesionales y la solidaridad se ponen al servicio del desarrollo en sus distintas dimensiones. Algunos ejemplos, al margen de los que se explicarán de manera detallada en el capítulo siguiente, así lo ilustran:

a) En el ámbito de la salud, destacó la cooperación dedicada a promover la investigación médica, el desarrollo de medicamentos y de su garantía de acceso; la lucha frente a diversas enfermedades y contra la desnutrición, sobre todo en grupos poblacionales especiales como los menores y los adultos mayores; la introducción de mejoras en la gestión y en los esquemas de incentivos para una mayor universalidad y calidad de los servicios sanitarios, y los intercambios de experiencias en torno a donaciones y trasplantes de órganos, por nombrar algunos.

b) En lo relativo al fortalecimiento institucional, destacaron los proyectos concebidos para mejorar la gestión, el seguimiento y la evaluación de las políticas públicas, de las condiciones de acceso a la justicia; del refuerzo a la seguridad pública y la defensa nacional. También los que actuaron en el ámbito de los derechos humanos, con especial atención a los dedicados a la erradicación de las peores formas de trabajo, principalmente el trabajo infantil, y de trata y tráfico de personas, así como el impulso a museos de la memoria y la aplicación de técnicas forenses y de creación de perfiles genéticos de desaparecidos.

c) En relación con el sector agropecuario, hay que destacar la cooperación dedicada a un mejor uso y rendimiento de los suelos y de la producción de cultivos tradicionales, el apoyo a la agricultura familiar y de pequeña escala, así como a su inserción en la industria; el desarrollo y la aplicación de técnicas fitosanitarias y de manejo de plagas, y todos aquellos proyectos que, de manera creciente, promueven la incorporación de criterios de sostenibilidad ambiental a los procesos del sector mediante experiencias de mitigación y adaptación a los riesgos derivados del cambio climático.

d) Por su parte, las cifras también señalan otros sectores y capacidades a los que la región ha dado relevancia a lo largo de esta década. Se trata de los programas y proyectos que Iberoamérica dedicó al fortalecimiento de los servicios y políticas sociales (268), la educación (266) y el medioambiente (202). Hubo aquí experiencias también muy distintas, que abarcaron desde el apoyo a la práctica del deporte

combatting a variety of illnesses and malnourishment—especially in specific population groups such as children and the older adults—as well as improving management and incentive programs for better and more universal health services, and sharing experience with regard to organ donation and transplants, among other areas.

b) Outstanding among projects designed to strengthen institutions were those intended to improve the management, oversight, and evaluation of public policies, conditions determining access to justice, the reinforcement of public safety and national defense, as well as programs designed to address human rights, with special attention to the eradication of the worst forms of labor, including child labor and human trafficking. The development of memorial museums, the application of forensic techniques, and the creation of genetic profiles of disappeared persons were also important.

c) In agriculture and livestock, mention should be made of cooperation to improve the use and effectiveness of soils and the production of traditional crops, support for family and small-scale farming and their insertion into industry; the development and application of plant-protection and plague-control techniques, and all those projects that increasingly contribute to the adoption of criteria for environmental sustainability in this sector by applying experiences to mitigate and adapt to risks derived from climate change.

d) Figures also reveal other sectors and capacities on which the region has concentrated over that ten-year period: specifically, Ibero-American projects to strengthen social services and policies (268), education (266), and the environment (202). Here, too, the experiences were very varied, from support for sports or music as means of social integration to programs addressing access to housing, literacy, and the application of new technologies to education and the management of biodiversity, natural parks, and solid waste, to mention only the most representative examples. Between 2006 and 2015, five-hundred programs and projects were also carried out to strengthen industry, energy generation and supply, the application of scientific and technological advances to the economy, and

o de la música como vía para la integración social a lo relacionado con el acceso a la vivienda, la alfabetización, la aplicación de nuevas tecnologías a la educación y la gestión de la biodiversidad, los parques naturales y los residuos sólidos, por nombrar algunos de los más representativos. Entre los años 2006 y 2015, se impulsaron además cerca de quinientos programas y proyectos orientados al fortalecimiento de la industria, la generación y suministro de energía, la aplicación de avances científico-tecnológicos a la economía y el impulso a una de las señas de identidad de la región: su cultura.

e) Finalmente, otro medio millar de programas y proyectos estuvo dedicado a la generación de condiciones para el saneamiento y suministro de agua potable, la promoción del empleo y de la gestión de PYMES, así como a la mejora de la gestión de los desastres en todas sus fases (diagnóstico y prevención, ayuda de emergencia, rehabilitación y reconstrucción) y al impulso y desarrollo del turismo, el comercio y la pesca.

the fostering of one of this region's characteristic identity traits: its culture.

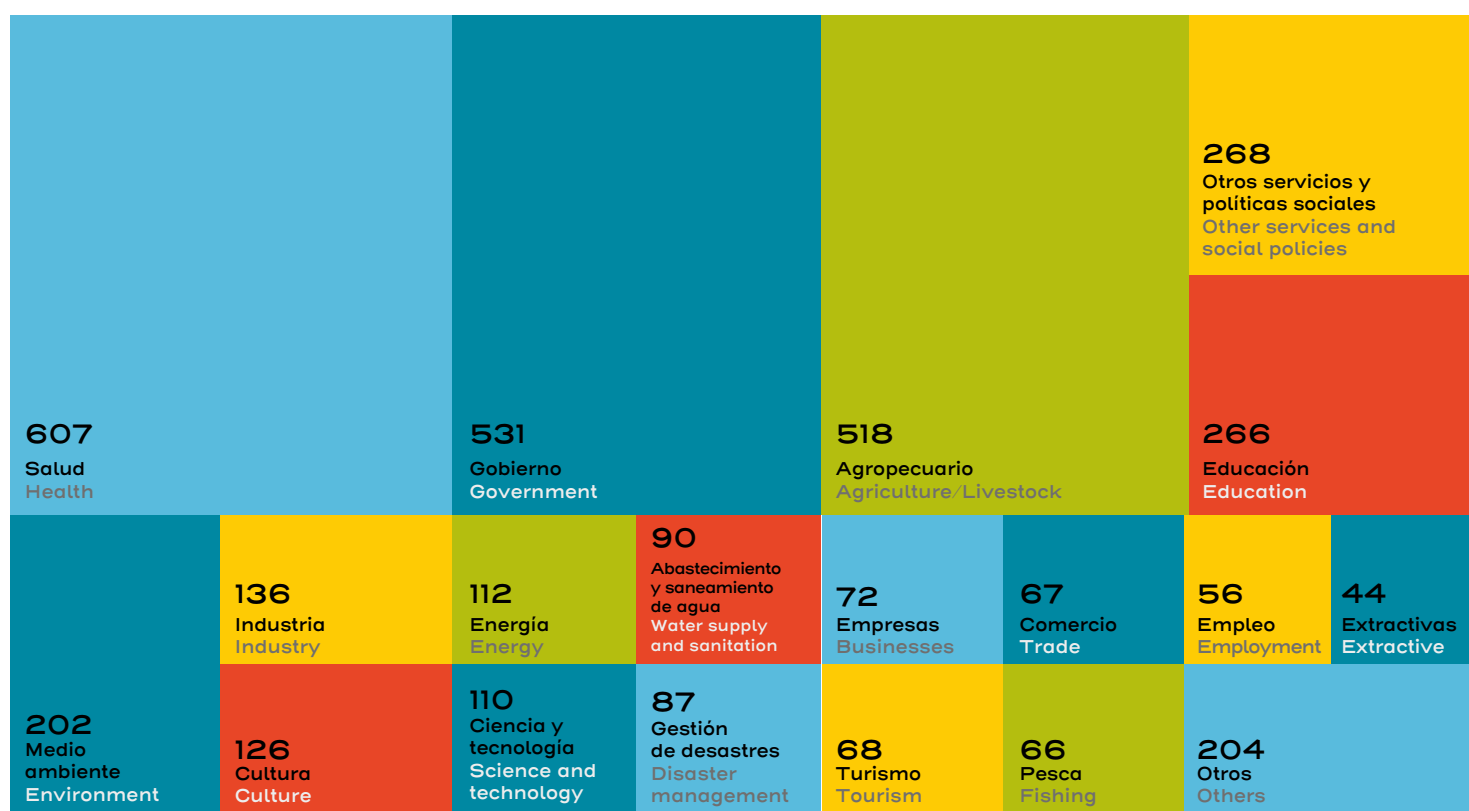
e) Finally, another five-hundred programs and projects were dedicated to generating or improving conditions for sanitation and the supply of drinking water, promoting work, and the management of small and middle-sized businesses, improving all phases of disaster management (diagnosis and prevention, emergency aid, rehabilitation and reconstruction), and encouraging the development of tourism, trade, and fishing.

Diez años fortaleciendo capacidades

Fuente: SEGIB.

Ten years strengthening capacities

Source: SEGIB.



Contribuyendo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

Fuente: SEGIB.

1 Fin de la pobreza
No poverty

2 Hambre cero
Zero hunger

3 Salud y bienestar
Good health and
well-being

4 Educación
de calidad
Quality education

5 Igualdad
de género
Gender equality

6 Agua limpia y
saneamiento
Clean water and
sanitation

7 Energía asequible y no
contaminante
Affordable and clean
energy

8 Trabajo decente y
crecimiento económico
Decent work and
economic growth

9 Industria, innovación e
infraestructura
Industry, innovation,
and infrastructure

10 Reducción de las
desigualdades
Reduced inequalities

11 Ciudades y
comunidades
sostenibles
Sustainable cities
and communities

12 Producción y
consumo responsable
Responsible
consumption and
production

13 Acción por el clima
Climate action

14 Vida submarina
Life below water

15 Vida de ecosistemas
terrestres
Life on land

16 Paz, justicia e
instituciones sólidas
Peace, justice, and
strong institutions

17 Alianzas para lograr
los objetivos
Partnership for
the goals



La contribución de la CSS a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

SSC's contribution to Sustainable Development Goals (SDGs)

En el marco de la nueva Agenda 2030, el SIDICSS y el propio *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* se revelan como dos herramientas de un enorme potencial para analizar el fortalecimiento de capacidades en una nueva clave que permita avanzar en la identificación de la posible contribución que Iberoamérica pueda realizar, a través de su CSS, en relación con los ODS.

En continuidad con un ejercicio ya iniciado en las ediciones de 2016 y 2017, se procedió a analizar los contenidos y propósitos de los 1.105 proyectos de CSS Bilateral ejecutados entre los años 2013 y 2015, un periodo escogido por su coincidencia con el de la definición de la misma Agenda 2030. Los resultados arrojados sugieren que prácticamente un tercio de esos más de 1.100 proyectos (348) podrían contribuir a avanzar en la consecución de los Objetivos 2 y 3, relativos respectivamente al «hambre cero» y a «la salud y el bienestar». Otros 130 proyectos, equivalentes al adicional 12%, estarían contribuyendo al ODS 16, dedicado a «la paz, la justicia y las instituciones sólidas». Asimismo, se identificarían cerca de 170 proyectos que aportarían a la consecución de dos objetivos estrechamente vinculados: los ODS 8 y 9, relacionados con «el trabajo decente y el crecimiento económico», y con

In the context of the new 2030 Agenda, SIDICSS and the *Report on South-South Cooperation in Ibero-America* stand out for their enormous potential as tools for analyzing the strengthening of capacities through a new approach that makes it possible to more efficiently identify Ibero-America's possible contribution to SDGs through SSC.

As a follow-up on the exercise begun in the 2016 and 2017 editions of the Report, the contents and purposes of the 1,105 bilateral SSC projects carried out between 2013 and 2015 were analyzed. This period was chosen because it coincides with the process of defining the 2030 Agenda. The results suggest that almost a third of those 1,105 projects (348) may well have contributed to attaining Goals 2 and 3, which respectively address “zero hunger” and “good health and well-being for people.” Another 130 projects, equivalent to an additional 12%, contributed to SDG 16, a call for “peace, justice, and strong institutions.” A further 170 projects were identified as helping to attain two closely linked goals: SDGs 8 and 9, which respectively pursue “decent work and economic growth” and “industry, innovation, and infrastructure.” SDG 4, which calls for “quality education” was addressed by another 75 projects.



«la industria, la innovación y las infraestructuras». Centrados en promover el ODS por una «educación de calidad», se habrían identificado otros 75 proyectos.

De manera complementaria, cerca de 200 proyectos distribuirían sus aportes entre cuatro ODS: los dedicados al «agua limpia y su saneamiento» (ODS 6), a «la reducción de las desigualdades» (ODS 10), al impulso de un modelo de «ciudades y comunidades sostenibles» (ODS 11) y al fomento y construcción de «alianzas para lograr los objetivos» (el ODS 17, que justamente incluye el reconocimiento a la CSS como medio de implementación para avanzar en la consecución de la Agenda 2030). Contribuciones puntuales, pero siempre importantes, serían las que, de forma agregada (algo más del otro 10%), se estarían realizando sobre los ODS más directamente relacionados con el medio ambiente (ODS 13, 14 y 15) y con su incorporación a los procesos económicos de generación de energía, producción y consumo (ODS 7 y 12). El menor volumen de proyectos quedaría asociado a los ODS 1 y 5, relativos al «fin de la pobreza» y al fomento de una mayor «igualdad de género», respectivamente.

Cabe añadir aquí que, la «relativamente simple» lectura de estos resultados no debería, sin embargo, hacernos olvidar la enorme complejidad y minuciosidad que acompaña el ejercicio realizado. En este sentido, la naturaleza de los proyectos (a menudo dedicados simultáneamente a varios temas y que incorporan otros con carácter transversal), así como de los propios ODS (muchas veces, metas asociadas a distintos objetivos se encuentran a su vez relacionadas entre sí), hace que el establecimiento de la relación entre el proyecto y el ODS al que contribuye no sea ni tan directa ni tan unidireccional. De hecho, y para ilustrarlo, los datos de los que hoy disponemos sugieren que aproximadamente el 60% de los proyectos analizados contribuyen al menos a dos ODS de forma simultánea. Ejemplo de ello serían los proyectos destinados al fortalecimiento de la educación y que actúan al mismo tiempo sobre grupos más vulnerables, algo que a su vez contribuye a los ODS 4 y 10, que hacen mención a la reducción de las desigualdades, o aquellos que promueven la expansión de redes hospitalarias de bancos de leche materna, destinados simultáneamente a la salud y a la nutrición (ODS 2 y 3).

In a complementary fashion, four different SDGs were addressed by a total of approximately 200 projects: numbers 6, “clean water and sanitation”; 10, “reduced inequalities”; 11, “sustainable cities and communities”; and 17, “partnerships for the goals,” which includes recognition of SSC as a means of implementing attainment of the 2030 Agenda. While short-term, but always important, the contributions most directly related to the environment (numbers 13, 14, and 15), together with its inclusion in economic processes for generating energy, production, and consumption (numbers 7 and 12), constituted a further 10%. The smallest number of projects were those associated with SDGs 1 and 5, which call for “no poverty” and “gender equality,” respectively.

This “relatively simple” reading of results should not, however, lead us to overlook the enormous complexity and meticulous attention that accompany the work carried out. In that sense, the nature of the projects (often dedicated simultaneously to several subjects, and including others in a transversal fashion) as well as that of the SDGs themselves (different goals are often interrelated), frequently make relations between a project and the SDG to which it contributes less direct and less unidirectional than may first appear. In fact, available data suggests that approximately 60% of analyzed projects contribute to at least two SDGs at the same time. For example, projects designed both to strengthen education and to aid the most vulnerable sectors of the population, thus contributing to both SDG 4 and 10, which mention the reduction of inequalities. As well as those that promote hospital networks of breast-milk banks contribute to both health and nutrition (SDGs 2 and 3).

Ibero–America along with other developing regions

From its very first edition, the Report included our countries’ attention to SSC involving the non-Ibero-American Caribbean. This grew in relevance in 2010, when the Report covered the region’s solidarity in response to the devastating earthquake

Acerca de la única plataforma *online* de datos sobre CSS

El Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular (SIDICSS) constituye una plataforma única. Diseñada y construida por un núcleo de países (Chile, Ecuador, El Salvador, México, Perú y Uruguay) junto a la SEGIB y el Programa Sur-Sur, y posteriormente socializada con todos, su puesta en marcha en septiembre de 2015 constituye un hito sin precedentes.

Por primera vez una región en desarrollo tiene a su disposición una plataforma *online* de datos de CSS en la que el registro individual de información, por parte de cada uno de los países, deriva en la construcción simultánea de una base de datos cuyo alcance es regional. Y ello, no solo por un mero ejercicio de agregación. De hecho, y por cómo fue concebido, el sistema permite a la SEGIB, en su rol de administrador, identificar aquellos proyectos que se registran al menos en dos ocasiones. Cuando eso sucede, los registros no se agregan, sino que se inicia un proceso de contraste de la información que, mediante un particular mecanismo de intercambio y consulta a los países, permite fusionarlos para obtener uno solo.

Compartir este detalle, aunque pueda considerarse un tecnicismo, no es menor: en realidad, ese mecanismo es justamente el que concede a la plataforma un valor agregado único que la hace diferente. Este ejercicio de mutua transparencia, fruto de una virtuosa combinación entre calidad técnica y consenso político, es el que garantiza que el conjunto de datos que finalmente incluye el SIDICSS, y que debe permitir visibilizar y analizar la CSS de la que participa Iberoamérica, goce de una legitimidad única.

The unique online platform for SSC data

Integrated Ibero-American South-South and Triangular Cooperation Data System (SIDICSS) is a unique platform. Designed and built by a core group of countries (Chile, Ecuador, El Salvador, Mexico, Peru, and Uruguay) along with SEGIB and the South-South Program, and later shared with all, its launching in 2015 was an unprecedented achievement.

For the first time, a developing region had access to an online platform with SSC data in which the individual entry of data by each country led to the simultaneous construction of a database on a regional scale. And this is much more than a mere aggregation of data. In fact, it has been conceived and designed to allow SEGIB, in its role as database administrator, to identify those projects that are registered at least twice. When that happens, the entries are not added. Instead, their information is compared using a particular mechanism of exchange and consultation with the countries involved in order to merge the data to form a single entry.

While this may seem to be a mere technical detail, it is certainly not a minor one: in fact, it is exactly what endows this platform with an added value that makes it unique. This exercise of mutual transparency is the result of a virtuous combination of technical prowess and political consensus and it guarantees that the body of data that finally becomes a part of the SIDICSS in order to make SSC involving Ibero-America visible and available for analysis, enjoys an unparalleled degree of legitimacy.

Cooperando junto a otros países en desarrollo

Cooperating, along with other developing countries

84

Fuente: SEGIB.

Source: SEGIB.

Países *

Caribe no iberoamericano

Antigua y Barbuda
Bahamas
Barbados
Belice
Dominica
Granada
Guyana
Haití
Jamaica
San Cristóbal y Nieves
San Vicente y las Granadinas
Santa Lucía
Surinam
Trinidad y Tobago

África del Norte y Asia Occidental

Arabia Saudí
Argelia
Azerbaiyán
Bahréin
Egipto
Emiratos Árabes
Georgia
Irak
Kuwait
Líbano
Libia
Marruecos
Omán
Siria
Territorios Palestinos
Túnez
Turquía
Yemen

África Subsahariana

Angola
Benín
Botsuana
Burkina Faso
Burundi
Cabo Verde
Camerún
Chad
Comoras
Congo
Costa de Marfil
Eritrea
Etiopía
Gabón
Gambia
Ghana
Guinea
Guinea Ecuatorial
Guinea-Bissau
Kenia
Lesoto
Liberia
Madagascar
Malawi
Mali
Mauricio
Mauritania
Mozambique
Namibia
Níger
Nigeria
República Democrática del Congo
Ruanda
Santo Tomé y Príncipe
Senegal
Seychelles
Sierra Leona
Somalia
Sudáfrica
Sudán
Suazilandia
Tanzania
Yibuti
Zimbabue

Europa y Asia Central

Bosnia Herzegovina
Kazajistán
Moldavia
Rusia
Serbia
Ucrania

Asia Meridional, Oriental y Sudoriental

Afganistán
Bután
Camboya
China
Filipinas
India
Indonesia
Irán
Laos
Malasia
Maldivas
Mongolia
Myanmar
Nepal
Pakistán
República Popular de Corea
Singapur
Sri Lanka
Timor-Leste
Tailandia
Vietnam

Oceanía

Islas Solomon
Kiribati
Nauru
Papúa Nueva Guinea
Tuvalu
República de Vanuatu

(*). Excepto Caribe no iberoamericano, la clasificación de países se ha realizado tomando como referencia la división regional utilizada por la División Estadística de las Naciones Unidas.



(*) Except for the non-Ibero-American Caribbean, the classification of countries has been carried out on the basis of the regional division used by the Statistical Division of the United Nations.



▲ Los primeros miembros del equipo de 165 médicos y personal sanitario cubano descargan cajas de medicamentos y material sanitario a su llegada al aeropuerto de Freetown, para ayudar en la lucha contra el Ébola en Sierra Leona. Octubre de 2014

▲ The first members of a team of 165 Cuban doctors and health workers unload boxes of medicines and medical material upon their arrival at Freetown's airport to help the fight against Ebola in Sierra Leone, October 2014

Iberoamérica junto a otras regiones en desarrollo

Ya desde su primera edición el Informe incluyó la atención a la CSS que nuestros países realizaban junto al Caribe no iberoamericano. Esta inclusión ganó en relevancia a partir de 2010, coincidiendo con la edición que recogió la solidaria respuesta de la región frente al devastador terremoto que ese año asoló a Haití. La inclusión año tras año de lo sucedido con el Caribe fue una manifestación del compromiso de Iberoamérica hacia esta región hermana.

Desde su primera edición, el Informe incluyó la atención a la CSS que nuestros países realizaban junto al Caribe no iberoamericano

Sin embargo, desde fines de 2015, y aprovechando el potencial que concedía el SIDICSS, nuestros países ratificaron dicho compromiso y lo ampliaron hacia otras regiones en desarrollo, en especial, pero no de manera exclusiva, hacia África y Asia. El resultado final de este nuevo esfuerzo se traduce en la posibilidad de ofrecer un panorama de la CSS de la que participó Iberoamérica estos últimos diez años, desde una perspectiva de alcance global.

En efecto, a lo largo de esta década, los países iberoamericanos impulsaron, junto a un total de 109 países de otras regiones en desarrollo, algo más de 1.100 acciones, proyectos y programas de CSS. Tal y como se observa en el mapa, se trató de 109 países en regiones tan distantes como Caribe, África subsahariana y África del Norte, Asia Central y Meridional, Oriental

that struck Haiti. And the yearly inclusion of activity in the Caribbean bears witness to Ibero-America's commitment to its sister region.

Since late 2015, thanks to the potential offered by SIDICSS, our countries ratified that commitment and extended it to other developing regions—especially, though not only, Africa and Asia. The outcome of this new effort is the possibility of an overview of worldwide SSC involving Ibero-America over the last ten years.

From its very first edition, the Report included our countries' attention to SSC involving the non-Ibero-American Caribbean

In fact, during those ten years, Ibero-American countries worked alongside 109 countries from other developing regions to carry out over 1,100 SSC actions, projects, and programs. As the map shows, those 109 countries are located in such distant regions as the Caribbean, Sub-Saharan Africa and North Africa, Central and Southern Asia, Eastern and Pacific Asia, and Oceania. The degree of participation of these different countries varies considerably. In this sense, and given the orientation of the Report itself, it is logical that the countries with the greatest registered activity are the fourteen that make up the non-Ibero-American Caribbean. In fact, over those ten years, Haiti

y del Pacífico, y Oceanía. El total de la cooperación en la que cada uno de estos países participó tuvo diferencias considerables. En este sentido, y dada la trayectoria seguida por el propio Informe, resulta coherente que los países con los que haya más actividad registrada coincidan con los 14 que conforman el Caribe no iberoamericano. De hecho, durante estos diez años, Haití fue socio de nuestros países en cerca de 300 acciones, proyectos y programas de CSS. Lo siguió Belice, presente en un total de 182 iniciativas, junto a Guyana, Jamaica y Surinam (en torno a 90 iniciativas, en cada caso). El país del Caribe no iberoamericano que menos volumen de intercambios registró fue Bahamas. Aun así, fue socio de CSS en casi sesenta ocasiones.

Los países con los que se ha registrado mayor actividad coinciden con los 14 que conforman el Caribe no iberoamericano

Por otro lado, los datos relativos a los años más recientes sugieren una activa colaboración de Iberoamérica con los países del África subsahariana, entre los que cabe destacar a Mozambique (37 acciones, proyectos y programas), Angola (25), Cabo Verde y Santo Tomé y Príncipe (20 y 17, respectivamente), así como con Ghana, Kenia (en torno a diez cada uno) y Argelia, este último ya en el Magreb. Asimismo, proliferó la cooperación con países asiáticos, como Timor-Leste (23), en la subregión de Asia Central y Meridional, Camboya, China, Corea del Sur y Tailandia (entre 10 y 15 cada uno), en la zona Oriental. Más puntuales fueron los intercambios

cooperated with our countries on almost three hundred SSC actions, projects, and programs. It was followed by Belize, with 182 initiatives, and Guyana, Jamaica, and Surinam, with around 90 initiatives each. The non-Ibero-American Caribbean country least involved in such exchanges was the Bahamas, and even it participated on almost sixty occasions.

Given the orientation of the Report itself, it is logical that the countries with the greatest registered activity are the fourteen that make up the non-Ibero-American Caribbean

At the same time, data from the most recent years reveals Ibero-America's active collaboration with countries in Sub-Saharan Africa, especially Mozambique (37 actions, projects, and programs), Angola (25), Cape Verde, and São Tomé and Príncipe (20 and 17, respectively), as well as Ghana, Kenya (around ten each), and Algeria, which is actually in North Africa. Cooperation with Asian countries has also grown, including East Timor (23), in the sub-region of Central and Southern Asia, Cambodia, China, South Korea, and Thai-

de experiencias con los países de Oceanía y Oriente Medio, siendo Líbano el país que registró mayores intercambios (un total de seis).

Esta selección de ejemplos y datos no responde únicamente a la voluntad de ilustrar los hechos más relevantes acaecidos en el ámbito de la CSS y de ratificar el enorme potencial del SIDICSS a la hora de abordar múltiples análisis de una índole bien distinta y amplia, sino que obedece también a una intención estratégica: la de mostrar una consonancia entre lo que se opta por analizar y aquello que tiende a preocupar a las máximas autoridades de cooperación de los países. De nuevo un diálogo entre lo técnico y lo político, que emerge cuando se procede a realizar una revisión de los capítulos uno de las ocho últimas ediciones del *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* (2009-2017), que recogen, precisamente, las que han sido las principales preocupaciones de dichas autoridades durante este periodo.

El Informe es un espacio de construcción de posiciones y visiones compartidas de Iberoamérica respecto de la CSS

En efecto, otro de los valores agregados del Informe ha sido el de haberse convertido en un espacio de construcción de posiciones y visiones compartidas de Iberoamérica respecto de la CSS y de la Agenda Internacional al Desarrollo. A partir de la edición de 2009, ese espacio se materializó a través de un «capítulo I», que desde ese año abre el Informe y que, como seña de identidad, lo

land (between 10 and 15, each), in the Eastern zone. There have also been more exchanges (though few in number) of experiences with countries in Oceania and the Middle East, with Lebanon in the leading position with six exchanges.

The Report is a space for Ibero-America to develop shared positions and viewpoints with regard to SSC

This selection of examples and data stems from a desire to present the most relevant cases of SSC and to ratify SIDICSS's enormous potential when undertaking multiple analyses of broad and highly varied sorts. It also reflects a strategic intention to demonstrate the consonance between what has been chosen for analysis and what tends to concern the involved countries' leading cooperation policy makers. Once again, the dialogue between technical and political considerations emerges as we review the opening chapters of each of the eight most-recent editions of the *Report on South-South Cooperation in Ibero-America* (2009-2017). This is precisely where the leading concerns of those authorities during that period are set out.

In fact, another of the Report's added values has been its role as a space for building shared positions and viewpoints in Ibero-America with regard to SSC and the International Development Agenda. Since 2009, this space has taken shape as "chapter 1" of the Report, drawn up by the maximum cooperation officials in each of our countries and presented as a clear identity marker. The joint efforts to do so and the need for consensus

elaboran directamente las máximas autoridades nacionales de la cooperación de nuestros países. El trabajo conjunto requerido para ello, y la necesidad de consenso para su aprobación, demanda un sincero diálogo entre dichas autoridades, que viabiliza esa compleja construcción colectiva. Un diálogo respetuoso con las diferencias y las distintas visiones nacionales, pero que, en pro del consenso, cristaliza en una posición regional común sobre temas cuya preocupación es plenamente compartida por los veintidós países miembros de la Conferencia Iberoamericana.

Este primer capítulo del Informe ha sido reconocido, a su vez, como el espacio que permite establecer un permanente y constructivo diálogo entre dos agendas de la cooperación al desarrollo: la iberoamericana y la internacional. De hecho, la disección de las preocupaciones y de las temáticas que se abordan en él reflejan el modo en que ambas agendas se permean y comunican. En este sentido, la agenda internacional marca asuntos y ritmos, pero la respuesta que respecto de estos construye la comunidad iberoamericana termina en ocasiones, y aprovechando la fortaleza extraordinaria que siempre ofrece lo colectivo, marcando posición dentro de la propia agenda global. Dos hitos ilustran este último punto: la elevación de una posición común iberoamericana en la Reunión de Alto Nivel de Nairobi, en 2009, en conmemoración del PABA+30 y en el IV Foro de Alto Nivel de Busan, en 2011, sobre la Eficacia de la Ayuda. Ambas posiciones se recogen en los primeros capítulos de las ediciones correspondientes del Informe e, inclusive y para el caso de Busan, en un documento anexo.

Al revisar los distintos capítulos uno del Informe, se identifican tres periodos en la construcción de esa posición común de Iberoamérica sobre la CSS y la agenda internacional para el desarrollo.

El primero emana de los capítulos elaborados entre las ediciones de 2009 y 2011. Se trata del periodo en el que los países iberoamericanos empiezan a articular una agenda de debate propia. Apoyados en una revisión histórica de la CSS³ y en la constatación

with regard to its content requires those officials to engage in sincere dialogue, making this complex collective construction visible. This, then, is dialogue that respects national differences and viewpoints while seeking consensus to forge a shared regional position on subjects whose concern is common to the twenty-two countries that make up the Ibero-American Conference.

This first chapter of the Report has also been recognized as a space where it is possible to establish a permanent and constructive dialogue between two development cooperation agendas: that of Ibero-America, and the international one. Indeed, a careful look at the concerns and subjects considered therein reveals the mutual permeability and intercommunication that characterize those two agendas. In that sense, the international agenda determines subjects and time frames, but the Ibero-American community's response, formulated with the strength it's members can exercise collectively, sometimes marks its own position. This is exemplified by two major accomplishments: the presentation of a unified Ibero-American position at the High-Level Meeting in Nairobi in 2009, in commemoration of the BAPA+30; and again at the IV High Level Forum in Busan in 2011, on Aid Effectiveness. Both positions are covered in the first chapters of the Report editions from those years, and in the case of Busan, there is also an additional document.

In reviewing the first chapters of consecutive editions of the Report, it becomes clear that Ibero-America's construction of a shared position with regard to SSC and the international development agenda took place in three stages.

The first is clear in the chapters drawn up for the 2009-2011 editions. That was the period when Ibero-American countries began to establish their own agenda for debate. Drawing on a historical review of SSC³ and on evidence of its renewed growth, those countries sought to build and defend an Ibero-American view of such cooperation. Accordingly,

(3) Este mismo tipo de revisión daría lugar unos años después, en 2014, a la elaboración y publicación del documento de trabajo n.º 5 del PIFCSS «Cronología e Historia de la Cooperación Sur-Sur: una mirada desde Iberoamérica», elaborado por Silvia López.

(3) A few years later, in 2014, this same process of review led to the drawing up and publication of PIFCSS's Working Paper No. 5 "Chronology and History of South-South Cooperation: the view from Ibero-America," authored by Silvia López.

de su renovado auge, los países estarían buscando construir y reivindicar una visión iberoamericana de esta cooperación. Conforme a ello, revisaron su experiencia, identificaron los aspectos diferenciales que entendían acompañaba la práctica de la región y definieron sus principios de actuación. En ese «deber ser», los países reivindicaron su horizontalidad como seña indiscutible de identidad de una CSS que solo puede entenderse entre iguales y de manera recíproca, sin exigencias ni condicionalidades de ningún tipo. Una cooperación fundamentalmente técnica, donde la generación y el fortalecimiento de capacidades priman sobre lo financiero, que está basada en el beneficio mutuo y en las responsabilidades compartidas y que se reconoce, a su vez, como instancia de colaboración y articulación entre pares, así como para el fomento de la integración regional y de las alianzas entre socios.

Durante el segundo periodo, entre 2012 y 2015, las máximas autoridades de cooperación de nuestros países dan un paso más allá y buscan cómo avanzar en la articulación de unas posiciones que puedan elevarse e integrarse en la agenda global. Así lo señalan en el capítulo correspondiente a la edición 2013-2014, elaborado en un contexto internacional en el que se está definiendo la agenda post-2015. En dicha edición, expresan claramente una doble voluntad: la de «jugar un papel protagónico en el debate» y la de «hacerlo propio», dos cuestiones que se retroalimentan y que, sin duda, contribuyen a que la región pueda actuar de manera corresponsable respecto de la nueva agenda. En este sentido, hay dos temas que entrecruzan de manera transversal las distintas ediciones del Informe y que se erigen como dos de las grandes reivindicaciones de la región.

La primera de ellas, en un contexto en el que el proceso de progresivo desplazamiento de los denominados Países de Renta Media (PRM) como receptores de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) es ya indiscutible, se concreta en un fuerte cuestionamiento de los miembros de la región sobre el hecho de que el criterio de elegibilidad para optar a la recepción de esos fondos siga basándose en la renta per cápita. Y es que, en un momento en el que todos los países de América Latina se clasifican como PRM, el mencionado desplazamiento tiene una clara correlación geopolítica. Basta recordar

they reviewed their experience, identifying differences that, as they understood it, accompanied their region's practice and defined its active principles. In that "must be," the countries defended their horizontality as an indisputable identity trait for SSC that can only be understood as reciprocal cooperation among equals, with no demands or conditions whatsoever. This fundamentally technical cooperation, in which the generation and strengthening of capacities is more important than financial considerations, is based on mutual benefit and shared responsibilities. It thus stands as an example of collaboration and articulation among peers for the fostering of regional integration and alliances among members.

During the second stage, between 2012 and 2015, our countries' leading cooperation authorities took another step forward, finding a way to articulate positions that could be raised and included in the global agenda. This is brought out in the corresponding chapter of the 2013-2014 edition, drawn up during the international effort to define a post-2015 agenda. In that edition, the authorities clearly express their double desire to "play a leading role in the debate" and to "make it their own"—two matters that feed each other reciprocally and that undoubtedly help make it possible for the region to act in a mutually responsible manner with respect to the new agenda. In this sense, two different subjects that run transversally through the different editions of the Report emerge as the region's two major demands.

The first, at a time when there is no longer any doubt about the progressive displacement of so-called Middle-Income Countries (MIC) as recipients of Official Development Assistance (ODA), consists of forceful questioning by members of this region as to whether per-capita income should remain the criterion for eligibility for reception of those funds. Now that all Latin-American countries can be classified as MICs, that displacement has a clear geopolitical correlation. In that sense, it is sufficient to recall something mentioned in the previous chapter: between 2001 and 2015, The amount of ODA received by countries in this region dropped from 10.1% to a mere 4.4%.

Discarding an approach that uses income and GNI to determine each countries's level of devel-

un dato mencionado en el capítulo anterior: entre 2001 y 2015, los países de la región pasaron de recibir el 10,1% de la AOD a un menguado 4,4%.

La región reivindica el fomento de la Cooperación Triangular, que entiende como la fórmula idónea para que los países desarrollados se sumen en condiciones de pares a la CSS

La superación de un enfoque relativo a los ingresos y al PIB en la determinación de los niveles de desarrollo y, en consecuencia, en la también determinación del modo en que se puede participar de la cooperación al desarrollo, se erige como una reivindicación compartida sin fisuras por todos nuestros países. Como propuesta alternativa y constructiva, Iberoamérica ha propuesto en sucesivas ocasiones la sustitución de los criterios de renta por otros enfoques como el de brechas estructurales desarrollado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), al entender que reflejan mejor y permiten tomar en cuenta los múltiples desafíos en torno a la desigualdad, la fiscalidad, la calidad educativa, las infraestructuras, el medio ambiente, la productividad y la innovación, entre otros que todavía hoy enfrentan nuestros países para avanzar y consolidar su desarrollo.

opment and, consequently, how it can participate in development cooperation, is a demand shared unanimously by all of our countries. On successive occasions, Ibero-America has proposed a constructive alternative that replaces income-based criteria with, for example, the focus on structural gaps developed by the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC). This focus is considered a better way to reflect and take account of the multiple challenges faced, even today, by our countries in their efforts to advance and consolidate development, especially those related to inequality, taxation, educational quality, infrastructures, the environment, productivity, and innovation, among others.

The region calls for promotion of Triangular Cooperation as the ideal formula for developed countries to participate in SSC on an egalitarian basis

The second demand follows the first in establishing the necessary guidelines for relations and complementarity of traditional ODA cooperation and the new SSC approach. Indeed, in light of the changes taking place on the international scene, our region considers it necessary to continue receiving ODA funds in order to consolidate a

La segunda reivindicación llega de la mano de la anterior al establecer las que deberían ser las pautas de relacionamiento y complementariedad entre esa cooperación tradicional basada en la AOD y la renovada CSS. En efecto, y a tenor de los cambios que está experimentando la escena internacional, nuestra región entiende que es necesario seguir participando de esa recepción de fondos de AOD como modo de consolidar un proceso en el que se había avanzado enormemente. Y que dicha recepción no debe ser sustituida, sino claramente complementada, por el impulso a una CSS, cuyo aporte al desarrollo resulta también incuestionable. De hecho, la nueva agenda internacional debe reconocer esa contribución de la CSS y apoyarla para que, a través de esta, el sur pueda escalar su aporte al desarrollo.

Como punto de encuentro entre ambas modalidades, la región reivindica también el reconocimiento y fomento de la Cooperación Triangular, pues la entiende como la fórmula idónea para que los países desarrollados se sumen en condiciones de pares a la CSS y lo hagan bajo un tipo de relacionamiento que permite tender puentes sin arriesgar los principios y valores que se le entienden asociados.

Finalmente, el impulso a la nueva Agenda 2030, concebida y aprobada por una comunidad internacional que apuesta porque durante los siguientes quince años el mundo avance hacia la consecución de diecisiete ODS, marcará la etapa discursiva mantenida por nuestros países a partir de las ediciones del *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* de 2016 y 2017. De hecho, la posición construida por nuestra región a partir de 2016 bajo una agenda que, ahora sí, reconoce a la CSS como medio de implementación y, por tanto, como herramienta efectiva para la consecución de los ODS está definida por una revisión de lo logrado por la región entre los años 2000 y 2015 respecto de los ODM y por una reflexión sobre el posible aporte que Iberoamérica, a través de la Cooperación Sur-Sur y de la Triangular, puede tener sobre los nuevos ODS.

La edición de 2017 ahonda en el tema y explora los desafíos y oportunidades que, frente a este escenario, sitúa la conmemoración del cuadragésimo aniversario de la aprobación del Plan de Acción de Buenos Aires (PABA) adoptado en 1978

process in which enormous progress is being made. Rather than being replaced by efforts to foster SSC, reception of ODA funding should clearly play a complementary role, as both contribute unquestionably to development. In fact, the new international agenda must recognize SSC's contribution and support it as a means of insuring the South's capacity to increase its contribution to development.

As a meeting point between these two modalities, the region also demands recognition and development of Triangular Cooperation, which it considers the ideal formula for involving developed countries in SSC as equal partners, with relations that build bridges without endangering the principles and values associated with such cooperation.

Finally, the bolstering of the new 2030 Agenda conceived and approved by an international community that counts on the world's capacity over the coming fifteen years to move forward in attaining the seventeen SDGs, is fundamental to the discourse put forth by our countries in the 2016 and 2017 *Report on South-South Cooperation in Ibero-America*. In fact, the position that our region has built since 2016—with an agenda that now finally recognizes SSC as a means of implementation, and therefore an effective tool for meeting the SDGs—is defined by a review of what we have accomplished between 2000 and 2015 with regard to the MDGs, and reflection upon what Ibero-America may possibly contribute to the new SDGs through South-South and Triangular Cooperation.

The 2017 edition delves into this subject and explores the challenges and opportunities generated in this scenario by the commemoration of the fortieth anniversary of the ratification of the Buenos Aires Plan of Action (BAPA), a founding achievement for SSC adopted in 1978 by 138 countries during the United Nations Conference on Technical Cooperation among Developing Countries. This anniversary has become the ideal scenario for our region to undertake a reflection on the ongoing validity of the BAPA, its contents and results, leading to renewed perspectives for SSC in Ibero-America. Moreover, this scenario is marked by the firm commitment to meet the 2030 Agenda and the SDGs.

Cronología y cifras del Informe de Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica

- 10 ediciones.
- 1.791 páginas escritas.
- 520 gráficos y tablas.
- 1.204 experiencias de CSS sistematizadas anualmente.
- Más de 100 presentaciones realizadas en más de 20 países de Iberoamérica, Caribe, América del Norte, África y Asia.
- Más de 60.000 consultas *online*.*

The Report on South-South Cooperation in Ibero-America: chronology and figures

- 10 editions.
- 1,791 written pages.
- 520 graphics and tables.
- 1,204 SSC experiences systematized annually.
- Over 100 presentations carried out in more than 20 countries in Ibero-America, the Caribbean, North America, Africa, and Asia.
- Over 60,000 online consultations.*

2007	2008	2009	2010	2011	2012
<p>Publicación del primer Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica. Presentación en la XVII Cumbre Iberoamericana de Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno celebrada en Santiago de Chile entre el 8 y 10 de noviembre de 2007. El Programa de Acción de esta Cumbre, en su punto 38, recoge el mandato de los presidentes a la SEGIB para elaborar anualmente el Informe.</p>	<p>Celebración de la XVIII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno en El Salvador, entre el 29 y el 31 de octubre de 2008. El Programa de Acción de esta Cumbre, en su punto 13, aprueba la creación del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS). Nace con 14 países miembros.</p>	<p>El Informe incorpora un capítulo I que recoge la visión/posición política de los países iberoamericanos, a través de sus Responsables de Cooperación, sobre la CSS y la Agenda Internacional para el Desarrollo. El Informe se edita por primera vez en inglés, además de en español y en portugués.</p>	<p>Puesta en marcha del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS).</p>	<p>El primer capítulo del Informe de este año recoge una posición común de la región respecto de la Agenda de la Eficacia. Dicha posición es presentada y defendida por el conjunto de los países iberoamericanos, en el IV Foro de Alto Nivel sobre Eficiencia de la Ayuda celebrado en noviembre de 2011 en Busan (Corea del Sur).</p>	<p>Los países iberoamericanos impulsan la generación de Indicadores para la CSS que empiezan a aplicarse en esta edición de 2012.</p>
<p>Publication of the first Report on South-South Cooperation in Ibero-America. Presentation of the Report at the Seventeenth Ibero-American Summit of Heads of State and Governments, held in Santiago de Chile, November 8-10, 2007. Point 38 of this summit's Plan of Action contains the President's mandate to SEGIB to draw up an annual report.</p>	<p>Celebration of the Eighteenth Ibero-American Summit of Heads of State and Governments, held in El Salvador, October 29-31, 2008. Point 13 of this summit's Plan of Action approves the creation of the Ibero-American Programme for Strengthening of South-South Cooperation (PIFCSS), which begins with 14 member states.</p>	<p>The Report includes an opening chapter that contains the views and political position of Ibero-American countries with regard to SSC and the International Development Agenda, as transmitted by their cooperation officers. For the first time, the Report is published in English, as well as Spanish and Portuguese.</p>	<p>The Ibero-American Programme for the Strengthening of South-South Cooperation (PIFCSS) is launched.</p>	<p>The opening chapter of this year's Report transmits the region's shared position with respect to the Effectiveness Agenda. That position is presented and defended by the group of Ibero-American countries at the Fourth High-Level Forum on Aid Effectiveness, held in Busan (South Korea) in November 2011.</p>	<p>The Ibero-American countries foster the generation of SSC indicators, which first appear in the 2012 edition.</p>



(*) Total agregado de las consultas realizadas desde 2010 en la web de la SEGIB (www.segib.org) y, a partir de septiembre de 2015, en la página digital dedicada específicamente al propio informe (www.informesursur.org).

(*) Aggregate total of visits to the SEGIB website (www.segib.org) since 2010 and, since September 2015, to the page dedicated specifically to the Report itself (www.informesursur.org).

	2013	2014	2015	2016	2017
canos n de SS, erse					
appear					
	<p>Se publica el documento <i>Generando Indicadores para la Cooperación Sur-Sur</i>, que recoge los avances en esta materia. Brasil se suma al PIFCCS en Iberoamérica y se alcanzan así los 20 países miembros.</p>	<p>Publicación del documento <i>Cronología e Historia de la Cooperación Sur-Sur. Un aporte desde Iberoamérica</i>.</p>	<p>En septiembre se pone en funcionamiento el SIDICSS (Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular), primera plataforma de datos <i>online</i> sobre CSS para una región en desarrollo y única en sus características.</p>	<p>El Informe incluye por primera vez un cálculo de la posible contribución de la Cooperación Sur-Sur de la región a los ODS. También se publica por primera vez un informe de carácter sectorial sobre la CSS: <i>La Cooperación Sur-Sur y Triangular en el sector de la salud en Iberoamérica</i>, elaborado en conjunto con la Organización Panamericana de la Salud.</p>	<p>Presentación de la décima edición del Informe de la CSS en Iberoamérica en el marco de la Reunión de Cancilleres celebrada entre los días 5 y 7 diciembre de 2017 en La Antigua (Guatemala).</p>
	<p>Publication of the document, <i>Generating Indicators of South-South Cooperation</i>, which reflects advances in this matter. Brazil joins the PIFCCS in Ibero-America, raising the number of member states to 20.</p>	<p>Publication of the document, <i>Chronology and History of South-South Cooperation. An Ibero-American Contribution</i>.</p>	<p>In September, the Ibero-American Integrated Data System on South-South and Triangular Cooperation (SIDICSS) becomes operational as the first online SSC database for a developing region, unique in its characteristics.</p>	<p>For the first time, the Report includes an estimate of the region's South-South Cooperation's possible contribution to SDGs. Also published for the first time is <i>South-South and Triangular Cooperation in the Health Sector in Ibero-America</i>, a sectorial report on SSC drawn up in conjunction with the Pan-American Health Organization.</p>	<p>The tenth edition of the <i>Report on SSC in Ibero-America</i> is presented at the Meeting of Ministers of Foreign Affairs of the Ibero-American Conference, December 5-7, 2017, La Antigua (Guatemala).</p>



por 138 países en el marco de la Conferencia de Naciones Unidas sobre la cooperación técnica entre los países desarrollo, se considera uno de los hitos fundacionales de la CSS. Este aniversario se convierte en el escenario idóneo para que nuestra región emprenda una reflexión sobre la vigencia del PABA, sobre sus contenidos y resultados, que trae consigo unas renovadas perspectivas para la CSS en Iberoamérica, un escenario marcado por el firme compromiso de cumplir con la Agenda 2030 y los ODS.

Llegados a este punto, la mirada a toda una década ya no solo permite hablar del pasado sino también del futuro. Los párrafos anteriores confirman lo que se sugería al inicio del presente capítulo: y es que, a lo largo de estos diez años, la CSS y, a través de ella, nuestra Iberoamérica se han hecho más fuertes. Un logro que ha sido posible porque una comunidad de países ha creído firmemente en ello, pero también, porque ha trabajado sin descanso y de manera comprometida para alcanzarlo. Lo ha hecho desde el constante diálogo, de manera colectiva y sobre la base del siempre tan difícil pero valioso consenso como seña de identidad. Un esfuerzo cuya cara más visible ha sido la elaboración del *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* y sus diez ediciones que recogen ese relato de dimensión regional, único en sus características, que se ha consolidado como herramienta de visibilidad, de gestión, de fortalecimiento institucional y de generación de una visión compartida sobre la CSS y la agenda internacional para el desarrollo, que hoy es un referente para otras regiones. Una herramienta de la que, una década después y mirando ahora hacia adelante, solo parecen seguir emanando otros muchos nuevos y estimulantes retos.

At this point, our review of an entire decade allows us speak not only of the past, but also of the future. The previous paragraphs confirm what we suggested at the beginning of this chapter: over these ten years SSC has grown stronger—and thanks to its application, so has Ibero-America. This has been possible because a community of countries that firmly believes in it has worked tirelessly and with great commitment to obtain these results. Their efforts have been based on a collective and constant dialogue that ensures the always difficult but valuable consensus that is its strongest identity trait. The most visible aspect of this effort has been the ten consecutive editions of the *Report on South-South Cooperation in Ibero-America* that present this narrative in its regional dimension. With its unmatched characteristics, the Report has become a tool for visibility, management, and institutional strengthening, as well as for generating a shared view of SSC and the international development agenda. Today, it is a reference for other regions and a tool that, from our perspective ten years after its founding, appears to be moving into the future as an ongoing source of innumerable new and stimulating challenges.

Cuando las portadas también cuentan

Respondiendo al mandato que emanó de la Cumbre de Santiago de Chile de 2007, el impulso al segundo *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* se acompañó de una decisión novedosa: la de ilustrar las portadas con fotografías de algunas de las experiencias recogidas en la publicación. Echando una mirada hoy a sus diez ediciones, esa decisión contribuyó a narrar un relato vivo de nuestra CSS que acompaña e ilustra la historia construida en torno a cifras.

En ese relato, elaborado con imágenes de cerca de una veintena de proyectos, se encuentran todos los países iberoamericanos y alguno extrarregional (San Vicente y las Granadinas, en el Caribe anglófono), así como organismos que acompañaron nuestra cooperación en su modalidad triangular, caso de la Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Asimismo, las portadas nos cuentan que se trata de una cooperación realizada a partir de profesionales cualificados y que utiliza recursos y tecnologías innovadoras que promueven el respeto al medio ambiente y que han sido puestas al servicio de lo social. Su mirada ilustra, además, algunos de los sectores más representativos en los que se desarrolla la CSS. Se han destacado proyectos que han fortalecido la alfabetización, la nutrición infantil, las técnicas de cultivos, la lucha contra el cambio climático, el acceso de la población a medicamentos de calidad y la gestión de cuencas hidrográficas para un mayor y mejor acceso al agua potable, por nombrar algunos.

When covers also tell the story

In response to a mandate issued by the Santiago de Chile Summit in 2007, work on the second *Report on South-South Cooperation in Ibero-America* was accompanied by a new decision to illustrate the covers with photographs of some of the experiences presented therein. Today, looking back at its ten editions, we can see that this decision contributed to the presentation of a living narrative of our SSC, accompanying and illustrating the story built on facts and figures.

This narrative constructed with images of almost twenty projects includes all of the Ibero-American countries and also some from outside our region (Saint Vincent and the Granadines, in the English-speaking Caribbean), as well as organisms that participated in our triangular cooperation projects, including the Pan-American Health Organization (PAHO).

Moreover, these covers express the fact that this cooperation has been carried out by qualified professionals, using resources and innovative technology that promote respect for the environment while acting in the interests of the public weal. They also illustrate some of the sectors most directly affected by SSC, including projects to strengthen literacy, child nutrition, farming techniques, the fight against climate change, popular access to quality medication, and the management of water tables to expand and improve access to potable water, to mention only a few.

Diez años, Diez casos

Una década de proyectos de
Cooperación Sur-Sur y Triangular

Ten Years, Ten Cases

A Decade of South-South and
Triangular Cooperation Projects

Por la recuperación de la memoria histórica

Tema: Antropología forense, derechos humanos, memoria histórica

Modalidad de cooperación: Bilateral

Actores: Argentina oferente y Bolivia receptor

Objetivo de Desarrollo Sostenible con el que se relaciona: ODS 16, paz, justicia e instituciones sólidas

En 2006, el Gobierno de Bolivia comenzó las tareas de exhumación de los restos óseos de doce militantes desaparecidos en 1972 durante la dictadura de Hugo Banzer (1971-1978), que fueron rescatados en 1984 del cementerio de La Paz por la Asociación de Familiares de Detenidos, Desaparecidos y Mártires por la Liberación Nacional (ASOFAMD). Los cuerpos se trasladaron al mausoleo levantado por la ASOFAMD sin que se hubiera procedido a la identificación científica. «En la década de los ochenta había muchas limitaciones jurídicas porque todavía estábamos saliendo, al igual que muchos países latinoamericanos, de las dictaduras. Era claro que el aparato judicial aún funcionaba con personas que venían de la represión», explicaba Leonardo Benito, coordinador de la asociación, al diario *Clarín* en 2007.

Esa primera fase de la investigación del Gobierno, enmarcada en la ratificación de la Convención Interamericana sobre la Desaparición Forzada de Personas y la Declaración sobre la Protección de Todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas, dio resultados negativos. Existía un compromiso con el avance de los procesos de reconstrucción de la verdad y de la justicia en los crímenes políticos cometidos por las dictaduras militares, pero Bolivia no contaba en la fiscalía con expertos que garantizaran los procedimientos

For the recovery of historical memory

Subject: forensic anthropology, human rights, historical memory

Type of cooperation: bilateral

Participants: Argentina (provider), Bolivia (recipient)

Related Sustainable Development Goal: SDG 16, peace, justice, and strong institutions

In 2006, the government of Bolivia began exhuming the skeletal remains of twelve soldiers who had been disappeared during the dictatorship of Hugo Banzer (1971-1978). Their remains had been recovered from the cemetery in La Paz in 1984 by ASOFAMD, the association of family members of arrested or disappeared persons and martyrs for national liberation, but they were not subjected to scientific identification at that time. “In the eighties, there were many legal obstacles because, like many Latin-America countries, we were still emerging from dictatorships. It was clear that the judicial apparatus was still functioning with people who came from the repression,” explained ASOFAMD’s coordinator, Leonardo Benito, in the newspaper *Clarín* in 2007.

This initial phase of the investigation that the government carried out after the ratification of the Inter-American Convention on Forced Disappearance of Persons and the Declaration on the Protection of All Persons from Enforced Disappearance, was largely unsuccessful. There was a commitment to advancing in the reconstruction of truth and justice regarding political crimes committed by military dictatorships, but Bolivia’s Prosecutors’ Office lacked experts capable of providing legal guarantees in the exhumation procedures, as well as forensic technicians



▲ Teoponte, departamento de La Paz, Bolivia, 2009. Celima Torrico, ministra de Justicia de Bolivia, junto a miembros del equipo de la EAAF durante los trabajos de exhumación de restos

▲ Teoponte, La Paz Department, Bolivia, 2009. Bolivian Ministress of Justice, Celima Torrico, with members of the EAAF team during the exhumation of human remains

para las exhumaciones o que fuesen reconocidos como peritos forenses que presentaran las evidencias en los juicios por estos crímenes, y reclamó el apoyo de Argentina.

Para Argentina, la solicitud boliviana respondía a dos premisas prioritarias de su política de cooperación: cooperación con países limítrofes y derechos humanos. Asimismo, impulsar procesos de memoria, verdad, justicia y reparación en el marco de los derechos humanos constituye un eje fundamental de su política de Estado y de su política exterior. Si bien la cooperación que ofrece se centra en compartir las capacidades de sus instituciones públicas, en esta ocasión se facilitó la participación del Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF), organización no gubernamental reconocida internacionalmente por su aplicación de las ciencias forenses a la investigación de violaciones de los derechos humanos con todas las garantías.

En La Paz, la EAAF adaptó la técnica y el conocimiento forenses al contexto político y cultural boliviano. Además de la exhumación, del análisis de los restos y del acompañamiento en la entrega de los resultados a los familiares, los técnicos del EAAF asistieron a Bolivia con sus laboratorios, los asesoraron en la investigación de fuentes testimoniales y documentales, y en la garantía de las cadenas de custodia de la evidencia. Asimismo, respaldaron el trabajo del Instituto de Investigaciones Forenses (IDIF) con el Ministerio de Salud en el desarrollo del perfil poblacional genético de Bolivia y lo postularon como miembro de la Asociación Latinoamericana Forense.

La cooperación entre ambos países, que inició mediante un respaldo técnico-científico, se fue transformando en un proceso de acompañamiento para el desarrollo de capacidades que permitan al Gobierno boliviano desarrollar estos procesos de investigación judicial y poder así esclarecer la verdad y reparar a las víctimas.

who could present legally binding evidence in trials for those crimes. It therefore requested aid from Argentina.

For Argentina, Bolivia's request met two of the paramount premises of its international cooperation policy: cooperation with bordering countries, and human rights. In that sense, fostering processes of memory, truth, justice and reparations in the framework of human rights constitutes a fundamental axis of both its national and foreign policies. When this kind of aid is offered, it usually consists of sharing the capacities of the country's public institutions, but on this occasion, Argentina facilitated the participation of the Argentine Forensic Anthropology Team (EAAF), a non-governmental organization that is internationally recognized for its thoroughly reliable application of forensic science to the investigation of human-rights violations.

In La Paz, the EAAF adapted its forensic techniques and knowledge to the Bolivian cultural and political context. Besides the exhumation and analysis of the remains, and participation in the delivery of the results to family members, EAAF technicians aided Bolivia with its laboratories, providing guidance in examining documentary and testimonial sources, and in guaranteeing the chain of custody for evidence. They also backed up the Forensic Investigations Institute's (IDIF) work with the Ministry of Health to develop genetic profiles of the Bolivian population, and proposed it as a member of the Latin-American Forensic Association.

Thus, cooperation between the two countries, which initially took the form of technical/scientific support, gradually turned into accompaniment in the process of developing capacities that would allow the Bolivian government to carry out the judicial investigations required to clarify the truth and redress victims.

Experiencias de la CSS como garante de los derechos humanos

- Proyectos orientados a la mejora del marco institucional y jurídico que debe garantizar los derechos humanos. Se trata, por ejemplo, de las actuaciones impulsadas por México en Guatemala para fortalecer técnicamente la Procuraduría de los Derechos Humanos del país centroamericano; el apoyo de Chile a Ecuador respecto de la Subsecretaría de Coordinación de Rehabilitación Social del Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Culto; o el apoyo de Argentina a Paraguay para dotar a sus actuaciones públicas de un enfoque basado en el desarrollo social y humano
- Proyectos que reflejan los artículos 3 y 5 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (derecho a la vida y prohibición de torturas, penas o tratos crueles inhumanos o degradantes, respectivamente): colaboraciones para apoyar con técnicas forenses la recuperación e identificación de cuerpos de desaparecidos durante los regímenes militares y dictatoriales. Se ubican aquí, fundamentalmente, los proyectos de recuperación antropológica forense de Argentina en El Salvador, Bolivia y Paraguay.
- Proyectos que defienden los derechos de las mujeres y de la infancia, así como el cumplimiento del Artículo 4 de la Declaración Universal (prohibición de esclavitud, servidumbre y trata de personas): cooperaciones como las impulsadas por Brasil y Argentina en El Salvador y Paraguay, respectivamente, acerca de la creación de marcos jurídicos que protejan a menores y adolescentes víctimas de violencia sexual y la implementación de políticas públicas que garanticen su reinserción social.

SSC's experience as a guarantor of human rights

- Projects aimed at improving the institutional and judicial framework required to guarantee human rights. For example, Mexico's support of measures taken by Guatemala to strengthen the technical capacities of its National Prosecutors' Office for Human Rights; Chile's support of Ecuador with regard to the Ministry of Justice, Human Rights, and Worship's Sub-secretariat for the Coordination of Social Rehabilitation; or Argentina's support of Paraguay to provide its public activities with a basis of social and human development.
- Projects that reflect Articles 3 and 5 of the Universal Declaration of Human Rights (respectively: the right to life, and the prohibition of torture, cruel, inhuman or degrading treatment or punishment): collaborations involving the use of forensic techniques to facilitate the recovery and identification of bodies of individuals disappeared during the military or dictatorial regimes. This is, fundamentally, the place of Argentinian forensic-anthropology recovery projects in El Salvador, Bolivia, and Paraguay.
- Projects that defend the rights of women and children, as well as the observance of the Universal Declaration's Article 4 (the prohibition of slavery, servitude, and the slave trade); cooperation such as that encouraged by Brazil and Argentina in El Salvador and Paraguay, respectively, for the creation of judicial frameworks to protect minor and adolescent victims of sexual violence, and the implementation of public policies to guarantee their social reintegration.

Yo sí puedo

104

Tema: Educación

Modalidad de cooperación: Bilateral

Actores: Cuba como oferente con diferentes países de Iberoamérica

Objetivo de Desarrollo Sostenible con el que se relaciona: ODS 4, garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos

Cuba es desde 1961 el primer país de América Latina libre de analfabetismo y, desde 2001, el creador de un método de alfabetización, el «Yo sí puedo», que permite enseñar a leer y a escribir en un tiempo de entre siete y doce semanas. Entre sus beneficiarios —más de nueve millones—, se cuentan personas cuyas edades oscilan entre los quince y los cien años.

Desarrollado desde el Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño (IPLAC) por un equipo dirigido por la pedagoga Leonela Relys Díaz, y premiado en tres ocasiones por la UNESCO, este singular método de alfabetización basado en la lecto-escritura se ha puesto en marcha en veintiocho países de Iberoamérica y el Caribe —España, Venezuela, Nicaragua, Panamá, Bolivia, México, Argentina, Ecuador, Perú, Honduras, República Dominicana, Brasil, Colombia, El Salvador, Uruguay, Guatemala, Granada o San Cristóbal y Nieves, entre otros—, América del Norte, África y Oceanía.

Las solicitudes para su implementación provienen de gobiernos centrales, regionales o locales, del sector privado o de organizaciones civiles. Una vez se presenta la demanda al Ministerio de Educación de Cuba para su revisión, el solicitante firma un convenio de colaboración con el IPLAC. Al ser un programa que se ha dado en cooperación a casi treinta países, Cuba ya tiene un procedimiento probado y estándar para esta etapa de formalización. Los costos son compartidos: Cuba pone parte de los recursos materiales, metodológicos y humanos y los receptores aportan parte del recurso humano y costean lo relacionado con estancias, traslados, etc., pues la

Yes I Can

Subject: Education

Type of cooperation: Bilateral

Participants: Cuba (provider), various Ibero-American countries (recipients)

Related Sustainable Development Goal: SDG 4, ensure inclusive and equitable quality education and promote lifelong learning opportunities for all

Since 1961, Cuba has become the first Latin American country free of illiteracy, and in 2001, it created a literacy method called *Yo sí puedo* (Yes I Can), which makes it possible to learn to read and write in seven to twelve months. To date, over nine million people between the ages of fifteen and one hundred have benefited from this method.

Developed at IPLAC—the Latin-American and Caribbean Institute of Pedagogy—by a team under the direction of pedagogue Leonela Relys Díaz, this prize-winning (three times from UNESCO) literacy method based on reading and writing has been carried out in twenty-eight Ibero-American and Caribbean countries—Spain, Venezuela, Nicaragua, Panama, Bolivia, Mexico, Argentina, Ecuador, Peru, Honduras, the Dominican Republic, Brazil, Colombia, El Salvador, Uruguay, Guatemala, Granada, and Saint Kitts and Nevis, among others—as well as in North America, Africa, and Oceania.

Requests for its implementation are extended by central, regional, or local governments, from the private sector, and by civil organizations. Once a petition is sent to the Cuban Ministry of Education for review, the requesting body signs a cooperation agreement with IPLAC. As the program has been carried out cooperatively in nearly thirty countries, Cuba's Ministry of Education already has a tested, standard procedure for this stage of the agreement. The costs are shared: Cuba furnishes some of the material, methodological, and human resources, and the receiving



▲ Una de las cinco cartillas del método «Yo sí puedo»

▲ One of the five primers from the “Yes I Can” method

cooperación en el método «Yo sí puedo» contempla el desplazamiento de personal técnico cubano que vive en el país solicitante durante periodos de dos años. Este acompañamiento no sustituye el trabajo técnico de los países, sino que implica un apoyo, consejo y guía para la aplicación del método.

El «Yo sí puedo» consiste en una cartilla de no más de cinco páginas en la que se combinan los números y las letras para crear así la asociación entre lo conocido (los números que todos usan para sus necesidades diarias) con lo desconocido (las letras). Las clases se apoyan en el uso de material audiovisual (17 vídeos que incluyen las 65 clases), cartillas de ejercicios y el acompañamiento y soporte de un intermediario o facilitador, que se encarga de transmitir los conocimientos y actúa como vínculo entre

countries provide part of the human resources as well as lodging and travel costs, as this cooperative method calls for Cuban technical personnel to live in the recipient country for two-year periods. This accompaniment does not replace each country’s technical work; instead, it involves support, advice, and guidance in applying the method.

The “Yes I Can” method consists of a primer of no more than five pages containing a combination of letters and numerals designed to create an association between the known (the numbers everyone uses in everyday life) and the unknown (the letters). Classes use audiovisual materials (17 videos that include the 65 classes), exercise books and the support and presence of an intermediary or facilitator whose job is to transmit knowledge and act

el participante y la clase audiovisual. Está diseñado para adaptarlo a cualquier país, comunidad o idioma. De hecho, se ha traducido al francés o el inglés y también a lenguas indígenas como quechua, criollo, aymara o suajili, entre otras. «Cada vez que se lleva el método a un país, exige un aprendizaje de la idiosincrasia, de las maneras de expresarse, pensar o creer que tiene ese pueblo. Eso nos obliga no solo a filmar las clases televisivas con educadores de ese país, rehacer la cartilla y preparar a los que trabajan como intermediarios o facilitadores, incluso se ha desarrollado un sistema braille, otro para sordos y personas con problemas intelectuales leves» explicaba en 2017 a *El País* el pedagogo cubano Jaime Canfux Gutiérrez.

La efectividad del programa explica que algunos de los países inicialmente receptores hayan replicado la experiencia y se hayan convertido en oferentes de cooperación horizontal hacia otros países en desarrollo. Es el caso de Venezuela, donde se logró alfabetizar a un millón de personas en cinco meses y veintisiete días. Tras declarar su territorio libre de analfabetismo, Venezuela ha aplicado esta misma experiencia en países como Bolivia y Nicaragua, donde el método comenzó a implementarse en 2002.

El «Yo sí puedo» se complementa con otros dos programas: «Ya puedo leer», que busca consolidar el aprendizaje inicial y «Yo sí puedo seguir» que permite a los participantes obtener una formación equivalente a la educación básica de su país.

as a link between the participant and the audiovisual class. This method is designed to be adapted for use in any country, community, or language. In fact, it has been translated into French and English, as well as Indigenous languages such as Quechua, Creole, Aymara, and Swahili, among others. “Each time this method is brought to a new country, it requires learning the inhabitants’ idiosyncrasies, modes of expression, thought, and beliefs. That requires us to film the televised classes with educators from that country, to redo the primers, and to train the intermediaries and facilitators; and we have even developed a version in Braille, and others for the hearing impaired and the intellectually challenged,” explained Cuban pedagogue Jaime Canfux Gutiérrez to the Spanish newspaper *El País* in 2017.

The program’s effectivity explains why some of the countries that were initially receptors have since replicated the experience, becoming horizontal-cooperation providers to other developing countries. Such is the case with Venezuela, where one million people were taught to read and write in five months and twenty-seven days. After declaring its territory illiteracy free, Venezuela has applied that same experience in countries such as Bolivia and Nicaragua, where the method was first applied in 2002.

“Yes I Can” is accompanied by two other programs: “Now I Can Read,” which seeks to reinforce initial skills, and “Yes I Can Continue,” which allows participants to obtain training equivalent to their respective nations’ basic education.

Premio Alfabetización 2006 Rey Sejong

El método «Yo sí puedo» ha recibido varios reconocimientos internacionales, entre ellos dos menciones honoríficas en 2002 y 2003 y el Premio Alfabetización 2006 Rey Sejong de la UNESCO. En el informe sobre el estudio presentado en la 175 reunión de su Consejo Ejecutivo EX, la UNESCO se refirió a él en estos términos:

«El “Yo sí puedo” es, de hecho, algo más que un mero método de alfabetización. Sería más adecuado considerarlo como un modelo de alfabetización que no solo se reduce a una serie de procesos materiales, estrategias, etc., sino que engloba de forma explícita e implícita el enfoque conceptual de la alfabetización, el aprendizaje, las competencias para la vida diaria y la movilización social, e implica la participación de toda una serie de protagonistas con funciones diversas, que van desde los beneficiarios de la alfabetización hasta otras personas interesadas, por ejemplo organismos estatales y otras identidades».

2006 King Sejong Literacy Prize

The “Yes I Can” method has received various international honors, including honorable mentions in 2002 and 2003, and UNESCO’s 2006 King Sejong Literacy Prize. In the report on the study presented at the 175th meeting of its EX Executive Council, UNESCO referred to it in the following terms:

“‘Yes I Can’ is, in fact, more than a mere literacy method. It would be more accurate to consider it a model of literacy acquisition that not only employs a series of material processes, strategies, and so on, but also explicitly and implicitly encompasses the conceptual focus of literacy, learning, and skills required for daily life and social mobility, involving the participation of an entire spectrum of protagonists with diverse functions that extends from those benefiting from literacy training to other interested parties, including state organizations and others.”

Viviendas sismorresistentes para El Salvador

Tema: Políticas sociales, prevención de desastres, sector de la construcción

Modalidad de cooperación: Triangular

Actores: México como primer oferente, El Salvador como receptor y Japón como segundo oferente

Objetivo de Desarrollo Sostenible con el que se relaciona: ODS 11, lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

Los dos terremotos que sufrió El Salvador los días 13 de enero y 13 de febrero de 2001 supusieron para el Gobierno salvadoreño el desafío de reducir la vulnerabilidad frente a los desastres de los grupos de población con menos recursos. Además de la pérdida de vidas humanas (hubo más de 300 fallecidos), se produjeron pérdidas materiales que afectaron principalmente a estas poblaciones más desfavorecidas. Según datos del Viceministerio de Vivienda y Desarrollo Urbano (VMVDU), 163.866 viviendas fueron destruidas (el 11,68% del total de viviendas del país) y alrededor de 107.787 (el 7,91%) quedaron dañadas.

México ya había hecho frente a problemas relacionados con fenómenos sísmicos, para lo cual había contado con la ayuda de Japón, referente internacional en la materia. De ahí que, en marzo de 2001, se articulara una colaboración triangular entre El Salvador, México y Japón para llevar a cabo un proyecto de largo alcance, cuyo objetivo consistía en el desarrollo y la difusión de materiales y métodos constructivos mejorados que aumentarían la capacidad sismorresistente de las viviendas populares.

Para implementarlo, Japón, a través de la Agencia de Cooperación Japonesa (JICA, por sus siglas en inglés), donaría equipo y herramientas, enviaría expertos y concedería becas a los salvadoreños para

Quakeproof housing for El Salvador

Subject: Social policies, disaster prevention, construction sector

Type of cooperation: Triangular

Participants: Mexico as first provider, El Salvador as recipient, and Japan as second provider

Related Sustainable Development Goal: SDG 11, make cities inclusive, safe, resilient, and sustainable

For the government of El Salvador, the earthquakes of January 13 and February 13, 2001, raised the question of how to protect the poorest and most vulnerable sectors of society from future disasters. Besides the loss of over 300 human lives, material losses primarily affected the least-favored sectors of this society. According to data from the Vice-Ministry of Housing and Urban Development (VMVDU), 163,866 homes were destroyed (that is, 11.68% of the nation's housing), and about 107,787 (7.91%) were damaged.

Mexico had already faced problems related to seismic phenomena, and it did so with the aid of Japan—an international referent in such matters. Hence, in March 2001, El Salvador, Mexico, and Japan established triangular cooperation to carry out a long-term project for the development and distribution of improved materials and building methods designed to increase the quake resistance of popular housing.

The Japanese International Cooperation Agency (JICA) donated equipment and tools, sent experts and provided grants for Salvadorans to receive training in Japan. At the same time, Mexico offered technical assessment for the construction of laboratories and training. El Salvador was the recipient of training and technology transfers and took charge of building and equipping research laboratories, distributing materials and

formarse sobre la materia en Japón. Por su parte, México ofrecería la asesoría técnica para la construcción de laboratorios y la capacitación, mientras que El Salvador recibiría capacitación y transferencia de tecnología y se encargaría de construir y equipar los laboratorios para la investigación, así como de difundir los materiales y los sistemas estructurales y de gestionar y administrar el proyecto.

Denominado «Mejoramiento de la tecnología para la construcción y difusión de la vivienda popular sismorresistente» (TAISHIN), el proyecto se ejecutó en dos fases. Durante la primera (2003-2008), personal experto de los dos países oferentes transfirieron conocimientos técnicos a la contraparte salvadoreña sobre los cuatro sistemas de vivienda popular sismorresistente: el adobe mejorado, el bloque concreto, el suelo-cemento y el manual técnico del sistema prefabricado bloque-panel. Los resultados obtenidos se difundieron a la población de los sectores técnico, académico y comunitario, a través de la construcción de casas modelo, elaboración de informes, realización de talleres y seminarios. Para el desarrollo de esta fase, se construyeron y equiparon dos laboratorios estructurales: el Laboratorio de Estructuras Grandes de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) y la Mesa Inclinada de la Universidad de El Salvador (UES), la primera de América Latina, donde se realizan pruebas de sismorresistencia en viviendas populares de una planta a escala real. Asimismo, se transfirió tecnología sobre difusión, protocolos de ensayo y construcción de modelos al Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED). Durante esta primera fase, el huracán *Stan* y la erupción del volcán Lamatepec, en 2005, y el enjambre sísmico de 2006 causaron daños en, aproximadamente, unas 10.000 viviendas ubicadas en el centro y la zona occidental del país. El equipo del TAISHIN ofreció asesoría técnica a las familias afectadas.

En la segunda fase (2009-2012), se buscó fortalecer la administración gubernamental del sector vivienda en la promoción de la vivienda social mejorada en su capacidad sísmica. Así, se pusieron en marcha la revisión y validación de los requerimientos mínimos establecidos en la Norma Especial de Vivienda de El Salvador. Además, se generaron insumos y recomendaciones para la elaboración de un manual técnico para vivienda social.

structural systems, and managing and administering the project.

This project, called TAISHIN (“Improvement of technology for the construction and distribution of quake-proof popular housing”), was carried out in two stages. During the first (2003-2008), experts from the two provider countries furnished their Salvadoran counterparts with technical knowledge about four different quake-proofing systems for popular housing: improved adobe, concrete blocks, cement flooring, and the technical manual for a prefabricated panel-block system. The results obtained were transmitted to technical, academic, and community sectors through the construction of model houses, as well as via reports, workshops, and seminars. To develop this stage, two structural laboratories were built and equipped: the Laboratory of Large Structures at the Central American University José Simeón Cañas (UCA) and the Inclined Table at the El Salvador University (UES). This was the first inclined-table laboratory in Latin America, and it was used to test the degree of quake resistance of single-story popular housing with full-scale models. Technology for diffusion, testing protocols and model building was also transferred to El Salvador’s National Center for Disaster Prevention (CENAPRED). During this first stage, hurricane Stan and the eruption of the Lamatepec volcano, in 2005, as well as the cluster of seismic events in 2006 damaged approximately 10,000 homes in central and western El Salvador. The TAISHIN team offered technical advice to affected families.

During the second stage of the project (2009-2012), efforts were made to strengthen the governmental administration of the housing sector by promoting social housing with improved quake-proofing. The minimum requirements established by El Salvador’s Special Housing Norms were revised and validated and input and recommendations were generated for drawing up a technical manual for social housing.

According to Sandra Viana, a member of the JICA team, “the people of El Salvador simply love this project,” and that is because TAISHIN rallied all of society, including local governments, foundations such as the Salvadoran Foundation for Development and Minimum Housing (FUNDASAL), non-governmental organizations,



▲ Ladrillos de bloque concreto, uno de los sistemas de construcción para viviendas sismorresistentes

▲ Concrete blocks, one of the construction systems for quakeproof homes

En palabras de una de las integrantes del equipo del JICA, Sandra Viana, «la gente de El Salvador, sencillamente, se ha enamorado de este proyecto», y es que el TAISHIN ha mancomunado al conjunto de la sociedad, pues en él han intervenido gobiernos locales, fundaciones como la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima (FUNDASAL) y ONG, el sector privado, el académico, instituciones nacionales, como el Instituto Salvadoreño de la Construcción o el ya citado VMVDU, y las propias comunidades, que han participado aportando su mano de obra en la construcción de las casas. Esto ha sido posible gracias a la elaboración de manuales para cada uno de los cuatro sistemas de construcción desarrollados. «Con este manual, las personas pueden, con el apoyo de la comunidad, construir su propia casa con sus recursos humanos», explicaba a *La Prensa Gráfica* Minoru Kobayashi, representante residente adjunto de la JICA en El Salvador.

the private sector, academia, national institutions such as the Salvadoran Institute for Construction, and the previously mentioned VMVDU, as well as local communities, which participated with their own workers to build the houses. This was possible thanks to the manuals drawn up for each of the four construction systems. “With this manual, and with community support, people can build their own houses with their own hands,” explained Minoru Kobayashi, resident adjunct-representative of JICA in El Salvador, to the local newspaper *La Prensa Gráfica*.

Un proyecto sostenible

- **En lo financiero.** Se aseguró la dotación económica con la firma de un «convenio de entendimiento» entre los gobiernos de Japón y de El Salvador. También se firmaron «convenios de cooperación técnica y económica» entre el Gobierno salvadoreño, a través del VMVDU, las universidades UCA y UES y FUNDASAL.
- **En lo social y económico.** El proyecto se distingue por situar a la mujer como principal interlocutor dentro de las comunidades, ya que en la mayor parte de las familias salvadoreñas más desfavorecidas la mujer es jefa de familia y se toma como punto de referencia para las postulaciones en beneficio de su grupo familiar.
- **En lo cultural.** La recuperación de la construcción con adobe en el área rural supone rescatar el patrimonio de los ancestros.
- **En lo ambiental.** La construcción con adobe no genera impacto en las áreas boscosas, ya que no requiere del consumo de ningún tipo de energía para su producción. La aplicación de este sistema supone un equilibrio frente a otros que sí impactan en el medio ambiente.
- **En lo institucional.** El Gobierno de El Salvador incluyó en su plan de Política Nacional de Vivienda un reto de suma importancia como es el acceso a la vivienda, que se abordaría desde distintos ángulos: por un lado, la dotación de apoyos gubernamentales; por otro, la promoción del propio esfuerzo de los beneficiarios.

A sustainable project

- **Financially,** the economic funding was ensured by signing an “agreement of understanding” between the Japanese and Salvadoran governments. “Technical and economic cooperation agreements” were also signed by the Salvadoran government’s VMVDU, the UCA and UES universities, and FUNDASAL.
- **Socially and economically,** this project stands out by establishing women as the leading spokespersons among communities. Most of the least-privileged Salvadoran families are led by women and they are therefore considered the chief referents when applying for family aid.
- **Culturally,** the return to adobe as a building material in rural areas signifies recovering ancestral heritage.
- **Environmentally,** construction with adobe has no impact on forests, as its production requires no energy consumption. The application of this system establishes an equilibrium lacking in others that have a greater impact on the environment.
- **Institutionally,** the government of El Salvador included the fundamental challenge of access to housing in its National Housing Plan; a matter it has approached from two different directions: first, by providing governmental support; and second, by promoting efforts carried out by the beneficiaries themselves.

Por la eficiencia energética de la industria en América Latina

Tema: Industria, medio ambiente, ciencia y tecnología

Modalidad de cooperación: Triangular

Actores: Brasil como primer oferente, Perú como receptor y Alemania como segundo oferente

Objetivo de Desarrollo Sostenible con el que se relaciona: ODS 7, garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos

La conciliación entre desarrollo productivo y protección del medio ambiente es uno de los grandes retos de la economía global, que aún depende en el 87% de combustibles fósiles. Según datos de la Agencia Internacional de Energía correspondientes a 2012, existe una mayor dependencia de fuentes de energía no renovables en las economías más avanzadas que en aquellas en desarrollo: en la Unión Europea alcanza el 90%, en Estados Unidos y en Japón es del 94% y el 97% respectivamente, mientras que en América Latina es del 68%.

Siguiendo el mandato de la Cumbre de la Tierra de Río (1992), desde la que se instaba a los Estados a «cooperar en el fortalecimiento de su propia capacidad de lograr el desarrollo sostenible, aumentando el saber científico mediante el intercambio de conocimientos científicos y tecnológicos, e intensificando el desarrollo, la adaptación, la difusión y la transferencia de tecnologías, entre estas, tecnologías nuevas e innovadoras»¹, los países de la región han sumado esfuerzos por el desarrollo de una industria moderna, regida por sistemas productivos sostenibles.

(1) Principio 9 de la «Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo», de junio de 1992.

Energy efficiency for Latin American industry

Subject: Industry, environment, science, and technology

Type of cooperation: Triangular

Participants: Brazil as first provider, Peru as recipient, and Germany as second provider

Related Sustainable Development Goals: SDG 7, ensure access to affordable, reliable, sustainable, and modern energy for all

The balance between productive development and environmental protection is a major challenge for the global economy, which still has an 87% dependence on fossil fuels. According to International Energy Agency data from 2012, the most advanced economies are more dependent on non-renewable energy sources than developing ones. In the European Union this dependence reaches 90%, while in the United States and Japan the figures are 94% and 97%, respectively. In Latin America, dependence is at 68%.

Following the mandate of the 1992 Rio Earth Summit, which proposed that “States should cooperate to strengthen endogenous capacity-building for sustainable development by improving scientific understanding through exchanges of scientific and technological knowledge, and by enhancing the development, adaptation, diffusion, and transfer of technologies, including new and innovative technologies,”¹ Latin-American countries have combined forces to develop modern industry with sustainable production systems.

(1) Principle 9 of the “Rio Declaration on Environment and Development” from June 1992.



▲ Centro de Tecnologías Ambientales (CTA), en Perú

▲ Environmental Technology Center (CTA) in Peru

Entre las medidas impulsadas en las últimas décadas, se encuentra la Ley del Sistema Nacional de Evaluación Ambiental y Fiscalización de Perú. Aprobada por el Congreso en 2009, esta nueva ley exigía a las empresas cumplir una serie de reglamentaciones ambientales. Al mismo tiempo, los productos peruanos debían atenerse a los criterios impuestos a las exportaciones por los mercados internacionales. Sin embargo, Perú no contaba con especialistas en tecnología ambiental que pudieran asesorar a las empresas del país, principalmente las PYMES, que necesitaban urgentemente adecuarse a las nuevas exigencias internas y externas.

Como respuesta a esta demanda, en 2010 Perú puso en marcha un proyecto de cooperación

One of the measures fostered in recent decades is Peru's Law of the National System of Environmental and Fiscal Evaluation. Approved by congress in 2009, this new law called for companies to comply with a series of environmental regulations. At the same time, Peruvian products had to meet specific criteria for exportation to international markets. However, Peru lacked the environmental technology specialists needed for advising companies—primarily its small and medium-sized businesses—that urgently needed to adapt to new domestic and international requirements.

In response to this demand, Peru launched a triangular cooperation project in 2010: the Environmental Technology Center (CTA). This outstanding center offers training, applied research,

triangular: el Centro de Tecnologías Ambientales (CTA). Se trata de un centro de excelencia desde el que se ofrece servicios de formación, investigación aplicada y asesoría técnica en tecnologías ambientales y eficiencia energética a aquella parte de la industria nacional que así lo requiriera. Para avanzar en su constitución, pidió inicialmente su apoyo a Brasil, quien, a su vez, tenía un acuerdo bilateral con Alemania para la cooperación con terceros. Los tres países trabajaron coordinadamente en la formulación de la propuesta, a través de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), la alemana GIZ y el Servicio Nacional de Adiestramiento en Trabajo Industrial (SENATI), importante promotor de la industria peruana y uno de los principales centros de formación del país.

El proyecto tenía prevista una duración de cuatro años (2010-2013) y se desarrolló en torno a tres grandes ejes: la estructuración de la organización y el espacio físico del CTA; el desarrollo y la ejecución de los programas de formación y capacitación; la identificación y programación de las asesorías técnicas, análisis de laboratorio e investigaciones aplicadas. Brasil y Alemania asumieron las asistencias técnicas. Por su parte, Perú dispuso la infraestructura física, el personal técnico y el apoyo logístico para la ejecución de las actividades previstas. Además, todos ellos contribuyeron a sufragar el coste total, superior a los cinco millones de dólares.

En 2012, los socios determinaron la necesidad de complementar los resultados alcanzados hasta entonces. Gracias a la demanda de Perú, se desarrolló un componente adicional, apoyado por Alemania a través del Fondo Regional para el Fomento de la Cooperación Triangular en América Latina y el Caribe. Esa medida permitió contratar a un experto para el CTA y aplicar enfoques complementarios en las áreas de energías renovables e innovaciones tecnológicas.

Inaugurado en 2014, hoy el CTA ofrece formación técnica, capacitación continua mediante cursos específicos y conferencias, asesoría técnica a empresas especializadas en tecnología ambiental, desarrollo de proyectos dirigidos a distintos sectores económicos e investigación aplicada a las áreas de aguas, saneamiento, calidad de aire, suelos, eficiencia energética y energías renovables.

and technical advice in the field of environmental technology and energy effectiveness to any part of the national industry that needs it. In order to establish the center, Peru initially requested the aid of Brazil, which already had a bilateral agreement with Germany for third-party cooperation. The three countries worked together to develop the proposal through the the Brazilian Cooperation Agency (ABC), GIZ (its German counterpart), and Peru's national Industrial Labor Training Service (SENATI)—an important promotor of Peruvian industry and one of that nation's leading training centers.

The project had a planned duration of four years (2010-2013) and was developed along three lines: structuring the CTA's organization and physical space; developing and executing its training and qualification programs; and identifying and programming its areas of technical advice, laboratory analysis, and applied research. Brazil and Germany took on the technical assistance, while Peru provided the physical infrastructure, technical personnel, and logistical support for carrying out the planned activities. All three countries helped cover the total cost of over five million dollars.

In 2012, the partners recognized the need to expand the results achieved until then. At Peru's request, an additional component was developed with Germany's support through the Regional Fund for the Promotion of Triangular Cooperation in Latin America and the Caribbean. This measure made it possible to contract an expert for the CTA and apply complementary approaches in the areas of renewable energies and technological innovation.

The CTA opened in 2014, and today it offers technical training, ongoing qualification through specific courses and conferences, technical advice to companies specialized in environmental technology, the development of projects targeting different economic sectors, and applied research in the areas of water, sanitation, air quality, soils, energy effectiveness, and renewable energies.

El CTA en cifras²

- 58.077 personas matriculadas en programas de formación
- 325.792 matrículas en cursos de capacitación
- 81 centros de formación y capacitación a nivel nacional en 25 regiones
- 61 carreras profesionales técnicas
- 2.987 cursos de capacitación
- 9.544 empresas con admisión de aprendices
- 5 centros de inspección técnica vehicular
- 1 laboratorio de tecnología textil
- 10.969 personas egresadas
- El 90% de egresados accede al mercado laboral en menos de un año

(2) Datos de 2012.
Fuente: SENATI, <http://www.oitcinterfor.org>

The CTA in figures²

- 58,077 people enrolled in training programs
- 325,792 people enrolled in qualification courses
- 81 training and qualification centers in 25 regions, nationwide
- 61 professional technical degree programs
- 2,987 qualification courses
- 9,544 companies with apprenticeship programs
- 5 centers for the technical inspection of vehicles
- 1 textile technology laboratory
- 10,969 graduates
- 90% of graduates enter the job market in less than one year

(2) Data from 2012.
Source: SENATI, <http://www.oitcinterfor.org>

El ecoturismo, una herramienta de desarrollo sostenible

Tema: Turismo, medio ambiente y política social

Modalidad de cooperación: Triangular

Actores: Costa Rica como primer oferente, Túnez como receptor y Alemania como segundo oferente

Objetivos de Desarrollo Sostenible con el que se relaciona: ODS 8, 12 y 14 (véase el recuadro)

En los últimos años, Sudamérica y Centroamérica se han afianzado como destinos turísticos internacionales, y hoy se encuentran entre dos de las subregiones del mundo que han experimentado un mayor crecimiento del turismo, solo por detrás del Sudeste asiático y el África subsahariana. Según datos de 2015, Sudamérica recibió durante ese año un total de 30,8 millones de turistas y 10,2 Centroamérica, de los cuales 2,6 millones eligieron como destino Costa Rica.

Costa Rica se distingue por ser pionero en la región, y en todo el mundo, en el turismo sostenible o ecoturismo. Así lo acredita su sector público, con la creación de la Red de Parques Nacionales y las reservas biológicas naturales, a través del Sistema Nacional de Áreas de Conservación (SINAC), y también el sector privado, donde existe una fuerte coordinación con el Gobierno así como cámaras y asociaciones punteras en el sector, como la Cámara Nacional de Ecoturismo y Turismo Sostenible en Costa Rica (CANAECO). Gracias al liderazgo del país centroamericano, en estos últimos años se han impulsando iniciativas de cooperación para fomentar el intercambio de las capacidades y las buenas prácticas costarricenses con otros países de dentro y fuera de la región.

Entre ellas, destaca un proyecto de cooperación triangular con Alemania y Túnez, denominado

Ecotourism, a tool for sustainable development

Subject: Tourism, environment, and social policy

Type of cooperation: Triangular

Participants: Costa Rica as first provider, Tunisia as recipient, and Germany as second provider

Related Sustainable Development Goals: SDG 8, 12, and 14 (see box)

In recent years, South and Central America have become more firmly established as international tourism targets, and today they are one of two world subregions with the greatest growth in tourism, surpassed only by Southeast Asia and Sub-Saharan Africa. According to data from 2015, South America received 30.8 million tourists that year, and another 10.2 million visited Central America, including 2.6 million to Costa Rica alone.

Costa Rica stands out as a regional and, indeed, a world pioneer in eco and sustainable tourism. This is accredited by its public sector, whose National System of Conservation Areas (SINAC) has created a network of National Parks and natural biological reserves, as well as its private sector, which works hand-in-glove with leading chambers and associations in that sector, including the National Chamber of Ecotourism and Sustainable Tourism in Costa Rica (CANAECO). Thanks to this Central-American nation's leadership, cooperative initiatives have been launched in recent years to encourage the exchange of Costa Rica's capacities and good practices with other countries inside and outside the region.

An outstanding example of these initiatives is the triangular cooperation project involving Germany and Tunisia called "Strengthening and Fostering Sustainable Tourism," whose objective is to strengthen environmentally aware development



▲ Puente colgante en el Parque Nacional Manuel Antonio, Costa Rica

▲ Forest canopy walkway, Manuel Antonio National Park, Costa Rica




«Consolidación y Fomento del Turismo Sostenible», cuyo objetivo es consolidar en el país africano modelos de desarrollo conscientes del entorno. La iniciativa, apoyada por Alemania, se inició en 2015, y en ella Costa Rica actúa como primer oferente, a través de actividades de intercambio, capacitación y visitas para que se conozca sobre el terreno su gestión turística.

Entre las buenas prácticas intercambiadas se cuenta la gestión de un hotel en Punta Islita y su programa de sostenibilidad, ligado a la protección medioambiental, así como al desarrollo de proyectos comunitarios en las poblaciones cercanas. Su programa de responsabilidad social ha obtenido prestigiosos reconocimientos de excelencia en el ámbito nacional e internacional y ha sido estudiado por universidades como INCAE Business School, Cornell University y Stanford. Entre los resultados efectivos para la comunidad se cuentan la declaración del pueblo de Islita como museo de arte contemporáneo al aire libre y el desarrollo macroeconómico y ambiental de la zona. Su última iniciativa, de 2016, es la apertura del centro educativo Islita para los niños del distrito de Bejuco.




models in Tunisia. This initiative launched with German support in 2015 allows Costa Rica to act as first provider through exchange, training, and visits to obtain on-site knowledge of its tourism management.

Among the good practices shared with Tunisia is the management of a hotel in Punta Islita and its sustainability program, which is linked to environmental protection; as well as the development of community projects in nearby villages. This social-responsibility program has obtained prestigious recognition for excellence both nationally and internationally and has been studied by universities such as INCAE Business School, Cornell University, and Stanford. Among the effective results it has produced for the surrounding community are the declaration of the village of Islita as an outdoor museum of contemporary art and the area's macroeconomic and environmental development. Its most recent initiative, in 2016, was the opening of the Islita Educational Center for children from the district of Bejuco.

El turismo y su vinculación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Objetivo de desarrollo sostenible (ODS)	Meta Asociada
 <ul style="list-style-type: none"> • ODS 8: Promover el crecimiento económico continuado, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Meta 8.9: Hasta 2030, elaborar y poner en práctica políticas encaminadas a promover un turismo sostenible que cree puestos de trabajo y promueva la cultura y los productos locales.
 <ul style="list-style-type: none"> • ODS 12: Garantizar las modalidades de consumo y producción sostenibles. 	<ul style="list-style-type: none"> • Meta 12.b: Elaborar y aplicar instrumentos para vigilar los efectos en el desarrollo sostenible, a fin de lograr un turismo sostenible que cree puestos de trabajo y promueva la cultura y los productos locales.
 <ul style="list-style-type: none"> • ODS 14: Conservar y utilizar sosteniblemente los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible. 	<ul style="list-style-type: none"> • Meta 14.7: Hasta 2030 aumentar los beneficios económicos que los pequeños estados insulares en desarrollo y los países menos adelantados obtienen del uso sostenible de los recursos marinos, en particular mediante la gestión sostenible de la pesca, la acuicultura y el turismo.

Tourism and its link to Sustainable Development Goals

Sustainable Development Goal (SDG)	Related Target
 <ul style="list-style-type: none"> • SDG 8: Promote inclusive and sustainable economic growth, employment, and decent work for all. 	<ul style="list-style-type: none"> • Target 8.9: Through 2030, develop and apply policies designed to promote sustainable tourism that creates jobs and promotes local culture and products.
 <ul style="list-style-type: none"> • SDG 12: Ensure sustainable consumption and production patterns 	<ul style="list-style-type: none"> • Target 12.b: Develop and apply instruments for overseeing the effects on sustainable development in order to achieve sustainable tourism that creates jobs and promotes local culture and products.
 <ul style="list-style-type: none"> • SDG 14: Conserve and sustainably use the oceans, seas, and marine resources for sustainable development. 	<ul style="list-style-type: none"> • Target 14.7: Through 2030, increase the economic benefits that developing small island states and least developed states obtain through the sustainable use of marine resources, especially through the sustainable management of fishing, aquaculture, and tourism.

Respuestas de los sistemas agrícolas al cambio climático

Tema: Medio ambiente y actividad agropecuaria

Modalidad de cooperación: Bilateral

Actores: Argentina y Uruguay (carácter bidireccional)

Objetivo de Desarrollo Sostenible con el que se relaciona: ODS 13, adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

El cambio climático es uno de los mayores retos a los que se enfrenta el planeta en este siglo XXI. Según el estudio temático de la Comisión Económica para América Latina y Caribe (CEPAL) de 2015, entre 1880 y 2012 la concentración de gases de efecto invernadero (GEI), que están en el origen de este cambio, ya ha provocado un aumento medio de la temperatura global de 0,85° C, y las proyecciones para el fin de este siglo son de un aumento de entre 1 y 3,7° C. Tal y como señala dicho estudio, en 2011 la región era responsable del 9% de los GEI acumulados en la atmósfera; una cifra que contrasta con el 15% que suman solo dos países (Canadá y Estados Unidos), así como con el 18% de Europa junto a Asia Central, o el 37% que genera la región de Asia Oriental y Pacífico. Pero los porcentajes cambian cuando las emisiones se desagregan por sectores. Según señala la FAO, entre 2001 y 2010, a América Latina y el Caribe se debe el 17% de las emisiones de GEI originadas por la actividad agropecuaria; una que supera el 8% y el 12% que registraron, respectivamente, Norteamérica y Europa, pero muy inferior al 44% registrado por el conjunto de Asia.

Las distintas respuestas del ámbito agropecuario de la región a la lucha contra el cambio climático durante estos años se han orientado hacia las que serían las líneas maestras de la XXI Conferencia Internacional sobre Cambio Climático de

The response of agricultural systems to climate change

Subject: Environment and agricultural activity

Type of cooperation: Bilateral

Participants: Argentina and Uruguay

Related Sustainable Development Goals: SDG 13, take urgent action to combat climate change and its impacts

Climate change is one of the greatest challenges faced by the planet in the 21st century. According to the Economic Commission for Latin America and the Caribbean's (ECLAC) 2015 thematic study, between 1880 and 2012, the concentration of greenhouse gasses (GHGs) responsible for this change has already altered the average global temperature by 0.85° Celsius, and the projected temperature increase by the end of the century will be between 1 and 3.7° Celsius. That study also indicates that in 2011 the region was responsible for 9% of GHGs accumulated in the atmosphere, as compared with 15% by just two countries (Canada and the United States), 18% by Europe and Central Asia, and 37% by Eastern Asia and the Pacific. But these percentages change when broken down by sectors. The FAO has pointed out that between 2001 and 2010 some 17% of the GHG emissions in Latin America and the Caribbean were due to agricultural activity, surpassing 8% and 12% generated respectively by North America and Europe, but far below the figure of 44% generated by all of Asia. During those years, the agricultural sector in Latin America and the Caribbean has responded to the need to combat climate change by following the guidelines established in Paris in December 2015 at the United Nations' 21st International Conference on Climate Change (COP 21). An

las Naciones Unidas (COP 21), celebrada en París en diciembre de 2015. En este sentido, destaca

un proyecto conjunto puesto en marcha por Argentina y Uruguay durante 2014 y 2016, cuyo propósito es cuantificar el impacto del clima y definir estrategias de adaptación de los sistemas productivos de soja y trigo ante un clima cambiante y con intensificación de los eventos climáticos extremos. Hay que señalar que, en las últimas cinco décadas, la subida de las temperaturas ha beneficiado al sector agrícola de ambos países por el incremento de la productividad de cultivos de verano y pasturas; también por la posibilidad de expandir las fronteras agrícolas hacia zonas consideradas inaptas para la producción de cultivos de secano. Sin embargo, los cambios estuvieron acompañados de aumentos en la variabilidad climática interanual y la ocurrencia de eventos extremos, cuyas consecuencias se traducen en importantes fluctuaciones interanuales de la producción y los ingresos del sector.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, la propuesta del proyecto consiste en el desarrollo de modelos de simulación agronómica, una herramienta fundamental para entender la complejidad que caracteriza los sistemas ecológicos y ambientales, pues simulan el crecimiento de los cultivos, el uso del agua y otras variables que facilitan la comprensión de los procesos agrícolas y la toma de decisiones. De hecho, son la única herramienta disponible para traducir una serie de hipótesis acerca de procesos ecológicos en una representación de cómo el ecosistema funciona en su totalidad. Su empleo permite comprender mejor los problemas y anticipar la realidad que se investiga. Un buen modelo es capaz de revelar interacciones entre los diferentes componentes que no eran evidentes al estudiar cada uno de los procesos separadamente y permite ensayar experimentos que no se podrían realizar en el sistema real.

Enmarcado dentro de la iniciativa AgMIP (Agricultural model intercomparison and Improvement Project), que se está llevando a cabo a nivel mundial, el proyecto ha desarrollado tres modelos de simulación: el Sistema de Apoyo de Decisiones para la Transferencia de la Agrotecnología (DASSAT, por sus siglas en inglés), el Simulateur multIdisciplinaire pour les Cultures Standars (STICS, por sus siglas

outstanding example is the joint project carried out by Argentina and Uruguay between 2014 and 2016 to quantify the impact of climate and define strategies to adapt soy and wheat production systems to a changing climate characterized by the intensification of extreme climatic events. It should be noted that over the last five decades rising temperatures have benefited the agricultural sector in both countries, increasing the productivity of summer crops and grazing land, and making it possible to develop rainfed agriculture in previously unfavorable areas. However, these changes were accompanied by increased inter-annual climate variations and extreme events whose consequences include important inter-annual fluctuations in sectorial production and income.

Taking these antecedents into account, the proposed project developed agricultural simulation models as a fundamental tool for grasping the complexities of ecological and environmental systems by simulating crop growth, water use, and other variables in order to understand agricultural processes and make decisions. In fact, such models are the only available tool for transforming a series of hypotheses about ecological processes into a representation of the overall functioning of the ecosystem. Their use provides a better understanding of problems and a means of predicting the reality being researched. A good model is capable of revealing interaction among different components that was not evident when each process was studied separately. It also makes it possible to test experiments that could not be carried out in the real system.

As part of the worldwide AgMIP initiative (Agricultural model intercomparison and Improvement Project), this project applied three simulation models: DSSAT (Decision Support System for Agrotechnology Transfer), STICS (multidisciplinary simulator for standard crops), and CROPSYST (Cropping Systems Simulation Model). DSSAT is a software package that combines soil effects, crop phenotypes, climate, and handling to simulate scenarios and generate results that would take years to develop from field observation alone. STICS simulates the effects produced by the physical medium and variations in crop handling on a field scale. Beginning with a



^ Granjero argentino muestra el trigo de su cosecha. Ramallo, Provincia de Buenos Aires, Argentina

^ Argentinian farmer checks his wheat in Ramallo, Buenos Aires Province, Argentina

en francés) y el Cropping Systems Simulation Model (CROPSYST, por sus siglas en inglés). El DASSAT es un paquete informático que integra los efectos de suelo, el fenotipo del cultivo, el clima y el manejo que permite y simular escenarios con sus resultados, que, en caso de tener que realizarlos a partir de observación en campo, se tardarían años. Por su parte, el STICS simula el efecto, tanto del medio físico como de las variaciones en el manejo del cultivo, en la producción y el medio ambiente a escala de campo. A partir de la caracterización del clima, el suelo, las variedades de cultivo y el manejo, permite calcular las variables de salida del modelo relacionadas con la producción (cantidad y calidad), con el medio ambiente, como el drenaje y la lixiviación del nitrato, y la evolución de las propiedades del suelo bajo cultivo. Al igual que el STICS, el CROPSYST es un modelo genérico que simula distintos procesos que gobiernan la relación entre clima, cosecha, suelo y manejo del cultivo.

characterization of the climate, soil, varieties of crops, and handling, STICS makes it possible to calculate a model's exit variables with regard to production (quantity and quality), environment—drainage and nitrate lixiviation—and the evolution of soil properties when farmed. Like STICS, CROPSYST is a generic model that simulates different processes governing relations among climate, harvest, soil, and crop handling.

Una nueva era para la bibliotecología en Honduras

Tema: Cultura, bibliotecología

Modalidad de cooperación: Bilateral

Actores: Colombia como oferente, Honduras como receptor

Objetivo de Desarrollo Sostenible con el que se relaciona: ODS 4, garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos

La Wilson Popenoe, de la Escuela Agrícola Panamericana Zamorano, es una de las bibliotecas en ciencias agrícolas más completas de América Latina y la biblioteca depositaria de la FAO en Honduras. Es también la cuna de un proyecto de cooperación entre Colombia y Honduras, que comenzó como una acción puntual promovida en 2006 por su director y que, cuatro años más tarde, se incorporaría al Convenio de cooperación técnica, científica y tecnológica entre el Gobierno de la República de Honduras y el Gobierno de la República de Colombia.

En 2006, el director de la Wilson Popenoe invitó a dos profesores de la Universidad de Antioquia, Colombia, de la que había sido alumno, a que participaran en las jornadas de los bibliotecólogos hondureños. Honduras necesitaba formar al personal de las bibliotecas del país, donde apenas había profesionales con formación específica en bibliotecología y cuya gestión estaba en manos de personas con otras titulaciones, en su mayoría docentes. Aunque las jornadas finalmente se cancelaron, la invitación supuso un primer acercamiento entre el personal de Antioquia, el de El Zamorano y la Asociación de Bibliotecólogos y Documentalistas de Honduras (ABIDH), que se concretó en la realización de videoconferencias formativas en temas de servicios

A new era for library sciences in Honduras

Subject: Culture and library sciences

Type of cooperation: Bilateral

Participants: Colombia as provider, Honduras as recipient

Related Sustainable Development Goals: SDG 4, ensure inclusive and equitable quality education and promote lifelong learning opportunities for all

The Escuela Agrícola Panamericana Zamorano's Wilson Popenoe Library is one of the most complete agricultural sciences libraries in Latin America, as well as the FAO's depository library in Honduras. It is also the starting point for a cooperation project between Colombia and Honduras which began as a one-time event promoted in 2006 by the library's director. Four years later, this initiative was included in a technical, scientific, and technological cooperation agreement between the Government of the Republic of Honduras and the Government of the Republic of Colombia.

In 2006, the director of the Wilson Popenoe Library invited two professors from the Universidad de Antioquia, Colombia (of which he was a former student) to participate in the Seminar of Honduran Librarians. Honduras needed to train their nation's library staffs, as they had almost no professionals with specific training in library sciences and the libraries were being managed by staff with other degrees—primarily teachers. While the seminar was eventually cancelled, the invitation was the first opportunity for personnel from Antioquia to meet with those from the Zamorano School and the Association of Librarians and Documentalists of Honduras (ABIDH), and this meeting took the form of videoconferences for training in library services. Following those initial contacts, various Honduran library directors expressed interest in visiting

bibliotecarios. A partir de estos contactos iniciales, varios directores de bibliotecas hondureñas expresaron su interés por visitar Colombia para avanzar en el mejoramiento de los servicios de bibliotecología y aprovechar la experiencia de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia. Ubicada en Medellín y fundada en 1956, es una institución de referencia en bibliotecología para toda América Latina, avalada por la consolidación de sus programas de formación y la exitosa inserción laboral de sus egresados en instituciones de distintas latitudes.

Tras estos primeros años de intercambios, en 2010 El Zamorano presentó a la Secretaría Técnica de Planificación y Cooperación Externa (SEPLAN) el proyecto de cooperación «Desarrollo y mejora de servicios bibliotecarios en El Zamorano y Honduras». La propuesta contó con el apoyo de la Directora de Asuntos Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, quien revisó el proyecto y apoyó su formulación, ejecución y seguimiento al reconocerlo como una propuesta efectiva para la transferencia de conocimiento. Por su parte, la Universidad de Antioquia desarrolló una agenda y un cronograma de actividades teniendo en cuenta las necesidades particulares de Honduras. El proyecto buscaba capacitar al personal de la Wilson Popenoe y a otros 120 profesionales de bibliotecas del país en la aplicación de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para la prestación de servicios bibliotecarios. Esta formación permitiría un mejor servicio a los más de doscientos usuarios de la biblioteca de El Zamorano y a los usuarios de las bibliotecas hondureñas.

La colaboración se materializó en una pluralidad de actuaciones y de intercambio de experiencias entre ambos países, financiada bajo el esquema de gastos compartidos: cada país aportó recursos humanos y financieros para desarrollar las diferentes actividades de formación, tanto en Colombia como en Honduras. Por el lado de Colombia, los recursos económicos fueron aportados por el Fondo de Cooperación y Asistencia Internacional (FOCAI) de la entonces Dirección de Cooperación Internacional de Acción Social, actual Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia (APC). Los fondos hondureños combinaron diversas fuentes: utilizaron recursos provenientes de un proyecto con

Colombia to continue improving their library services and draw on the experience of the Universidad de Antioquia's Inter-American School of Library Sciences. That institution founded in Medellín in 1956 is a benchmark for library sciences throughout Latin America, thanks to the solidity of its training programs and the success of its graduates on the international institutional job market.

Following those first years of exchange, in 2010 the Zamorano School presented a cooperation project to the Technical Secretariat of Planning and Foreign Cooperation (SEPLAN). This project, titled "Development and Improvement of Library Sciences in El Zamorano and Honduras" was supported by the Director of Cultural Affairs at the Colombian Ministry of Foreign Affairs, who reviewed the project and supported its formulation, execution, and supervision by recognizing it as an effective proposal for the transfer of knowledge. For its part, the Antioquia University developed an agenda and timeline for activities designed to target Honduras's particular needs. The project sought to train the Wilson Popenoe Library's staff, as well as 120 professionals from other libraries nationwide to use information and communications technologies (ICT) for library services. This training would ensure improved service for over two hundred Wilson Popenoe Library users, as well as general library users throughout Honduras.

The cooperation consisted of a variety of activities and exchanges of information between the two countries, financed on a joint basis. Each country contributed human and financial resources to develop different training activities, both in Colombia and Honduras. On the Colombian side, financial resources were provided by the Fund for Cooperation and International Assistance (FOCAI), a part of what was then the Directorate of International Cooperation for Social Action, now the Presidential Agency for International Cooperation of Colombia (APC). Honduras drew on funding from various sources, including resources from a USAID project and capital that some libraries provided for personnel training, which they considered an investment. This articulation of funds from a variety of sources also helped make the project more far reaching.

The result has been, and continues to be, a success. Today, Honduran libraries are using methods



▲ Universidad de Antioquia, Medellín,
Colombia

▲ Antioquia University in Medellín,
Colombia



USAID y algunas bibliotecas aportaron capital para cubrir la formación de su personal, al considerar que era una inversión. Esta articulación de fondos de diversas fuentes dotó al proyecto de una dimensión mayor.

El resultado fue y sigue siendo un éxito. Actualmente, las bibliotecas hondureñas están incorporando los métodos observados en el trabajo de sus colegas de Colombia, como el programa de alfabetización de usuarios de la biblioteca, el uso de gestores bibliotecarios (software de citas y referencias bibliográficas), la promoción de recursos electrónicos (páginas web) y talleres para editores de revistas. Ejemplo de esto es, entre otras iniciativas, el diseño de una plataforma desde la que acceder a todos los libros y documentos de la biblioteca de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Para la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, la relación con Honduras fue un proceso formativo que permitió a sus profesionales reevaluar metodologías de transferencia de conocimiento y capitalizarse como docentes, aspectos fundamentales para conservar la excelencia regional que los caracteriza.

También en el campo de la cooperación este proyecto ha dejado importantes aprendizajes, pues ha puesto de manifiesto que la iniciativa de una institución y de una persona en particular puede llegar a convertirse en un proyecto nacional capaz de transformar y profesionalizar a todo un sector. Además, muestra el valor de la participación de las universidades en experiencias de CSS, incluso fuera de las aulas, al apoyar el desarrollo de servicios y capacidades con impacto en toda la sociedad.

learned from observing the work of their counterparts in Colombia, including literacy programs for library users, library management software (for bibliographic quotes and references), the promotion of electronic resources (web pages), and workshops for magazine publishers. One of many such initiatives is the design of a platform for access to all of the books and documents at the library of the National Autonomous University of Honduras (UNAH). For the Antioquia University's Inter-American School of Library Sciences, the relation with Honduras was a training process that allowed its professionals to re-evaluate their knowledge-transfer methodology and capitalize on their teaching experience—fundamental aspects for maintaining their characteristic regional excellence.

In the field of cooperation, this project has already been an important lesson, as it has shown how the initiative of an institution and a single person can turn into a national project capable of transforming and professionalizing an entire sector. Moreover, it reveals the value of university participation in SSC experiences, even outside the classroom, by fostering the development of services and capacities that affect all of society.

Un proyecto inspirador

- Por el acierto de haber vinculado a la asociación sectorial y lograr así una amplia cobertura.
- Por la concepción en distintas fases, que ha permitido asegurar un mayor impacto y resultados sostenibles.
- Por la claridad a la hora de fijar los primeros objetivos, que abrió espacios para generar un apoyo más estructurado.
- Por tener una visión clara del proyecto, lo que asegura mejores mecanismos de seguimiento en las oficinas técnicas de cooperación.
- Por crear empleo, conocimiento y futuro. Además de generar nuevos puestos de trabajo, gracias a este proyecto, cincuenta empleados de las distintas universidades hondureñas que conforman la Red AURE@ (Red de Bibliotecas Universitarias de Honduras) iniciaron en la UNAH el diplomado internacional en gestión bibliotecaria. Para el futuro, se está estudiando la posibilidad de implementar en Honduras la carrera universitaria de bibliotecología.
- Por estar alineado con los ODS que recoge la Agenda de 2030. Además de con el ODS4, se orienta al cumplimiento de la meta 4 del ODS11: redoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo.

An inspiring project

- For successfully involving the sectorial association and thus achieving broad coverage.
- For its conception in various stages, which has allowed it to have greater impact and sustainable results.
- For its clarity in defining preliminary goals, which made it possible to generate more structured support.
- For its clear vision of the project, which ensured better supervision mechanisms for technical cooperation offices.
- For creating employment, knowledge, and future, and also for generating new jobs. Thanks to this project, fifty employees of different Honduran universities belonging to the Network of Honduran University Libraries (AURE@ Network) launched an international diploma in library management at the UNAH. The possibility of implementing a future university career in library sciences is now being studied.
- For being aligned with the SDGs in the 2030 Agenda. Besides SDG 4, this project also meets SDG 11's target no. 4: strengthen efforts to protect and safeguard the world's cultural and natural heritage.

El sector público al servicio de la ciudadanía

Tema: Gobierno

Modalidad de cooperación: Triangular

Actores: Paraguay como receptor, Chile como primer oferente y España como segundo oferente

Objetivo de Desarrollo Sostenible con el que se relaciona: ODS 16, paz, justicia e instituciones sólidas

En agosto de 2008, la nueva dirección de la Secretaría de Función Pública (SFP) de Paraguay elaboró un plan de transformación de su cultura política, con el fin de construir un nuevo modelo de acceso, gestión y desarrollo de las personas que trabajan en el sector público. Los objetivos que se perseguían eran los siguientes: transparencia pública, funcionariado ético y excelencia, construcción del derecho de los trabajadores del Estado, implantación de la carrera administrativa y una reestructuración interna de la propia secretaría para el cumplimiento de estas metas. Este plan se enmarcaba en los lineamientos estratégicos del Programa de Gobierno 2008-2013: reducir la corrupción mediante mecanismos de control y promoción de la transparencia, promover la coordinación interinstitucional, descentralizar el Estado, y fortalecer y modernizar sus instituciones y empresas públicas, en términos de servicio a la ciudadanía y profesionalización del personal a su servicio.

Para llevarlo a cabo, Paraguay contactó con Chile por su reconocida experiencia en lo relativo al fortalecimiento de las instituciones democráticas. Ambos países ya habían firmado un acuerdo de colaboración técnica y científica en 1993. La idea de Paraguay era realizar la planificación conjunta de una agenda de cooperación técnica que facilitara la transformación de los procesos propuestos en el plan de la SFP.

The public sector at the citizenry's service

Subject: Government

Type of cooperation: Triangular

Participants: Paraguay as recipient, Chile as first provider, and Spain as second provider

Related Sustainable Development

Goals: SDG 16, promote just, peaceful, and inclusive societies

In August 2008, the management of Paraguay's Secretariat of Civil Service (SFP) laid out a plan to transform their political culture in order to build a new model for access, management and development of public-sector employees. The plan's goals were: public transparency, ethical government officers and excellence, establishment of State employees rights, implementation of a degree program in administrative studies, and internal restructuring of the secretariat itself in order to meet these goals. This plan was part of the strategic alignment of the 2008-2013 government program, which called for reducing corruption through control mechanisms, the promotion of transparency, inter-institutional coordination, state decentralization, and the strengthening and modernization of its institutions and public corporations with regard to serving the citizenry and professionalizing public servants.

To implement this plan, Paraguay contacted Chile, which is renowned for its experience in strengthening democratic institutions. The two countries had already signed a technical and scientific collaboration agreement in 1993. Paraguay's idea was to jointly establish a technical cooperation agenda to facilitate the transformation of the processes proposed in the SFP plan.

The dimensions of this challenge were such that Chile decided to invite the Government of Spain to collaborate, providing experts who could



^ Vista de Asunción, Paraguay

^ View of Asuncion, Paraguay

Ante la magnitud del reto, Chile decidió invitar al Gobierno de España, que colaboraría con expertos que complementarían la actuación de los participantes chilenos. España participaba también con la aportación del 70% de la financiación del proyecto; el 20% correría a cargo de la Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AGCID) y el 9% de la SFP.

Así nació el «Fortalecimiento de la Gestión y el Desarrollo de las personas del sector público al servicio de la ciudadanía de Paraguay», el

complement the actions of the Chilean participants. Spain also provided 70% of the finances for the project. Another 20% was covered by the Chilean International Cooperation Agency (AGCID) and 9% percent was met by the SFP.

This marked the birth of “Strengthening Management and Development of Public Sector Employees in the Paraguayan Civil Service,” which was the first triangular cooperation project among those three countries. It should be pointed out that Spain and Chile had previously agreed

primer proyecto de cooperación triangular entre los tres países. Hay que señalar que España y Chile habían acordado previamente un programa de cooperación triangular en la V Comisión Mixta Hispano-Chilena (2006-2008), y ambos tenían identificado a Paraguay como país prioritario de cooperación.

Además de la SFP, participaron la AGCID, la Dirección Nacional del Servicio Civil de Chile (DNSC) y la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (AECID). Desde un inicio, se desestimó adoptar el modelo chileno o el español y se optó por apoyar a Paraguay en la construcción de su propio modelo de función pública. Para ello fue necesario la puesta en marcha de un proceso participativo en el que, además de clarificar objetivos, definir responsabilidades y acordar los mecanismos de coordinación y seguimiento, se genera la hoja de ruta basada en la confianza y la complementariedad entre las partes.

A la largo del proceso, desarrollado entre 2009 y 2013, la cooperación entre los tres países cumplió con los ambiciosos compromisos recogidos en la hoja de ruta: el desarrollo de procesos institucionales equitativos e inclusivos desde la SFP, mediante la elaboración de un proceso de concursabilidad y acceso a la función pública, el diseño de programas de formación de formadores, a los que capacitar en herramientas de gestión pública, y la elaboración de un Plan de Igualdad y No Discriminación en la Función Pública, a fin de promover la inclusión social desde el ámbito público. Asimismo, se lleva a cabo una gestión del aprendizaje sobre el proceso y sus resultados, mediante un sistema de seguimiento y evaluación, una publicación sobre los resultados y seminarios de reflexión y difusión.

La evolución de los concursos para la selección y promoción del personal público en Paraguay entre 2008 y 2011, que pasó de siete puestos concursados en 2008 a 13.710 en agosto de 2011, y de 32 postulantes en 2008 a 34.857 en 2011, es una muestra de los excelentes resultados de este proyecto de cooperación triangular. En julio de 2013, al término del proyecto, se inauguró el Instituto Nacional de Administración Pública del Paraguay (INAPP), garante de la formación de un funcionario que ofrezca un servicio público de calidad a la ciudadanía paraguaya.

upon a triangular cooperation program at the Fifth Spanish-Chilean Mixed Commission (2006-2008) and both had identified Paraguay as a priority for cooperation.

Besides the SFP, the participants in this project were the AGCID, the National Directorate of Civil Service of Chile (DNSC), and the Spanish Agency for International Development Cooperation (AECID). From the start, the idea of adopting Chilean or Spanish models was discarded. Instead, Paraguay opted to construct its own civil-service model. This called for launching a participative process to clarify objectives, define responsibilities and agree on coordination and supervisory mechanisms, as well as generating a roadmap based on trust and complementarity among the participating countries.

Over the course of this process, which took place between 2009 and 2013, cooperation among the three countries successfully met the ambitious commitments laid out in the roadmap: the development of fair and inclusive institutional processes by the SFP through the establishment of a system for competitive access to civil employment, the design of programs for training teaching staff to handle public management tools, and the drawing up of a non-discriminatory and egalitarian plan for civil service in order to foster social inclusion in the public sphere. At the same time, a system of supervision and evaluation was implemented for learning about the process and its results, as well as publishing the results and organizing seminars for reflection and transmission of knowledge.

Between 2008 and 2011, the contests for selecting and promoting civil servants in Paraguay burgeoned. In 2008, there were contests for seven posts while, by August 2011, the number of job openings subject to that method had risen to 13,710. Moreover, there were 32 applicants for the seven jobs in 2008, and 34,875 in 2011. This indicates how very successful the triangular cooperation project has been. Its completion in July 2013 coincided with the opening of the National Institute of Public Administration of Paraguay (INAPP), which guarantees the training of civil servants to ensure the quality of public service to Paraguay's citizenry.

El INAPP, un paso más en la modernización del sector público

Dependiente de la Secretaría de la Función Pública, las actividades formativas del INAPP buscan el desarrollo de las capacidades del funcionariado para fortalecer el funcionamiento eficiente y transparente de las instituciones públicas. Las actividades formativas se enmarcan en las siguientes líneas:

- Transferencias de conocimientos y experiencias en gestión pública.
- Nivelación e inducción para el puesto de trabajo.
- Formación de habilidades directivas, técnicas y operativas.
- Aplicación de herramientas e instrumentos innovadores implementados desde la SFP.
- Socialización e intercambio de experiencia.
- Sensibilización en las políticas de igualdad y no discriminación.

The INAPP, a step forward in the modernization of the public sector

As part of the Secretariat of Civil Service, INAPP offers training to develop civil servants' capacity to ensure the effective and transparent functioning of public institutions. This training is organized along the following lines:

- The transfer of knowledge and experience in public management.
- Job training and capacitation.
- Development of directive, technical, and operative skills.
- Application of innovative tools and instruments implemented through the SFP.
- Socializing and sharing experiences.
- Awareness of equality and non-discrimination policies.

Por la gestión sostenible y eficiente de los recursos hídricos

Tema: Agua y saneamiento

Modalidad de cooperación: Bilateral

Actores: México como oferente, Ecuador como receptor

Objetivo de Desarrollo Sostenible con el que se relaciona: ODS 6, garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos

El derecho al agua es un derecho humano esencial, tal y como reconoce la Resolución 64/292 de 2010 de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Según datos del Programa conjunto de monitoreo UNICEF/OMS, de 2014, en América Latina se han dado grandes avances en materia de cobertura de agua, con países con porcentajes oficiales superiores al 95% de población con acceso al agua potable, como son Uruguay, Argentina, Costa Rica, Chile, Brasil, y otros que alcanzan niveles por encima del 90%: Guatemala, México, Panamá, Colombia, Venezuela y Ecuador. En este último, con el fin de incorporar avances y mejoras en la gestión de los recursos hídricos de su capital, Quito, la Empresa Pública Metropolitana de Agua Potable y Saneamiento (EPMAPS) promovió un proyecto de CSS con México, enmarcado dentro de la relación histórica de cooperación bilateral que existe desde 1992 entre ambos países.

Ecuador, más concretamente la ciudad de Quito, ámbito de actuación de la EPMAPS, necesitaba incorporar herramientas hidrodinámicas con las que poder hacer frente a una administración del agua acorde con el concepto de cuenca hidrográfica, lo que implica una gestión del agua basada en la identificación, el diseño, la formulación, la administración de recursos financieros, el manejo y la ejecución de acciones, y resolución de conflictos para el uso equitativo del recurso hídrico como

For the sustainable and efficient management of hydrological resources

Subject: Water and sanitation

Type of cooperation: Bilateral

Participants: Mexico as provider, Ecuador as recipient

Related Sustainable Development

Goals: SDG 6, ensure access to water and sanitation for all

Access to water is recognized as an essential human right in Resolution 64/292 of the United Nations General Assembly. According to 2014 data from the UNICEF/WHO Joint Monitoring Program, major strides have been taken in the matter of water access in Latin America. Official figures indicate that in Uruguay, Argentina, Costa Rica, Chile, and Brazil, among others, 95% of the population has access to potable water. Furthermore in Guatemala, Mexico, Panama, Colombia, Venezuela, and Ecuador, that figure exceeds 90%. In Ecuador, the Public Metropolitan Potable Water and Sanitation Company (EPMAPS) undertook an SSC project to improve and update hydrological resource management in the capital city of Quito. This project involved Mexico, with whom Ecuador has a history of bilateral cooperation dating back to 1992.

Ecuador and more specifically the city of Quito, where EPMAPS is active, needed computer-based tools for administering water in a manner compatible with the concept of a river basin. This hydrographic management involved identification, design, formulation, administration of financial resources, handling and execution of actions, and conflict resolution to ensure fair use of water as

bien común. Para ello, a través de la Secretaría Técnica de Cooperación Internacional (SETECI) de Ecuador y la Dirección General de Cooperación Técnica y Científica (DGCTC) de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID), la EPMAPS contactó con el Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA), un organismo público que es referente en investigación, innovación y desarrollo tecnológico en materia hídrica y que posee experiencia en el desarrollo de modelos y sistemas informáticos de administración del agua. Asimismo, se encargó de perfilar nuevos enfoques en investigación y desarrollo tecnológicos con el fin de proteger los recursos hídricos mexicanos, así como de contribuir a su uso eficiente y equitativo entre los distintos usuarios.

Al inicio de proyecto, en octubre de 2010, ambos organismos fijaron unas metas estratégicas que debían alcanzarse en un periodo de tres años. Dentro de este tiempo, el IMTA capacitó a ochenta especialistas ecuatorianos en técnicas y métodos, como análisis más rápidos y precisos de diagnósticos y diseños pertinentes de los diversos proyectos a cargo de la EPMAPS. También ofreció capacidad de supervisión de estudios programados en modelación hidráulica y uso y optimización del *software* libre, entre otras iniciativas.

Para Ecuador, este proyecto ha supuesto un fortalecimiento de las capacidades técnicas del EPMAPS, la incorporación de la innovadora tecnología hidroidformática y la posibilidad de aplicar este conocimiento en otras ciudades ecuatorianas y de llegar a ser un consultor sobre la gestión de recursos hídricos en otros países de la región. Por su parte, el IMTA amplió su incidencia como centro de referencia tecnológica en América Latina.

a common asset. To make this possible, EPMAPS contacted the Mexican Institute of Water Technology (IMTA) via of the Ecuador's Technical Secretariat for International Cooperation (SETEI) and the Mexican Agency of International Cooperation for Development (AMEXCID). IMTA is a public agency considered a referent in research, innovation and technological development in the field of hydrography, as well as an experienced developer of computer models and systems for water management. IMTA also outlines new approaches to technological research and development to protect Mexico's hydrological resources and foster their effectiveness and fair use by all kinds of consumers.

At the beginning of the project, in 2010, EPMAPS and IMTA set strategic goals to be reached in a period of three years. During that period, IMTA trained eighty Ecuadorian specialists in techniques and methods, including faster and more precise diagnostic analyses and designs pertinent to EPMAPS's various projects. They also offered supervisory training in programmed studies in hydrological modeling and use, as well as optimizing free software, among other initiatives.

For Ecuador, this project has brought a strengthening of EPMAPS's technical capacities, access to innovative hydro-computing technology, and the possibility of applying this knowledge in other Ecuadorian cities. It has also allowed Ecuador to become a consultant for other countries in the region with regard to the management of their respective hydrological resources. At the same time, IMTA has bolstered its impact as a technological reference center in Latin America.



▲ Laboratorio de Calidad de Agua,
EPMAPS-Agua de Quito

▲ Water Quality Lab,
EPMAPS-Quito's water supplier

Cobertura de saneamiento en América Latina (en porcentajes)^{1*}

País	Año	Total	Urbana	Rural
Argentina	1990	81	86	45
	2004	91	92	83
	ODM 2015	91	-	-
Bolivia	1990	33	49	14
	2004	46	60	22
	ODM 2015	67	-	-
Brasil	1990	71	82	37
	2004	75	83	37
	ODM 2015	86	-	-
Chile	1990	84	91	52
	2004	91	95	62
	ODM 2015	92	-	-
Colombia	1990	82	95	52
	2004	86	96	54
	ODM 2015	91	-	-
Costa Rica	1990	-	-	97
	2004	92	89	97
	ODM 2015	-	-	-
Cuba	1990	98	99	95
	2004	98	99	95
	ODM 2015	99	-	-
Ecuador	1990	63	77	45
	2004	89	94	82
	ODM 2015	82	-	-
El Salvador	1990	51	70	33
	2004	62	77	39
	ODM 2015	76	-	-
Guatemala	1990	58	73	47
	2004	86	90	82
	ODM 2015	79	-	-
Honduras	1990	50	77	31
	2004	69	87	54
	ODM 2015	75	-	-
México	1990	58	75	13
	2004	79	91	41
	ODM 2015	79	-	-
Nicaragua	1990	45	64	24
	2004	47	56	34
	ODM 2015	73	-	-
Panamá	1990	71	89	51
	2004	73	89	51
	ODM 2015	86	-	-
Paraguay	1990	58	72	45
	2004	80	94	61
	ODM 2015	79	-	-
Perú	1990	52	69	15
	2004	63	74	32
	ODM 2015	76	-	-
República Dominicana	1990	52	60	43
	2004	78	81	73
	ODM 2015	76	-	-
Uruguay	1990	100	100	99
	2004	100	100	99
	ODM 2015	100	-	-
Venezuela	1990	-	-	-
	2004	68	71	48
	ODM 2015	-	-	-

(1*) Fuente: Joint Monitoring Program (JMP). OMS y UNICEF.

Sanitation coverage in Latin America (in percentages)^{1*}

Country	Year	Total	Urban	Rural
Argentina	1990	81	86	45
	2004	91	92	83
	MDG 2015	91	-	-
Bolivia	1990	33	49	14
	2004	46	60	22
	MDG 2015	67	-	-
Brazil	1990	71	82	37
	2004	75	83	37
	MDG 2015	86	-	-
Chile	1990	84	91	52
	2004	91	95	62
	MDG 2015	92	-	-
Colombia	1990	82	95	52
	2004	86	96	54
	MDG 2015	91	-	-
Costa Rica	1990	-	-	97
	2004	92	89	97
	MDG 2015	-	-	-
Cuba	1990	98	99	95
	2004	98	99	95
	MDG 2015	99	-	-
Ecuador	1990	63	77	45
	2004	89	94	82
	MDG 2015	82	-	-
El Salvador	1990	51	70	33
	2004	62	77	39
	MDG 2015	76	-	-
Guatemala	1990	58	73	47
	2004	86	90	82
	MDG 2015	79	-	-
Honduras	1990	50	77	31
	2004	69	87	54
	MDG 2015	75	-	-
Mexico	1990	58	75	13
	2004	79	91	41
	MDG 2015	79	-	-
Nicaragua	1990	45	64	24
	2004	47	56	34
	MDG 2015	73	-	-
Panama	1990	71	89	51
	2004	73	89	51
	MDG 2015	86	-	-
Paraguay	1990	58	72	45
	2004	80	94	61
	MDG 2015	79	-	-
Peru	1990	52	69	15
	2004	63	74	32
	MDG 2015	76	-	-
Dominican Republic	1990	52	60	43
	2004	78	81	73
	ODM 2015	76	-	-
Uruguay	1990	100	100	99
	2004	100	100	99
	MDG 2015	100	-	-
Venezuela	1990	-	-	-
	2004	68	71	48
	MDG 2015	-	-	-

(1*) Source: Joint Monitoring Program (JMP). WHO and UNICEF.

La CSS fortalece los trasplantes y la donación de órganos

Tema: Salud, trasplantes

Modalidad de cooperación: Bilateral

Actores: Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Perú y Venezuela como receptores; Uruguay y Argentina como oferentes y como receptores

Objetivo de Desarrollo Sostenible con el que se relaciona: ODS 3, garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades

«En los últimos cincuenta años, el trasplante de células, tejidos y órganos humanos se ha convertido en una práctica mundial que ha alargado la duración y mejorado enormemente la calidad de cientos de miles de vidas», como señala la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el informe de 2010 sobre la salud en el mundo, en el que se establecieron once principios rectores para velar por el fin del comercio ilegal de órganos y regular cuestiones como el consentimiento, la voluntariedad, el tratamiento a menores, la gratuidad, el altruismo y el establecimiento de reglas de asignación equitativas, justificadas y transparentes.

Según datos de 2015, ese año se realizaron 119.873 trasplantes de órganos, de los cuales, 15.431 en América Latina. Esto equivale al 25,6 por cada millón de habitantes, tasa que sitúa a la región por encima de la media mundial (20,6). En este escenario, cabe destacar los proyectos de CSS emprendidos por dos de los países líderes en la materia, Uruguay y Argentina.

En el caso de Argentina, se han desarrollado iniciativas con Costa Rica, en asistencia para el

SSC strengthens transplants and organ donation

Subject: Health, transplants

Type of cooperation: Bilateral

Participants: Bolivia, Brazil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Peru, and Venezuela as recipients; Uruguay and Argentina as providers and recipients

Related Sustainable Development Goal: SDG 3, ensure healthy lives and promote well-being for all at all ages

According to the World Health Organization's (WHO) 2010 report on world health, "over the last fifty years, human cell, tissue and organ transplants have become a worldwide practice that has lengthened and improved the quality of thousands of lives." That report establishes eleven guidelines for ending the illegal sale of organs and regulating matters such as consent, voluntary donation, treating minors, gratuity, altruism, and the establishment of fair, justified, and transparent assignment rules.

According to data from 2015, 119,873 organ transplants were carried out that year. Of these, 15,431 took place in Latin America—a rate of 25.6 transplants per million inhabitants. This places the region above the world average (20.6) and in that regard, we should mention SSC projects undertaken by two leading countries in this practice: Uruguay and Argentina.

Argentina has carried out initiatives with Costa Rica to help increase the number of donations, improve access to quality services, train personnel, and clarify ethical and legal aspects. It has also worked with Peru in an

América Latina, un referente en trasplantes y donación de órganos

La tasa de trasplantes en América Latina es de 25,6 por cada millón de habitantes, lo que sitúa a la región por encima de la media mundial (20,6). Aun así, como muestra el gráfico, existen brechas muy significativas entre los diferentes países. Mientras que ocho países registraron tasas de trasplantes o superiores a la media mundial —en el caso de Argentina (41,7) incluso se llegó a doblar— en los once restantes, dichas tasas oscilaron entre 0,7 en Honduras y 17,9 en Chile. Esta disparidad se reflejó también en los datos de donación de órganos, que oscilaron entre los valores inferiores (1,0) en República Dominicana, Bolivia y Guatemala y las tasas de entre 13 y 14 de Uruguay, Argentina, Brasil y Cuba, muy por encima de la media mundial, que se sitúa en 5,18.

Las diferencias se pueden explicar por muy distintos motivos —técnicos, económicos y sociales, entre otros—, pero también por la existencia o no de marcos institucionales y jurídicos que apoyen esta actividad. Según declaró a Efe el 14 de octubre de 2016, Día Mundial de la Donación de Órganos y Tejidos, el entonces presidente de la Sociedad de Trasplante de América Latina, «varios de los países que lideran en los temas de trasplantes y donación lo deben a las políticas estatales sostenidas en el tiempo». De hecho, la mayoría de los ocho países con tasas de trasplante superior a la media mundial (Venezuela, Colombia, Uruguay, Brasil y Argentina) cuentan con instituciones que trabajan específicamente en este ámbito; mientras que en menos de la mitad de los once países con tasas menores (República Dominicana, Perú, Ecuador, Cuba y Chile) existen instituciones similares.

Latin America, a referent in transplants and organ donation

In Latin America, there are 25.6 transplants per million inhabitants, a figure that places the region above the world average (20.6). Nonetheless, as the graph on page 143 shows, these numbers vary significantly from one country to another. While eight countries had transplant rates higher than the world average—Argentina even doubled that number, with a rate of 41.7 per million—in the eleven remaining countries, that rate varied between 0.7 in Honduras and 17.9 in Chile. This disparity is also reflected in organ donation rates, which run from a minimum of 1.0 in the Dominican Republic, Bolivia and Guatemala to a maximum of 13 and 14 in Uruguay, Argentina, Brazil, and Cuba—far higher than the world average of 5.18.

These variations can be attributed to technical, economic, and social differences, among others, but also to the presence or absence of institutional and juridic frameworks for such activity. On October 14, 2016—World Organ and Tissue Donation Day—the then president of the Latin American Transplant Society told the Efe news agency that “several of the leading countries in transplants and donation owe their position to lasting state policies in this matter.” Indeed, of the eight countries whose transplant rates surpass the world average, most (Venezuela, Colombia, Uruguay, Brazil, and Argentina) have institutions directly dedicated to this field; while less than half of the countries with lower rates (Dominican Republic, Peru, Ecuador, Cuba, and Chile) have such institutions.



^ El equipo de trasplantes de órganos del hospital Rafael Ángel Calderón Guardia, en San José, Costa Rica, durante una intervención de trasplante de hígado

^ The organ-transplant team at Rafael Ángel Calderón Guardia Hospital in San José, Costa Rica, during a liver-transplant operation



aumento de su tasa de donaciones, la mejora de acceso a servicios de calidad, la formación de sus recursos humanos y la aplicación de aspectos éticos legales. También con Perú, en la asesoría de la constitución de un banco de sangre de cordón umbilical, de un laboratorio de histocompatibilidad y de un registro de donantes de médula ósea no emparentados, y Ecuador, con quien Argentina, desde 2011, ha colaborado en el ámbito la capacitación a profesionales del sistema hospitalario y, a partir de 2016 en el área de comunicación para la salud y promoción de la donación y trasplantes. Hay que señalar que en Ecuador, desde 2010 a 2015, 1.926 personas recibieron un trasplante. Un año después, en octubre de 2016, se habían realizado con éxito 545, el 116% más que en el mismo periodo de 2015.

Por su parte, Uruguay, a través del Instituto Uruguayo de Donación y Trasplantes de Células, Tejidos y Órganos (INDT), desde 2009 ha llevado a cabo distintas iniciativas con Chile, Venezuela, Bolivia, Colombia y Brasil. En el caso de Chile, Uruguay ha contribuido a fortalecer el sistema de trasplantes chileno, compartiendo su experiencia en lo relativo a la creación de un registro nacional de donantes y de una comisión reguladora de trasplantes. En Venezuela, la cooperación se ha centrado en el asesoramiento en materia de banco de tejidos y se ha ofrecido asesoramiento global en el desarrollo de un sistema nacional de donación y trasplante estructurado en tres módulos. Con Bolivia se ha desarrollado un proyecto más amplio, referido al programa de salud renal, asesoramiento sobre el modelo organizativo y los procesos operativos de la donación y el trasplante. Asimismo, la colaboración con Colombia ha consistido en la formación de líderes en inspección, vigilancia y control y la participación en actividades del área de donación y trasplante. La actuación con Brasil ha consistido en la capacitación en banco de células de cordón umbilical.

Argentina y Uruguay no solo intercambiaron sus experiencias en trasplantes con otros países de la región, sino que también lo hicieron entre ellos, en un claro ejercicio de fortalecimiento mutuo. En este caso, la cooperación bilateral ha estado dirigida a atender criterios de reciprocidad

advisory role for creating an umbilical-cord blood bank, a tissue compatibility laboratory, and a roster of unrelated bone-marrow donors. Since 2011, it has collaborated with Ecuador to train hospital staff, and since 2016 this cooperation has expanded to include health communications and the promotion of donations and transplants. It is important to note that between 2010 and 2015, 1,925 people received transplants in Ecuador. For the year ending October 2016, the number had risen to 545, that is, 116% more than for the same period the previous year.

Since 2009, Uruguay has been involved in projects with Chile, Venezuela, Bolivia, Colombia, and Brazil through the Uruguayan Institute for the Donation and Transplantation of Cells, Tissue, and Organs (INDT). Uruguay has helped strengthen the Chilean transplant system, sharing its experience in creating a national roster of donors and a commission to regulate transplants. In Venezuela, Uruguay served as a consultant for the creation of a tissue bank, and offered overall guidance on the development of a national donation and transplant system structured in three modules. With Bolivia, it developed a broader project for renal health, consulting on how to organize and carry out donations and transplants. In the case of Colombia, Uruguay trained directors of inspection, monitoring, and control, and participated in donation and transplantation activities. Its work with Brazil consisted of training personnel for an umbilical-cord cell bank.

Argentina and Uruguay not only traded experience in transplants with other countries in the region; they also shared with each other, in a clear exercise of mutual reinforcement. In this case, the bilateral cooperation served to establish criteria for reciprocity in the area of assistance, including access to transplants in emergency situations, keeping track of living donors, placement on the waiting list, and coordination of programs with binational components.

The importance of SSC in this area is so significant that the British newspaper,

en materia asistencial; entre otros, el acceso al trasplante en situaciones de emergencia, el control de donantes vivos, el ingreso a lista de espera o la coordinación en programas con componentes binacionales.

La importancia de la CSS en esta materia es tal que el diario británico *The Guardian* le dedicó un artículo en marzo de 2017. En él, la directora del INDT afirmaba: «Nadie puede pensar en un sistema de donación y trasplantes a fronteras cerradas». Por eso, la CSS es también un instrumento que salva vidas.

The Guardian, dedicated an article to it in March 2017. There, the director of INDT stated: “no one can conceive of a donation and transplant system with closed borders.” Thus, SSC is also an instrument for saving lives.

Países de América Latina, según su tasa anual de trasplantes de órganos (2015)

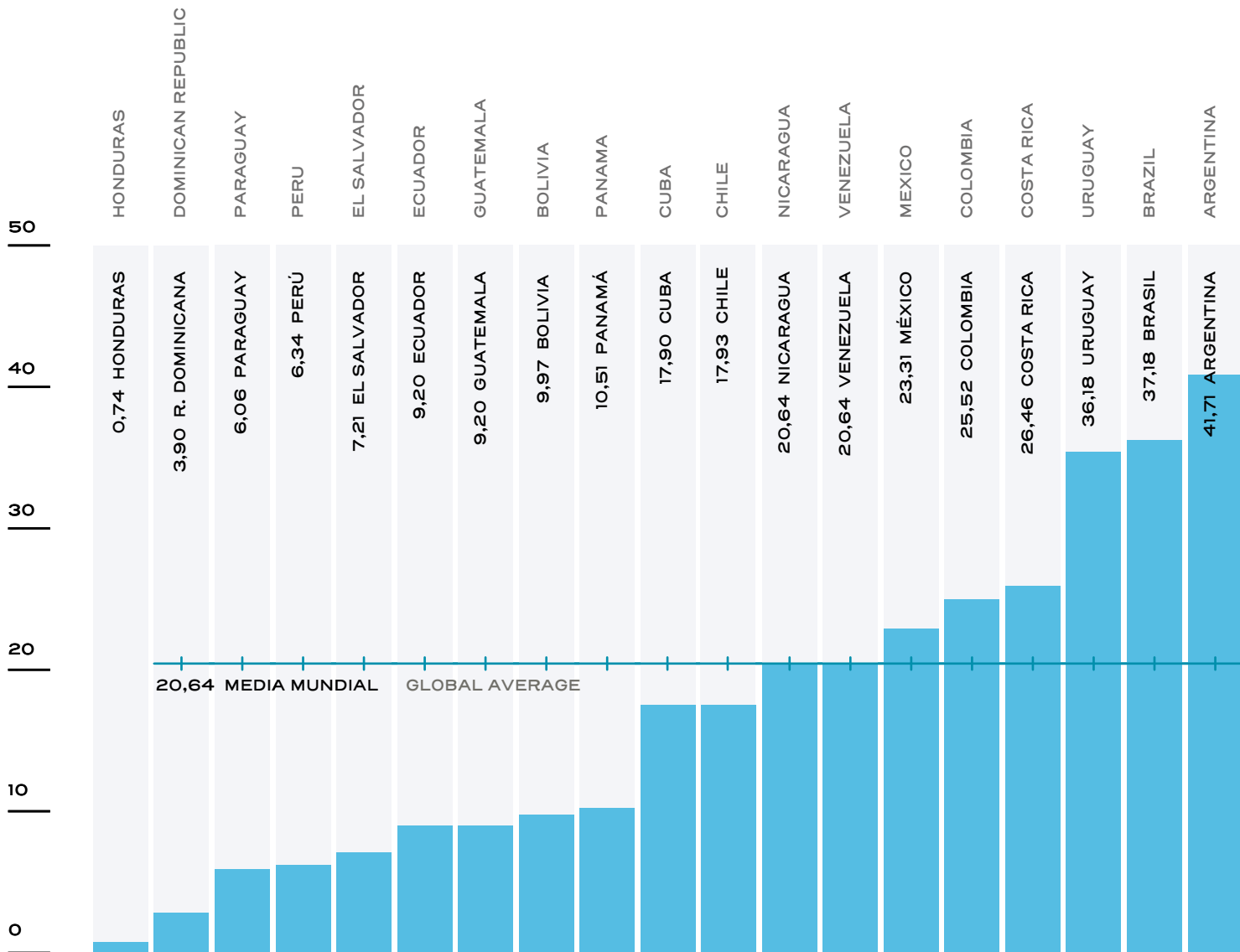
(por millón de habitantes)

Fuente: SEGIB, a partir del Observatorio Mundial de Donación y Trasplantes (<http://www.transplant-observatory.org/>).

Latin-American countries ordered by annual organ-transplant rates (2015)

(per million inhabitants)

Source: SEGIB, from the Global Observatory on Donation and Transplantation (<http://www.transplant-observatory.org/>).



Nuestro futuro

La CSS frente a los desafíos globales

Our Future

SSC in the face of global challenges

Durante la década que centra el análisis de este libro, Iberoamérica ha visto cómo su Cooperación Sur-Sur era cada vez más fuerte. Por un lado, y tal y como se expone en el tercer capítulo, ese fortalecimiento se debe al progresivo aumento en la cantidad de experiencias e intercambios de CSS, una tendencia sostenida más allá de los vaivenes económicos y ciclos electorales de diverso signo que en estos años se han sucedido en la región. Pero también a la mayor calidad de una cooperación que se ha hecho progresivamente más profesional y ha tenido una mejor planificación. En este sentido, ese fortalecimiento de la CSS ha permitido a su vez reforzar la colaboración y los lazos de solidaridad mutua entre los países, algo que sin duda ha contribuido también de manera importante al propio proceso de desarrollo.

Esta dinámica tiene correlatos en tendencias estructurales referidas en los capítulos dos y tres, pero también presenta particularidades propias de la región iberoamericana. Parte de estas particularidades se explican por la extensa experiencia de muchas décadas de cooperación técnica al desarrollo que acumula Iberoamérica, y que se ha intensificado en estos últimos diez años. A ello ha contribuido el proceso llevado a cabo en el marco de la Conferencia Iberoamericana, que le ha aportado a la SEGIB un protagonismo y una capacidad en el ámbito de la CSS ampliamente reconocidos y destacados a nivel global. Se trata de un proceso tanto técnico como político, caracterizado por la virtuosa combinación de cuatro pilares:

- La voluntad política de los países iberoamericanos de desarrollar la Cooperación Sur-Sur, apostando por la generación de capacidades nacionales y fortaleciendo sus instrumentos e instituciones de cooperación al desarrollo.

During the decade analyzed in this book, Ibero-America has seen its South-South Cooperation grow ever stronger. As we have seen in Chapter 3, this growing strength reflects a progressive increase in the quantity of SSC experiences and exchanges, a tendency that has continued despite economic fluctuations and electoral cycles of different types that have taken place in this region over the years. It is also due to the higher quality of cooperation, which has become increasingly more professional and better planned. In this sense, the strengthening of SSC has, in turn, reinforced collaboration and mutual solidarity among countries, and that has undoubtedly constituted an important contribution to the development process itself.

This dynamic is mirrored by the structural tendencies mentioned in Chapters 2 and 3, but it also presents particularities specific to the Ibero-American region. Some of them can be explained by the experience that Ibero-America has gained over the course of many decades of technical cooperation for development. This cooperation has intensified over the last ten years, partially due to the process carried out in the framework of the Ibero-American Conference, which has assigned SEGIB a leading role and capacity in the field of SSC, both of which are widely recognized and relevant on a global level. This process is both technical and political, and is characterized by the combined virtues of four pillars:

- The political will of Ibero-American countries to develop South-South Cooperation, promoting the generation of national capacities and strengthening their development-cooperation instruments and institutions.



▲ El colectivo Boa Mistura durante el proceso de realización de una intervención artística en el Centro Dramático Nacional (CDN) de Lavapiés, Madrid, para la campaña sobre los ODS impulsada por la SEGIB en 2018

▲ The Boa Mistura Collective carrying out an artistic intervention at the National Drama Center (CDN) in Lavapiés, Madrid, for the SDG campaign promoted by SEGIB in 2018

- La conformación de un espacio de diálogo político regional permanente, a través de la reunión que, de manera periódica, mantienen quienes ejercen como Responsables de Cooperación de los países miembros de la Conferencia Iberoamericana, con una agenda de CSS y cooperación triangular sustantiva.
- El registro, la sistematización y el análisis de información sobre la CSS y cooperación triangular durante más de una década, que se refleja en el *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* elaborado desde la SEGIB. La publicación del Informe es producto de un proceso colectivo de generación de conocimiento sobre la CSS, que ha incorporado el diseño, la construcción e implementación de una plataforma de datos *online* —el Sistema Integrado de Datos de Iberoamérica sobre Cooperación Sur-Sur y Triangular (SIDICSS), alojado en la propia SEGIB—, así como el impulso y financiamiento del Programa Iberoamericano para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur (PIFCSS).
- The shaping of a space for permanent regional political dialogue in which Heads of Cooperation from the Ibero-American Conference's member countries meet periodically over a substantive SSC and Triangular cooperation agenda.
- The registration and systemization of information, and the generation of knowledge about SSC and triangular cooperation for over a decade, which is reflected in the *Report on South-South Cooperation in Ibero-America* drawn up by SEGIB. The publication of this Report is the result of a collective process of generating knowledge about SSC, including the design, construction, and implementation of an online data platform—the Integrated Ibero-American South-South and Triangular Cooperation Data System (SIDICSS), located at SEGIB—as well as the bolstering and financing of the Ibero-American Program for the Strengthening of South-South Cooperation (PIFCSS).

- Los resultados tangibles generados durante décadas en la región, en términos de mejora de nuestras políticas públicas, de fortalecimiento de nuestras instituciones y de impacto real que ha tenido sobre la calidad de vida de nuestra ciudadanía. Estos resultados hacen que los países iberoamericanos vean la CSS como una valiosa herramienta para avanzar hacia el desarrollo sostenible.
- Tangible results generated over decades in the region, including improvements in our public policies, the strengthening of our institutions, and the true impact on our citizenry's quality of life. These results have led Ibero-American countries to consider SSC a valuable instrument for advancing in the direction of sustainable development.

Más allá de este exitoso proceso, existen diversos ejes estratégicos, regionales y globales de la agenda de la cooperación que interpelan a la CSS hacia el futuro y la sitúan frente a nuevos desafíos. La capacidad que la región tenga de dar respuesta a estos nuevos y desafiantes retos, e incluso de superarlos, dependerá de la capacidad para articular una respuesta de todos para todos, construida sobre la base de la acción colectiva y multilateral.

La CSS y la multidimensionalidad del desarrollo

A lo largo de esta última década, uno de los debates más intensos de la agenda global se ha referido a la categorización de países de acuerdo a su nivel de renta per cápita y a las implicaciones que esta ha tenido en los criterios de la asignación de los fondos de cooperación al desarrollo. En este sentido, la aplicación de este criterio empleado por el Banco Mundial ha supuesto la reducción del desarrollo y la asignación de fondos para su fortalecimiento a una cuestión de ingresos que obvia otras dimensiones importantes del proceso, como pueden ser las fuertes vulnerabilidades y las profundas brechas estructurales que aún persistentes en muchos países.

Cuando se toma en cuenta que la clara mayoría de los países de la región se clasifican bajo la categoría de renta media, se entiende que este debate haya sido particularmente importante en Iberoamérica. De hecho, y ya desde comienzos de los 2000, parte de los países latinoamericanos han empezado a ser excluidos del acceso a determinados fondos o instrumentos de cooperación. En este mismo sentido,

Beyond this successful process, there are various strategic, regional, and global axes for the cooperation agenda that address the future of SSC in the face of new challenges. The region's capacity to respond to, and even overcome those new and daunting demands will depend on its capacity to articulate a response by all for all on the basis of collective and multilateral action.

SSC and the multidimensionality of development

Over the last decade, one of the most intense debates on the global agenda involved the categorization of countries according to their level of per capita income, and the implications this has had with regard to criteria for assigning development cooperation funds. In that sense, the application of this criterion by the World Bank has reduced development and funds assignment to a question of income, obviating other important aspects of the process, such as high levels of vulnerability and the profound structural gaps that continue to exist in many countries.

The fact that a clear majority of the countries in this region are classified in the middle-income category makes it clear that this debate has been particularly important in Ibero-America. In fact, by the beginning of the first decade of the 21st century, some Latin-American countries were already being excluded from access to certain funds and cooperation tools. In the same way, many countries in the region continued to see their per capita income rise as the century progressed, the problem of "graduation" began to spread, and thus to occupy an increasingly

y en la medida que muchos países de la región continuaron aumentando su nivel de renta per cápita a medida que avanzaba este siglo, el problema de la «graduación» comenzó a extenderse y, por tanto, a ocupar un espacio cada vez más central en la agenda de acción internacional de los países, en particular en sus agencias de cooperación dentro de los diferentes espacios internacionales de acción, tanto bilateral como multilateral.

La CSS iberoamericana de la última década se distingue por ser una CSS de mayor calidad, que se ha hecho progresivamente más profesional y mejor planificada

Este proceso se ha dado de forma paralela al progresivo aumento de la CSS descrito en el tercer capítulo de este libro. Los países han ensayado diversas estrategias de argumentación y acción para contrarrestar, mitigar o adaptarse a estas definiciones conceptuales y las consecuentes decisiones de política de cooperación internacional por parte de los donantes tradicionales. En este sentido, desde Iberoamérica se han articulado ejercicios conceptuales y argumentativos para construir posiciones comunes en estos debates. Asimismo, se han ensayado diversos ejercicios de desarrollo técnico-conceptual y argumentaciones de carácter político-estratégico

central place on the countries' international action agenda, particularly in their cooperation agencies in different international action spaces, whether bilateral or multilateral.

Ibero-American SSC over the last decade stands out for its improved quality, increased professionalism, and better planning

This process has paralleled the progressive growth of SSC described in Chapter 3. The countries have tested a variety of strategies involving both action and advocacy to counter, mitigate, or adapt to these conceptual definitions and the consequent international-cooperation policy decisions by traditional donor countries. In this sense, Ibero-America has articulated conceptual and reasoning exercises to build shared positions in these debates. At the same time, a variety of technical-conceptual development exercises and political-strategic arguments have been tested to generate input and build shared positions in these debates. The experience gained as SSC participants has significantly contributed to both the broadening of horizons with respect to SSC's contribution and role in the debate on development's multidimensionality, and the construction of wider strategic alliances around it.

Limiting the idea of development to the single question of "income" generates a dialogue on development that includes only the richest and the poorest. That, then, is not a dialogue on development, but instead, on poverty, which therefore excludes most agents in the middle range of the scale

Los datos y el relato que en torno a su lectura construyen los 22 países de Iberoamérica, nos narran la historia de una Cooperación Sur-Sur que se ha mostrado especialmente dinámica estos últimos diez años. Una historia y un dinamismo que no pueden entenderse sin el importante rol que en esta década ha jugado la región iberoamericana y, a través de esta, cada uno de sus países miembros. De hecho, en este relato, tan importante como interpretar los datos, ha sido escuchar la voz de aquellos que, paso a paso y con firmeza, lo hicieron posible.

Y es, que tal y como señalan Colombia y Portugal, esta no es solo una historia de proyectos y de intercambios que crecen y van a más para fortalecer capacidades mutuas. Esta es una historia en la que se cuelan elementos menos tangibles, pero igualmente importantes, como son el compromiso y el convencimiento con el que los países de la región han apostado por la CSS. Una apuesta que, desde Ecuador, consideran que se ha vuelto «imprescindible para fortalecer los vínculos y las capacidades de nuestros países, para avanzar hacia un modelo de desarrollo definido desde nuestra mirada».

En este sentido, nuestros países comparten la percepción de que la CSS ofrece una oportunidad única para identificar los problemas del desarrollo que son comunes a todos, pero también para identificar y compartir soluciones propias de la región que permitan superarlos y que contribuyan a cerrar brechas y asimetrías todavía pendientes. Y todo ello, además, desde el respeto a la diferencia. Y es que, tal y como señala Chile, los países participan de la Cooperación Sur-Sur desde ópticas y aproximaciones distintas y siempre coherentes con el modo en que cada uno de ellos entiende su modelo de desarrollo. Una manera de hacer que comprende y asume como riqueza que la construcción de lo colectivo deba hacerse incorporando la diversidad.

Todos los países coinciden en que el *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* es una herramienta que, «a partir de la sistematización de experiencias» —parafraseando a México—, evidencia tanto el crecimiento de la CSS como «la voluntad de los países por contribuir de manera solidaria con sus socios. Pero, sobre todo y a su vez, sirve para mostrar la utilidad de las iniciativas diseñadas en el Sur para solucionar los problemas del Sur».

No en vano desde Brasil señalan que «el Informe es el único ejercicio intergubernamental de sistematización de datos de Cooperación Sur-Sur que existe para una región en desarrollo». La virtud del ejercicio, sin embargo, no reside solo en su singularidad. Los países señalan varios aspectos positivos que se derivan tanto del Informe en sí mismo como del modo en que cada uno de ellos participa de su realización y que provoca que varios de ellos coincidan en recurrir a elogiosos adjetivos para calificarlo como un

ejercicio y un documento de un «valor incalculable» (Andorra) y de enorme utilidad, que resulta claramente «imprescindible» en el contexto actual (España) y que constituye sin duda la mejor «carta de presentación» y un «referente sustantivo de Iberoamérica y de su CSS frente a otras regiones en desarrollo y ante el mundo en general» (Costa Rica).

En efecto, todos los países iberoamericanos coinciden en destacar lo importante que ha sido el Informe como herramienta para la visibilidad de la Cooperación Sur-Sur que realiza la región. Del mismo modo, conocer mejor lo que se hace e identificar buenas prácticas, así como disponer de información actualizada sobre los ejes temáticos en los que se incide y las dinámicas y tendencias que sigue nuestra cooperación, convierten a su vez al Informe en una herramienta para una gestión más eficiente y eficaz de esa misma CSS. Así lo señalan específicamente, y entre otros, Chile, Guatemala, Paraguay, Perú y Uruguay, quienes ponen el énfasis en la capacidad del Informe para influir sobre una toma de decisiones más «asertiva» que contribuye asimismo a una «mejor optimización de los recursos» y que redundante, simultáneamente, en una «mayor y mejor Cooperación Sur-Sur», «más planificada y profesionalizada» y, sin duda, más fuerte. Se trata, además, de una cooperación que se hace de manera más transparente y que puede ser contada a todos y para todos, en un ejercicio que, tal y como corresponde a toda política pública, facilita la siempre necesaria rendición de cuentas frente a la ciudadanía.

Pero, para el relato de Argentina y Costa Rica, el Informe ha sido también importante por el cómo se ha hecho. En efecto, el proceso de elaboración del Informe constituye «un ejercicio de Cooperación Sur-Sur en sí mismo que, involucrando tanto a los niveles técnicos como políticos» acaba siendo un ejemplo de «inclusividad e innovación». En efecto, los países aluden al modo en que, de manera colectiva y participativa, conjugando las decisiones técnicas con las políticas, se han ido construyendo los consensos que el ejercicio requería, especialmente en lo que se refiere a la construcción de los conceptos, datos y metodologías que, en un ejercicio regional, debían ser necesariamente compartidos.

En este mismo sentido, Perú añade un aspecto diferencial cuando alude, además, a la importancia que en este proceso también tuvo la necesaria «toma de conciencia», por parte de cada país, de que ese esfuerzo era absolutamente necesario y de que había que asumir compromisos y alcanzar consensos para fortalecer nacional y regionalmente los conceptos y el reporte de información sobre CSS. De hecho, son muchos los países que refuerzan esta idea aludiendo al círculo virtuoso que se generó entre lo regional y lo nacional. Así, por ejemplo, Ecuador se refería a cómo el «desafío de lograr obtener la información como país había obligado a desarrollar estrategias y mecanismos de articulación interna» con otros actores del sistema de cooperación, algo que a su vez había acabado por fortalecer el propio «registro nacional de cooperación», una idea sobre la que también insisten explícitamente Panamá y Paraguay.

^{1*} Este texto se ha escrito a partir de las aportaciones realizadas, para ser usadas en esta publicación, por las autoridades de cooperación de Andorra, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, España, Guatemala, México, Panamá, Paraguay, Perú, Portugal, República Dominicana y Uruguay.

The information and narrative built around it by Ibero-America's twenty-two countries tells the story of South-South Cooperation that has proved especially dynamic over the last ten years. This story and its dynamism cannot be understood unless we include the important role that the Ibero-American region has played in that decade, each country in its own way. In fact, in that narrative, listening to those who have made it possible step by step, is as important as interpreting the data.

As Colombia and Portugal pointed out, this is not just a story of projects and exchanges that grow and expand to strengthen mutual capacities. It includes less-tangible but equally important elements such as the commitment and confidence with which the region's countries have engaged in SSC. And as Ecuador observed, that engagement has become "essential for strengthening our countries' ties and capacities in order to move towards a development model defined from our own viewpoint."

In this sense, our countries share the view that SSC offers a unique opportunity to identify development problems shared by all, but also to identify and share the region's own solutions, which make it possible to overcome them and help close the gaps and asymmetries yet to be resolved, and to do so with complete respect for differences. In fact, as Chile put it, these countries participate in South-South Cooperation with different viewpoints and approaches that are, nonetheless, always consistent with how each of them understands their development model. Thus, the idea that the collective must be constructed on the basis of diversity is understood and accepted as an enriching element.

All of the countries agree that the *Report on South-South Cooperation in Ibero-America* is a tool that, to paraphrase Mexico, "beginning with the systematization of experiences" reveals the growth of SSC as "the countries' will to contribute to their partners in a solidary manner and serves, moreover, to demonstrate the usefulness of initiatives designed in the South to solve the South's problems."

With good reason, Brazil has indicated that "the Report is the only inter-governmental exercise in systematizing South-South Cooperation data that exists in a developing region." The virtues of that exercise, however, are not limited to its singularity. The countries involved identify various positive aspects derived both from the Report itself and from how each of them has participated in its development, praising it as an exercise and a document of "incalculable value" (Andorra) and enormous usefulness, something clearly "vital" in the current context (Spain) and undoubtedly the best "letter of presentation" as a "substantive referent of Ibero-America and its SSC vis-à-vis other developing regions and the world in general" (Costa Rica)

Indeed, all of the Ibero-American countries agree on the Report's importance as a tool for increasing the visibility of the region's South-South Cooperation. In that same way, greater knowledge of what is being done, and the identification of good practice, as well as the possibility of accessing up-to-date information on our cooperation's lines of action, dynamics, and tendencies make the Report a tool for more efficiently and efficaciously managing that same SSC. This has been specifically pointed out by Chile, Guatemala, Paraguay, Peru, and Uruguay, among others, with an emphasis on the Report's capacity to influence more "assertive" decisions that contribute, in turn, to a "greater optimization of resources" while simultaneously fostering "greater and better South-South Cooperation," that is "more planned and professionalized" and undoubtedly stronger. Moreover, this cooperation is carried out in a manner that is more transparent and can be told to all and for all; an exercise that, as all public policies should, facilitates the always necessary accountability to the citizenry.

As Argentina and Costa Rica see it, the Report has also been important for of how it was made. In fact, its drawing up is, itself, "an exercise of South-South Cooperation that engages both technical and political levels" to become an example of "inclusivity and innovation." As such, the countries involved allude to the collective and participative manner in which both technical and political decisions have been made to build the necessary consensus, especially with regard to establishing the sort of concepts, data, and methods that must be shared in any regional undertaking.

In that same sense, Peru points out a distinguishing aspect in its allusion to the importance that "consciousness raising" acquired in each country as an absolutely necessary effort for assuming commitments and reaching consensus to strengthen SSC concepts and information-reporting on national and regional levels. In fact, many of the involved countries reinforce this idea with regard to the establishment of virtuous circles on regional and national levels. Ecuador, for example, mentioned how the "challenge of obtaining information as a country led to the necessary development of strategies and mechanisms for articulating it" with other actors in the cooperation system. This, in turn, resulted in a strengthening of its own "national cooperation registry." This idea is also explicitly emphasized by Panama and Paraguay.

The greatest references to strengthening things within a country, especially with respect to the systematization and professionalization of SSC data registration, has emerged in comments on what is considered one of this process's greatest landmarks: the construction and implementation of SIDICSS, the Integrated Ibero-American South-South and Triangular Cooperation Data System, which Spain called "one of the great achievements of these years." Furthermore, it reflects everything mentioned so far: participative work and consensus, abundant technical and political dialogue, and an enormous commitment by all of the involved actors: countries, SEGIB, and PIFCSS. Colombia and Ecuador have

(1*) This text has been written with contributions directly intended for the present publication by cooperation authorities from Andorra, Argentina, Brazil, Chile, Colombia, Costa Rica, the Dominican Republic, Ecuador, Guatemala, Mexico, Panama, Paraguay, Peru, Portugal, Spain, and Uruguay.

Las mayores referencias al fortalecimiento a lo interno del país, especialmente en lo que se refiere a la sistematización y profesionalización del registro de los datos sobre CSS, llega sin embargo de la mano del que se ha considerado uno de los grandes marcos de este proceso: la construcción e implementación del SIDICSS, acrónimo con el que se denomina a la plataforma de datos *online* sobre CSS y Triangular desarrollada en Iberoamérica. Para España, es «uno de los grandes logros de estos años». Y es fruto del reflejo de todo lo anterior: de un trabajo participativo y de consenso, de mucho diálogo técnico y político, y de un enorme compromiso por parte de todos los actores implicados, países, SEGIB y PIFCSS. Añaden Colombia y Ecuador, además, que el diálogo que el SIDICSS permite establecer a lo interno del sistema entre todos los actores que informan de la CSS, da lugar a un mecanismo de validación y verificación de datos que dota al contenido de la base final y, por lo tanto, al acumulado de la región, de una legitimidad única.

Por otro lado, cabe no olvidar el rol que el Informe, especialmente a través de su primer capítulo, y tal y como destacan países como Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Panamá y Uruguay, ha tenido como «espacio de encuentro y diálogo, de construcción de consensos políticos y posiciones comunes en materia de CSS». Y lo que es más: todos ellos insisten en que la generación y apropiación de un discurso compartido, sumado a la visibilidad que el Informe da a lo que la región hace, ha dotado a Iberoamérica y a su Cooperación Sur-Sur de una fortaleza única para reivindicarse y

posicionarse tanto en la Agenda como en el Sistema Internacional de la Cooperación al Desarrollo. Desde esta posición y en este contexto global, marcado por la Agenda 2030 y la próxima celebración del PABA+40, la experiencia de Iberoamérica se consolida como referente para otras regiones en particular y para el mundo global en general, y se reconoce, tal y como agrega España, como una «historia de éxito con un gran potencial».

De hecho, y frente a la Agenda 2030, una CSS fuerte, reconocida como medio de implementación, sitúa a Iberoamérica en una posición privilegiada para avanzar hacia el desarrollo sostenible. Para Argentina, Colombia y Perú: «La experiencia acumulada, la cual favorece una selección de proyectos y políticas que contribuyan de manera efectiva a alcanzar los logros prioritarios de los países». Pero también, como destacan Ecuador y España, «la naturaleza misma de una Cooperación Sur-Sur, basada en Iberoamérica en el establecimiento de las alianzas entre pares y en el fortalecimiento de un multilateralismo desde el que impulsar un desarrollo multidimensional e inclusivo». Un contexto y una experiencia que suman y se retroalimentan en favor de todos pues, como bien dice República Dominicana: «La Agenda 2030, como agenda económica, social y ambiental, abre un camino estratégico para integrar la CSS como un instrumento que nos permita lograr una sociedad donde nadie se quede atrás».

also observed that, thanks to the dialogue established by SIDICSS among all of the actors within the system that report on SSC, there is a mechanism for validating and verifying data that brings a unique legitimacy to the contents of the final base, and therefore, to data built up by the entire region.

Moreover, as countries such as Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Panama, and Uruguay have pointed out, it would be wise not to overlook the Report's role—especially its first chapter—as a “space for meeting, dialogue, and the building of political consensus and shared positions on SSC.” Furthermore, all of these countries have emphasized that the generation and appropriation of a shared narrative, along with the visibility that the Report has brought to the region, have placed Ibero-America and its South-South Cooperation in a unique position to affirm themselves and to take their rightful place in the Agenda and the International Development Cooperation System. From that position in a global context marked by the 2030 Agenda and the upcoming celebration of BAPA+40, Ibero-America's experience stands as a reference for other regions in particular, and for the entire world in general, as what Spain has called a “story of success with great potential.”

In fact, with regard to the 2030 Agenda, the recognition of strong SSC as a means of implementation places Ibero-American in a privileged position for advancing towards sustainable development. For Argentina, Colombia, and Peru, it is a matter of “the accumulated experience that favors a selection of projects and policies capable of effectively contributing to the consecution of the countries' most important achievements.” But as Ecuador and Spain have also pointed out, that is “the very nature of South-South Cooperation, which Ibero-America has based on the establishment of alliances among equals and the strengthening of a multilateralism from which to drive multidimensional and inclusive development.” This context and the experience gained therein nourish each other and benefit everyone. As the Dominican Republic very aptly observed: “As an economic, social and environmental agenda, the 2030 Agenda marks a strategic path for including SSC as an instrument that allows us to attain a society in which no one is left behind.”

para generar insumos y construir posiciones comunes en estos debates. Las experiencias generadas como actores de la CSS han contribuido significativamente tanto a ampliar los horizontes respecto a la contribución y el rol de la CSS en el debate sobre la multidimensionalidad del desarrollo como a construir alianzas estratégicas amplias en torno a la misma.

El modelo tradicional de donante-receptor fue diseñado para un mundo distinto al actual

Si se restringe la visión del desarrollo a una única dimensión de «ingreso», se articula un diálogo sobre el desarrollo que únicamente incluye a los más ricos y a los más pobres. No se trata, pues, de un diálogo sobre desarrollo sino sobre pobreza, que excluye por tanto a la mayor cantidad de actores ubicados en el rango medio de la escala y que prescinde del aprendizaje acumulado de quienes han logrado avanzar. Buena parte de esos aprendizajes son transferidos por los países a través de su CSS.

En este sentido, resulta claro que el modelo tradicional de donante-receptor fue diseñado para un mundo distinto al actual, un mundo con una distribución en que, en un extremo, se concentraban un puñado de países muy ricos y muy avanzados, y, en el otro, países pobres con grandes problemas. El modelo de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) asumía una relación directa y casi absoluta entre el crecimiento de la renta y el desarrollo; dicho de otro modo, suponía que cuantos más ingresos generaban los países menos problemas tenían y se encontraban en tránsito hacia la convergencia con las economías avanzadas. La evidencia, sin embargo, demuestra que ese tránsito ha sido mucho menos directo y más

and disregards the accumulated learning of those who have managed to advance. Much of that learning is transmitted by countries through their SSC.

The traditional donor–recipient model was designed for a world unlike today’s

In this sense, it is clear that the traditional donor-recipient model was designed for a world unlike today’s, a world with a distribution in which a handful of extremely rich and advanced countries occupied one end of the scale and poor countries with major problems, the other. The Official Development Assistance (ODA) model assumes a direct and almost absolute relation between income growth and development. In other words, it presupposed that the more income a country produces, the less problems it will have on its way to converging with advanced economies. The evidence, however, shows that this move towards convergence has been much less direct than expected and has taken much longer. In this context, and in contrast, SSC reemerges unfettered by income-based criteria, and builds on an idea of development that emphasizes the exchange of experiences and the search for shared solutions. From its very conception, SSC is therefore far more adapted to new multidimensional development focuses and thus better prepared to successfully respond to the current 2030 Agenda.

SSC as a strategic instrument for the 2030 Agenda

The 2030 Agenda was approved by over 150 world leaders at the Sustainable Development Summit held at U.N. headquarters in September 2015. Its

prolongado. En este contexto, y en contraste, la CSS reemerge desligada de los criterios de renta y fundamentada sobre un concepto de desarrollo que pone el énfasis en el intercambio de experiencias y en la búsqueda de soluciones compartidas. Se trata, pues, desde su propia génesis y conceptualización, de una cooperación mucho más adaptada a los nuevos enfoques multidimensionales del desarrollo y, por tanto, mejor preparada para responder exitosamente a la actual Agenda 2030.

La CSS como instrumento estratégico de la Agenda 2030

La Agenda 2030 fue aprobada por más de 150 líderes mundiales en el marco de la Cumbre de Desarrollo Sostenible celebrada en la sede de las Naciones Unidas en septiembre de 2015. Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que la componen, con sus 169 metas asociadas, estructurarán la agenda global de todos los actores que, siendo de distinta naturaleza y desde distintos ámbitos, integran y participan del Sistema Internacional de la Cooperación al Desarrollo.

Sin duda, se trata de una agenda que llega acompañada de varios hitos que marcan un punto de inflexión respecto de las que la precedieron. En primer lugar, dicha agenda posee un elevado nivel de legitimidad universal y, por primera vez de manera clara y decidida, adopta un enfoque integral del desarrollo incorporando sus tres dimensiones: la social, la económica y la ambiental. En segundo lugar, en la consecución de esta agenda se han comprometido tanto los países en desarrollo como los considerados desarrollados, algo que permite dotar de universalidad a los ODS. En tercer lugar, el proceso de su construcción ha sido un ejercicio participativo que ha involucrado a multitud de actores, desde los Gobiernos, el ámbito académico y la empresa privada hasta la sociedad civil. Finalmente, y este es un aspecto de particular relevancia en el marco de este acuerdo, la Agenda 2030 reconoce la Cooperación Sur-Sur y Triangular como un medio de implementación de los ODS. Este reconocimiento fortalece e impulsa la CSS, la cual ha ido adquiriendo una presencia cada vez más relevante en los diferentes

17 Sustainable Development Goals (SDG) and 169 associated targets will structure the global agenda of all agents that make up and participate in the International Development Cooperation System, each with its own nature and setting.

Unquestionably, this agenda comes with various landmark achievements that constitute a turning point with respect to what has gone before. First, it has a high level of universal legitimacy, and for the first time, it has clearly and decisively adopted an integral focus on development that includes its three dimensions: social, economic and environmental. Second, both developed and developing countries have committed to achieving this agenda, thus making these SDGs universal. Third, the agenda was built through participative action involving a multitude of actors from governments, academia, and the private sector to civil society. Finally, and this is a particularly relevant aspect of the agreement, the 2030 Agenda recognizes South-South and Triangular Cooperation as means of implementing SDGs. This recognition adds strength and impetus to SSC, which is becoming increasingly relevant in different international forums and conferences linked to the international development agenda.

South-South and Triangular Cooperation in recent years has the region of Latin America as one of its main protagonists, as is clearly discernible in the data presented in Chapter 3. This data not only reveals its dynamism, but also the fact that the Ibero-American region was aligned with the new 2030 Agenda even before it was approved in 2015. This is suggested by the documented correlation between the subjects addressed by SSC projects and the specific objectives of the SDGs, as well as the fact that 60% of those projects contribute to at least two SDGs at the same time.

This wealth of information allows us to grasp the dimensions and import of the SSC in which Latin America has played a leading role, year after year, characterizing and valuing the manner in which countries have mutually reinforced each other's capacities, exchanging experiences and transferring technologies that have undoubtedly contributed to the advancement and consolidation of the development processes

Joaquim Tres es especialista principal en Integración y Comercio y coordinador de Instrumentos Regionales de Integración, que incluyen la CSS y la Iniciativa de Bienes Públicos Regionales del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

Irrupción, consolidación y perspectivas de la Cooperación Sur-Sur en América Latina y el Caribe

El resurgimiento de la Cooperación Sur-Sur (CSS) está anclado al crecimiento sin precedentes del comercio, la inversión y el financiamiento Sur-Sur en la economía global. Hoy, los países del sur representan el 40 por ciento de las exportaciones mundiales (15 por ciento del comercio mundial es Sur-Sur). Además, estos países son colectivamente el destino del 48 por ciento y el origen del 30 por ciento de los flujos de la Inversión Extranjera Directa (IED). También contribuyen con el ocho por ciento de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Cuando se acordó el Plan Acción (de CSS) de Buenos Aires (1978), los países en desarrollo representaban el 22 por ciento de las exportaciones mundiales (el comercio Sur-Sur representaba solo el cinco por ciento del comercio mundial) y el 25 por ciento de las entradas de la IED.

La nueva CSS se desarrolla en un mundo verdaderamente multipolar, resultado directo del músculo económico de los países en desarrollo en la economía mundial, que desembocó, entre otros, en la creación del G-20 en el que participan tres países de América Latina. A pesar de un estancamiento del peso de la región en el comercio mundial en alrededor del seis por ciento y unos flujos comerciales y económicos intrarregionales relativamente bajos, varios países del sur se han convertido en los primeros socios económicos de países de la región. En este marco, la nueva CSS en América Latina ha irrumpido en cantidad, calidad y participación de todos los países tanto dentro como fuera de la región.

En este contexto, el *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* ha sido esencial para cuantificar y visibilizar los esfuerzos de cooperación de la región. Además, también ha sido capaz de desplegar un sistema de recolección de datos adaptado a las necesidades de los países de América Latina y el Caribe, llenando un gran vacío, que los sistemas de información de la cooperación Norte-Sur no iban a cubrir. La cuantificación de proyectos de cooperación de la región destaca los esfuerzos más allá de su valor en dólares estadounidenses, siempre un indicador limitado para capturar la contribución real de la CSS, generalmente menos cuantiosa que la Norte-Sur, dado el diferencial de precios de productos y servicios entre el Norte y el Sur y la utilización de especialistas de los sectores públicos de los países involucrados. Sin esta sistematización y visualización sería prácticamente imposible que los responsables de formular las políticas pudieran realizar análisis de oportunidades, retos y del potencial verdadero de su cooperación para contribuir al desarrollo de sus propios países y sus socios.

El crecimiento cuantitativo y cualitativo de la CSS de la región quizá requiera que el Informe muestre el impacto de desarrollo de los proyec-

tos a partir de indicadores y marcos de resultados consensuados. Un proceso de esta naturaleza fortalecería la CSS en América Latina y el Caribe, convirtiéndola en líder global en la calidad de la cooperación, aprovechando sus sinergias culturales e institucionales de la región.

Qué sucederá en la próxima década es difícil de anticipar, pero aparecen algunos indicios para cierto optimismo. La graduación de Chile y Uruguay como receptores de cooperación de los países miembros del Comité de Ayuda Oficial al Desarrollo de la OCDE en 2017 y la perspectiva de graduación de siete países más de la región ha retomado, por un lado, un debate profundo Norte-Sur sobre los límites del PIB per cápita para medir el desarrollo de los países y, por otro, representa un estímulo a la CSS. Otros indicios favorables son la hoja de ruta de cooperación entre la Alianza del Pacífico (AP) y el Mercosur, enfocada en entregables económicos y comerciales concretos, la vocación de cooperación de AP con Asia y el compromiso de la región en formar nuevas coaliciones para apuntalar un sistema multilateral inclusivo, basado en reglas consensuadas, capaz de generar bienes públicos globales y regionales que contribuyan al desarrollo.

Finalmente, es necesario destacar que la mayor contribución del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a la CSS se realiza a través de sus créditos, especialmente a las mayores economías, que hacen posible prestar a los países más vulnerables a unas tasas de interés preferenciales. Además, los créditos permiten transferir anualmente 200 millones de dólares estadounidenses a Haití y otros cien millones en cooperación técnica no reembolsable. Con la implementación de los préstamos y los proyectos de cooperación técnica, el BID ofrece conocimiento de última generación y buenas prácticas, incluyendo la generación de bienes públicos regionales liderados por los propios países y que contribuyen a un crecimiento sostenible con equidad y, por tanto, al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en 2030.

Joaquim Tres is a leading specialist in Integration and Trade, coordinator of regional integration instruments, including SSC and Regional Public Goods (RPG), an Initiative of the Inter-American Development Bank (IDB)

The Emergence, Consolidation, and Perspectives of South-South Cooperation in Latin America and the Caribbean

The resurgence of South-South Cooperation (SSC) is tied to the unprecedented growth of South-South trade, investment, and financing on the global economy. Today, southern countries constitute forty percent of worldwide exports (fifteen percent of world trade is South-South). Moreover, these countries are the collective destination of forty-eight percent and the origin of thirty percent of Foreign Direct Investment (FDI) flows. They also contribute eight percent of Official Development Assistance (ODA). When the Buenos Aires Action Plan (for SSC) was approved in 1978, developing countries constituted twenty-two percent of world exports (South-South trade was only five percent of world trade) and twenty-five percent of ODA inflow.

The new SSC is developing in a truly multipolar world—a direct result of developing countries' strength in the world economy. Among other things, this has led to the creation of the G-20, with the participation of three Latin-American countries. Despite the fact that this region's weight in world trade has bogged down at around six percent, with relatively low intraregional commercial and economic flows, various southern countries have become the leading economic partners of countries from the region. In this framework, the new SSC in Latin America has burgeoned in terms of the quantity, quality, and participation of all countries, both inside and outside the region.

In this context the *Report on South-South Cooperation in Ibero-America* has been essential to quantifying the region's cooperation efforts and making them visible. It has also succeeded in instituting a data collection system that meets the needs of Latin-American and Caribbean countries, filling a major gap that could not have been covered by North-South cooperation data systems. The quantification of the region's cooperation projects emphasizes the efforts involved, above and beyond their value in U.S. Dollars. That indicator is always limited in its capacity to convey SSC's true contribution, which is generally less expensive than its North-South equivalent, due to the price differential for products and services between North and South and the use of specialists from participating countries' public sectors. Without this systematization and visualization, it would be practically impossible for policy makers to analyze the opportunities, challenges, and true potential of their cooperation's contribution to developing their own countries and those of their partners.

The quantitative and qualitative growth of SSC in the region may require the Report to base its presentation of the impact of development projects on agreed indicators and frames of reference. A process of this nature would strengthen SSC in Latin America and the Caribbean,

making it a global leader in terms of the quality of its cooperation, and taking advantage of the region's cultural and institutional synergies.

It is difficult to predict what will happen in the coming decade, but there are reasons for a certain degree of optimism. Chile and Uruguay's graduation as recipients of cooperation by member countries of the OECD Development Assistance Committee (DAC) in 2017, and the probability that seven more countries from this region will also graduate, have reawakened the profound North-South debate as to the limitations of per-capita GDP as a measurement of national development. They also serve to stimulate SSC. Other favorable indications are the road map for cooperation between the Pacific Alliance (PA) and Mercosur, which focuses on concrete economic and commercial deliverables; PA's calling to cooperate with Asia, and the region's commitment to form new coalitions to reinforce an inclusive multilateral system based on agreed rules and capable of generating global and regional public assets that contribute to development.

Lastly, we should point out that the Inter-American Development Bank's (IDB) greatest contribution to SSC consists of credits, especially to the largest economies, that make it possible to extend loans to the most vulnerable countries at preferential interest rates. Such credits allow an annual transfer of 200 million U.S. Dollars to Haiti, along with another 100 million in non-reimbursable technical cooperation. With the implementation of loans and technical cooperation programs, the IDB offers up-to-date knowledge and good practice, including the generation of regional public assets led by the countries themselves, which contribute to sustainable and fair growth, and thus to attaining the Sustainable Development Goals in 2030.

foros y conferencias internacionales vinculadas a la agenda internacional del desarrollo.

La trascendencia de la Cooperación Sur-Sur y Triangular en estos últimos años tiene, entre uno de sus principales protagonistas, a la región de América Latina, tal y como evidencian los datos presentados en el tercer capítulo de este libro, en el que se muestra no solo su dinamismo sino también la alineación de la región con la nueva Agenda 2030, y ello incluso desde antes de su aprobación en 2015, como sugiere tanto la constatada correlación entre las temáticas de los proyectos de CSS y las metas específicas de los ODS como el hecho de que el 60% de esos proyectos contribuyeran al menos a dos ODS simultáneamente.

Este acervo nos permite dimensionar y visibilizar la CSS de la que América Latina ha sido protagonista año tras año, caracterizando y poniendo en valor el modo en que los países han fortalecido mutuamente sus capacidades, han intercambiado experiencias y han transferido tecnologías que, sin duda, contribuyen a avanzar y consolidar sus propios procesos de desarrollo. En este sentido, todo indica que este proceso de creciente protagonismo de la CSS y también de la cooperación triangular, en el marco de la Agenda 2030, tenderá a profundizarse en los próximos años, a juzgar por el interés que la comunidad internacional, del Sur y del Norte, muestra en el proceso de la Conferencia PABA+40 que conmemorará el cuarenta aniversario del Plan de Acción de Buenos Aires (PABA), uno de los hitos fundacionales de la Cooperación Sur-Sur moderna.

La CSS y el PABA+40

En el contexto actual, el espacio de negociación y evento internacional de mayor trascendencia sobre la CSS a nivel internacional, y en especial para nuestra región iberoamericana, es la Conferencia de Alto Nivel de Naciones Unidas sobre Cooperación Sur-Sur, conmemorativa de los 40 años del «Plan de Acción de Buenos Aires para la promoción y realización de la CTPD» (PABA+40) que tendrá lugar en Argentina en marzo de 2019. Las implicaciones de este proceso internacional de cuatro décadas han sido abordadas en el capítulo II de este libro.

themselves. In this sense, SSC and Triangular Cooperation's growing role in the context of the 2030 Agenda will almost certainly increase in the coming years, given the interest that the international community in both the South and the North is taking in the process of the BAPA+40 Conference. This conference, to be held in 2019, will commemorate the fortieth anniversary of the Buenos Aires Plan of Action (BAPA), one of the founding landmarks of modern South-South Cooperation.

SSC and BAPA+40

In today's context, the most important international event and space for negotiation on SSC at an international level, especially for our Ibero-American region, is the United Nations High-Level Conference on South-South Cooperation, which commemorates the 40th anniversary of the "Buenos Aires Plan of Action for Promoting and Implementing TCDC" (BAPA+40) and will take place in Argentina in March 2019. The implications of this four-decade long international process are addressed in Chapter 2.

It is important to recall that the drawing up and adoption of the BAPA was a long and constructive process carried out by a group of specialists, public servants, and authorities in a series of inter-governmental preparatory meetings over the course of five years. Its beginnings date from 1972, when the United Nations constituted the Working Group on Technical Cooperation Among Developing Countries. Two years later, the Special Unit for South-South Cooperation was formed in the framework of the UNDP. The process culminated in 1978 with the celebration of the Buenos Aires Conference, whose consensus and political support were manifest in the attendance of 138 countries represented, among others, by almost 90 ministers or vice-ministers and over 80 directors of cooperation and/or planning.

BAPA distilled the political and conceptual approaches that different developing countries had been applying since the nineteen fifties, especially with regard to the need to establish a

Es importante recordar que la elaboración y adopción del PABA fue un proceso largo y constructivo, fruto del trabajo de un grupo de especialistas, funcionarios públicos y autoridades, en el marco de reuniones intergubernamentales preparatorias llevadas a cabo durante cinco años. Su impulso data de 1972 con la constitución, en el ámbito de Naciones Unidas, del Grupo de Trabajo sobre Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo. Dos años después, se constituía la Unidad Especial para la Cooperación Sur-Sur en el marco del PNUD. El proceso culminó en 1978 con la celebración de la propia Conferencia de Buenos Aires, cuyo consenso y apoyo político queda manifiesto con la asistencia de 138 países, entre cuyos representantes se cuentan casi 90 ministros o viceministros y más de 80 directores de cooperación y/o planificación.

El espacio de negociación más relevante sobre CSS es la Conferencia de Alto Nivel del PABA+40

El PABA sintetizó muchos de los planteamientos políticos y conceptuales que se venían realizando por distintos países en desarrollo desde los años cincuenta del pasado siglo, especialmente en lo que se refiere a la necesidad de establecer un nuevo modelo de relaciones internacionales más equilibrado que reflejara los intereses de la comunidad en su conjunto. En cierta forma, el mundo se encuentra ante una coyuntura similar a la que dio origen al Plan de Acción de Buenos Aires. Aquel documento contenía afirmaciones como «el sistema internacional se encuentra en estado de efervescencia [...], las instituciones y las relaciones deben ajustarse a las nuevas realidades y a concepciones cambiantes» o «los países del mundo han formulado su exhortación del

new and more balanced model of international relations that would reflect the interests of the overall community. In a way, the current world situation resembles the one that led to the Buenos Aires Plan of Action, a document with affirmations such as “the international system is in a state of effervescence (...), the institutions and relations must adjust to new realities and changing concepts” and “the countries of the world have formulated their call for a new international economic order.” A large number of these approaches are absolutely relevant in the context of the cooperation agenda.

The most important international space for negotiation on SSC is the High-Level Conference BAPA+40

BAPA marked a before and after in the history of international cooperation. Today, we need an equivalent landmark, and the shared objective of generating it in the context of BAPA+40 requires exceptional effort by an international community whose responsibility is to take full advantage of the opportunity offered by SSC in that respect.

Challenges to continued advancement

In the context of an agenda whose explicit will is to achieve development “that leaves no one behind,” there are many challenges and opportunities

La cooperación Sur-Sur (CSS) surgió como catalizador de desarrollo a principios de la década de 1950, a medida que muchas naciones descolonizadas comprendieron los beneficios de adoptar una serie de principios y un espíritu de cooperación comunes.

Evolución de la CSS en la última década

La evolución de la CSS en la última década ha seguido en gran medida las tendencias con las que surgió a principios de la década de los cincuenta. Aunque se pusieron en práctica experimentos regionales en varias partes del mundo, la India fue uno de los primeros países en poner en marcha un programa de generación de capacidades para el Sur, en 1946. Articulada en gran medida por el trabajo de Raul Prebisch, la CSS pronto obtuvo apoyo institucional en América Latina gracias al valioso apoyo de la CEPAL. En 1974 la Asamblea General de Naciones Unidas suscribió «el establecimiento de una unidad especial dentro del Programa de Desarrollo de Naciones Unidas para promover una cooperación técnica entre países en desarrollo». Con la suscripción, también por parte de Naciones Unidas, del PABA para «promover y realizar la cooperación técnica de países en desarrollo» en 1978, la Unidad Especial se fortaleció lo suficiente para completar su principal cometido, expresado en el PABA. A continuación, pasó a llamarse UNOSSC, por sus siglas en inglés. De manera similar, la Comisión del Sur que se formó con el apoyo de países en desarrollo condujo a la creación del Centro del Sur, en 1995. El Centro del Sur proporciona asesoramiento táctico y apoyo técnico y de otro tipo a organismos del Sur tales como el Grupo de los 77 (G-77) y China y el Movimiento de Países No Alineados (MNOAL). Es indudable que en la última década la CSS se ha convertido en uno de los agentes más importantes en el ámbito de la cooperación y el desarrollo. Es importante señalar que todos los países en desarrollo participan de la CSS, que ha dejado de ser sinónimo de unas pocas naciones del Sur. La pluralidad y la endogeneidad son dos rasgos centrales de la CSS. Incluso Naciones Unidas y otras organizaciones multilaterales asociadas a ella son conscientes de las bondades de la CSS, lo que ha conducido a la institucionalización de la misma en varios de sus organismos.

El Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica

El *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* se publica desde 2007 y su importancia puede deducirse del hecho de que no existe ni una arquitectura formal de desarrollo internacional ni un marco institucional global para la cooperación para el desarrollo. El informe también ha sido crucial en estos años a la hora de presentar la realidad

de la cooperación para el desarrollo hecha mediante la CSS, donde el compromiso y la financiación real y la financiación de los proyectos de cooperación al desarrollo pueden ser computados desde la perspectiva tanto de los oferentes como de los receptores. Igualmente crucial es la naturaleza multimodal de los proyectos y actividades puestos en práctica en toda la región iberoamericana.

El informe realizado por la SEGIB podría reforzarse mediante la recopilación de datos empíricos que capturen la regionalización de una manera más científica. Además, actividades estrictamente comerciales como el turismo y la pesca pueden contextualizarse de acuerdo a los principios de la CSS y/o ignorarse por completo. Asimismo, puede contemplarse una modalidad concesional que dé al informe una naturaleza más holística.

El papel del RIS

Sería un gran honor conectar el Sistema de Investigación e Información para Países en Desarrollo (RIS por sus siglas en inglés) con esta interesantísima publicación. Además de fortalecer la red existente de *think tanks* de países sur (NeST por sus siglas en inglés) y las instituciones académicas que buscan una comprensión profunda de la CSS, el RIS aspira a participar en la ampliación de la citada red mediante la incorporación de nuevos socios y el establecimiento de un diálogo continuo y eficaz con ellos, siempre respetando la pluralidad de ideas que comparten. Este tipo de interacciones se basan en la aceptación de los principios innegociables de la CSS, a saber: enfoque de demanda, ausencia de condicionalidades, beneficio mutuo y no injerencia, entre otros.

Además, el RIS está comprometido con el desarrollo de una narrativa de la CSS que recoja sus matices desde una óptica del Sur. Algunos de los puntos de investigación que han de abordarse con rigor en el futuro cercano son:

- **Mapeo de conceptos de CSS, tendencias, evaluación de impacto y marcos de evaluación.** Esta área de investigación identificará necesidades regionales; prioridades e iniciativas existentes de CSS; sistemas de monitoreo, seguimiento y evaluación, al tiempo que estimará el potencial de los esfuerzos coordinados en el desarrollo de un sistema de CSS.
- **Evolución del impacto de la CSS.** Esta área de investigación aspira a desarrollar un marco innovador para la evaluación del impacto de la CSS. A partir de estudios de campo realizados en varios países, el nuevo marco de evaluación se aplicará para valorar el desempeño e impacto de la CSS en algunos sectores como la agricultura, la salud pública, la educación y el comercio Sur-Sur y la construcción de infraestructuras.

South-South Cooperation (SSC) emerged as a catalyst for development in the early 1950s, as many decolonized nations realized the benefits of adopting a common set of principles and spirit of cooperation.

Evolution of SSC in the last decade

The evolution of SSC in the last decade has largely followed the trends with which it began. Regional experiments were carried out in various parts of the world, and India was one of the first countries to launch a capacity-building program for the South, in 1946. Articulated to a large extent by the work of Raul Prebisch, the SSC soon obtained institutional support in Latin America with the valuable support of the Economic Commission for Latin America (ECLAC). In 1974, the General Assembly of the United Nations drafted “the establishment of a special unit within the United Nations Development Program to promote technical cooperation among developing countries.” With the signing, also by the United Nations, of the Buenos Aires Action Plan (BAPA) to “promote and carry out technical cooperation in developing countries” in 1978, the special unit was strengthened sufficiently to complete its main mission, expressed in the BAPA. Next, the special unit was renamed the United Nations Office for South-South Cooperation (UNOSSC). Similarly, the Southern Commission that proposed support to developing countries led to the creation of the Southern Center in 1995. Southern Center provides tactical advice and technical and other support to organizations in the South, such as the Group of 77 (G-77), China, and the Movement of Non-Aligned Countries (MPNA). Without a doubt, in the last decade the SSC has become a relevant agent in the field of cooperation and development. It is important to note that all developing countries participate in SSC, which is no longer synonymous with just a few nations of the South. Plurality and endogeneity are two central features of SSC. Even the United Nations and other multilateral organizations associated with it are aware of the benefits of the SSC, which has led to the institutionalization of several organizations.

The report

The Ibero-American report on the SSC has been published since 2007 and its importance can be deduced from the fact that there is neither a formal international development architecture nor a global

institutional framework for development cooperation. The Report has also been crucial in these years when presenting the reality of development cooperation made possible by the SSC, where the commitment and the actual financing of development cooperation projects can be computed from the point of view of the supplying and receiving countries. Equally singular is the multimodal nature of the projects and activities put into practice throughout the Ibero-American region.

The report of the Ibero-American General Secretariat (SEGIB) could be reinforced through the collection of empirical data that capture the project’s regionalization in a more scientific manner. In addition, strictly commercial activities such as tourism and fishing can be contextualized according to the principles of the SSC and/or ignored completely. Likewise, a concession modality that gives the report a more holistic nature can be contemplated.

The role of my organization

For my organization, Research and Information System for Developing Countries (RIS), it is a great honor to collaborate in this very interesting publication. In addition to supporting the existing network of think tanks in southern countries (NeST) and academic institutions seeking an in-depth understanding of SSC, RIS aims to participate in the expansion of the aforementioned network by incorporating new partners and the establishment of a continuous and effective dialog with them, of course respecting the plurality of ideas they share. These types of interactions would be a consequence of the recognition of the non-negotiable principles of the SSC, namely: that they are actions that respond to specific, non-conditional, beneficial demands for the partners and that do not interfere with others.

In addition, RIS is committed to developing a story of SSC that collects its nuances seen with eyes of the South. Some of the research points that have to be dealt with rigorously in the near future are:

- **Mapping of concepts, trends, impact evaluation, and evaluation frameworks:** This research area will map regional needs; priorities and initiatives of the SSC; valuation, monitoring and evaluation systems, as well as the estimation of the potential for concerted efforts for the development of a SSC system.

- **Impact assessment of the SSC:** This research area aims to develop an innovative framework for impact assessment of SSC. With field studies carried out in different countries, the new assessment/evaluation framework will be applied to the performance and impact of SSC in a few sectors such as agriculture, public health, education, and South-South trade and infrastructure construction.

nuevo orden económico internacional». Buena parte de estos planteamientos tiene absoluta vigencia en el contexto de la agenda de cooperación.

El PABA representó un antes y un después en la historia de la cooperación internacional. Hoy necesitamos un hito equivalente, y el objetivo compartido de generarlo en el marco del PABA+40 requiere de un esfuerzo excepcional de una comunidad internacional que tiene ante sí la responsabilidad de aprovechar la oportunidad que para ello le brinda la CSS.

Desafíos para seguir avanzando

En el marco de una agenda cuya voluntad explícita es lograr un desarrollo «que no deje a nadie atrás», son muchos los desafíos y oportunidades de mejora que tenemos por delante. En este sentido, dada la naturaleza de la CSS, y tomando en cuenta los rasgos más distintivos, algunos de ellos incluso estructurales, de nuestra región, los retos siguientes se nos presentan con un marcado carácter estratégico:

- **El financiamiento de la agenda para el desarrollo.** A pesar de los importantes avances que tuvieron lugar en 2015 durante la III Conferencia Internacional sobre Financiación al Desarrollo celebrada en Addis Abeba, la financiación de la agenda del desarrollo que emana de las definiciones de la Agenda 2030 y sus ambiciosas metas es un desafío titánico para la comunidad internacional. En ese sentido y ante este desafío de asegurar la movilización de recursos domésticos, la CSS en temas impositivos es un área central que se espera lo sea aún más en los próximos años. Las experiencias impulsadas en estos años se refieren, por ejemplo, a la colaboración e intercambio de información entre países para reducir la evasión transfronteriza y restringir los denominados «paraísos fiscales» o al fortalecimiento de la institucionalidad nacional para reducir la informalidad y construir sistemas impositivos más universales e igualitarios. Este ámbito de colaboración está llamado a crecer y a ser clave en una agenda de los ODS que nos interpela a la acción colectiva y a la construcción de bienes públicos globales en

for improvement ahead of us. In this sense, given the nature of SSC and our region's most distinctive features, some of which are even structural; the following challenges stand out for their markedly strategic character:

- **Financing the development agenda.** Despite the important advances that took place in 2015 during the Third International Conference on Financing for Development held in Addis Ababa, the financing of the development agenda emanating from the definitions of the 2030 Agenda and its ambitious goals remains a titanic challenge for the international community. In the context of this challenge to insure the mobilization of domestic resources, in tax terms, SSC is a central area and it will hopefully become even more so in the coming years. The initiatives implemented in these years address, for example, collaboration and information exchanges among countries to reduce cross-border tax evasion and limit so-called “tax havens” and the strengthening of national institutions to reduce unreliability and construct more universal and fair revenue systems. This collaborative setting is destined to grow and play a key role in an SDG agenda that calls for collective action and the construction of global public assets to combat, for example, climate change, which will require truly collaborative financing actions among countries and even regions. These can clearly draw on previous SSC experiences.
- **Equality and gender.** A central challenge faced by the international community in general and Ibero-America in particular is the reduction of inequalities from all possible perspectives. And every advance in the reduction of inequality, both on a domestic level in each country and for the overall international community, calls for a corresponding reduction of the gender inequality that affects half of the planet's population. SSC has a double line of action to address this challenge. First, the execution of South-South or Triangular Cooperation projects focused directly on this matter. In fact, there are already experiences that offer knowledge on national advances in

la lucha, por ejemplo, contra el cambio climático, algo para lo que se requerirá acciones de financiación verdaderamente colaborativas entre países e incluso regiones, y que pueden claramente inspirarse en experiencias previas en CSS.

- **Igualdad y género.** Un reto central que afronta la comunidad internacional en general, e Iberoamérica en particular, es el de contribuir a reducir las desigualdades desde todas sus posibles perspectivas. Y todo avance en la reducción de la desigualdad, tanto de los países a nivel interno como de la comunidad internacional en su conjunto, requiere de avanzar a su vez en la reducción de la desigualdad de género que afecta a la mitad de la población del planeta. La CSS cuenta con una doble vía de acción para hacer frente a este reto. Por un lado, la ejecución de proyectos, tanto de Cooperación Sur-Sur como Triangular, que pongan el foco en esta materia. De hecho, ya existen experiencias que permiten aprender de los avances nacionales para abordar los principales desafíos de la región que impulsan el emprendimiento femenino y el acceso al empleo decente (claves para el empoderamiento económico de las mujeres), promueven el incremento de la participación política o impulsan la lucha contra la violencia hacia las mujeres y tratan tanto la prevención como la atención integral a las víctimas. Por otro lado, se presenta el reto de continuar avanzando en la incorporación del enfoque de género de manera transversal en todas las actividades de CSS emprendidas por los países, independientemente de la temática sectorial que aborden los proyectos. Así como en la Agenda 2030 uno de los ODS versa de manera específica sobre la igualdad de género, la perspectiva de género está presente de manera transversal en todos los demás ODS. Es por ello que la CSS, en su dimensión social, económica y medioambiental orientada a la consecución de dichos Objetivos debe apostar por una visión que incorpore a las mujeres como agentes de desarrollo y las visibilice como actores de CSS, velando así por garantizar sus derechos y contribuyendo a reducir la desigualdad.
- **Igualdad y población con derechos vulnerados.** En esa misma línea, «no dejar nadie atrás» significa que uno de los retos que se impone es

handling the region's main challenges by fostering female entrepreneurship and access to decent employment (both key to the economic empowerment of women), promoting an increase in their political participation, and encouraging the eradication of violence toward women through both prevention and integral attention to victims. Second, the challenge of continuing to move forward with efforts to include a gender focus across all areas of SSC activity undertaken in countries, regardless of the subject or sector they address. One of the SDGs in the 2030 Agenda directly addresses gender equality, but the gender perspective is present across all of the other SDGs as well. That is why, in its social, economic, and environmental approaches to the attainment of those SDGs, SSC must support a view that includes women as agents for development and visible SSC actors, insuring their rights and contributing to the reduction of inequality.

- **Equality and populations with violated rights.** In the same vein, “leaving no one behind” signifies that one of the challenges to be addressed is reducing inequality and ending rights violations for people of African descent, indigenous peoples, and those with disabilities whose socioeconomic welfare indicators in the Ibero-American region are significantly below general averages for the rest of the population. SSC projects linked to universal social policies—for example, in health or education—benefit all population groups, and while actions that specifically target groups with violated rights have been identified, the attention given to these peoples must be improved. Data suggests that SSC projects registered in this decade whose titles specify central objectives that include favoring populations with disabilities or of African or indigenous descent constitute only slightly more than one percent of all those registered during that time period (85 projects out of a total of over 7,400).
- **Cities and local governments.** Since the beginning of the present decade, and for the first time in the history of humanity, there are more people living in urban surroundings

Cooperación Sur-Sur y acción colectiva global

En los últimos diez años ha habido una serie de cambios significativos a escala global. En primer lugar, los desafíos globales son cada vez más complejos y apremiantes. Existe una demanda creciente de acciones colectivas eficaces en, por ejemplo, asuntos de seguridad, consecuencias del cambio climático, movimientos migratorios y enfermedades. Los grandes problemas de la actualidad tienen, en su mayor parte, una dimensión transfronteriza. Al mismo tiempo, es bastante difícil organizar acciones globales colectivas que les den respuesta. El Acuerdo de París sobre cambio climático (2015) y la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, con sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), de 2015, fueron ocasiones propicias para un enfoque global en la resolución de problemas. Si analizamos en retrospectiva ambos acuerdos, hemos de reconocer que fueron, con toda probabilidad, una efímera «ventana de oportunidad».

En segundo lugar está la cuestión de la cooperación y el poder político. Es bien sabido que el sistema internacional ha sustituido un orden mundial bipolar por el pluralismo o la multipolaridad. También existe amplio consenso respecto a que las potencias emergentes y países de renta media (PRM) deberían asumir grados más altos de responsabilidad y una mayor co-determinación. Muchas potencias emergentes y países de renta media o PRM ya están contribuyendo de distintas maneras a la resolución global de problemas. Por ejemplo, países como Brasil y China están participando de manera significativa en el área de Naciones Unidas dedicada a las misiones de paz.

La cooperación Sur-Sur (CSS) es un ámbito altamente relevante en la colaboración regional y global. En los últimos diez años, la CSS ha aumentado sus niveles de innovación y su visibilidad. En realidad no se trata de algo nuevo, puesto que ya estaba en la agenda de la primera gran conferencia afro-asiática (la conferencia de Bandung) celebrada en 1955. Sin embargo, en términos de volumen, visibilidad y aportaciones conceptuales, los últimos diez años han sido determinantes. Países socios, por ejemplo, en África, ven la CSS como una importante innovación.

Al mismo tiempo, la CSS supone un desafío a los países «donantes tradicionales» de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y tiene un ideario propio el cual aún no ha sido armonizado. Sin embargo, está bastante claro que los conceptos de la CSS van mucho más allá del enfoque de la OCDE y su Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Por ejemplo, el papel del sector privado a menudo tiene gran relevancia en el contexto de la CSS. La labor de la OCDE en el marco del Apoyo Oficial Total para el Desarrollo Sostenible (TOSSD, por sus siglas en inglés) en los últimos dos años puede ser vista como una respuesta al nuevo modelo de la CSS.

Cooperación Sur-Sur entre países iberoamericanos

Los países iberoamericanos son un grupo clave dentro de la CSS. México y Brasil llevan muchos años desempeñando un papel importante; algunos países incluso cuentan con instituciones especializadas a cargo de la CSS (por ejemplo, AMEXCID). Es interesante observar que los países iberoamericanos participan en varias plataformas de «clubes de gobernanza» tales como BRICS (que incluye a Brasil) e IBSA (que incluye también a Brasil), el G20 (donde están Argentina, Brasil y México) y la OCDE (Chile y México). Esta presencia refleja una diversidad de perspectivas en el abordaje de asuntos globales, incluida la CSS. Al mismo tiempo, también hay una fuerte identificación regional. El *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* fue una publicación insignia que también está propiciando animados debates en torno a la CSS, fortaleciendo así la CSS Regional. La próxima celebración de la Conferencia conmemorativa del 40 aniversario de la aprobación del Plan de Acción de Buenos Aires (PABA), en marzo de 2019, es de carácter global y tiene un potencial adicional para fortalecer aún más la identificación regional con la CSS.

¿Normas y estándares globales en la cooperación para el desarrollo?

El diálogo es fundamental en la resolución global de problemas. La agenda 2030 y sus ODS requieren alianzas eficaces. Existen en paralelo tipos distintos de cooperación, principalmente la CSS y la AOD. Es importante que se haga un trabajo analítico en profundidad de los distintos modelos de cooperación, con el fin de comprender mejor la economía política de los actores participantes (oferentes y receptores de cooperación para el desarrollo, etc.), así como de posibles enfoques para aumentar el impacto de la cooperación. Crece la necesidad de incluir, desde el primer momento, perspectivas distintas en nuestra labor de análisis. La «investigación transformativa» y el «asesoramiento sobre políticas transformativas» deberían incluir a expertos de ámbitos distintos. Sería deseable la participación de investigadores de países tanto del «Norte» como del «Sur». El German Development Institute/Deutsche Institut für Entwicklungspolitik (DIE) o Instituto alemán para el desarrollo puede, en colaboración con nuestros socios (en especial aquellos del Sur Global) facilitar y promover dicho diálogo.

South-South Cooperation and Global Collective Action

There have been a number of significant changes on a global scale over the past ten years. Firstly, global challenges are becoming even more complex and pressing. There is an increasing demand for effective global collective action on, for instance, security issues, the consequences of climate change, migration movements, and diseases. Nowadays, most important challenges have a strong cross-border dimension. At the same time, it is quite difficult to organize global collective action in response. The Paris Climate Agreement (2015) and the 2030 Agenda for Sustainable Development with its 17 Sustainable Development Goals (SDGs) (2015) were positive occasions for a global problem-solving approach. Looking back at those two agreements, we need to recognize that this was probably just a brief “window of opportunity.”

Secondly, a further dimension is the question of cooperation and political power. It is common knowledge that the international system has abandoned a bipolar world order in favor of pluralism, or multipolarity. A broad consensus also exists with regards to how rising powers and middle-income countries (MICs) in a viable multipolar system should receive increased levels of responsibility and greater co-determination. Many rising powers and other MICs are already contributing in many ways to global problem-solving. For example, in the area of UN peacekeeping missions, countries such as Brazil and China are significantly engaged.

South-South cooperation (SSC) is a highly relevant field for regional and global engagement. SSC has become an innovative and much more visible field of cooperation in the last ten years. It is not really new, since it was already on the agenda of the first large-scale Asian-African conference (the Bandung Conference) in 1955. However, in terms of volume, visibility, and conceptual inputs, the last ten years have marked a significant phase. Partner countries, for example in Africa, look to SSC as an important innovation.

At the same time, SSC is a challenge to “traditional donors” of the Organization for Economic Co-operation and Development (OECD) and is based on its own conceptual ideas, which have not yet been harmonized. However, it is quite clear that SSC concepts go well beyond the OECD approach of official development assistance (ODA). For instance, the role of the private sector is often highly relevant in the context of SSC. The OECD’s work on Total Official Support for Sustainable Development over the last couple of years can be looked at as a response to the emerging model of SSC.

Ibero-American countries are among the key group of SSC providers. Mexico and Brazil have been playing an important role for many years; some providers even have a specialized institution in charge of SSC services (e.g., AMEXCID). Interestingly, Ibero-American countries are engaged in several “club governance” platforms, such as BRICS (which includes Brazil) and IBSA (which includes Brazil), the G20 (which includes Argentina, Brazil, and Mexico), and the OECD (Chile and Mexico). Those memberships indicate a diversity of perspectives on global topics, including SSC. At the same time, there is also a strong regional identification with this topic. The *Report on South-South Cooperation in Ibero-America* is an important flagship publication that is also contributing to lively debates on SSC, and thereby strengthening the regional SSC. The upcoming Buenos Aires Plan of Action (BAPA+40) conference (in March 2019) is global in nature with an additional potential to further strengthen regional identification with SSC.

Global norms and standards on development cooperation?

Dialogue on global problem-solving is important. The 2030 Agenda and its SDGs require effective partnerships. Different types of development cooperation—mainly SSC and ODA—exist in parallel. Profound analytical work on different cooperation approaches is important in order to attain a better understanding of the political economy of involved actors (development cooperation providers and recipients, etc.) and possible approaches to increase the impact of cooperation. Increasingly, there is a need to include in our analytical work different perspectives from the very beginning. “Transformative research” and “transformative policy advice” should include experts from different backgrounds. One element should be the involvement of researchers from “Southern” and “Northern” countries. The German Development Institute/Deutsches Institut fuer Entwicklungspolitik (DIE) can—with our partners (especially from the Global South)—jointly facilitate and contribute to those dialogues.

reducir la desigualdad y acabar con la vulneración de derechos de la población afrodescendiente, indígena o con discapacidad que, en el caso de la región iberoamericana, registra indicadores de bienestar socioeconómico significativamente más bajos que los promedios generales del resto de la población. Los proyectos de CSS vinculados a políticas sociales universales, por ejemplo, en salud o educación, benefician a todos los grupos poblacionales. Y aunque se identifican acciones específicamente «focalizadas» en grupos con derechos vulnerados, el aumento de atención hacia esta población debe ser mejorado. A modo ilustrativo, aunque no concluyente, los datos sugieren que la proporción de proyectos de CSS registrados en esta década que tiene entre sus objetivos centrales (especificados en sus títulos) favorecer a población en situación de discapacidad, afrodescendientes o indígenas, apenas supera el 1% del total registrado en esta década (85 proyectos en sobre un total de más de 7.400).

- **Ciudades y gobiernos locales.** Desde el inicio de esta década, por primera vez en la historia de la humanidad hay más personas viviendo en entornos urbanos que en zonas rurales, y este es un fenómeno particularmente pronunciado en Iberoamérica. Los desafíos que enfrentan las grandes ciudades para alcanzar un desarrollo equitativo e incluyente a nivel territorial con sustentabilidad, las constituye en protagonistas centrales del cumplimiento de la Agenda 2030. En estos últimos años, los actores públicos de las metrópolis y las regiones han desarrollado innumerables soluciones exitosas a los desafíos actuales en cuestiones como acceso al agua potable, el uso eficiente de la energía, el transporte sostenible, la reducción de la contaminación y una mayor cohesión territorial. Esto constituye un acervo de capacidades potenciales para la CSS en estas materias de enorme envergadura y valor. Aun así, la proporción de CSS descentralizada a nivel de las agencias nacionales o entidades de cooperación de los países iberoamericanos tiene todavía margen de mejora y, sin duda, mucho potencial para contribuir a la consecución de la Agenda 2030.

than in rural zones, and this phenomenon is particularly pronounced in Ibero-America. The challenges faced by large cities seeking to achieve sustainable, equitable, and inclusive development at a territorial level places them in a leading position to fulfill the 2030 Agenda. In recent years, public actors in major cities and regions have developed innumerable successful solutions to current challenges in matters such as access to potable water, efficient energy use, sustainable transportation, the reduction of contamination, and greater territorial cohesion. Together, these solutions constitute an enormously broad and valuable body of potential capacities for SSC in those areas. Nonetheless, the proportion of decentralized SSC at the level of national cooperation agencies or organisms in Ibero-American countries still has room for improvement and, unquestionably, much potential to contribute to the achievement of the 2030 Agenda.

- **Universities and civil society.** The 2030 Agenda is conceived as a multi-actor agenda in which everyone, no matter what their nature, can contribute to development. This assigns a central role to actors such as universities and civil society, whose potential was not sufficiently considered or exploited in earlier agendas. The SSC developed among different public universities of the south is significant and longstanding in that sense, despite the relative paucity of official international statistics about it. It is thus a challenge unto itself to gain more and better knowledge of how they work, and to more fully include them through multi-actor alliances. At the same time, one of SSC's main characteristics has always been its manner of fostering the transfer of knowledge and technologies held mainly by public institutions that develop their respective policies in each area of their respective countries. Therefore, the individuals who actually transfer those capacities in the context of SSC initiatives and projects are almost all public servants or technical personnel who generally do not receive specific payment for that work. This approach poses certain difficulties when

- **Universidades y sociedad civil.** La Agenda 2030 está concebida como una agenda multiactor en la que todos, con independencia de su naturaleza, tienen cabida para contribuir al desarrollo. Esto otorga protagonismo a actores como las universidades y la sociedad civil, cuyo potencial no había sido suficientemente tenido en cuenta ni aprovechado en las agendas anteriores. En el caso de las primeras, la CSS que desarrollan entre sí las diferentes universidades públicas del Sur es significativa y de largo data, a pesar de que está escasamente registrada en las estadísticas internacionales oficiales, constituyendo un reto en sí mismo el conocer más y mejor de qué manera están trabajando e incorporarlas en mayor medida a través de alianzas multiactor. Por otro lado, la CSS siempre se ha caracterizado por fomentar principalmente la transferencia de conocimiento y tecnologías atesoradas en los saberes de las instituciones públicas que desarrollan las respectivas políticas en cada área de sus respectivos países. Por tanto, quienes transfieren esas capacidades en el marco de iniciativas y proyectos de CSS son, en su enorme mayoría, personal técnico y funcionarios públicos que, en general no reciben remuneraciones especiales por esta labor. Esta dinámica, plantea ciertas dificultades a la hora de incorporar actores de la sociedad civil como protagonistas de estos procesos, para lo que se requerirá avanzar en mecanismos innovadores de gestión y financiamiento para poder superar en parte estos limitantes, constituyendo este uno de los desafíos más relevantes para la CSS de nuestra región en la próxima década.

Son muchos los retos estratégicos que plantea el abordaje de esta nueva Agenda para el Desarrollo. Sin embargo, en este nuevo escenario, la naturaleza y la fortaleza de la CSS la convierten en una herramienta con un gran potencial, clave en la superación de estos desafíos. Ya se registran pasos en esa dirección, los países han ampliado sus ámbitos de actuación en esta materia y han fortalecido e incrementado este trabajo conjunto, pero aun así hay margen de mejora. El principal desafío será aprovechar al máximo y con efectividad todo el potencial que ofrece la CSS.

actors from civil society are brought into the equation as protagonists of these processes. It is therefore necessary to generate innovative management and financial mechanisms to partially overcome those limitations, and that will be one of the most relevant challenges for SSC in the coming decade.

The strategic challenges posed by this new Development Agenda are innumerable, but in this new scenario, the nature and power of SSC make it a tool with great potential, and a key element for meeting those challenges. There have already been steps in that direction, as countries have widened their areas of activity, strengthening and increasing this collective undertaking. Nonetheless, there is still room for improvement. The main challenge will be taking maximum advantage of all of SSC's potential in the most effective way.

The challenge of strengthening SSC itself

SSC must grow even stronger if it is to play a greater role in the successful attainment of the 2030 Agenda. In that same sense, BAPA+40 has to be a new landmark for change on the development cooperation stage. It is therefore essential to consider both the need to reinforce national cooperation systems and to take advantage of the potential offered by Triangular Cooperation.

On one hand, the capacity of countries to carry out SSC stems from a combination of factors: their knowledge, experience, solutions, and technological adaptations, but also their institutional capacities to transfer those factors to other countries. A central element in explaining a country's performance in the area of SSC is therefore the construction, strengthening, and coordination of a true national cooperation system that revolves around its responsible and guiding organizations, be they foreign ministries or cooperation agencies. Both academia and the policy-making experience built up in

Un Informe de Cooperación Sur-Sur para África

La Cooperación Sur-Sur y Triangular está ganando paulatinamente protagonismo en el escenario global, y también en el paisaje africano de la cooperación al desarrollo. Así lo ha observado la Agenda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la Agenda 2063 de la Unión Africana y el Plan de Acción de Addis Abeba (AAAA). En un contexto de transformaciones sin precedentes de los roles económicos y políticos de las potencias del Sur, los países africanos se han esforzado por aprovechar las oportunidades del crecimiento económico y de la influencia de grandes países en desarrollo mediante el establecimiento de partenariados Sur-Sur-Sur.

Este tipo de acuerdos no son un fenómeno nuevo en África. Desde los años cincuenta estos partenariados de origen político fueron evolucionando hacia relaciones de carácter económico. Hasta el día de hoy que, de manera global e inclusiva, complementan la cooperación Norte-Sur. Por un lado, representan un mecanismo clave para alcanzar las agendas globales, continentales y nacionales de desarrollo, y por otro, son un medio para promover la voz de África y asegurar un equilibrio, una representatividad y un poder de negociación adecuados en los debates y foros mundiales.

El Informe de CSS en Iberoamérica, un referente para la CSS africana

El ritmo de la agenda de cooperación Sur-Sur, con sus nuevos tipos de alianzas, sus nuevos actores y su amplio abanico de modalidades de cooperación, no está siendo acompañado de una debida capitalización y codificación de toda la información que genera. Particularmente, en el continente africano, tenemos una idea muy vaga e incompleta de su alcance, de sus resultados, así como de las lecciones aprendidas de las experiencias existentes. Si comenzáramos a generar información periódica a través de informes y procesos similares a los iniciados hace ya diez años en Iberoamérica, como el *Informe de Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* de SEGIB, creemos que este proceso no solo brindaría la oportunidad de mejorar la gestión general de CSS en el continente, sino que facilitaría el diálogo para mejorar la colaboración, la integración y las alianzas entre los países de una región. Contribuyendo todo ello a maximizar los resultados de desarrollo hacia las agendas 2030 y 2063.

Es por todo ello que, con la colaboración de SEGIB y en partenariatado con NEPAD, estamos actualmente poniendo en marcha el proceso de elaboración del primer *Informe de Cooperación Sur-Sur Regional*, que será aprobado por la Unión Africana y presentado en la reunión de PABA+40 en marzo de 2019 en Buenos Aires.

El PNUD y el futuro de la CSS en África

En los últimos años, los países emergentes de otras regiones han sido los principales protagonistas de los acuerdos de cooperación Sur-Sur en África. Tal y como constatamos en el *Informe la Cooperación Sur-Sur en África Subsahariana*, el concepto de CSS para muchos actores de desarrollo estaba limitado a acuerdos con estos países, principalmente China, India y Brasil. Sin embargo, en los últimos años ha ido surgiendo una tendencia de cooperación Sur-Sur intraafricana, anclada en conceptos históricos propios del panafricanismo, que creemos debe ser promovida con mayor intensidad. Este concepto de CSS intraafricana podría facilitar la integración regional y promover los cambios transformacionales de los que habla la Agenda 2063.

Desde el centro regional del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en Addis Abeba, a través de las oficinas del PNUD presentes en toda la región, tenemos el privilegio de estar involucrados en las innovadoras iniciativas de desarrollo llevadas a cabo por los países africanos. Y hemos podido observar que, en este contexto nuevo de agendas de desarrollo globales, es necesario que estos países sistematicen sus buenas prácticas de desarrollo y se preparen para exportarlas y compartirlas con sus socios africanos, así como con otras regiones, de manera que se conviertan en líderes en desarrollo a nivel mundial. Por ello, a través del Proyecto Regional de Cooperación Sur-Sur, estamos apoyando el rol de estos países como países emergentes y socios globales. Ponemos a su disposición, tal y como lo sugería ya el PABA, las herramientas y los sistemas para la creación de estos partenariados. Asimismo, estamos prestando servicios de asesoramiento sobre políticas nacionales para la creación de unidades de cooperación Sur-Sur que lideren este proceso estratégico en el seno de los gobiernos.

A South-South Cooperation Report for Africa

South-South and triangular cooperation are gradually acquiring a leading role on the international stage, and also in the African context of development cooperation. This has been observed in the Sustainable Development Goals (SDG) Agenda, as well as the African Union's Agenda 2063 and the Addis Ababa Action Agenda (AAAA). In the context of unprecedented changes in the economic and political roles of southern powers, African countries have striven to take advantage of economic growth opportunities and the influence of major developing countries to establish South-South-South partnerships.

These types of agreements are not new in Africa where, since the nineteen fifties, such partnerships of political origin have evolved into economic relations. Today, they complement North-South cooperation in a global and inclusive manner. First, they have become a key mechanism for attaining global, continental, and national development agendas. Second, they constitute a means for promoting Africa's voice and insuring the equilibrium, representativity, and negotiating power needed for participation in world-level debates and forums.

The Report on SSC in Ibero-America, a Referent for African SSC

The rhythm of the South-South cooperation agenda, with its new types of alliances, new actors and wide variety of forms of cooperation, is not being accompanied by the necessary capitalization and codification of all the information it generates. On the African Continent, in particular, we have a very vague and incomplete idea of its extent and results, as well as the lessons to be learned from existing experiences. It is our belief that if we were to generate periodic information on reports and processes similar to those begun ten years ago in Ibero-America, such as SEGIB's *Report on South-South Cooperation in Ibero-America*, this would not only allow us to improve the overall management of SSC on the continent; it would also facilitate dialogue to improve collaboration, integration, and alliances among countries in the same region. All of this would help maximize the results of development towards the 2030 and 2063 agendas.

UNDP and the Future of SSC in Africa

In recent years, emerging countries in other regions have been the main protagonists of South-South Cooperation agreements in Africa. As we saw in the *Report on South-South Cooperation in Sub-Saharan Africa*, for many development actors, the concept of SSC was limited to agreements with those countries—mainly China, India, and Brazil. However, in recent years we have witnessed the emergence of a tendency toward intra-African South-South Cooperation anchored in historical concepts belonging to pan-Africanism, which we believe should be promoted with greater intensity. This concept of intra-African SSC could facilitate regional integration and promote the transformational changes mentioned in the 2063 Agenda.

From the Regional Service Center of the United Nations Development Program (UNDP) in Addis Ababa, through UNDP offices throughout the region, we have the privilege of being involved in the innovative development initiatives being carried out by African countries. We have been able to observe that in this new context of global development agendas, it is necessary for those countries to systematize good development practices and prepare themselves to export and share them with their African partners, as well as other regions, in order to become development leaders on a global level. Therefore through the Regional South-South Development Project, we are supporting these country's role as emerging countries and global partners. As suggested in BAPA, we are making available to them the tools and systems necessary for creating those partnerships. We are also offering advice on national policies for the creation of South-South Cooperation units to lead this strategic process within governments.

La CSS debe ahondar en su propio fortalecimiento para así adquirir un mayor protagonismo en la consecución de la Agenda 2030. Asimismo, el PABA+40 ha de ser un nuevo hito de cambio de la escena de la cooperación al desarrollo. En este sentido, se torna imprescindible hablar tanto de la necesidad de fortalecer los sistemas nacionales de cooperación como de aprovechar el potencial que ofrece la Cooperación Triangular.

En efecto, por un lado, las posibilidades de los países para hacer CSS nacen de una combinación de factores: de sus saberes, experiencias, soluciones y adaptaciones tecnológicas, pero también de sus capacidades institucionales para transferir las mismas a otros países. Por ello, la construcción, el fortalecimiento y la coordinación de un verdadero sistema nacional de cooperación que gire en torno a las entidades responsables o rectoras, sean estas direcciones de las Cancillerías o Agencias de Cooperación, constituye una variable central para explicar el desempeño de un país en materia de CSS. Tanto el ámbito académico como la experiencia de *policy making* acumulada en Iberoamérica demuestran que estos elementos institucionales son determinantes para dar cuenta de la cantidad y calidad de proyectos de CSS que se pueden desarrollar. Generar, sistematizar y transferir conocimiento mediante mecanismos de gestión de la cooperación eficientes y sostenibles son capacidades tan necesarias como difíciles de construir, pues toman su tiempo y demandan recursos materiales y humanos de forma intensiva. Resulta entonces estratégico contar con sistemas nacionales que permitan a estas entidades de cooperación identificar, procesar y transmitir experiencias exitosas cuando estas le sean demandadas por sus contrapartes. En este sentido, instrumentos desarrollados en el espacio iberoamericano como el PIFCSS constituyen aportes muy relevantes para afrontar exitosamente estos desafíos.

Por otro lado, cabe señalar el potencial que tiene la Cooperación Triangular, una modalidad que a lo largo de estos últimos diez años ha recibido un renovado impulso. Y es que a partir de la creciente centralidad

Ibero-America demonstrate that those institutional elements are determinant for recognition of the quantity and quality of possible SSC projects. Generating, systematizing, and transferring knowledge through efficient and sustainable cooperation-management mechanisms are capacities both necessary and difficult to construct. They require time, materials, and human resources to an intensive degree. It is therefore strategically wise to have national systems in place that allow these cooperation entities to identify, process, and transmit successful experiences when so requested by their counterparts. Therefore, instruments developed in the Ibero-American space, such as PIFCSS, constitute very relevant contributions for successfully addressing these challenges.

On the other hand, we should point out the potential afforded by Triangular Cooperation, a modality that has received renewed impetus in the last ten years. Thanks to SSC's increasingly central role and demonstrated capacities for implementing development cooperation initiatives, traditional donor countries have progressively accepted, though not without considerable debate, the virtues of this type of cooperation. Other debates have also contributed to this acceptance, including those that concern aid effectiveness and the reconceptualization of traditional ODA. In a region such as Ibero-America, where a high proportion of countries are characterized as middle-to-high income, this type of cooperation has grown in a more-than-significant manner. As data presented in Chapter 3 has shown, in one decade, we have passed from somewhat more than 60 Triangular Cooperation initiatives to over 180 active projects per annum. Over the course of a decade, this adds up to over 965 Triangular Cooperation projects. These data constitute a very broad and rich body of experiences. The most developed countries value them as a substantive source of empirical evidence to evaluate the inclusion of Triangular Cooperation in their development-cooperation policy strategies. Just how much this modality will succeed by respecting the values and principles of SSC, and what will turn out to be the most advantageous design and management mechanisms to

de la CSS y de sus probadas capacidades en el desarrollo de iniciativas de cooperación al desarrollo, los países tradicionalmente donantes han ido progresivamente aceptando, no con poco debate, las virtudes de esta modalidad de cooperación. A ello han contribuido también otros debates, como los relativos a la eficacia de la ayuda o al de la reconceptualización de la propia AOD tradicional. Asimismo, en una región como la iberoamericana, caracterizada por una alta proporción de países categorizados como de renta media-alta, este tipo de cooperación ha tenido un crecimiento más que significativo. Como muestran los datos presentados en el tercer capítulo de este libro en una década se ha pasado de algo más de 60 iniciativas de Cooperación Triangular a más de 180 proyectos anuales activos, que en el acumulado de la década suman más de 965 proyectos de Cooperación Triangular. Estos datos constituyen un acervo de gran envergadura y riqueza. Y los países más desarrollados los valoran y consideran sustantivamente como fuente de evidencia empírica para contrastar la incorporación de la Cooperación Triangular en sus estrategias de política de cooperación al desarrollo. En qué medida esta modalidad logrará impulsarse respetando los valores y principios de la CSS, así como cuales son los mecanismos de diseño y gestión más virtuosos para acompañarla, son solo algunas de las incertidumbres que los actores de la cooperación deberán ser capaces de abordar en los próximos años.

Hacia un informe global de CSS

Mucho queda por avanzar para lograr reflejar de manera homogénea el rico panorama y las características específicas de la CSS a nivel global. El debate internacional, propiciado fundamentalmente por varios organismos internacionales o por los países del norte, muchas veces se ha centrado en la «cuantificación» o más específicamente en la «monetarización» de la CSS; dicho de otro modo, en cómo dar un valor económico a los recursos movilizados en la CSS, en un tratamiento muy cercano al de la AOD de los países del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD). Se trata de un planteamiento que no está exento de riesgos, sobre todo por la posibilidad que confiere de reducir la CSS a un valor

accompany it, are just some of the uncertainties that cooperation actors will have to address in the coming years.

Towards a global SSC report

Much ground still has to be covered to evenly reflect SSC's rich panorama and specific characteristics on a global scale. The international debate led fundamentally by various international organizations and by northern countries has frequently focused on SSC's "quantification," or more specifically, its "monetarization." In other words, on how to assign an economic value to the resources involved in SSC. This approach is very close to that of the ODA carried out by countries in the Development Assistance Committee (DAC). This approach is not without its risks, especially that of reducing SSC to an economic figure whose only use is to guarantee its comparability with ODA. Such a debate obscures other relevant questions for SSC, such as the extent of its wealth in principles and values, or the measurement of its impact in real and much more integral and multi-dimensional terms as sustainable development.

In that sense, if this debate is to assume its true dimensions, capturing those nuances and making room for multiple perspectives, it must listen to and include the South. In turn, the South needs to advance in the systematization of its cooperation—an exercise that will make its activity visible, will provide a tool for better managing SSC, and will furnish solid elements for sustaining its position in this debate by all and for all. This exercise may be individual in character, that is, carried out by each country, but the Ibero-American experience has brought out the virtues of working on a collective, regional, or global scale, respecting the differences and particularities of each party, but also being capable of generating shared and mutually agreed advances.

The Ibero-American experience of regional articulation can serve as a basis or reference for supporting other regions in their own processes of generating information and systematizing

económico que se limite a garantizar su comparabilidad con la AOD. Un debate que opacaría otras cuestiones relevantes para la CSS, como pueden ser la de dimensionar su riqueza en principios y valores o la de aproximarse a una medición de su impacto desde una perspectiva real y mucho más integral y multidimensional del desarrollo sostenible.

La experiencia iberoamericana de articulación regional puede servir como base para generar un Informe Global de CSS

En este sentido, para que ese debate global se amplíe y, captando esos matices, dé cabida a esas múltiples perspectivas, necesita escuchar e incorporar al Sur. Un Sur que, a su vez, necesita avanzar en la sistematización de su cooperación, en un ejercicio que otorgue visibilidad a lo que hace, pero, sobre todo, que le dote de una herramienta para una mejor gestión de la CSS, así como de elementos sólidos para sustentar sus posiciones en este debate de todos para todos. El ejercicio puede ser de carácter individual, es decir hecho por cada uno de los países, pero la experiencia iberoamericana ilumina sobre la virtuosidad del ejercicio colectivo, regional o global, que respete las diferencias y particularidades de cada cual, pero que al mismo tiempo sea capaz de generar avances consensuados en lo compartido.

La experiencia iberoamericana de articulación regional puede servir como base o referente para apoyar a otras regiones en sus propios procesos de generación de información y sistematización de las experiencias o para generar conjuntamente informes, ya sean regionales, sectoriales, e inclusive, un Informe Global de Cooperación Sur-Sur. Asimismo,

their experiences, or for jointly generating reports on regional or sectorial levels, or even a Global Report on South-South Cooperation. In a globalized context defined by diversity, that last exercise would require the development of shared protocols for registering and systematizing different forms of SSC. The initial phases of this process would very likely have to contemplate and respect the particularities of each country, especially the large ones that have dedicated massive resources to SSC over various decades, thus earning undeniable importance on the global scene. Still, this process should also be based on truly horizontal strategies and instruments for registering SSC without establishing a donor-recipient dichotomy. Accessing such information would have multiple virtues because, as we observed above, it would provide its protagonists with a tool not only for increasing visibility, but also for making decisions to improve and increase the effectiveness of their own cooperation policies.

The Ibero-American experience of regional articulation can serve as a basis for generating a Global Report on SSC

The experiences of the last decade in Ibero-America have taught us that generating a technically solid, statistically robust, and politically legitimate report shared among many countries requires a prolonged and constant effort to collectively build concepts, instruments, and mechanisms for its implementation, as well as shared

y en un contexto globalizado definido por la diversidad, este último ejercicio requeriría de generar formas comunes de registro y sistematización de las distintas formas de CSS. Muy probablemente, las fases iniciales de este proceso deberían contemplar y respetar las particularidades de los distintos países, en particular de aquellos de gran tamaño y que han destinado recursos ingentes a la CSS a lo largo de varias décadas, algo que les ha conferido un peso innegable en el panorama global. Sin embargo, este proceso también debería estructurarse sobre estrategias e instrumentos verdaderamente horizontales de registro de la CSS donde no se establezca una dicotomía donante-receptor. La virtuosidad de disponer de esta información sería múltiple, pues, tal y como se avanzó en las líneas anteriores, dotaría a sus protagonistas no solo de una herramienta de visibilidad, sino también de facilitación en la toma de decisiones y de mejora y mayor efectividad en sus propias políticas de cooperación.

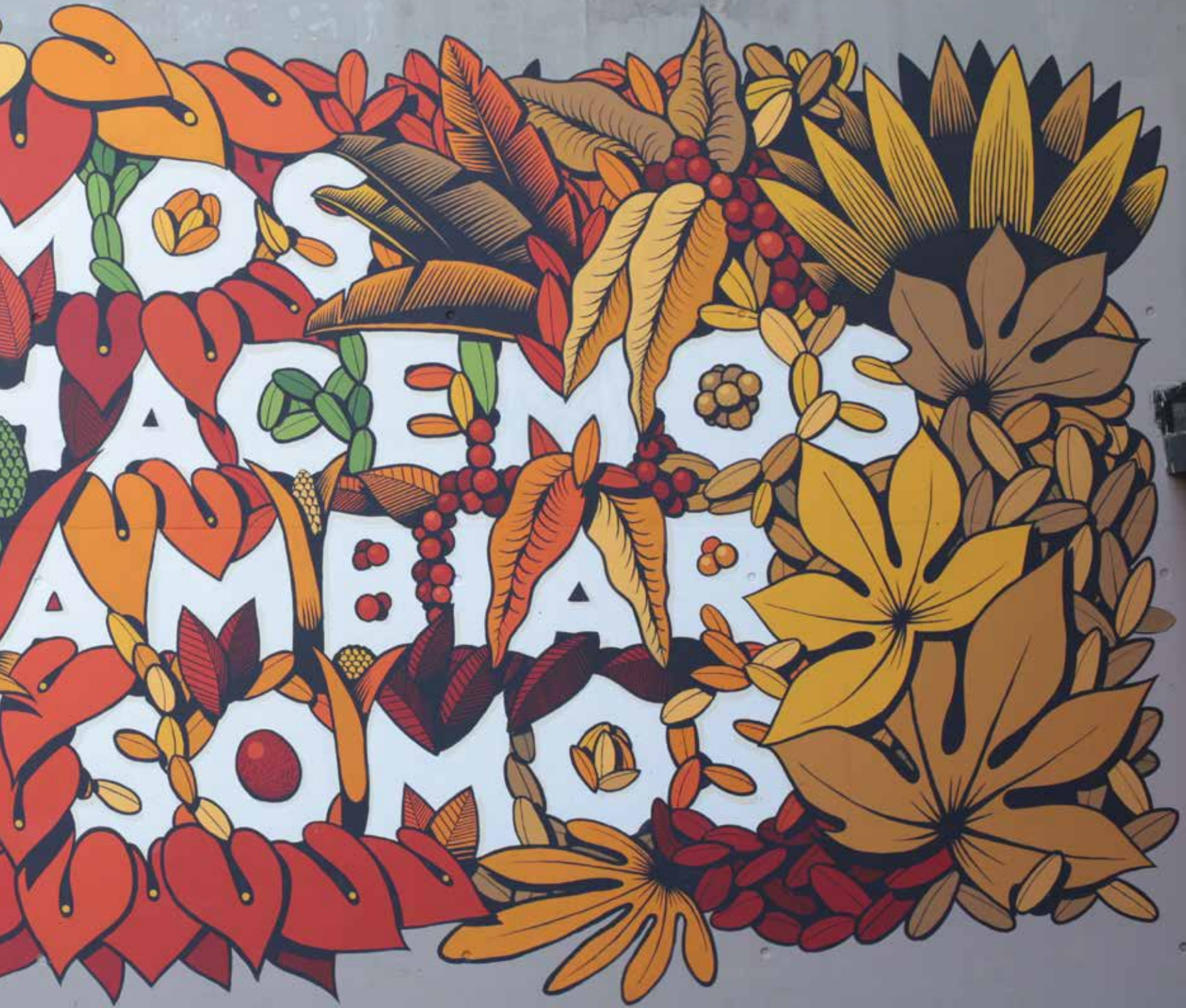
A partir de la experiencia de esta década en Iberoamérica, hemos podido aprender que el solo ejercicio de generar un informe común entre muchos países, que sea técnicamente sólido, estadísticamente robusto, a la vez que políticamente legítimo, requiere de un prolongado y constante esfuerzo de construcción colectiva de conceptos, instrumentos y mecanismos de implementación, así como de metodologías e indicadores de medición comunes. Un proceso de este tipo es en sí mismo muy valioso y relevante en términos de política global de CSS y, por tanto, se presenta como una oportunidad estratégica para sentar las bases del mismo en el contexto del proceso de la Conferencia Internacional del PABA+40. La SEGIB pone su acervo a disposición de la comunidad internacional de la CSS. Utilizar la experiencia iberoamericana de articulación regional técnica y política, un ejercicio multilateral de más de una década y que involucra a 22 países y miles de proyectos de CSS, como base para generar un Informe Global de Cooperación Sur-Sur puede ser una estrategia muy efectiva en este sentido.

methods and measuring indicators. A process of this type is itself very valuable and relevant in terms of global SSC policy, and it therefore stands as a strategic opportunity for establishing its own bases in the context of the BAPA+40 international Conference. SEGIB places its acquis at the disposition of the international SSC community. In this sense, a very effective strategy may well be to base the generation of a Global Report on South-South Cooperation on Ibero-America's experience with technical and political regional articulation, a multilateral exercise lasting over a decade and involving 22 countries in thousands of SSC projects.

✓ La frase que recoge el mural realizado en el marco de la campaña de SEGIB «Somos Iberoamérica: los colores del cambio» pertenece a *El libro de los abrazos* del escritor uruguayo Eduardo Galeano

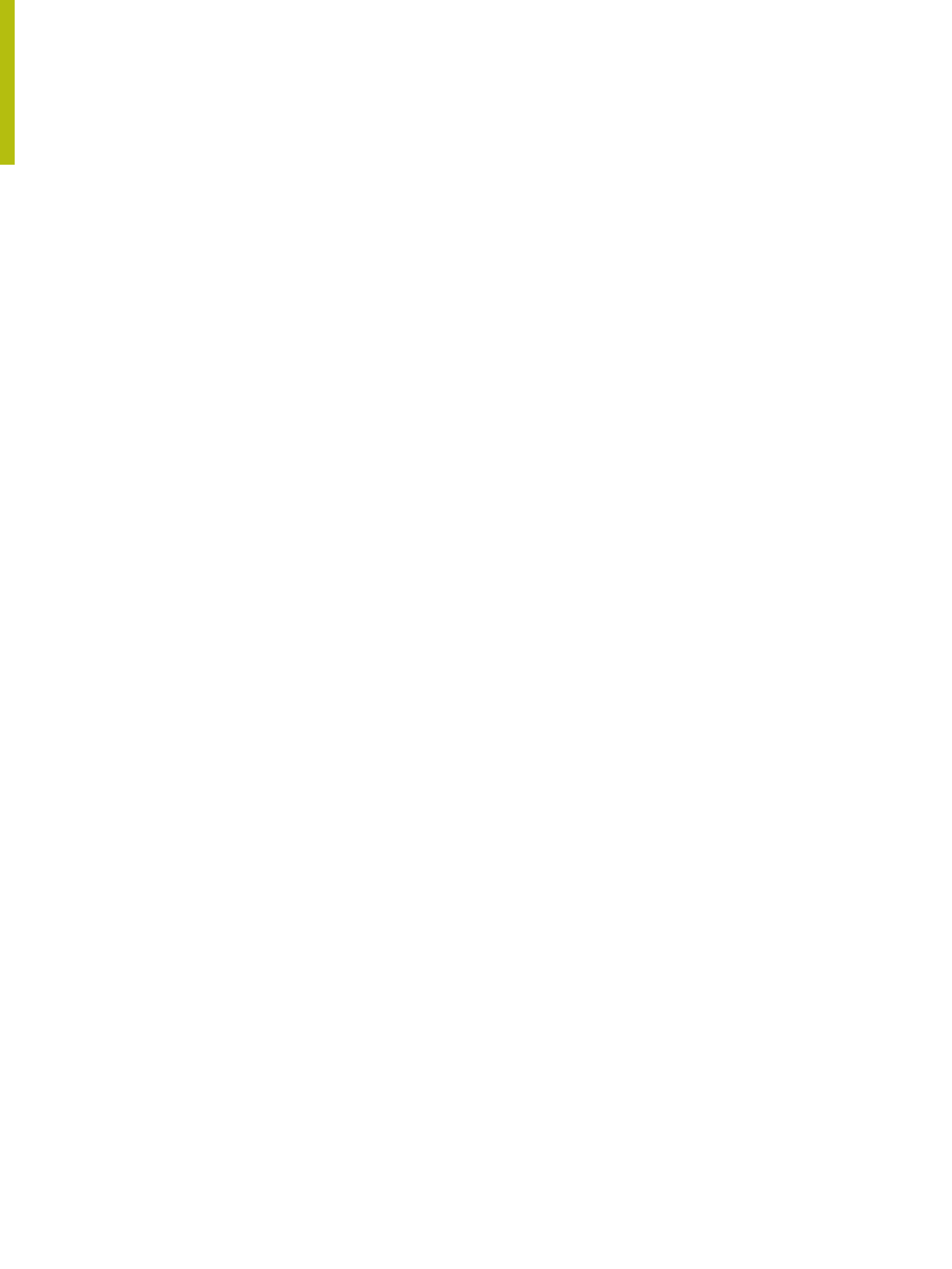
✓ The sentence that appears on the mural painted as part of SEGIB's campaign, "We are Ibero-America: the colors of change" belongs to Uruguayan author Eduardo Galeano's *Book of Embraces*





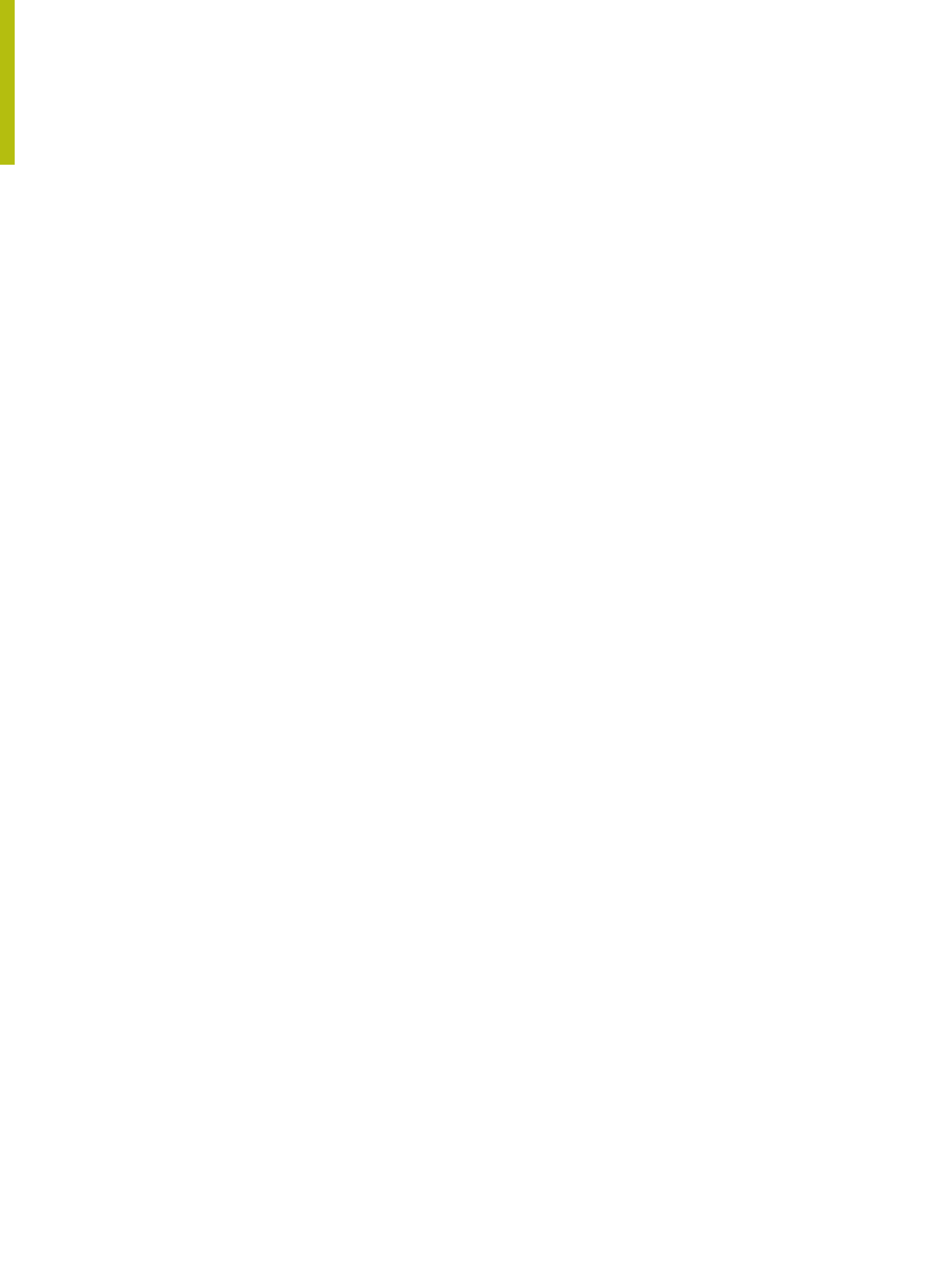
**Nuestra mirada
a la historia de
la CSS.
Principales hitos**

**Our view
of the history of
SSC. The main
landmarks**

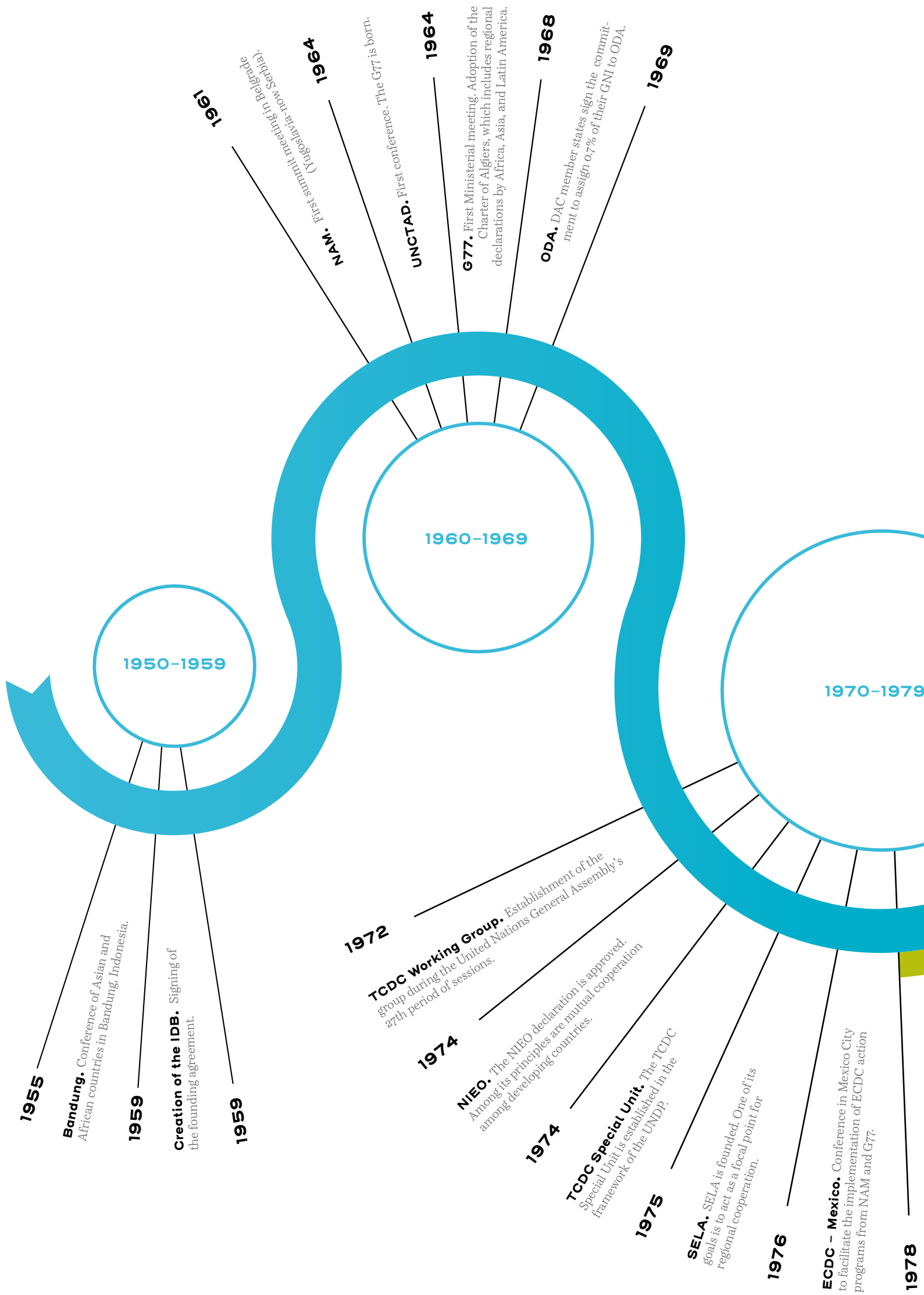


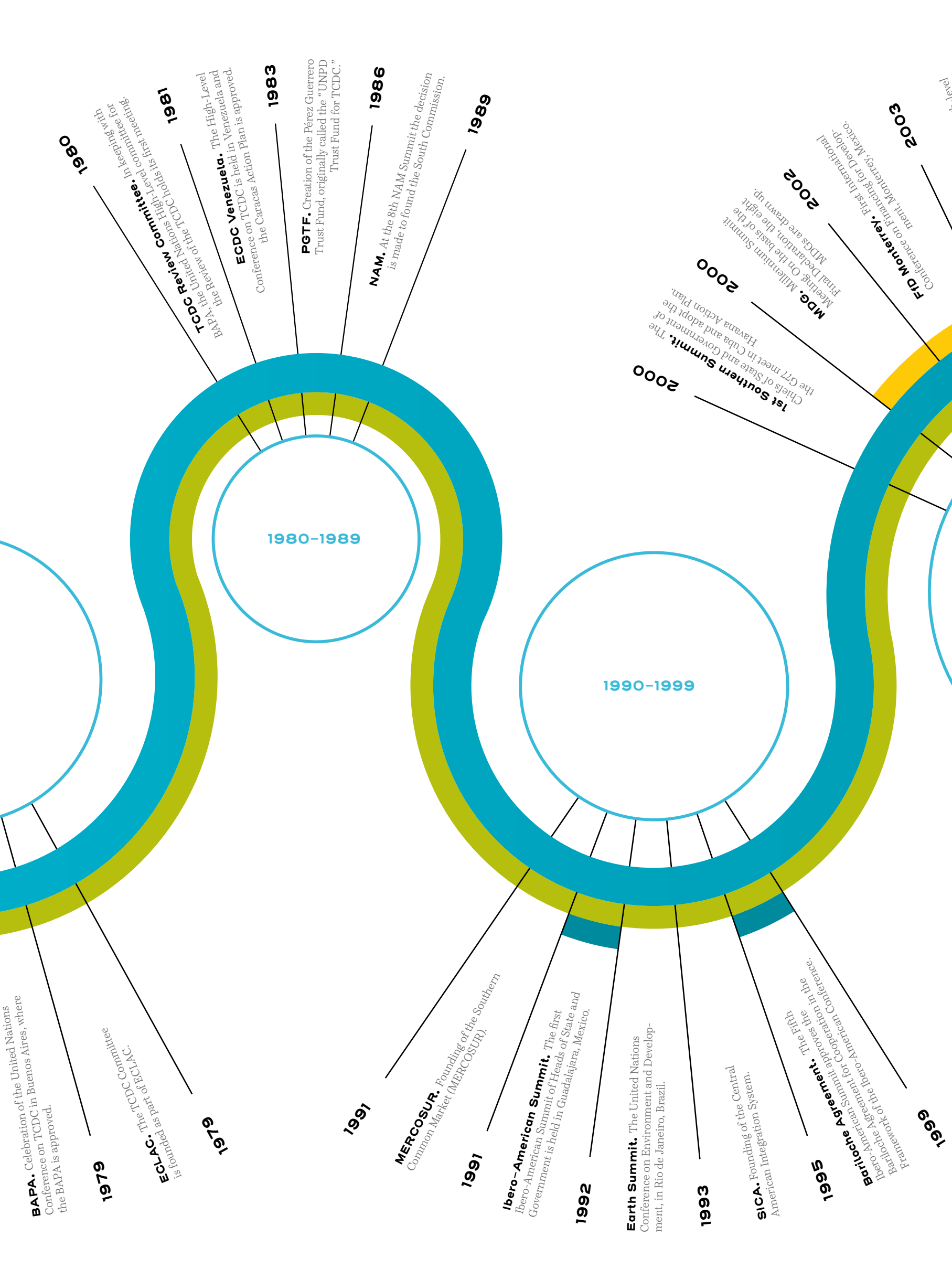
A History of South–South Cooperation: the Main Highlights

One way to approach the history of SSC is through the events and international meetings that have shaped it over the last sixty–odd years. In that sense, from the mid–1950s to the present day, over 800 SSC–related events have been registered, including events carried out within the framework of the United Nations’ system (General Assembly, Office for South–South Cooperation, UNCTAD, ECLAC, and the Group of 77, among others), through other alliances and intergovernmental organizations, such as the Non–Aligned Movement (NAM) and the Latin American and Caribbean Economic System (SELA), and within the Ibero–American space itself. This chronological graphic presentation summarizes the sixty–odd outstanding landmarks that have most contributed to its history.



ASA	Africa-South America
BAPA	Buenos Aires Plan of Action
BRICS	Brazil, Russia, India, China, South Africa
CELAC	Community of Latin-American and Caribbean States
DAC	Development Assistance Committee
ECDC	Economic Cooperation among Developing Countries
ECLAC	Economic Commission for Latin America and the Caribbean
FfD	Financing for Development
GNI	Gross National Income
GPEDC	Global Partnership for Effective Development Cooperation
HLF	High-Level Forum
HLM	High-Level Meeting
IBSA	India, Brazil, and South Africa
IDB	Inter-American Development Bank
MDG	Millennium Development Goals
MERCOSUR	Southern Common Market
NAM	Non-Aligned Movement
NIEO	New International Economic Order
OECD	Organisation for Economic Co-operation and Development
ODA	Official Development Assistance
PGTF	Pérez Guerrero Trust Fund
PIFCSS	Ibero-American Program for the Strengthening of South-South Cooperation
SDG	Sustainable Development Goals
SEGIB	Ibero-American General Secretariat
SELA	Economic System of Latin America and the Caribbean
SICA	Central American Integration System
SSC	South-South Cooperation
TCDC	Technical Cooperation among Developing Countries
UN	United Nations
UNASUR	Union of South American Nations
UNCTAD	United Nations Conference on Trade and Development
UNDP	United Nations Development Program
UNOSSC	United Nations Office for South-South Cooperation





1980-1989

1990-1999

2000-2003

1979
BAPA. Celebration of the United Nations Conference on TCDC in Buenos Aires, where the BAPA is approved.
ECLAC. The TCDC Committee is founded as part of ECLAC.

1980
TCDC Review Committee. In keeping with the Review of the TCDC holds its first meeting.

1981
ECDC Venezuela. The High-Level Conference on TCDC is held in Venezuela and the Caracas Action Plan is approved.

1983
PGTF. Creation of the Pérez Guerrero Trust Fund, originally called the "UNPD Trust Fund for TCDC."

1986
NAM. At the 8th NAM Summit the decision is made to found the South Commission.

1989

1991

MERCOSUR. Founding of the Southern Common Market (MERCOSUR).

1991

Ibero-American Summit. The first Ibero-American Summit of Heads of State and Government is held in Guadalajara, Mexico.

1992

Earth Summit. The United Nations Conference on Environment and Development, in Rio de Janeiro, Brazil.

1993

SICA. Founding of the Central American Integration System.

1995

Barbados Agreement. The Fifth Ibero-American Summit approves the Barbados Agreement for Cooperation in the Framework of the Ibero-American Conference.

2000

1st Southern Summit. The Chiefs of State and Government of the G77 meet in Cuba and adopt the Havana Action Plan.

2000

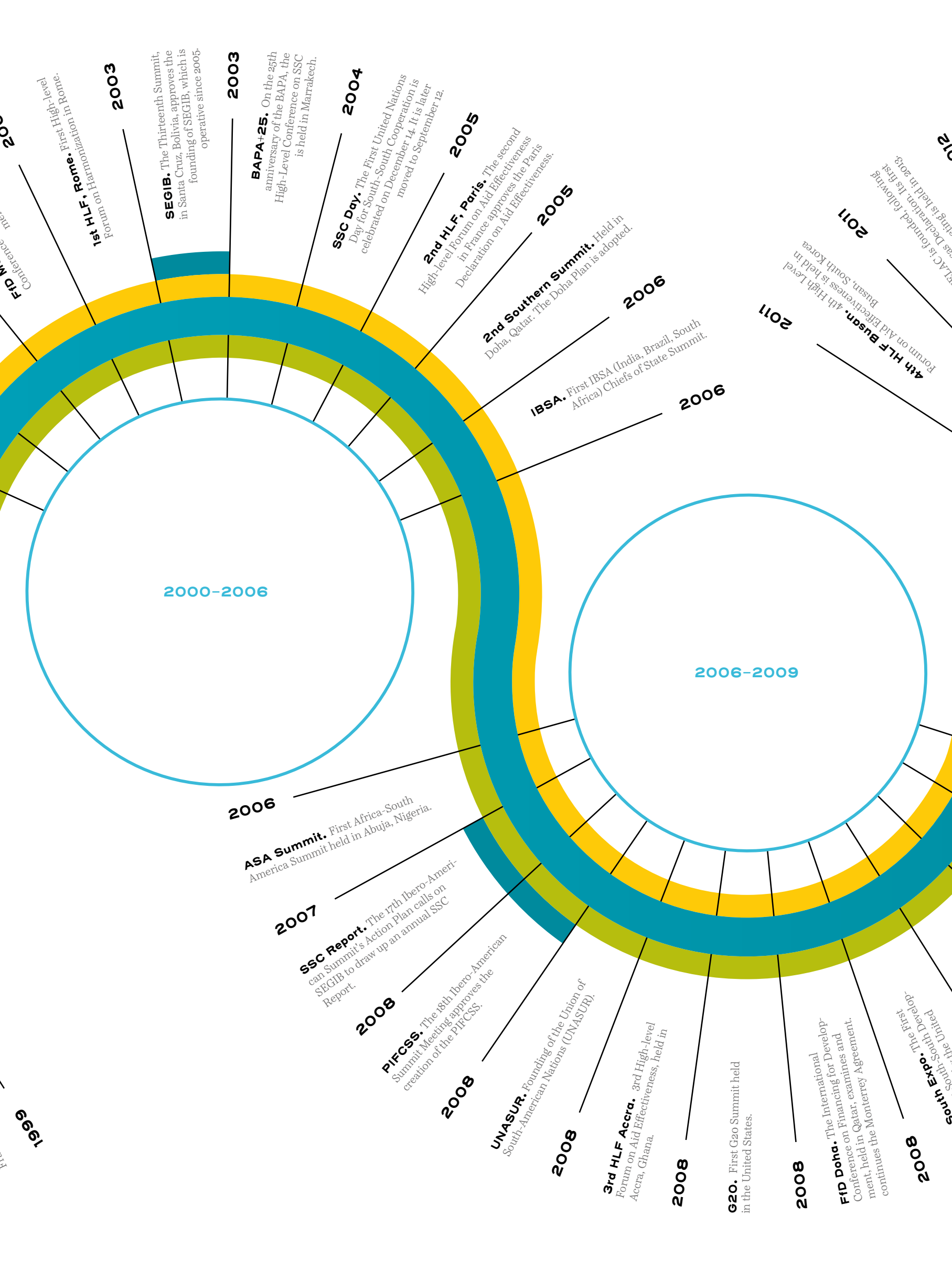
MDG. Millennium Summit Meeting: On the basis of the Final Declaration, the eight MDGs are drawn up.

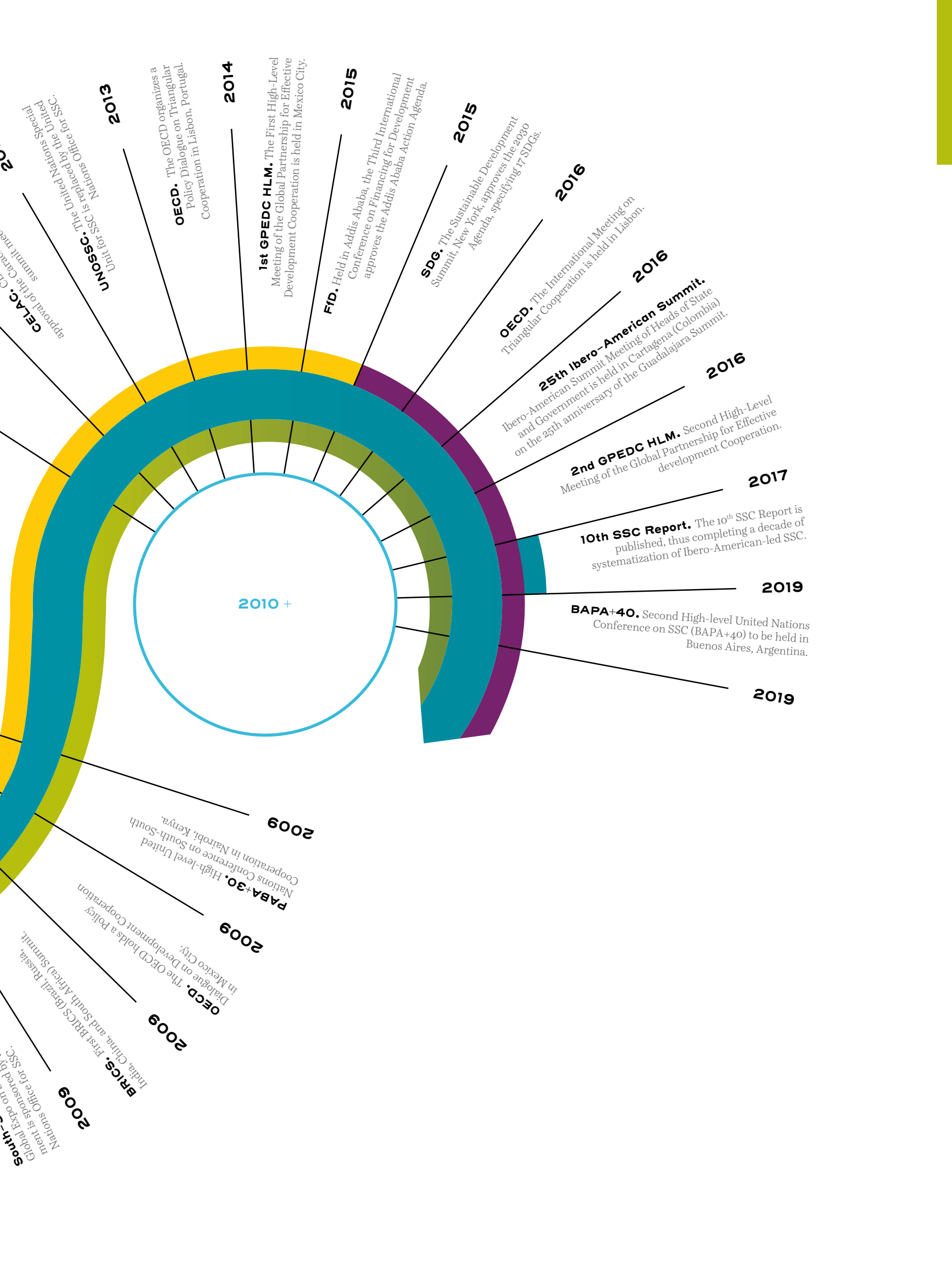
2002

FID Monterrey. First International Conference on Financing for Development, Monterrey, Mexico.

2003

Level





Agradecimientos

Una década de Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica es el libro que conmemora el décimo aniversario del *Informe de Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica* de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). Ha sido elaborado por el Área de Cohesión Social y Cooperación Sur-Sur de la SEGIB bajo la coordinación de Martín Rivero Illa y editado y producido por la editorial TURNER. Los capítulos 2, 3, 4 y 5 fueron elaborados por el equipo compuesto por Martín Rivero Illa (coordinador), Cristina Xalma (investigadora principal del *Informe de la CSS en Iberoamérica*), Silvia López (investigadora) y Clara Linde (investigadora). Para la redacción de los capítulos 1 y 5 se recibieron insumos de las autoridades de cooperación de los países miembros de la SEGIB (un listado de Responsables de Cooperación Iberoamericana puede encontrarse en la página 14). Asimismo, y para el primero de los capítulos, se entrevistaron a personalidades internacionales de la CSS que estuvieron vinculadas directamente a la génesis del primer Informe: América Bástidas (República Dominicana), Fernando García Casas (España), Miguel Hakim (Exsecretario para la Cooperación de la SEGIB), Enrique V. Iglesias (Exsecretario General de SEGIB), Cristina Lazo (Chile), Julia Levi (Argentina), Enrique Maruri (Colombia), Orlando Requeijo (Cuba), Circe Villanueva (Costa Rica), José María Vera (Exdirector de Planificación de SEGIB) y Cristina Xalma (redactora principal del Informe desde 2007). Por último, se recibieron invaluables aportes de otros especialistas internacionales de la CSS, vinculados de distinta forma al Informe. Un resumen de los mismos puede encontrarse en las páginas finales del capítulo 5. Estos son el profesor Sachin Chaturvedi (RIS, India), Orria Goni (PNUD, Addis Ababa), el doctor Stephan Klingebiel (DIE, Alemania) y Joaquim Tres (BID, Washington).

Acknowledgements

A Decade of South-South Cooperation in Ibero-America is a book that commemorates the tenth anniversary of the Ibero-American General Secretariat's (SEGIB) *Report on South-South Cooperation in Ibero-America*. It has been prepared by SEGIB's Area of Social Cohesion and South-South Cooperation, coordinated by Martín Rivero Illa and edited and published by Editorial Turner. Chapters 2, 3, 4 and 5 were drawn up by a team consisting of Martín Rivero Illa (coordinator), Cristina Xalma (main researcher for the *Report on South-South Cooperation in Ibero-America*), Silvia López (researcher), and Clara Linde (researcher). Chapters 1 and 5 were written with input from cooperation authorities from SEGIB member countries (a list of Heads of Ibero-American Cooperation appears on page 15). Likewise, for Chapter 1, interviews were carried out with international SSC figures directly linked to the creation of the first report: América Bástidas (Dominican Republic), Fernando García Casas (Spain), Miguel Hakim (Exsecretario para la Cooperación de la SEGIB), Enrique V. Iglesias (former General Secretary of SEGIB), Cristina Lazo (Chile), Julia Levi (Argentina), Enrique Maruri (Colombia), Orlando Requeijo (Cuba), Circe Villanueva (Costa Rica), José María Vera (Former Director of Planning at SEGIB), and Cristina Xalma (Senior Editor of the report since 2007). Finally, we received invaluable contributions from other international SSC specialists linked to the report in different ways. The final pages of Chapter 5 summarize these contributions by Professor Sachin Chaturvedi (RIS, India), Orria Goni (UNDP, Addis Ababa), Doctor Stephan Klingebiel (DIE, Germany), and Joaquim Tres (IDB, Washington).

Este libro se terminó de imprimir en octubre de 2018 en Madrid, España.
Se utilizaron las tipografías Henderson de Sudtipos y Schotis de Juanjo López,
se imprimió en papel Novatech Ultimatt de 150 gramos.
La tirada total fue de 500 ejemplares.

This book was printed in October 2018 in Madrid, Spain.
An edition of 500 copies was printed on 150-gram Novatech Ultimatt paper
with Henderson of Sudtipos and Schotis of Juanjo López fonts.

